

The background of the entire page is a close-up photograph of a wood grain, showing various shades of brown and tan with distinct, wavy lines. The text is overlaid on this background.

POR QUÉ
La Ciencia y la Fe
Son Inseparables

HISTORIAS DE ENRIQUECIMIENTO MUTUO

malcolm a. jeeves

“Malcolm Jeeves aporta a este libro altamente accesible tanto una vida entera de eminente investigación científica en neurociencia y psicología como toda la sabiduría de sus reflexiones teológicas acumuladas como cristiano. Cualquiera que luche por ver cómo la ciencia contemporánea, en toda su complejidad, puede estar en consonancia con la creencia teológica comprometida, debe leer este volumen con cuidado: toca en todos los principales puntos metafísicos y teológicos de contención, y lo hace con claridad, perspicacia y compasión.”

—SARAH COAKLEY

Editor de *Spiritual Healing: Science, Meaning, and Discernment*

“Basándose en la experiencia de toda una vida en psicología y neurociencia, y con la perspectiva de su fe cristiana, el Prof. Malcolm Jeeves muestra que muchos, tal vez la mayoría de la gente hoy en día cree en dioses encogidos que no hacen justicia ni a la profundidad del conocimiento científico sobre el mundo creado, ni a la visión bíblica de un Dios creador soberano. En una visión magistral de la comprensión actual, él nos anima a expandir nuestra visión para abarcar tanto los frutos de la ciencia moderna como las ideas de los estudios bíblicos para dar una visión más rica y completa de este mundo sorprendente en el que vivimos, y del lugar de los humanos dentro de él.”

—BOB WHITE

Profesor Emérito de Geofísica, Universidad de Cambridge, y Director Emérito, Instituto Faraday para la Ciencia y la Religión

“Con demasiada frecuencia hoy escuchamos afirmaciones reduccionistas: *¡Tengo fe, así que no necesito ciencia!* o *¡Tengo ciencia, así que no necesito fe!* Con una asombrosa amplitud de perspectiva, Malcolm Jeeves disipa ambos mitos—y lo hace con una narrativa tan fácil de leer y humilde que hacemos bien en detenernos y reflexionar sobre la sabiduría práctica de este libro. Aquí hay una invitación a tomar formas frescas, robustas y fieles de dar sentido a la buena creación de Dios.”

—JOEL B. GREEN

Autor de *Body, Soul, and Human Life: The Nature of Humanity in the Bible*

“¿Cómo respondes a un grito de ayuda de alguien que lucha contra las dudas sobre su fe cristiana? Aquí está la experiencia de toda la vida de un distinguido profesor de psicología y neurociencia que se enfrenta a las preguntas de hoy sobre los orígenes, la naturaleza humana, los milagros, la fe y las falsificaciones. Malcolm Jeeves explora avances notables no solo en las ciencias sino también en los estudios bíblicos. Juntos, nos ayudan a evitar el peligro de encoger nuestras ideas sobre el Dios vivo.”

—BRIAN HEAP

Ex Presidente del Consejo Asesor de Ciencias de las Academias Europeas

Malcolm Jeeves, un neurocientífico cognitivo pionero y fundador de uno de los grandes departamentos de psicología del mundo, es también uno de los pensadores más sabios del mundo en asuntos de ciencia y fe. Después de toda una vida de experiencia entre grandes científicos y personas visionarias de fe, nos invita a sentarnos a su lado mientras ofrece sus reflexiones finales. Y cuán refrescante e inspirador es—en una era en la que la religión a menudo parece anticientífica—pensar con él mientras unifica la sabiduría científica y bíblica sobre los orígenes humanos y la naturaleza humana, sobre los milagros e incluso sobre la fe en sí.”

—DAVID MYERS

Profesor de Psicología, Hope College

WHY SCIENCE AND FAITH BELONG TOGETHER
Stories of Mutual Enrichment

Derechos de Autor © 2021 Malcolm A. Jeeves. Todos los derechos reservados. A excepción de citas breves en publicaciones críticas o reseñas, ninguna parte de este libro puede ser reproducida de ninguna manera sin el permiso previo por escrito del editor. Escribe a: Permissions, Wipf and Stock Publishers, 199 W. 8th Ave., Suite 3, Eugene, OR 97401.

Cascade Books
Una Impresión de Wipf and Stock Publishers
199 W. 8th Ave., Suite 3
Eugene, OR 97401

www.wipfandstock.com

ISBN DEL LIBRO DE BOLSILLO: 978-1-7252-8619-1
ISBN DEL LIBRO DE TAPA DURA: 978-1-7252-8620-7
ISBN DEL EBOOK: 978-1-7252-8621-4

Datos de Catalogación de la Publicación:

Nombres: Jeeves, Malcolm A., 1926–, autor.

Título: Por qué la ciencia y la fe son inseparables: historias de enriquecimiento mutuo / Malcolm A. Jeeves.

Descripción: Eugene, OR: Cascade Books, 2021 | Incluye referencias bibliográficas e índice.

Identificadores: ISBN 978-1-7252-8619-1 (bolsillo) | ISBN 978-1-7252-8620-7 (tapa dura) | ISBN 978-1-7252-8621-4 (ebook)

Asuntos: LCSH: Religión y ciencia | Biblia y ciencia | Antropología teológica—Cristianismo | Evolución (Biología)—Aspectos religiosos—Cristianismo | Milagros

Clasificación: BL240.3 J44 2021 (bolsillo) | BL240.3 (ebook)

07/27/20

Las citas de las Escrituras marcadas como (RVA) son de La Santa Biblia Reina-Valera Actualizada (versión en Español). Copyright 1982, 1986, 1987, 1989 de la Casa Bautista de Publicaciones. Used by permission. ASCII database obtained via Online Bible Foundation

Las citas de las Escrituras marcadas como (NVI) son de la Biblia Sagrada, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL, derechos de autor © 1973, 1978, 1984, 2011 por Bíblica, Inc. Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Las citas de las Escrituras marcadas como (PER) son de La Biblia del Peregrino (Alonso traducción).

A Ruth, por su amor y apoyo a lo largo
de más de seis décadas de mi vida.

INDICE

PREFÁCIO 7

AGRADECIMIENTOS 14

SECCIÓN I: GANANDO PERSPECTIVA ERRO! INDICADOR NÃO DEFINIDO.

1. ¿Es Tu Dios Todavía Demasiado Pequeño? *Ecos del Pasado* 16
2. ¿Algo Nuevo bajo el Sol? La Proliferación de Dioses 42
3. “Dioses” en Oferta. Muestra del Mercado del Siglo XXI 55

SECTION II -HISTORIAS DE ENRIQUECIMIENTO MUTUO 71

4. Orígenes Humanos: La Evidencia de la Ciencia 77
5. Orígenes Humanos: La Evidencia de las Escrituras 90
6. Naturaleza Humana: La Evidencia de la Ciencia 106
7. La Naturaleza Humana: La Evidencia de las Escrituras 120
8. Milagros de la Naturaleza: ¿Sustentáculo Divino o Llenador Ocasional de Brechas? 135
9. Milagros de la Naturaleza: Ejemplos Ilustrativos 153
10. Milagros de Salud y Curación: Entendimientos Bíblicos y Científicos 165
11. La Naturaleza Multifacética de la Fe: La Evidencia de las Escrituras 187
12. La Naturaleza Multifacética de la Fe: La Evidencia de la Ciencia 200

SECCIÓN III - REFLEXIONES TEOLÓGICAS 217

13. Sostenimiento Divino y Vaciamiento Divino: Un Equilibrio Esencial 218

EPÍLOGO 235

APÉNDICE 237

- Profundizándose: Guía para el Estudio y la Discusión 237

BIBLIOGRAFÍA 254

- Sobre el Autor 271

PREFÁCIO

Nadie que haya vivido la epidemia de COVID-19 de 2020 puede haber dejado de notar la forma en que los líderes mundiales, como el Primer Ministro del Reino Unido, hacen repetidas referencias a la necesidad de seguir la mejor evidencia de la investigación en ciencia y en medicina. De hecho, sería solo una ligera exageración decir que la imagen presentada es de la ciencia y la medicina como nuestros potenciales salvadores en nuestro dilema actual. Este recordatorio constante de la necesidad de prestar atención a los avances en la ciencia y la medicina subraya aún más los desafíos a su fe cristiana que los estudiantes de colegios y universitarios enfrentan a diario. Esto se ilustra gráficamente por los correos electrónicos que recibo regularmente de dichos estudiantes. Por ejemplo, un estudiante me escribió recientemente:

Mi nombre es [****] y actualmente soy un estudiante de segundo año de biología y especializándome en ciencias de la salud, así que un día podré convertirme en un profesor de ciencias de secundaria. ... Aunque Ud. no me conoce y esto puede parecer personal, desde que estudié biología, así como psicología para uno de mis requisitos de educación, mi fe ha sido puesta a prueba y he estado luchando contra las dudas en mi fe durante seis o siete meses. Entiendo que esto puede ser un tiro en la oscuridad, pero realmente estoy luchando tratando de reconstruir mi fe, que he conocido durante los diecinueve años de mi vida, y la investigación que he estado haciendo en mis clases y en mi tiempo libre. Mi fe parece estar volviéndose cada vez más inestable a medida que pasa el tiempo, así que... Tengo un puñado de preguntas que me encantaría hacerle si estuviera dispuesto a responder y ayudar. *Van desde la biología, la neurología y el cerebro, y las ciencias de la vida en general, pero todas tienen algo que ver con mi fe.* Si estuviera dispuesto a ayudarme, estaría muy, muy agradecido (énfasis añadido).

Otro estudiante escribió:

Soy un cristiano que tiene problemas para creer en un alma, en la vida después de la muerte o en un poder superior. Muchas personas en su área específica son ateos. ¿El ateísmo de esa gente le hace cuestionar su fe? ¿Por qué o por qué no? ¿Siente que la mente es reducible al cerebro? Si la conciencia se limitara al cerebro, ¿eliminaría eso la idea de un alma/vida después de la muerte? ¿Puede darme algunas razones científicas/lógicas (preferiblemente científicas) para creer en una vida después de la muerte? Si responde a esto, se lo agradezco enormemente.

Este estudiante, en un correo electrónico posterior, agregó:

También escucho que nuestra moral puede atribuirse completamente a los procesos evolutivos científicos. ¿Cree que esto es cierto? Si así es, ¿eso los hace menos valiosos/preciosos?

Estos y otros correos electrónicos similares de estudiantes preocupados revelan una tensión entre su fe cristiana y su comprensión de la ciencia. Algunas de las preguntas recurrentes más frecuentes se refieren a los orígenes humanos, la naturaleza humana, los milagros en la naturaleza y los milagros de curación— cuestiones que se destacan regularmente por la organización BioLogos. En los Estados Unidos, los resultados de las encuestas nacionales realizadas por el Pew Research Center y el Barna Group dejan claro que estos estudiantes no están solos en sus preocupaciones. Por ejemplo, una encuesta de Pew de 2015 reportó que el 59 % de los estadounidenses piensan que la ciencia y la religión están en conflicto.¹ La percepción del conflicto pesa mucho sobre los jóvenes, que están tratando de dar sentido al mundo y encontrar su lugar en él, y muchos de ellos se están alejando de la iglesia. Según una encuesta de Barna de 2018, los nacidos entre 1999 y 2015 se han convertido en una generación “post-cristiana”, en la que el 49 % de los adolescentes que van a la iglesia estaban de acuerdo en que “La iglesia parece rechazar gran parte de lo que la ciencia nos dice sobre el mundo”.² Los jóvenes escuchan muchas voces – ya sea de la escuela, la iglesia o la cultura popular – que dicen que la ciencia y la fe no se mezclan. Cuando sus preguntas quedan sin respuesta, tienden a aceptar el mensaje de que la iglesia es “anticiencia”.³

Con demasiada frecuencia, al tratar de entender a nosotros mismos y al mundo en el que vivimos, miramos primero a la ciencia – y solo entonces, si quedan vacíos y continúan los rompecabezas, tratamos de llenar estos vacíos con referencia a Dios y nuestra fe. Este enfoque de “dios de las brechas” tiene una larga historia y está tristemente vivo y sano hoy en día. Este libro fue escrito para proporcionar un enfoque alternativo, planteando esta pregunta básica: *¿Cómo pueden los cristianos instruidos mantener nuestra honestidad intelectual y, al mismo tiempo, ser fieles tanto a las Escrituras como a la ciencia?* En este libro, selecciono ejemplos de algunos de los temas más animados de “ciencia vs. fe” hoy en día y sugiero formas de pensar constructivamente sobre cada uno de ellos. Esta perspectiva se refleja en el título del libro, *Por qué la Ciencia y la Fe Son Inseparables: Historias de Enriquecimiento Mutuo*.

¹. Pew Research Center, “Religion and Science.”

². Barna Group, “Atheism Doubles.”

³. Cootsona, “Apologetics.”

[UNA]LA ESCENA ACTUAL

Debido a la importancia de la ciencia en nuestro mundo moderno, las preocupaciones de los estudiantes mencionados anteriormente me impulsaron a escribir este libro. Está claro que hay muchos jóvenes cristianos reflexivos que necesitan ayuda y orientación sobre estos temas. ¿Cómo pueden los estudiantes universitarios mantener su compromiso con la verdad cuando figuras autorizadas en las iglesias locales y nacionales parecen no ser conscientes de los emocionantes desarrollos en la ciencia que tienen implicaciones teológicas en desacuerdo con lo que se predica desde los púlpitos, o que niegan la verdad o la relevancia de tal nuevo conocimiento? Y no solamente los estudiantes que necesitan ayuda. Los ocupados pastores tienen muy poco tiempo u oportunidad para mantenerse al tanto de lo que está sucediendo en el mundo de la ciencia. Los pastores pueden ser muy conscientes de los problemas con los que los jóvenes brillantes en sus congregaciones están luchando, pero aún se sienten incapaces de ayudar. Con ellos muy en mente, he tratado de escribir de una manera que no se necesite un título universitario en ciencias.

Es importante señalar que no es solamente en los Estados Unidos donde los estudiantes tienen problemas. El boletín de primavera de 2020 de Christians in Science en el Reino Unido tiene una entrevista con Gavin Merrifield, actualmente miembro del comité de Christians in Science. La primera pregunta que se le hizo fue: “¿Cuándo se ha convertido en cristiano y esto ha cambiado su visión de la ciencia con relación a Dios?” Él contestó:

Crecí en un hogar cristiano donde mi padre se convirtió en ministro de la iglesia cuando yo era un adolescente y asumí un compromiso personal bastante temprano con Cristo. Del mismo modo, siempre me ha fascinado la ciencia. Entender el mundo y el universo que nos rodea como la creación de Dios ayudó a nutrir este interés a medida que yo crecía. *Lamentablemente, cuando era adolescente me encantó la visión particular de la ciencia y la teología presentada por el Creacionismo de la Tierra Joven (YEC – Young Earth Creationism). Creo que esto se debió principalmente a que nunca me fue presentada una comprensión alternativa de cómo la ciencia y la Biblia pueden unirse en los círculos de la iglesia en los que estuve involucrado. ... Todo esto cambió en la Universidad, cuando me topé con Christians in Science y los recursos que proporcionó para mi pensamiento. También me desafió el ejemplo de determinados profesores en mi universidad que eran apasionados por su fe, pero que tenían ideas muy diferentes sobre cómo la ciencia y la fe se unen para mí.*⁴

Más adelante en la entrevista, se le preguntó a Merrifield: “¿Qué desafíos, si los hay, ha encontrado como cristiano y científico?” Su respuesta: “El primer desafío que encontré fue el de la creación y la evolución, que me complace decir que he resuelto en mi pensamiento. Eso no quiere decir que la evolución no plantee preguntas interesantes para el cristiano—

⁴. PrÉCiS, “Interview with Gavin Merrifield” (énfasis añadido).

¡lo hace! Pero estas ahora son preguntas de consecuencia más que de conflicto. *El conflicto entre las dos sigue siendo un desafío para partes de la iglesia en general y perjudica los intentos de producir una comprensión fructífera de la ciencia en nuestras iglesias.*"⁵

La idea popular de un conflicto, una batalla entre la ciencia y el cristianismo, en la que este último está en una retirada milenaria y perdiendo terreno frente al primero, es un cuento moderno. Aquellos que lo propagan a menudo tienen un claro interés personal anticristiano. De hecho, este llamado "modelo de conflicto-retirada" no se hizo popular hasta las últimas décadas del siglo XIX. R. L. Numbers rastreó sus inicios al menos hasta un artículo de 1845 en un periódico estadounidense,⁶ que afirmaba que, "Cada nueva conquista lograda por la ciencia, implicaba la pérdida de un dominio para la religión."⁷ Y se podría decir que la idea ya estaba implícita en el entorno intelectual de la Ilustración. Sin embargo, este modelo de conflicto es una simplificación excesiva, ya que la historia de las relaciones entre la ciencia y el cristianismo muestra una historia más rica y mucho más compleja. En los capítulos posteriores daré un breve resumen de un consenso moderno sobre las relaciones de la ciencia y religión desarrollado por eruditos dedicados durante el último medio siglo.

Una segunda razón para escribir este libro es llamar la atención sobre algunos fundamentos de la fe cristiana que, en los últimos años, han tendido a deslizarse en el entorno del pensamiento cristiano. El cristianismo se trata de Jesucristo. En las Escrituras, Jesucristo es descrito como "la Palabra". Las primeras líneas en el Evangelio de Juan declaran: "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros... lleno de gracia y de *verdad*" (Juan 1:14 RVA). En el Evangelio de Marcos, este mismo Jesús, que está lleno de verdad, es también el que exhorta a sus seguidores a "Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas" (Marcos 12:30 RVA). Lamentablemente, hoy en día el uso de la mente ha sido muy disminuido, o incluso olvidado, en asuntos de fe y vida. Cada vez que el poder de la mente se minimiza o se deja de lado, aumenta el riesgo de reducir tanto nuestra fe como nuestra comprensión de cuán grande es nuestro Dios. Mark Noll, profesor de Historia en la Universidad de Notre Dame, estaba tan preocupado por el fracaso de algunos cristianos para usar el raciocinio que dedicó una monografía al tema de *Jesus Christ and the Life of the Mind* (Jesucristo y la Vida de la Mente). Esta fue una continuación de su libro anterior *The Scandal of the Evangelical Mind* (El Escándalo del Raciocinio Evangélico). Aunque, como veremos, ha habido algún progreso en remediar la situación tan gráficamente expuesta por ambos libros de Mark Noll, sin embargo, continúa la caída en los

⁵. PréCIS, "Interview with Gavin Merrifield" (énfasis añadido).

⁶. Boston Cultivator, "Science and Religion," 344.

⁷. Numbers, *Galileo Goes to Jail*, 4.

números de afiliación a la iglesia y la asistencia a medida que los jóvenes pasan por sus últimos años en la escuela y luego en la universidad.

Una tercera razón para escribir este libro es compartir con los estudiantes – como los mencionados anteriormente – y con la comunidad en general, algunas formas de pensar constructivamente sobre los temas más frecuentemente planteados en la interfaz de la ciencia y la fe. Al hacerlo, también estoy interesado en ilustrar cómo el conocimiento *tanto de los* desarrollos en la ciencia *como de* los avances en los estudios bíblicos en realidad expande nuestra comprensión del maravilloso Dios en quien creemos.

Mi formación especializada de más de medio siglo en psicología y neurociencia me ha equipado para escribir sobre algunos de estos temas desde el conocimiento integral. Desde que me convertí en profesor emérito, he permanecido en estrecho contacto con mis colegas en la Escuela de Psicología y Neurociencia de la Universidad de St. Andrews. También me he mantenido en contacto con teólogos y estudiosos de la Biblia en St. Mary's College, que comparte un cuadrángulo con los psicólogos y neurocientíficos. Algunas de estas interacciones sostenidas han dado lugar a publicaciones a las que contribuí y que edité. Por ejemplo, *From Cells to Souls and Beyond, Rethinking Human Nature, y The Emergence of Personhood: A Quantum Leap?* (De las Células a las Almas y más Allá, Repensar la Naturaleza Humana, y La Aparición de la Personalidad: ¿Un Salto Cuántico?). Por lo tanto, es natural para mí, al seleccionar ejemplos ilustrativos de temas en la interfaz de la ciencia y la fe, que producen muchos de los problemas para los jóvenes estudiantes reflexivos y que ocasionan una variedad de dioses encogidos, que de hecho no son “dioses” (en el sentido bíblico de la palabra Dios) – recurrir a temas que mi trabajo diario en la ciencia me permite escribir con conocimiento de primera mano. Dos de esas cuestiones son: en primer lugar, los rápidos avances en la psicología evolutiva, en la que los científicos de St. Andrews han desempeñado un papel destacado, y en segundo lugar, los avances en las interfaces de la psicología y la neurociencia, en las que yo mismo he estado involucrado, actuando durante un período como Editor-Jefe de *Neuropsychologia*, una de las principales revistas científicas en esta área. La investigación en psicología evolutiva ha contribuido a una nueva comprensión de los orígenes humanos, y la investigación en neuropsicología ha planteado nuevas preguntas y arrojado nueva luz sobre nuestra comprensión de la naturaleza humana. Es por esta razón que cuatro de los últimos capítulos sobre temas ilustrativos contemporáneos están dedicados a los orígenes humanos y la naturaleza humana. Mi objetivo ha sido ayudar al estudiante perplejo a comprender que, cuando se examina cuidadosamente, la evidencia actualizada tanto de la ciencia como de los estudios bíblicos, tomada en conjunto, produce una comprensión enriquecida del Dios en quien creemos. Al destacar la importante evidencia científica reciente, he señalado al lector tratamientos mucho más detallados de cada tema de lo que un pequeño libro como este permitiría.

Capítulos adicionales se dedican a las discusiones sobre milagros, ya que este es un tema que puede generar más calor que luz, especialmente cuando se trata de afirmaciones de milagros curativos contemporáneos. También es un asunto que saca a la luz nuestras suposiciones sobre la relación de Dios con su creación, tal vez encogiéndolo a Dios del “sustentáculo divino” a un “ocasional llenador de brechas”.

Escribiendo ahora en medio de la pandemia de COVID-19, señalé anteriormente que en Gran Bretaña hemos sido tranquilizados diariamente por el Director Médico del gobierno, el profesor Chris Whitty, quien ha sido descrito por el Editor de Salud de la BBC Hugh Pym como “El hombre con nuestras vidas en sus manos”. Todos sabemos lo que Pym quiere decir. La frase nos recuerda que las Escrituras se nos enseñan todo el tiempo que nuestras vidas están en las manos de Dios nuestro creador. Por ejemplo, en su dolor y angustia Job declaró: “en su mano [de Dios] está la vida de todo ser vivo” (Job 12:10 NVI). David, perseguido por sus crueles enemigos que amenazaban su vida, puso su confianza en Dios, diciendo: “Mi vida entera está en tus manos” (Salmo 31:15 NVI). Pablo, hablando de Dios al pueblo de Atenas—considerado en ese momento como la población más civilizada, filosófica, altamente educada, artística e intelectual sobre la faz de la tierra—declaró que Dios había hecho el mundo y todo lo que hay en él, y que es “en él que vivimos, nos movemos y existimos” (Hechos 17:24-28 NVI). Recientemente, hubo un saludable recordatorio de Paul Nurse, ex Premio Nobel y actualmente Director del Instituto Francis Crick, de que el excelente consejo de los científicos no es la última palabra. Dijo: “Conozco tanto a Chris Whitty como a Sir Patrick Vallance y creo que son notables científicos. Debemos sentirnos en buenas manos, ... pero creo que es realmente importante que los científicos no hablen con la palabra de Dios”.⁸ Los más grandes científicos siempre han conocido sus limitaciones, han reconocido la cara cambiante de la ciencia y han tenido cuidado de no declarar más de lo que la evidencia actual asegura. Lamentablemente, una humildad similar no siempre ha caracterizado la interpretación de las Escrituras por parte de predicadores y teólogos. No podemos recordarnos con demasiada frecuencia que:

La forma en que llegamos a conclusiones acerca de lo que la Biblia enseña es una parte indispensable de cómo usamos la Biblia. Nadie viene a la Biblia con una pizarra en blanco. En cambio, venimos con una gran serie de presuposiciones y hábitos mentales, algunos conscientes y deliberados, otros productos de la cultura, la familia, la denominación y nuestros fracasos y finitud personal. Lo mismo ocurría con los comentaristas clásicos del pasado cristiano.⁹

⁸. Sylvester and Thomson, “Boris Knows.”

⁹. Thompson, *Reading the Bible*, 183–84.

Un problema recurrente sigue siendo que “Algunos cristianos detestan tal falta de resolución por la incertidumbre que parece impartir a la Biblia”.¹⁰ Tal “incertidumbre sentida” es una de las razones por las que dedicamos un capítulo a examinar la naturaleza compleja de la fe en la teoría y en la práctica.

Finalmente, nunca se debe olvidar que el sustentáculo divino es también aquel que, en Cristo, “se vació a sí mismo”. Cualquier comprensión equilibrada de la relación de Dios con su creación debe mantener en delicado equilibrio *tanto* la sustentación divina *como* el vaciamiento divino. No es una tarea fácil. Nunca se debe olvidar que el sustentáculo divino es también aquel que, en Cristo, “se vació a sí mismo”. Vemos estos dos aspectos de la Deidad supremamente encarnados en Cristo, aquel en quien todas las cosas se mantienen unidas y también el que se vació en su entrega personal en su encarnación y en el Calvario.

¹⁰. Thompson, *Reading the Bible*, 184.

AGRADECIMIENTOS

Solamente con el incansable aliento y apoyo de Thomas Ludwig, quien ayudó con todos los aspectos de la preparación del manuscrito, este libro ha llegado a la publicación. Mis colegas de St. Andrews, Alan Torrance y Andrew Torrance, proporcionaron una orientación inestimable sobre las preguntas para el estudio y la discusión.

Sección I: Ganando Perspectiva

1. ¿ES TU DIOS TODAVÍA DEMASIADO PEQUEÑO?

ECOS DEL PASADO

Es Tu Dios Todavía Demasiado Pequeño? *Ecos del Pasado* Nunca podemos tener una concepción demasiado grande de Dios, y cuanto más avance el conocimiento científico (en cualquier área), mayor será nuestra idea de su vasta y complicada sabiduría.¹¹

¿Dejaremos que Dios sea como es, majestuoso y sagrado, vasto y maravilloso, o siempre estaremos tratando de reducirlo al tamaño de nuestras pequeñas mentes, insistiendo en confinarlo dentro de los límites con los que nos sentimos cómodos, negándonos a pensar en él que no sea en imágenes que sean convenientes para nuestro estilo de vida?¹²

Es comparativamente fácil nombrar los sistemas idólatras de ayer. Es mucho más difícil señalar los equivalentes en el mundo de hoy y en el de mañana.¹³

LA ESCENA ACTUAL

¿Por qué los jóvenes que han crecido en la iglesia la dejan en gran número en su adolescencia? ¿Por qué el 50 % de los que han crecido en la Iglesia Bautista del Sur de los Estados Unidos han abandonado la iglesia cuando tenían treinta años? Según numerosas encuestas, una de las razones es que sus pastores les piden que crean en explicaciones sobre el mundo en el que viven que contradicen y niegan totalmente lo que Dios ha permitido a los científicos dedicados descubrir sobre el mismo mundo y sobre sí mismos. El compromiso con la verdad a través del uso diligente de nuestras mentes es una responsabilidad cristiana. También es una cuestión pastoral urgente. En su libro *La desaparición de la gracia*,¹⁴ Philip Yancey subraya esto al destacar algunos de los resultados desafiantes e inquietantes de las recientes encuestas de Barna centradas en los jóvenes en las iglesias de los Estados Unidos. Él ilustra sus preocupaciones dando el ejemplo de un bloguero llamado Mark Yoder que escribió sobre “diez razones sorprendentes por las que nuestros hijos dejan la iglesia”. Se basó en entrevistas en Texas, un estado comparativamente religioso. Típicas de las preguntas planteadas por los avances en la ciencia — que son el foco de las diferencias entre lo que los jóvenes escuchan el domingo

¹¹. Phillips, *Your God Is Too Small*, 123

¹². Peterson, *Long Obedience*, 120.

¹³. Wright, *Day the Revolution Began*, 393.

¹⁴. Yancey, *Vanishing Grace*.

desde el púlpito y lo que están aprendiendo en sus escuelas y universidades — son: ¿De dónde humanos? ¿Existe algo como alma? ¿Cuál es la relación de mi mente, mi cerebro y mi alma (si tengo una)? ¿Qué debo hacer con las afirmaciones de hoy sobre milagros curativos en las iglesias? ¿Por qué orar? ¿Es efectiva la oración por los enfermos? El efecto acumulativo de estas preguntas urgentes ha sido alertar a los jóvenes sobre el hecho de que, lamentablemente, a veces se les presentan versiones extremadamente reducidas del Dios cristiano, quien, según las Escrituras, creó todas las cosas—que son “muy buenas”—y que “sostiene todas las cosas mediante su palabra poderosa” (Heb 1:3 NVI). Él no es un Dios que regresa de vez en cuando los domingos o en cultos evangelísticos para dar un “rumor emocional” pasajero o hacer trucos de magia religiosa llamados milagros.

Este es un tema retomado por James Bryan Smith cuando escribe:

Pero por una variedad de razones, el mensaje del evangelio que a menudo escuchamos, la historia que a menudo se cuenta, se reduce y distorsiona. Es por eso que vemos tantos cristianos frustrados y decepcionados. No es que sean malas personas, pero nunca han escuchado la magnífica historia en su plenitud.¹⁵

Por muy buenas razones, cuando compartimos la esencia del evangelio, nos centramos en las maravillas de la gracia de Dios. ¿La centralidad de la gracia en la presentación del evangelio cristiano ha sido señalada y compartida ampliamente en libros como *Gracia Divina Vs Condena Humana* de Philip Yancey. Lamentablemente, a pesar de la seriedad y sinceridad con la que continuamos cantando himnos como “*Amazing Grace*” (Maravillosa Gracia), sin embargo, a veces, como Yancey ha documentado, se ha convertido tan degradada, distorsionada y corrompida la comprensión común de la gracia que se sintió movido a escribir *La Desaparición de la Gracia* como continuación de su libro anterior. Pero no solo la idea de la gracia se ha distorsionado groseramente, sino que lamentablemente un destino similar ha sucedido a nuestra comprensión de la “verdad”. Este libro es en parte una súplica para que demos tanto peso a amar a Dios con la mente y a la palabra “verdad” en la descripción de Jesucristo como “lleno de gracia y *verdad*”, como lo hacemos, con toda razón, a la palabra “gracia”. La noción de que “el único Hijo estaba lleno de verdad” parece, a veces, haberse perdido casi por completo. Si, como Philip Yancey argumenta convincentemente, la comprensión bíblica de la gracia se ha reducido casi hasta el punto de desaparición, la importancia de la verdad está siendo hoy reducida o ignorada de una manera similar. Las *fake news* están en todas partes.

En Gran Bretaña, la exposición a las presentaciones televisadas de mega-iglesias en los Estados Unidos sigue siendo limitada. Sin embargo, todavía es suficiente notar con qué

¹⁵. Smith, *Magnificent Story*, 13.

frecuencia un pastor prometerá una vida más próspera o una curación instantánea del malestar y la enfermedad, si los que escuchan rezan una oración bajo la guía del pastor. Al comentar sobre esta tendencia, Philip Yancey, observador y analista de larga data de la vida de la iglesia en los Estados Unidos, ha escrito: “He visitado iglesias donde las figuras de autoridad hacen promesas radicales sobre un plano superior de vida, o sobre la prosperidad y la buena salud, como si la fe superior te elevara a una clase privilegiada. Ese mensaje puede obtener resultados por un tiempo—hasta que la realidad se establezca.”¹⁶ En Gran Bretaña, sin embargo, de vez en cuando, somos testigos de cruzadas evangelísticas con un fuerte énfasis en los milagros de curación. ¿Qué debemos hacer con las afirmaciones, a veces dramáticas, hechas en tales cruzadas de curación? Al tratar de responder a esa pregunta, tenemos la suerte de que un médico experimentado haya emprendido un estudio detallado de las curaciones declaradas en una de esas cruzadas en Gran Bretaña. Basándose en sus hallazgos publicados, un capítulo posterior está dedicado a una discusión de milagros y curación. Otro capítulo sobre los milagros de la naturaleza se basa en el libro bien documentado de un distinguido científico de Cambridge sobre los milagros registrados en el libro de Éxodo. Tomados en conjunto, estos dos capítulos brindan la oportunidad de reflexionar sobre cómo, con demasiada frecuencia, el Dios de las Escrituras, “Que sostiene todas las cosas mediante su palabra poderosa” (Heb 1:3 NIV) se reduce a un “dios de las brechas” o un “mago divino”. Todos estos dioses son, de hecho, “dioses encogidos”.

Aprendiendo Del Pasado: Un pequeño Libro con un gran Impacto

De vez en cuando un pequeño libro tiene un gran impacto en los círculos cristianos, por ejemplo, el *Mere Christianity* (Cristianismo y Nada Más)¹⁷ de C. S. Lewis no solo fue muy leído, sino también muy influyente en la formación del pensamiento de los cristianos durante varias décadas. Casi al mismo tiempo, un libro muy pequeño de J.B. Phillips, un amigo de Lewis, tuvo un efecto similar. En 1952 él publicó *Your God Is Too Small* (Tu Dios es demasiado pequeño).¹⁸ Phillips ya había establecido su reputación como un traductor erudito y cuidadoso de las cartas de San Pablo a las primeras iglesias en un inglés contemporáneo y accesible. Finalmente, el lector ordinario, a menudo desconcertado por el inglés de la Versión Autorizada de la Biblia King James, se sintió capaz de entender el impacto del mensaje de la Escritura. Phillips escribió sobre los problemas que enfrenta el devoto honesto en las iglesias cristianas de todas las denominaciones a mediados del siglo XX: “Siempre será por tal esfuerzo que adora o sirve a un Dios *que es realmente demasiado*

¹⁶. Yancey, *Vanishing Grace*, 81.

¹⁷. Lewis, *Mere Christianity*.

¹⁸. Phillips, *Your God Is Too Small*.

pequeño para ordenar su lealtad y cooperación adulta”.¹⁹ Reflexionando sobre los puntos de vista de aquellos fuera de las iglesias mientras miraban las actitudes de las personas cristianas, escribió: “Si ellos [los cristianos] no están defendiendo enérgicamente una concepción superior de Dios, entonces están apreciando un Dios invernadero que solo podría existir entre las páginas de la Biblia o dentro de las cuatro paredes de una iglesia”.²⁰

El título de este libro, *Por qué la Ciencia y la Fe Son Inseparables: Historias de Enriquecimiento Mutuo*, es una invitación al lector a sentarse a mi lado mientras reflexiono sobre el panorama actual de los debates contemporáneos sobre cómo relacionar adecuadamente la fe con una comprensión científica sólida del mundo en el que vivimos, del cual somos un producto, y del cual, según la doctrina cristiana, debemos ser administradores responsables. Desde que Phillips escribió su libro que invita a la reflexión, se han producido avances significativos en muchas áreas de la ciencia y de los estudios bíblicos. Pero todavía producimos “dioses” que son demasiado pequeños, y reducimos el significado de la “fe” a varias formas de “¿qué hay en esto para mí?” y una variedad de “creencias” abreviadas. En su análisis penetrante y perspicaz, J.B. Phillips explicó la variedad de “dioses” que se ofrecían en el mercado religioso en ese momento—“dioses” que, según él, podrían describirse mejor como el “Policía Residente”, el “Gran Viejo”, el “Seno Celestial”, el “Director Ejecutivo” y varios otros. El “Policía Residente” de Phillips destacó los peligros de convertir “la conciencia en Dios”. Esto, dijo Phillips, es algo altamente peligroso de hacer dado todo lo que sabemos sobre cómo la conciencia está formada y condicionada por el contexto social y las presiones grupales, lo que a menudo conduce a falsos sentimientos de culpa.

Si bien mucho ha cambiado en el mundo de hoy en comparación con el mundo de Phillips de mediados del siglo XX, sin embargo, algunos de los temas clave del libro de Phillips todavía resuenan fuertemente con las características más destacadas del paisaje cristiano de hoy. En la década de 1950, ciertamente en el Reino Unido, relativamente pocas personas poseían un televisor. Las computadoras se limitaban en gran medida a los laboratorios científicos. La comunicación era principalmente por carta o teléfono. El acceso instantáneo y la comunicación instantánea eran inimaginables. Hoy en día, las computadoras portátiles, las computadoras de mano y los teléfonos inteligentes cuentan con una potencia tecnológica que supera la de algunas de las computadoras más grandes en los laboratorios de ciencias hace setenta años. Los supermercados estaban en su infancia. Las tiendas de conveniencia eran inauditas. Hoy en día el mundo está abrumado por la sobrecarga de información a través del desarrollo multimedia. Dentro de los Estados Unidos, y en menor

¹⁹. Phillips, *Your God Is Too Small*, 7 (énfasis añadido).

²⁰. Phillips, *Your God Is Too Small*, 7–8.

medida dentro de Europa, estos canales multimedia son ampliamente utilizados por las iglesias y organizaciones cristianas. Lo que podríamos llamar los “supermercados religiosos” de la actualidad tienen una posición destacada y están bien surtidos con una gama casi desconcertante de “dioses” en oferta. En las “secciones de conveniencia” de los supermercados religiosos se puede ver inmediatamente cuáles son los best-sellers actuales para un fácil acceso. Los muchos “dioses” que se ofrecían en la época de Phillips se han multiplicado varias veces y las declaraciones y contrademandas de dioses particulares se están vendiendo con todo el poder de los medios de comunicación de hoy. Métodos de marketing bien desarrollados se emplean ampliamente. El efecto en red de todo esto es que hay en cada lado una desconcertante variedad de “dioses” en oferta. Y cada uno de estos “dioses” hace declaraciones y contrademandas. La pregunta es: ¿Cómo evaluamos estos diferentes “dioses” y las afirmaciones vinculadas a ellos? ¿Está Dios allí principalmente para hacernos más prósperos, para hacernos felices, para proporcionar un atajo a la salud y la curación? En una palabra, en muchos sentidos, el diagnóstico de Phillips es tan relevante hoy como lo fue en 1952. Escribiendo de los cristianos en ese momento, dijo:

Muchos hombres y mujeres de hoy están viviendo, a menudo con insatisfacción interior, sin absolutamente ninguna fe en Dios. Esto no es porque sean particularmente malvados o egoístas o, como dirían los anticuados, “impíos”, sino porque no han encontrado con sus mentes adultas un Dios lo suficientemente grande como para “dar cuenta” de la vida, lo suficientemente grande como para “encajarse” a la nueva era científica, lo suficientemente grande como para exigir su mayor admiración y respeto y, en consecuencia, su cooperación voluntaria.²¹

En 1962, una década después de que apareciera el libro de Phillips, un joven pastor comenzó a predicar en la Iglesia Presbiteriana Cristo Nuestro Rey en Hartford, Connecticut, EUA. Se convertiría en uno de los autores más leídos y respetados de finales del siglo XX y principios del siglo XXI. De alguna manera, continuó la cruzada de Phillips para llevar el mensaje del evangelio cristiano al lector común. En 1993 publicó una paráfrasis personal del Nuevo Testamento en un volumen titulado *The Message: The New Testament in Contemporary Language* (El Mensaje: El Nuevo Testamento en Lenguaje Contemporáneo),²² añadiendo el Antiguo Testamento en 2002.²³ En 2018, la publicación de algunos de los sermones recopilados de Peterson retoma y extiende los temas de Phillips.²⁴ Por ejemplo, Peterson escribió:

²¹. Phillips, *Your God Is Too Small*, 8.

²². Peterson, *Message: New Testament*.

²³. Peterson, *Message: The Bible*.

²⁴. Peterson, *As Kingfishers Catch Fire*.

Hay algunas personas que siempre están buscando una religión que no exija y ofrezca solo recompensas, una religión que deslumbe y entretenga, una religión en la que no haya espera ni vacío. Y por lo general pueden encontrar a alguien como Aarón que les ayude a inventarlo, una especie de religión de becerro de oro. ... Y luego, en un momento de aburrimiento, algunos de nosotros le damos la espalda a todo esto y le decimos a alguien u otro: “Haznos dioses, entreténganos, mímenos, diviértanos, denos un bibelot sobrenatural con el que podamos jugar.” ... Abandonamos el impresionante silencio de la adoración y llenamos el aire con jingles de tercera categoría. Nos cansamos de participar en la vida extenuante pero vigorizante de la libertad y la fe.²⁵

Hoy en día, el “Gran Viejo” de Phillips, dado nuestro conocimiento de la edad del universo, se ha vuelto mucho más viejo incluso de lo que era cuando Phillips escribió. Sobre el concepto de Dios como “Director Ejecutivo”, Phillips señaló que, a primera vista, parece ser realmente elevado y espléndido. Sin embargo, un examen minucioso muestra que es otra idea encogida. Phillips escribió: “Es pensar que el Dios que es responsable de las inmensidades aterradoras del universo no puede estar interesado en las vidas de los diminutos puntitos de conciencia que existen en este planeta insignificante.”²⁶ Una vez más, se refiere a la ciencia cuando dice: “Tener incluso los comienzos de una apreciación de la grandeza del poder que controla el increíble sistema que la ciencia está comenzando a revelarnos es una experiencia asombrosa pero saludable.”²⁷ Una consecuencia de esta visión del tamaño inimaginable de Dios, escribió Phillips, es que “no puedo imaginar que un Dios tan tremendo esté interesado en mí.”²⁸ Phillips concluyó que “Sostener una concepción de Dios como un mero ser humano magnificado es correr el riesgo de pensar en él como simplemente el Comandante General que no puede perder el tiempo para atender los detalles de la vida de sus subordinados.”²⁹ Pero, continuó: “Necesitamos un Dios con la capacidad de sostener, por así decirlo, tanto el Grande como el Pequeño en su mente al mismo tiempo. Esto, sostiene la religión cristiana, es el concepto verdadero y satisfactorio de Dios revelado por Jesucristo.”³⁰

El último Dios irreal identificado por Phillips fue el “Galileo Pálido”. Phillips escribió sobre cómo los adoradores infelices están “atados a su Dios negativo por la educación, por las tradiciones de una iglesia o grupo, por la manipulación de textos aislados de las Escrituras, o por una conciencia mórbida.”³¹ Phillips sintió que esta negatividad y manipulación no era

²⁵. Peterson, *As Kingfishers Catch Fire*, 32.

²⁶. Phillips, *Your God Is Too Small*, 41.

²⁷. Phillips, *Your God Is Too Small*, 41.

²⁸. Phillips, *Your God Is Too Small*, 41.

²⁹. Phillips, *Your God Is Too Small*, 43.

³⁰. Phillips, *Your God Is Too Small*, 43.

³¹. Phillips, *Your God Is Too Small*, 51.

fiel al Nuevo Testamento, que describió como “un libro lleno de libertad y alegría, coraje y vitalidad.”³² Más adelante comenta,

Esta patética idea de ser “algo especial” se aferra con desesperación, de modo que encontramos adoradores del Dios negativo que saben en sus corazones secretos que sus vidas realmente no pueden exhibir cualidades superiores a las de sus amigos “mundanos” o “cristianos mundanos”. Aferrados firmemente a sus reglas de “separación”, ¡sienten que están marcados como los favoritos especiales de su Dios!³³

Y añade: “Todo esto es muy poco atractivo y desagradable, pero es bastante común entre las personas religiosas.”³⁴ Cualquier evaluación honesta de la escena actual tendría que estar de acuerdo que las cosas no han cambiado tanto como uno desearía.

Conscientes del rápido progreso realizado por los psicólogos sociales que estudian la dinámica de grupo y los psicólogos cognitivos que estudian la naturaleza de los sistemas de creencias, hoy podemos apreciar mejor la fuerza de la imagen pintada por Phillips. Por ejemplo, en la época en que Phillips estaba escribiendo, aparecieron libros innovadores de psicólogos que arrojaban nueva luz sobre cómo los factores de la personalidad daban forma a los sistemas de creencias del individuo. Algunos eran flexibles, otros muy inflexibles. Tales libros incluyeron *The Authoritarian Personality* (La Personalidad Autoritaria)³⁵ y *The Open and Closed Mind* (La Mente Abierta y Cerrada).³⁶ La investigación ha avanzado, y en retrospectiva podemos apreciar mejor la fuerza de la imagen pintada por Phillips. Hoy en día, ciertamente somos mucho más conscientes de la multiplicidad de factores que actúan en la configuración de nuestras creencias. Por ejemplo, en su reciente revisión de su libro *Social Psychology* (Psicología Social), David Myers escribió:

En el ámbito político, incluso la información correcta puede no descartar la desinformación implantada. ... Cuando, durante la campaña presidencial de 2016, Donald Trump afirmó repetidamente que los delitos violentos estaban aumentando, los relatos periodísticos refutaron constantemente sus declaraciones con estadísticas del FBI que mostraban que el crimen en realidad había disminuido notablemente desde 2008. Sin embargo, el 78 % de los partidarios de Trump siguen creyendo que el crimen estaba aumentando... Tal procesamiento de información políticamente sesgado es bipartidista, informan Peter Ditto y sus colegas (2018). Encontraron “evidencia clara de sesgo partidista tanto en liberales como en conservadores, y en niveles prácticamente idénticos.” Cuando la evidencia apoya nuestros puntos de vista, la encontramos

³². Phillips, *Your God Is Too Small*, 52.

³³. Phillips, *Your God Is Too Small*, 52.

³⁴. Phillips, *Your God Is Too Small*, 53.

³⁵. Adorno et al., *Authoritarian Personality*.

³⁶. Rokeach, *Open and Closed Mind*.

convinciente; cuando la misma evidencia contradice nuestros puntos de vista, la culpamos.³⁷

Lo que sucede en la formación de creencias en el ámbito político también se aplica en el ámbito de la formación y el funcionamiento de los sistemas de creencias religiosas. Más recientemente un artículo en el prestigioso *Journal of Experimental Psychology: General* (Revista de Psicología Experimental: General) se titulaba “*The Partisan Mind: Is Extreme Political Partisanship Related to Cognitive Inflexibility?*” (La mente partidista: ¿está el partidismo político extremo relacionado con la inflexibilidad cognitiva?). El artículo comienza haciendo referencia a los dos libros nombrados anteriormente por Theodor Adorno y sus colegas y por Milton Rokeach. Mientras que el enfoque de la investigación en este artículo está en el partidismo político y, por lo tanto, en las creencias políticas, sus hallazgos con respecto a la rigidez mental y la flexibilidad cognitiva parecen ser muy relevantes para el partidismo religioso. Ellos escriben: “Los resultados de este estudio, junto con los de otros estudios, sugieren que la mente cognitivamente inflexible puede ser especialmente susceptible a la claridad, certeza y seguridad que con frecuencia ofrece una fuerte lealtad a las ideologías y doctrinas colectivas, independientemente de su tema y motivación. . . Esto está en línea con el argumento de Rokeach (1954) de que los adherentes de las ideologías de extrema izquierda y derecha exhibirían tendencias hacia la rigidez.”³⁸ Hoy en día no es difícil pensar en ideologías religiosas extremas que muestren algo de la misma rigidez cuando se les pide que consideren nuevas interpretaciones de pasajes demasiado familiares de las Escrituras.

Eugene Peterson se hizo eco de algunos de los principales temas de Phillips. Al escribir sobre “pequeños dioses” diseñados para servir a nuestros propósitos, Peterson argumentó: “Su relación [de Abraham] con Dios no era mercantil, ni utilitaria. No se estaba esforzando por mantenerse en buenos términos con Dios para poder obtener una buena herencia. Su construcción de altares no parece haber sido una póliza de seguro contra desastres. Sus altares eran actos espontáneos de amistad y gratitud, expresiones de respeto.”³⁹ Continuó: “Se puede comprar una religión de promesas y dichos sabios y respuestas interesantes a grandes preguntas por quince o veinte dólares. El mundo está lleno de esas cosas. Pero lo que la mayoría de nosotros queremos saber es ¿esto sucede? ¿Puede suceder aquí? ¿Y está vivo? Debemos hacer las preguntas obstinadamente prácticas cuando venimos a Dios y a la

³⁷. Myers and Twenge, *Social Psychology*.

³⁸. Zmigrod et al., “Partisan Mind,” 416.

³⁹. Peterson, *As Kingfishers Catch Fire*, 20.

iglesia. No tengo paciencia con una verdad que no se puede vivir, y tampoco quiero que tenga paciencia con ella.”⁴⁰

N. T. Wright ha señalado el tema principal de Phillips como una cuestión contemporánea en su libro *The Challenge of Jesus* (El Desafío de Jesús). Wright enumeró lo que él llama “Dioses de nuestra propia creación.” Él escribió: “Ha habido un resurgimiento del interés, en nuestro mundo post-secular, en todo tipo de asuntos vagamente religiosos o espirituales. ... *Hay, entonces, muchos dioses actualmente en oferta.* ... Pero ¿alguno de ellos tiene algo que ver con Jesús? ... Es vital que en nuestra generación indagemos una vez más: ¿a qué, o más bien a quién, se refiere realmente la palabra Dios?”⁴¹ Más tarde, Wright escribió: “Se puede empujar a Dios, o a los dioses, arriba fuera de la vista, como un pariente anciano y vergonzoso. Pero la historia muestra una y otra vez que otros dioses se mueven silenciosamente para tomar su lugar.”⁴² Wright continuó:

Estos otros dioses no son extraños. El mundo antiguo los conocía bien. Solo por nombrar los tres más obvios: están Marte, el dios de la guerra, Mamón, el Dios del dinero, y Afrodita, la diosa del amor erótico. Una de las cosas fascinantes de las ideas occidentales modernas ha sido el trabajo de los “maestros de la sospecha” Nietzsche, Marx y Freud, que afirman revelar los motivos que se esconden debajo de la superficie exteriormente lisa y abarcadora del mundo moderno. Se trata de poder, declaró Nietzsche. Todo se reduce al dinero, dijo Marx. Se trata de sexo, dijo Freud. En cada caso, estos fueron vistos como fuerzas o impulsos que estaban allí, nos guste o no; podríamos imaginar que somos libres de elegir, pero de hecho somos los siervos ciegos de estos impulsos.⁴³

Los científicos también han retomado este tema. Hace veintiún años—en el libro *How Large Is God?* (¿Cuán grande es Dios?)—hubo súplicas de los principales científicos para que no disminuyeran al Dios que adoramos. El profesor de física Howard Van Till escribió: “Invito a mis compañeros teístas, particularmente a aquellos que continúan sosteniendo la imagen especial creacionista de la actividad creativa de Dios, *a ampliar su retrato del Creador.* Permitan que ese retrato sea lo suficientemente grande como para incluir la expectativa de que el universo al que este Creador ha dado existir, ha sido generosamente dotado desde el principio con una economía formativa lo suficientemente robusta como para hacer posible su autoorganización en toda la gama de estructuras físicas y formas bióticas que alguna vez se han actualizado.”⁴⁴ Este comentario fue elocuentemente hecho por Peterson cuando estaba predicando acerca de los milagros. Él dijo: “*Nombrar un evento como un*

⁴⁰. Peterson, *As Kingfishers Catch Fire*, 24.

⁴¹. Wright, *Challenge of Jesus*, 71 (énfasis añadido).

⁴². Wright, *Surprised by Scripture*, 152.

⁴³. Wright, *Surprised by Scripture*, 152.

⁴⁴. Van Till, “No Place for a Small God,” 113 (énfasis añadido).

*milagro no significa que no podamos entenderlo. Significa que no podemos anticiparlo. Significa que no podemos producirlo. No podemos controlarlo. Está pasando más de lo que podemos comprender. Hay más en la vida de lo que podemos explicar. Milagro es una palabra que los cristianos usan para nombrar eventos, al menos algunos de ellos, que Dios produce.”*⁴⁵ Dada la relevancia duradera de estos puntos de vista de los milagros y dado el hecho de que, en un escrutinio minucioso, sigue existiendo hoy en día una tendencia aparentemente casi imparable a interpretar los milagros, antiguos y modernos, *como intervenciones ocasionales de un Dios preocupado que de otro modo regresaría para llenar un vacío explicativo* en nuestra comprensión del mundo en el que vivimos, dedicaremos capítulos posteriores a la consideración detallada de los milagros antiguos y modernos.

Dioses Encogidos: Alarmas Teológicas

Teólogos de posición destacada a ambos lados del Atlántico continúan destacando el peligro siempre presente de reducir nuestras ideas de Dios. En los Estados Unidos, Eugene Peterson escribió sobre “Tratar de reducirlo [a Dios] al tamaño de nuestras pequeñas mentes.”⁴⁶ Peterson pregunta: “¿Dejaremos que Dios sea como es, majestuoso y sagrado, vasto y maravilloso, o siempre estaremos tratando de reducirlo al tamaño de nuestras pequeñas mentes, insistiendo en confinarlo dentro de los límites con los que nos sentimos cómodos, negándonos a pensar en él que no sea en imágenes que sean convenientes para nuestro estilo de vida? Pero entonces no estamos tratando con el Dios de la creación y el Cristo de la cruz, sino con una producción de algo hecho a nuestra imagen, generalmente por razones comerciales.”⁴⁷ En el Reino Unido, N. T. Wright, uno de los teólogos y estudiosos de la Biblia más conocidos y respetados del siglo XXI, se hace eco de este tema cuando escribe que estamos rodeados de “dioses de nuestra propia creación.” Sus frecuentes referencias a la proliferación de “dioses” subrayan el espectáculo de los “dioses encogidos” como un problema contemporáneo.

En abril de 2018, un informe del *Pew Research Center* en los Estados Unidos reveló la ambigüedad evidente en la diversidad de “dioses” en los que los estadounidenses dicen creer. El informe nos dice: “Nueve de cada diez estadounidenses creen en un poder superior, pero solo una pequeña mayoría cree en Dios como se describe en la Biblia.”⁴⁸ Este mismo informe subrayó una tendencia de edad: “En comparación con los adultos mayores, los menores de 50 años generalmente ven a Dios como menos poderoso y menos involucrado en los asuntos terrenales que los estadounidenses mayores. Al mismo tiempo,

⁴⁵. Peterson, *As Kingfishers Catch Fire*, 22 (énfasis añadido).

⁴⁶. Peterson, *Long Obedience*, 114.

⁴⁷. Peterson, *Long Obedience*, 120.

⁴⁸. Pew Research Center, “Americans Say They Believe.”

sin embargo, los adultos jóvenes son *más* propensos que sus mayores a decir que creen que ellos personalmente han sido castigados por Dios o un poder superior en el universo.”⁴⁹

Otra tendencia repetida en encuestas recientes de *Pew* es que los estadounidenses altamente educados son menos propensos a creer en el Dios de la Biblia. “Entre los adultos estadounidenses con una educación secundaria o menos, dos tercios dicen que creen en Dios como se describe en la Biblia. Muchos menos adultos que han obtenido alguna educación universitaria dicen que creen en Dios como se describe en la Biblia (53 %). Y entre los graduados universitarios, menos de la mitad (45 %) dice que cree en el Dios de la Biblia.”⁵⁰ El mensaje final: Muchos de los “dioses” en el mercado hoy en día son *completamente rechazados o no tomados en serio por los jóvenes cultos porque sienten que se les pide que cometan suicidio intelectual*. Se les pide que hagan esto negando la mayor parte de lo que han aprendido, por ejemplo, en sus cursos de ciencias. Se les pide que crean en “dioses que llenan vacíos” disminuidos. Todo esto nos lleva de vuelta al argumento de J.B. Phillips de que construimos dioses de tamaño inferior. Explicamos las brechas cada vez menores en nuestro conocimiento al referirnos a un “Santa Claus celestial” que justifica nuestros propósitos tribales.

Dioses Remodelados: Alarmas Tecnológicas

Una característica del mundo de hoy es sorprendentemente diferente del mundo de mediados del siglo XX de J.B. Phillips. Es un cambio que impacta a toda la población. Me refiero a la casi increíble diversidad y velocidad de las formas de comunicación entre individuos y grupos desarrolladas en los años intermedios. Un visitante del espacio que visite la pequeña ciudad universitaria donde vivo estaría fascinado por la cantidad de estudiantes que caminan, ya sea con una mano en la oreja o con cables colgando de ambas orejas mientras aparentemente hablan animadamente para sí mismos. Si este mismo visitante del espacio mirara la edición del 12 de enero de 2019 de la revista internacional *The Economist*, encontraría una pista para comprender este extraño comportamiento. En un artículo titulado “*Bad news for Apple. Good news for Humanity*” (Malas noticias para Apple. Buenas noticias para la Humanidad), leemos que “las ventas de *teléfonos inteligentes* han alcanzado su punto máximo y parecen estar estabilizándose en alrededor de 1.400 millones de unidades al año.”⁵¹ La pieza continúa: “La gente ha votado con sus billeteras para hacer del teléfono inteligente el producto de consumo más exitoso de la historia: casi 4.000 millones de los 5.500 millones de adultos en el planeta ahora tienen uno. Y no es para menos. Conectan a miles de millones de personas a la Internet de la información y los

⁴⁹. Pew Research Center, “Americans Say They Believe.”

⁵⁰. Pew Research Center, “Americans Say They Believe.”

⁵¹. Economist, “Maturing Smartphone Industry.”

servicios.”⁵² Este es solo un ejemplo de los cambios casi increíbles en la diversidad y la velocidad de las formas de comunicación entre individuos y grupos. *Tal comunicación casi universal e instantánea en el mundo de hoy, incluso el conocimiento de Dios y la religión, tiene implicaciones para la difusión del conocimiento que apenas estamos empezando a entender.* Esto significa que en lo que me he referido como el mercado religioso podemos esperar una gran competencia tanto en la comercialización como en la venta de los “dioses en oferta”, incluso los “dioses que no son dioses”, lo que he llamado “dioses encogidos.”

¿Cómo podemos aprovechar la amplia gama de nuevas tecnologías desarrolladas desde que Phillips escribió su libro en 1952 sin distorsionar el mensaje cristiano? El uso de tecnologías en desarrollo para compartir el Evangelio no es nuevo. Lo que es nuevo son las muchas formas diferentes de resumir, presentar y comentar la información, junto con el crecimiento exponencial de la tecnología de la comunicación. *Estas no son simplemente tecnologías “neutrales”, tienen la capacidad de afectar realmente los mensajes que se comunican de manera sutil, y no tan sutil. Pueden cambiar el mensaje.* Si olvidamos esto, cometemos el error de olvidar estos efectos a pesar del impacto del libro de Marshall McLuhan de 1964, recordándonos que “el medio es el mensaje.”⁵³

Al capitalizar y adoptar los beneficios de estas tecnologías modernas para compartir el evangelio, siempre debemos estar alertas a los peligros siempre presentes de, en el proceso, “encoger irreflexivamente al Dios” del evangelio cristiano que estamos tan dispuestos a compartir. A veces, por ejemplo, reducimos a Dios a un “Dios de casilla de marcar.” A veces, encogemos a Dios a “otra forma de satisfacer nuestros instintos de consumidores.” Algunas palabras de Campbell y Garner pueden ayudar a protegerse contra los peligros siempre presentes de *encoger tanto la fe como a Dios.*

Caminar humildemente con Dios es una jornada de toda la vida, y muchos de los ejercicios espirituales, disciplinas y realidades de la vida cristiana no *entregan todo instantáneamente con poco o ningún esfuerzo.* Una línea de uso de los medios y la tecnología en nuestras comunidades de adoración e iglesia es reconocer las expectativas a corto plazo de las personas y las vidas centradas en los *cronos*—para usar la terminología de Kevin Miller—y luego ayudarlos y alentarlos a profundizar sus caminatas con Dios ayudándolos a desarrollar una visión más larga del tiempo.⁵⁴

⁵². Economist, “Maturing Smartphone Industry.”

⁵³. McLuhan, *Understanding Media*.

⁵⁴. Campbell and Garner, *Networked Theology*, 175 (énfasis añadido).

La Imprenta lo Cambió Todo: Ahora la Multimedia Está Cambiando Todo Otra Vez

En su libro *The Hidden Power of Electronic Culture: How Media Shapes Faith, The Gospel, and the Church* (El poder oculto de la cultura electrónica: Cómo los medios de comunicación moldean la fe, el Evangelio y la Iglesia), Shane Hipps señala que:

En el siglo XV, Johannes Gutenberg encontró un uso innovador para una prensa de vino, y nació la era moderna de la imprenta. Con este simple invento, Gutenberg, sin saberlo, desencadenó una explosión de un poder tan abrumador que seguimos sintiendo sus reverberaciones hoy en día. La imprenta hizo que el alfabeto fuera perfectamente uniforme e infinitamente repetible. Esta producción en masa puso la alfabetización en las manos de todos, lanzando posteriormente la Reforma Protestante.⁵⁵

En una palabra, el desarrollo de la imprenta fue extremadamente instrumental para facilitar los amplios efectos de la Reforma Protestante. Esto significa que la nueva tecnología no solo afectó la comunicación del mensaje cristiano, sino que también afectó el *contenido* del mensaje cristiano para miles de personas y su difusión más amplia testimoniada por los frutos de la Reforma. La imprenta no solo tuvo efectos beneficiosos y afectó nuestra teología, sino que también tuvo otros efectos, que tuvieron tanto beneficios como desventajas. Hipps señala algunos de estos.

Primero, él cree que la imprenta nos hizo más individualistas y esto significa que “La era moderna concibió un evangelio que *importa principalmente para el individuo*. El evangelio se redujo al *perdón* como una transacción, una preocupación por la moralidad personal y la búsqueda intelectual de la precisión doctrinal. En este punto de vista, la Biblia se convirtió en poco más que el manual de un individuo para la vida moral y el pensamiento correcto. Como resultado, la imprenta tenía una *tendencia a erosionar la naturaleza comunitaria de la fe*.”⁵⁶ Nótese los “dioses encogidos” implícitos en un evangelio que importa principalmente para el individuo y cómo “la Biblia se convirtió en poco más que el manual de un individuo para la vida moral y el pensamiento correcto.” El efecto fue una “fe encogida” que erosionó la naturaleza comunitaria de la fe—a lo que en un capítulo posterior me refiero como “fe en acción.” Un tema retomado por Dietrich Bonhoeffer a mediados del siglo XX con su énfasis en el discipulado y la comunidad.

En segundo lugar, dice Hipps, la imprenta introdujo la noción de objetividad. Esto tiene beneficios, pero también posibles inconvenientes. Hipps escribe: “Sin embargo, si la

⁵⁵. Hipps, *Hidden Power of Electronic Culture*, 51.

⁵⁶. Hipps, *Hidden Power of Electronic Culture*, 54 (énfasis añadido).

objetividad se lleva a su extremo, conduce a la creencia de que podemos leer y descubrir la verdad bíblica con una claridad de visión imparcial. Suponemos que la Biblia presenta un conjunto objetivo de proposiciones que todos descubrirán si la leen correctamente. Este sentido inflado de objetividad, alimentado por la imprenta, engendra una ilusión desafortunada y arrogante de omnisciencia. Deja poco espacio para la experiencia subjetiva en la obra del Espíritu Santo.”⁵⁷

En tercer lugar, la imprenta nos hace pensar de manera más abstracta. Hippias argumenta que, “Otro efecto de este énfasis en la abstracción fue que los Protestantes se preocuparon por enderezar la doctrina. *Cualquiera que no tuviera un conjunto particular de proposiciones abstractas* en su cabeza era considerado un hereje. A medida que la era moderna de la imprenta continuó, los cristianos comenzaron a escanear la Biblia para extraer la verdad proposicional de lugares y contextos dispares con el fin de organizar su teología en categorías abstractas.”⁵⁸

Finalmente, argumentó Hippias, la imprenta intensifica el pensamiento lineal y racional. Hippias escribe: “La imprenta amplificó y extendió en gran medida este sistema de símbolos, lo que llevó a la era de la razón de la modernidad, en la que el pensamiento lineal y racional llegó a ser el único medio para descubrir la verdad. En la vida de fe, las habilidades de razonamiento fomentadas por la imprenta amplían nuestra capacidad de discernimiento.”⁵⁹ Él señala: “Pablo era una persona altamente alfabetizada, y sus cartas reflejan el tipo de abstracción si/entonces característico de una mente literal. Esto contrasta con los Evangelios, que se caracterizan por una *narración concreta arraigada en la antigua tradición*. . . Esta es una de las razones por las que el redescubrimiento de Romanos por parte de Martín Lutero resonó con la cultura posterior a la Reforma de una manera que no podría haber surgido antes de ese momento.”⁶⁰

Hippias proporciona un ejemplo reciente de la aplicación de este énfasis en el pensamiento racional. Él escribe:

La preferencia moderna por el razonamiento lineal y la sospecha de los sentimientos también están bien ilustradas por “las cuatro leyes espirituales”, un tratado evangelístico del finado Bill Bright. En este folleto, Bright expuso el *silogismo de cuatro proposiciones abstractas que uno debe creer para ser salvo*. Una vez que las doctrinas han sido creídas a través de la razón y Cristo es aceptado a través del asentimiento cognitivo, Bright emite una dura advertencia bajo el título “*Do Not Depend on*

⁵⁷. Hippias, *Hidden Power of Electronic Culture*, 55.

⁵⁸. Hippias, *Hidden Power of Electronic Culture*, 57–58 (énfasis añadido).

⁵⁹. Hippias, *Hidden Power of Electronic Culture*, 58.

⁶⁰. Hippias, *Hidden Power of Electronic Culture*, 58 (énfasis añadido).

Feelings.” (No dependas de los sentimientos).. . . La relegación de la emoción a un vagón es desafortunada, ya que reduce nuestra visión de las personas a poco más que seres racionales cognitivos.⁶¹

El efecto sigue siendo evidente hoy en día en algunas formas de lo que, en nuestras discusiones sobre el “supermercado religioso”, describimos como “cristianismo de casilla de marcar.” Una vez más, esto trae a la mente mi recordatorio de que la fe implica cognición, conación y emoción. Este enfoque tampoco reconoce las diversas raíces de la fe real en la vida real, que está formada por influencias biológicas, influencias psicológicas e influencias socioculturales, como se ilustra con ejemplos en capítulos posteriores.

Potenciales y Trampas de la Tecnología

Algunos cristianos, conscientes del impacto potencial de la expansión de las tecnologías tanto en la forma en que el evangelio cristiano es retratado en los medios modernos como en los métodos que se utilizan para compartir el evangelio, nos han alertado sobre la necesidad de análisis y acción. Uno de esos primeros intentos fue el libro de Shane Higgs mencionado anteriormente. Otro, una década más tarde, fue el libro de Heidi Campbell y Stephen Garner titulado *Networked Theology: Negotiating Faith in Digital Culture* (Teología en red: Negociando la fe en la cultura digital).⁶²

Higgs, llamando la atención sobre una idea que se encuentra en el libro de McLuhan, escribió: “Damos forma a nuestras herramientas, y después nuestras herramientas nos dan forma a nosotros.”⁶³ Higgs exploró los efectos más amplios en la iglesia cristiana de algunos de los rápidos avances en las tecnologías de la comunicación. Un tema central del libro de Higgs no fue simplemente sobre cómo los avances tecnológicos han afectado la gama de medios disponibles hoy en día y sobre cómo se utilizan, sino, como él escribe, “Más bien, busca proporcionar las herramientas para ayudarnos a interpretar nuestra cultura electrónica y comprender las implicaciones para nuestra fe y nuestra vida corporativa juntos. Detrás de todo lo que sigue hay una convicción de que dentro de las formas de los medios y la tecnología, independientemente de su contenido, *hay fuerzas extremadamente poderosas que causan cambios en nuestra fe, teología, cultura y, en última instancia, en la iglesia.*”⁶⁴

⁶¹. Higgs, *Hidden Power of Electronic Culture*, 59–60 (énfasis añadido).

⁶². Campbell and Garner, *Networked Theology*.

⁶³. La cita fue escrita por el Padre John Culkin, SJ, un profesor de comunicación en Fordham University en Nueva York y amigo de McLuhan. Pero aunque la cita es de Culkin, generalmente se argumenta que la idea es de McLuhan, como surge en un artículo de Culkin sobre McLuhan. Culkin, *Schoolman’s Guide to McLuhan*.

⁶⁴. Higgs, *Hidden Power of Electronic Culture*, 17 (énfasis añadido).

La relevancia de los temas discutidos por Hips se ilustra con una cita adicional. Al comentar sobre el impacto de Marshall McLuhan, un católico devoto, a través de su libro de 1967 *The Medium Is the Massage* (El medio es el masaje), Hips escribe: “McLuhan tenía mucho que decir sobre la iglesia, pero sus ideas sobre el tema fueron ignoradas en gran medida y rara vez escuchadas. Por ejemplo, así como el movimiento de las mega-iglesias estaban ganando impulso a principios de la década de 1970, él dijo: “El cristianismo—en una forma centralizada, administrativa y burocrática—es ciertamente irrelevante.”⁶⁵ La mayoría de la gente no le creyó entonces, pero su predicción se está haciendo cada vez más realidad. Mientras que ciertos rincones de la iglesia (es decir, pentecostales y anabautistas) siempre practicaron el liderazgo descentralizado, ahora se está convirtiendo en el modelo en muchas iglesias evangélicas convencionales.

Es extremadamente importante percibir que los posibles efectos de las nuevas tecnologías, no solo sobre la *comunicación* de la fe cristiana, sino también sobre el *contenido* de la fe cristiana, han sido ampliamente demostrados en la historia de la iglesia cristiana. Como Hips señala a modo de ilustración: “La formación del alfabeto fonético fue un elemento fundamental en la configuración del pensamiento occidental, pero *su verdadero impacto se hizo evidente solo después de que se canalizó a través del medio impreso*. La imprenta amplificó los efectos del alfabeto con fuerza exponencial y reestructuró completamente la cultura—y, por lo tanto, la iglesia—en el proceso.”⁶⁶

Hacer Dioses a Nuestra Propria Imagen: Percepciones de los Científicos Sociales

David Myers, autor del libro de texto universitario más vendido en psicología durante los últimos cuarenta años, señaló que para los creyentes religiosos existe una tentación duradera de la idolatría—es decir, formar un Dios a su propia imagen y adorar a este dios falso. Myers señaló que tres investigaciones recientes de ciencias sociales han demostrado el atractivo de esta tentación y su relevancia para la cultura y la política de hoy.⁶⁷ Myers hizo la pregunta, ¿a Dios le importa la moralidad personal de los políticos? Señaló que en 2011, el Instituto de Investigación de Religión Pública (PPRI) preguntó a los votantes “Si un funcionario electo que comete un acto inmoral en su vida personal aún puede comportarse éticamente y cumplir con sus deberes y su vida pública y profesional.” Solo tres de cada diez protestantes evangélicos blancos estuvieron de acuerdo en que la vida personal de los políticos no tiene relación con sus funciones públicas. Pero en julio de 2017, siete de cada

⁶⁵. Hips, *Hidden Power of Electronic Culture*, 32.

⁶⁶. Hips, *Hidden Power of Electronic Culture*, 50 (énfasis añadido).

⁶⁷. Myers, “For Irreligious Evangelicals.”

diez evangélicos blancos estaban dispuestos a separar lo público y lo personal. Fue un cambio de mentalidad, dijo el CEO de PRRI—un cambio explicado por la investigadora política Michele Margolis que encontró que “No es solo que nuestras creencias religiosas afecten nuestra política—es que nuestra política afecta nuestras elecciones religiosas.”⁶⁸ Como escribió William James hace un siglo, a veces “La devoción es la máscara” que cubre y justifica nuestras pasiones y política: “A lo sumo podemos culpar a la devoción por no aprovechar para controlar nuestras pasiones naturales, y a veces por suministrarles pretextos hipócritas.”⁶⁹

Myers continuó señalando que el psicólogo social Nicholas Epley y sus colegas exploraron la *tendencia humana a hacer a Dios a nuestra propia imagen*. La mayoría de las personas, ellos constataron, creen que Dios está de acuerdo con lo que creen. No hay sorpresa allí. Tal vez la gente simplemente está dejando que su comprensión religiosa guíe sus actitudes. Pero considere que cuando los investigadores persuadieron a las personas a cambiar de opinión sobre la acción afirmativa o la pena de muerte, entonces asumen que Dios creyó en el nuevo punto de vista. Como yo soy hoy, también lo es Dios. Myers también señaló que las personas también proyectan sus creencias sociales en sus textos religiosos. Como ha señalado en otra parte, este fenómeno permite a los partidarios de temas de guerra cultural, como la inmigración o la orientación sexual o la igualdad de género, *leer sus Escrituras como apoyo a cualquier creencia que les traigan*. Como mis colegas y yo escribimos en una publicación reciente, es demasiado fácil para aquellos de nosotros que somos personas de fe estar “realmente no escuchando la Biblia, sino simplemente escuchando nuestras propias voces resonando en las páginas.”⁷⁰ El estudio final señalado por Myers busca responder a la pregunta, ¿cómo es Dios? Dice que un nuevo estudio realizado por un equipo de investigación de la Universidad de Carolina del Norte dirigido por Joshua Jackson expuso a 511 cristianos estadounidenses a conjuntos de caras superpuestas con ruido visual (haciéndolas parecer borrosas). Cuando se les pregunta cuál se ajusta mejor a su imagen de Dios, la mayoría de las personas imaginan a Dios de manera similar a ellos mismos en edad aparente, belleza y, en menor medida, raza. Pero los liberales veían a Dios como relativamente más femenino y afroamericano. Los conservadores imaginaban un Dios más viejo. Tal vez, concluyeron los investigadores con una nota de esperanza, enseñar a las personas cómo varía sus percepciones de Dios “puede ayudar a aumentar la tolerancia religiosa.”⁷¹

⁶⁸. Margolis, “When Politicians Determine Religious Beliefs.”

⁶⁹. James, *Varieties of Religious Experience*, 331.

⁷⁰. Lucas et al., “Bible, Science, and Human Origins,” 99.

⁷¹. Jackson, “Faces of God.”

Pero ¿hay algún remedio para tal idolatría? Parte de la respuesta es una nueva humildad. Creer que los humanos son criaturas imperfectas, no pequeños dioses, es una base para la humildad. Los teístas pueden dar un salto de fe, creyendo que a veces (como cuando se casan o votan) la vida les pide que se comprometan con algo sobre lo que están el 51 % seguros. Aun así, también pueden reconocer que algunas de sus creencias seguramente erran. Cuando se sienten tentados a verse a sí mismos como lo hizo Hamlet de Shakespeare, “en aprehensión parecido a un dios”, deben recordar: si existe un ser creativo infinito, sus mentes comparativamente escasas están más cerca de lo que T. S. Eliot entendió como un “tocado lleno de paja.”⁷² Por lo tanto, pueden empujar a sí mismos para tomar la perspectiva de Dios en lugar de la suya propia.

La humildad ha sido, en el pasado, un sello distintivo de los principales científicos. Pero no siempre es así. Los científicos también tienen una agenda personal. A veces hacen enérgicamente afirmaciones exageradas. Por ejemplo, el día de abril de 1953, cuando James Watson y Francis Crick anunciaron su modelo de la estructura del DNA en Cambridge, se registra que lo describieron en el pub local como si hubieran resuelto “el secreto de la vida.” Les habría ido bien en su camino hacia el pub, ya que se apresuraron a través de los portales del Antiguo Laboratorio Cavendish, inaugurado en 1874, para haber notado la inscripción latina sobre el arco del libro de los Salmos: “Grandes son las obras del SEÑOR; estudiadas por los que en ellas se deleitan (Sal. 111:2 NVI)”. Este es un recordatorio oportuno de que científicos igualmente grandes antes y después de Watson y Crick han sido cristianos humildes y comprometidos.

Fe Encogida y Dioses Encogidos

Al identificar ejemplos de “dioses encogidos”, necesitamos hacer una pausa y hacer una pregunta relacionada, ¿es nuestro Dios demasiado pequeño, no solo porque nuestra idea de Dios se ha encogido, sino también porque nuestra comprensión de la naturaleza de la fe también se ha encogido? Ante esa pregunta, dedico dos capítulos a poner la fe—tal como se habla, entiende y practica hoy—bajo el microscopio. ¿Podría ser que nuestra aparentemente excesiva disposición a adorar a dioses encogidos se deba a que hemos aceptado ideas encogidas y no bíblicas de lo que se entiende por fe y creencia? Como describiré más adelante, hay mucho que aprender de la vida de las grandes personas de fe de las generaciones pasadas. Dado que la fe implica cognición, afecto y conación, y dado que todos estos aspectos de nuestras vidas mentales pueden salir mal, ilustraré de las vidas

⁷². Eliot, “Hollow Men,” 79.

de personas como Martín Lutero, John Bunyan, John Wesley, William Cowper y J.B. Phillips cómo, a veces, lucharon para hacer frente a los desafíos a su fe. Ojalá podamos aprender de sus vidas y sus luchas mientras buscamos, en nuestros días, vivir la vida de fe en toda su plenitud.

Dioses de las Brechas y Dioses Encogidos

Como se considera a los “dioses irreales” de Phillip, muchos de ellos podrían caracterizarse como dioses temporales “provisionales” con un alcance y una vida útil estrictamente limitados. Su frecuente referencia a los desarrollos en la ciencia establece vínculos con las discusiones contemporáneas generalizadas en la literatura que relacionan la fe cristiana con la actividad científica, donde la tentación siempre presente de producir una variedad de “dioses de las brechas” nunca está lejos. Los “dioses provisionales” no son nuevos. Testigo de la prevalencia generalizada hoy en día, frecuentemente asociada con los intentos de relacionar lo que sabemos del Dios de las Escrituras con lo que inferimos sobre Dios de los avances en filosofía y ciencia, de una posición alternativa que en el pasado a menudo se convirtió en “explicar todo lo que se pueda sin referencia a Dios y si queda un vacío en su conocimiento, traiga a Dios para llenar el vacío.” La exposición y crítica del llamado enfoque del “dios de los vacíos” siempre estará asociada con el matemático de Oxford Charles Coulson.⁷³ Coulson estaba criticando un punto de vista que se puede ilustrar con una cita del teólogo W. A. Whitehouse, que escribió:

Yo mismo me inclino a pensar que el misterio de la providencia de Dios es más profundo que la erupción en la naturaleza de tales interferencias (él está pensando en el posible control de la materia por la mente) y me atrae el hecho de que las explicaciones y predicciones científicas se apoyan ahora en “la ley de los grandes números”; que las leyes físicas fundamentales son estadísticas, no exactas en el sentido popular. Por qué esto debería ser así es una interesante especulación metafísica. Puede proporcionar un margen de maniobra suficiente por debajo de los procesos observables y regulares, para que el cuidado personal de Dios se ejerza activamente.⁷⁴

La frase clave es “margen de maniobra”, lo que implica que la naturaleza tiene las cosas más o menos atadas, pero puede haber algunos huecos en los que Dios todavía puede tener su propio camino. No son únicamente los teólogos los que a veces han escrito de esta manera; también lo han hecho algunos científicos distinguidos, como un destacado astrofísico que escribió aprobando “la noción de Dios interviniendo continuamente, con toques hábiles ahora aquí, ahora allí, para dirigir las partículas materiales en el universo a

⁷³. Coulson, *Science and Christian Belief*.

⁷⁴. Whitehouse, *Christian Faith*, 121.

fin de ajustarse a las leyes racionalmente deducidas.”⁷⁵ Esta forma de pensar intervencionista del “dios de las brechas” fue criticada por el filósofo/teólogo Austin Farrer,⁷⁶ que sugirió que la acción de Dios en el universo debería describirse en términos de “doble albedrío.” Argumentó que es imposible concebir las formas de actuar de Dios en términos de las nuestras y, por lo tanto, la articulación causal entre la acción de Dios y la nuestra siempre estará oculta. En consecuencia, cada evento en el universo debe tener una doble descripción y, como resultado, se puede hablar de él en términos de la acción providencial de Dios, mientras que al mismo tiempo tiene una explicación natural completa. Más adelante ofreceremos varios ejemplos ilustrativos de este importante principio. Hoy en día, las variedades del “dios de las brechas” no solo están vivas y floreciendo, sino que están extendiendo su influencia.

En contraste con el énfasis histórico en la teología cristiana en la comprensión de Dios como el Creador y Sustentáculo de todas las cosas, hoy en día hay una diversidad casi desconcertante de “dioses que llenan vacíos” más pequeños y limitados que se ofrecen en el mercado religioso. Esta observación resuena con los escritos de las principales figuras contemporáneas de posición destacada tanto en teología como en ciencia que han documentado la proliferación de “dioses” en el mercado religioso. Como documentaremos más adelante, algunos de estos eruditos han escrito acerca de cómo la comprensión cristiana tradicional de Dios ha continuado siendo distorsionada y disminuida. Ya que los “dioses de las brechas” todavía están vivos y sanos, pasaremos un tiempo más tarde examinándolos más de cerca. Ser consciente de ellos puede ayudar a verlos como lo que son, usando a Dios como una “brecha provisional” cuando nuestros otros esfuerzos para comprendernos a nosotros mismos, nuestra misteriosa naturaleza humana y el mundo en el que vivimos a través de la actividad científica están, en este momento, incompletos. La clave es la frase “*en este momento, incompletos*” porque tal es la naturaleza del esfuerzo científico que con el tiempo y más investigación estas brechas actuales se llenarán y, por lo tanto, los “dioses” que las llenan se reducirán y eventualmente se volverán redundantes. Daremos ejemplos de cómo esto ya ha sucedido, no solamente como resultado de los avances en la ciencia, sino también de los avances en los estudios bíblicos que nos han ayudado a ver cómo, a veces, en el pasado, hemos malinterpretado la Escritura.

Refiriéndose al libro de Phillips y reflexionando sobre la pregunta “¿Qué tan grande es Dios?” el historiador de la iglesia luterana Martin Marty escribió:

De cuando en cuando, un pensador religioso escribirá, como lo hizo J.B. Phillips hace algunos años, un libro con un título provocador como *Your God is Too Small* (Tu Dios

⁷⁵. Milne, *Modern Cosmology*, 156.

⁷⁶. Farrer, *Faith and Speculation*.

es demasiado pequeño). Tales obras generalmente tienen que ver con los límites que algunas personas devotas ponen en el poder de un Dios personal, de modo que este Dios no puede ser de mucha ayuda para ellos, ya sea como juez, salvador o consolador. Aunque sea posible que no usen la versión formulada precisa “Qué tan grande es Dios”, los creyentes piden algo como esto a los demás cuando algunos de ellos se afligen. ¿Es el tú a quien oras y cuyo consuelo buscas lo suficientemente grande como para escuchar y brindar apoyo? ¿Qué tan grande es Dios? también se puede preguntar en tiempos de duda o desesperación, cuando este tú parece remoto o eclipsado, silencioso o muerto. ¿Es tu Dios tan pequeño que te sientes abandonado? ¿Está tu Dios tan reducido que no puedes obtener afirmaciones para contrarrestar tus dudas o desesperación?⁷⁷

Al desarrollar su tema, Marty planteó la pregunta “¿Por qué preguntas qué tan grande es Dios?” Él cree que la pregunta debe ser respondida por una triple respuesta:

Porque si vas a tratar con el concepto de Dios en absoluto, entonces si Dios, tu Dios, el Dios en tu mundo de concepción, ideas y práctica, es pequeño, primero harás justicia a la realidad—y todas las personas responsables deben buscar ser verdaderas, hablar la verdad lo mejor que puedan. En segundo lugar, simplemente serás dejado atrás en el mercado intelectual por aquellos que hacen preguntas que no son de Dios o anti-Dios. O, en tercer lugar, constreñirás la imaginación y obstruirás la voluntad, en un momento en que *nuestras culturas necesitan vastas imaginaciones para lidiar con vastos problemas. También necesitan voluntades liberadas, para que las personas en estas culturas puedan hacer una dirección moral adecuada a los problemas del día.*⁷⁸

En respuesta a estas profundas preguntas planteadas por Martin Marty, a lo largo de este libro, trataremos de hacer justicia *tanto* a todo lo que estamos aprendiendo sobre nosotros mismos como a la creación de la que somos parte a través de nuestros esfuerzos científicos y, al mismo tiempo, trataremos de hacer justicia completa a aquellas cosas que se nos revelan en las Escrituras y que, gracias a los continuos esfuerzos de los estudiosos de la Biblia dedicados, continúan dándonos nuevas ideas sobre la grandeza de nuestro Dios. Los detalles de los avances en la ciencia se presentan en cada capítulo a medida que discutimos los orígenes humanos, la naturaleza humana, los milagros, la curación, etc. Lo que no es tan ampliamente reconocido, y necesita serlo, es que así como hay progreso en la ciencia, también hay progreso en los estudios del Nuevo Testamento y del Antiguo Testamento.

Cuando Steve Walton dio su conferencia inaugural como Profesor del Nuevo Testamento en la Escuela de Teología de Londres en 2012, eligió titularla: “*What Is Progress in New Testament Studies? (¿Qué es el progreso en los estudios del Nuevo Testamento?)*”. Él comenzó describiendo cómo un eminente científico le había planteado la pregunta:

⁷⁷. Marty, “Voices of Theologians and Humanists,” 170.

⁷⁸. Marty, “Voices of Theologians and Humanists,” 171–72 (énfasis añadido).

“Entonces, sé lo que es el progreso en mi disciplina. ¿Cuál es el progreso en su disciplina, en los estudios del Nuevo Testamento?”⁷⁹ Walton continúa señalando que sus respuestas a esta pregunta tienen implicaciones tanto en la academia como en la iglesia en general. Y, como ya hemos visto, algunos de los miembros de la iglesia en general son estudiantes reflexivos en universidades y colegios y deben ser conscientes de que hay avances no solo en la ciencia sino también en los estudios bíblicos. Si supieran esto, serían más capaces de pensar en algunos de los llamados conflictos que ya hemos enumerado y discutiremos en detalle en capítulos posteriores. La respuesta detallada de Walton ayuda a aquellos de nosotros que somos meros científicos y laicos en primer lugar a permanecer conscientes de que en los estudios del Nuevo Testamento, los avances de la investigación y los puntos de vista cambian, y también para evitar la tentación de poner demasiada fe en una interpretación particular de textos específicos en un momento específico de la historia por parte de un grupo específico de teólogos, en lugar de poner su fe en la figura central en todas esas investigaciones. Nuestra fe como cristianos no está en una interpretación particular de un texto de prueba particular a principios del siglo XXI, nuestra fe está en el Dios vivo que se nos reveló supremamente en su único Hijo Jesucristo.

Que los avances están ocurriendo y que hay progreso en los estudios del Nuevo Testamento se ejemplifica en la conferencia de Walton. Él nos brinda ejemplos de cómo las interpretaciones en cualquier momento están culturalmente incrustadas. Cita el ejemplo de cómo, durante un tiempo, la erudición alemana del Nuevo Testamento en algunos sectores fue capaz de cerrar los ojos al Holocausto y a las trágicas consecuencias de una forma de interpretar el Nuevo Testamento. Del mismo modo, la política de apartheid del gobierno sudafricano, el desarrollo en separado de diferentes grupos étnicos se justificó por las formas de leer el Nuevo Testamento (y el Antiguo) que subyacen a las diferencias entre los grupos étnicos en lugar de reconocer su humanidad común. Señala que Richard Burridge ha mostrado cómo la Iglesia Reformada Holandesa defendió el apartheid como en armonía con las Escrituras. Walton también señala que la erudición también tiene sus modas académicas, que van y vienen. Señala que se hacen preguntas y, a veces, se construyen castillos en el aire sobre los cimientos más escasos. Para ilustrar su punto, se refiere al documento plenario de Richard Bauckham en una reunión británica del Nuevo Testamento de 1995 que aborda la pregunta: “¿Para quién fueron escritos los Evangelios?”⁸⁰ Bauckham atacó convincentemente los fundamentos del estudio crítico de la redacción de los Evangelios argumentando que los Evangelios fueron escritos para una amplia audiencia mediterránea en lugar de comunidades cristianas locales individuales particulares. Walton dice que Bauckham argumentó persuasivamente que la erudición del Nuevo Testamento

⁷⁹. Walton, “What Is Progress.”

⁸⁰. Bauckham, “For Whom Were the Gospels.”

había estado en un callejón sin salida durante cincuenta años en reconstrucciones de “la comunidad de Lucas” y similares, y por lo tanto el cambio—el desarrollo de la crítica de la redacción de las reconstrucciones de las comunidades—no fue progreso. Al concluir esta sección de su conferencia, Walton argumenta, “pero el punto sigue siendo: el método, desarrollar hipótesis y luego probarlas contra los datos, es común a la investigación científica y a los estudios del Nuevo Testamento. Esto implica que tanto en la ciencia como en los estudios del Nuevo Testamento nuestro conocimiento es provisional: no es prudente declarar certidumbre porque en ambas áreas tratamos en grados de probabilidad, altamente probable a altamente improbable. La honestidad intelectual (y, un cristiano agregaría, la humildad intelectual) requiere que reconozcamos esto y no reclamemos mucho”.⁸¹

Walton señala que los arqueólogos están constantemente haciendo nuevos descubrimientos que son relevantes para la erudición del Nuevo Testamento. Walton señala, por ejemplo, que “el hallazgo más significativo del siglo XX para la erudición del Nuevo Testamento debe ser el descubrimiento de los Manuscritos del Mar Muerto en 1947”.⁸² Walton también subraya la necesidad de leer el Nuevo Testamento en comparación con su contexto sociocultural. De esto, escribe, “Peter Oakes ha iluminado considerablemente tanto a Filipenses como a Romanos por su excelente trabajo sobre los contextos físicos y sociales de Filipos y Pompeya. En ambos estudios, Oakes utiliza el conocimiento obtenido de fuentes arqueológicas, epigráficas y literarias para reconstruir el tipo de comunidad que se encuentra en las ciudades y luego busca “escuchar” la escritura de Pablo a través de los oídos del tipo de personas que probablemente recibieron las cartas.”⁸³

Hacia el final de su conferencia, Walton hace un comentario que se relaciona estrechamente con un punto señalado repetidamente en un capítulo posterior de este libro— específicamente la necesidad de ser plenamente consciente del tipo de lector que los autores del Nuevo Testamento presuponen. Su público objetivo son los discípulos. El público objetivo no es de aficionados, no es un grupo de personas que buscan atajos para una vida fácil, sino que, como dice Walton, estos textos están dirigidos “a una persona que se compromete a adorar a Jesús como Señor y vivir en sintonía con ese compromiso.”⁸⁴

Más de una década antes de que Walton diera su conferencia inaugural, otro distinguido erudito del Nuevo Testamento, Martin Hengel de la Universidad de Tübingen, había

⁸¹. Walton, “What Is Progress.”

⁸². Walton, “What Is Progress.”

⁸³. Walton, “What Is Progress.”

⁸⁴. Walton, “What Is Progress.”

publicado un artículo con el título “*Tasks of New Testament Scholarship*” (Tareas de los Estudios del Nuevo Testamento). En el resumen en el encabezamiento de su artículo expone claramente su albedrío. Su texto era el siguiente:

Los estudios del Nuevo Testamento deben ir más allá de su preocupación actual por los métodos de moda (como lo demuestran varias variaciones de la llamada nueva crítica literaria) y volver a una base sólida en historia, materiales de fuentes primarias, arqueología y competencia en los idiomas pertinentes. Esto también implica la familiaridad con el judaísmo primitivo, el mundo griego y romano, y la patristica temprana.⁸⁵

El tema del artículo de Martin Hengel es un mensaje que debe repetirse hoy cuando parece haber preocupación por la “certeza” en todos los ámbitos de la vida religiosa. Él escribió:

Los estudios del Nuevo Testamento siempre ha sido en buena parte una *ciencia de conjeturas* y se ha vuelto aún más. Este hecho debería hacernos más modestos. A menudo se trata solo de sopesar probabilidades, plausibilidades o incluso meras posibilidades, y con demasiada frecuencia existe el peligro de confundir lo que es precisamente posible con lo que de hecho es realmente probable. ¡Una ecuación con varias incógnitas no se puede resolver! ... Debemos aprender a reconocer nuestros límites en el punto en el que ya no podemos establecer la probabilidad, sino que solo podemos adivinar. Por lo tanto, no debemos avergonzarnos de hablar con franqueza de nuestra gran incertidumbre.⁸⁶

Leer la Biblia en sus Contextos Históricos y Literarios

Cada avance en la tecnología da como resultado una comunicación cada vez más rápida entre las diferentes naciones de todo el mundo. Un efecto secundario de esta creciente intercomunicación entre naciones y pueblos ha sido una nueva comprensión de que cada grupo y cada nación tienen sus propias formas habituales de pensar, sus propias presuposiciones sobre el mundo en el que vivimos. Esto se aplica también a las presuposiciones que todos llevamos, a menudo inconscientemente y de las que no somos conscientes, que influyen en cómo interpretamos los eventos y las personas que conocemos y la literatura que leemos. La lectura de la Biblia no está exenta de los poderosos efectos de estas presuposiciones inconscientes y tácitas. Como resultado, ha habido un número creciente de libros de cristianos que destacan nuestro fracaso pasado y presente en el Occidente para comprender y tomar nota de las presuposiciones que aquellos sin nuestro “conjunto occidental de ojos y presuposiciones” traen a la lectura de las Escrituras. Los estudiosos de la Biblia profesionales del Antiguo y Nuevo Testamento, por supuesto,

⁸⁵. Hengel, “New Testament Scholarship,” 67.

⁸⁶. Hengel, “New Testament Scholarship,” 75–76 (énfasis añadido).

han conocido los efectos de estas presuposiciones durante siglos, pero los resultados de sus esfuerzos académicos con frecuencia tardan mucho tiempo en penetrar en la conciencia del habitante promedio de los bancos de las iglesias, es decir, si alguna vez lo hacen.

Un resultado de nuestra incapacidad para ser conscientes de los avances en los estudios bíblicos es que nuestras interpretaciones de la Biblia están ancladas en el pasado y nuestro pensamiento se empobrece por nuestro fracaso en enriquecernos con los frutos de trabajos académicos más recientes. Recientemente, ha habido varios libros destinados a ayudarnos a ser conscientes de la incrustación cultural de las Escrituras. Uno típico de estos es el libro de E. Randolph Richards y Brendan J. O'Brien titulado *Misreading Scripture with Western Eyes: Removing Cultural Blinders to Better Understanding the Bible* (La lectura errónea de las Escrituras con ojos occidentales: Quitando las cegueras culturales para entender mejor la Biblia). Richards y O'Brien nos recuerdan que: "En cualquier lugar y edad que la gente lea la Biblia, instintivamente nos basamos en nuestro propio contexto cultural para dar sentido a lo que estamos leyendo. ... Podemos olvidar fácilmente que la Escritura es una tierra extranjera y que leer la Biblia es una experiencia intercultural. Abrir la Palabra de Dios es entrar en un mundo extraño donde las cosas son muy diferentes a las nuestras. La mayoría de nosotros no hablamos los idiomas. No sabemos la geografía o las costumbres o qué comportamientos se consideran groseros o educados. Y, sin embargo, apenas nos damos cuenta."⁸⁷ Fueron estas consideraciones las que llevaron a Richards y O'Brien a escribir su libro. Escribieron: "La convicción central que impulsa este libro es que algunos de los hábitos que los lectores del Occidente (Estados Unidos, Canadá y Europa Occidental) traen a la Biblia pueden cegarnos a las interpretaciones que la audiencia original y los lectores de otras culturas ven con bastante naturalidad."⁸⁸ Richards y O'Brien son plenamente conscientes de que "Hacer declaraciones generalizadas sobre las culturas *Oriental* y *Occidental* es desaconsejable." Pero, como dicen, tenemos que empezar por alguna parte. Al hacerlo, es bueno recordar el consejo de Richards y O'Brien de que, "La mejor manera de ser sensibles a nuestras propias presuposiciones sobre las costumbres culturales—lo que pasa sin que se diga por nosotros—es leer los escritos de cristianos de diferentes culturas y edades. Ser confrontado con lo que otros dan por seguro nos ayuda a identificar lo que damos por seguro."⁸⁹ Ellos citan a C. S. Lewis en su introducción a *On the Incarnation* (Sobre la Encarnación) de Atanasio, donde escribe: "Cada época tiene su propia perspectiva. Es especialmente bueno ver ciertas verdades y especialmente propenso a cometer ciertos errores. Todos, por lo tanto, necesitamos los libros que corregirán los errores característicos de nuestro propio período. Y eso significa que los libros antiguos. . . No, por supuesto, que

⁸⁷. Richards and O'Brien, *Misreading Scripture*, 11.

⁸⁸. Richards and O'Brien, *Misreading Scripture*, 15.

⁸⁹. Richards and O'Brien, *Misreading Scripture*, 49.

haya magia en el pasado. La gente no era más inteligente entonces de lo que es ahora; ellos cometieron tantos errores como nosotros. Pero no los mismos errores.”⁹⁰ También es importante recordar, como señalan Richards y O’Brien, que, “Al igual que el mundo que habitamos hoy, los mundos del Antiguo y Nuevo Testamento eran étnicamente diversos y ricamente texturizados por una variedad de culturas, idiomas y costumbres. Y también como hoy, los pueblos antiguos tenían una serie de formas de distinguir entre los lugareños y los forasteros, los amigos y los enemigos, la élite y los marginados. El prejuicio viene en todas las variedades, ayer, hoy y mañana. Tiempo inmemorial, los humanos han tenido prejuicios contra los demás en función de su origen étnico, el color de su piel o factores como de dónde vienen y cómo hablan.”⁹¹

Uno de los temas recurrentes en capítulos posteriores de este libro serán las formas en que la fe cristiana puede enriquecerse y nuestra comprensión del Dios que adoramos puede ampliarse prestando atención no solo a lo que leemos en la Biblia, sino también a lo que continuamos aprendiendo sobre nosotros mismos y la creación a partir de las investigaciones dedicadas de los científicos. Esto se aplica a este capítulo, donde es relevante recordar que las investigaciones psicológicas han subrayado con una gran cantidad de evidencia lo que las personas reflexivas han creído durante mucho tiempo, más específicamente, que nuestras expectativas, creencias y prejuicios influyen en cómo vemos el mundo, incluso las otras personas, y cómo interpretamos lo que leemos. Los psicólogos han acumulado una gran abundancia de evidencia que nos da una idea de cómo funcionan algunos de estos mecanismos en el nivel básico de la percepción visual, en el nivel de la cognición (los efectos de nuestras creencias y presuposiciones) y en el nivel de la influencia de los factores sociales.

⁹⁰. Lewis, “Introduction,” 7.

⁹¹. Richards and O’Brien, *Misreading Scripture*, 57.

2. ¿ALGO NUEVO BAJO EL SOL? LA PROLIFERACIÓN DE DIOSES

Se cuenta la historia de cómo se le preguntó al director de cine Cecil B. DeMille por qué no reprodujo su famosa película muda “The King of Kings”, vista por un estimado de 800 millones de personas, con sonido y color. Él respondió: “Nunca podré hacerlo, porque si le diera a Jesús un acento sureño, los nortños no pensarían en él como su Cristo. Si le diera un acento extranjero, los estadounidenses y los británicos no pensarían en él como su Cristo. Tal como es, las personas de todas las naciones, de todas las razas, credos, clanes, pueden aceptarlo como su Cristo.”⁹² Esto señala el impulso humano aparentemente casi universal de crear “dioses” de un tipo u otro, y con demasiada frecuencia de rehacer a Dios a su propia imagen. Es un ejemplo más de los resultados de las encuestas mencionadas en el capítulo anterior que muestran cómo todos hacemos nuestros “dioses” con demasiada facilidad para que coincidan con nuestra propia imagen de nosotros mismos.

Los antropólogos han documentado el impulso de las personas de todos los tiempos y lugares para producir dioses que puedan adorar. Aunque las funciones de los “dioses” varían ampliamente a lo largo del tiempo y en diferentes culturas, sin embargo, hay temas comunes—como el deseo de tener un dios que satisfaga las necesidades humanas sentidas y que proteja a sus adoradores. Pero ¿qué queremos decir con un “dios”? Hace poco menos de un siglo, Cyril Valentine escribió un libro titulado *What Do We Mean by God?* (¿Qué entendemos por Dios?). En él, se refirió a los escritos de Jenófanes de Colofón, que vivió más de quinientos años antes de Cristo y ya era escéptico sobre la verdad de algunas de las ideas populares de los dioses. Valentine dice que, “En su pintoresco verso hace un ataque despiadado contra el antropomorfismo”.⁹³ Lo que Jenófanes dijo hace tanto tiempo vale la pena recordarlo hoy:

Los hombres imaginan que los dioses nacen como son, y tienen percepción como ellos, y también voz y forma. ... Sí, pero si los bueyes o los caballos tuvieran manos y pudieran pintar para producir obras de arte como lo hacen los hombres, los caballos

⁹². Graham, *Wisdom for Each Day*, 358. Hoy en día estamos aún más sensibilizados con los asuntos de color y raza. Con el beneficio de la retrospectiva, podemos ver que incluso Cecil B. DeMille estaba reflejando la ceguera de su propio tiempo al presentar a un Jesús obviamente anglosajón.

⁹³. Valentine, *What Do We Mean*, 11.

pintarían al dios como caballos y los bueyes como bueyes. Los etíopes hacen que sus dioses sean negros y de nariz chata, y los tracios dan sus cabellos rojos y ojos azules.⁹⁴

La tentación de moldear pensativa o irreflexivamente nuestra idea de Dios para que se ajuste a nuestras presuposiciones y necesidades sentidas momentáneamente está muy en evidencia hoy en día. Lo señalan los resultados de numerosas encuestas en los Estados Unidos que estudian las creencias de los cristianos estadounidenses contemporáneos. Por ejemplo, el psicólogo social Nicholas Epley y sus colegas han estudiado esta tendencia humana a hacer a Dios a nuestra propia imagen. La mayoría de las personas, ellos reportaron, creen que Dios está de acuerdo con lo que creen. Cuando los investigadores persuadieron a las personas a cambiar de opinión sobre la acción afirmativa o la pena de muerte, esas personas asumieron que Dios creía en su nuevo punto de vista.⁹⁵ *Tal como soy, es el pensamiento, también lo es Dios.*

El impacto total de los mensajes repetidos de numerosas encuestas en los Estados Unidos en las últimas dos décadas que monitorean la naturaleza y la ocurrencia de creencias religiosas cambiantes puede perderse con demasiada facilidad entre el laberinto de estadísticas. A veces, para traer a casa el impacto total de lo que algunas de las estadísticas realmente significan, y lo que hay detrás de ellas, necesitamos escuchar relatos en primera persona de la jornada a la fe. Uno de ellos es la carta de la joven estudiante estadounidense mencionada anteriormente. Otro es el libro de 2017 *The Magnificent Story* (La historia magnífica) del destacado autor James Bryan Smith. En él da un relato honesto, a veces desgarrador, de cómo llegó a una fe viva en Cristo. Creo que su historia es típica de demasiados jóvenes cristianos reflexivos de hoy. El capítulo 2 de su libro se llama "*Falling for Shrunken Stories*" (Caer en la trampa de las historias encogidas), un título que se hace eco de uno de los temas principales de este libro.⁹⁶ Smith nos cuenta cómo creció como lo que él llama "un metodista de Navidad y Pascua." Continúa contando cómo él y un amigo cercano decidieron "conectarse con Dios, pero no sabíamos cómo." Así que juntos se propusieron buscar aprender acerca de Dios. Su primer intento fue asistir a una reunión que en el boletín de su iglesia se llamaba "una reunión de buscadores." Pero dicen que estaban tristemente decepcionados. Cuando preguntaron: "¿Cuál es el punto del cristianismo?" la respuesta que les dieron fue: "Es tratar de ser una buena persona y hacer cosas buenas. Tratar de vivir una vida ética, corregir los errores de la sociedad y participar en causas de justicia social." Se quedaron con la sensación, como dicen, de que "Dios está distante y no está involucrado." Escriben: "Esta historia reducida ha tenido su día, particularmente en el siglo XX. Dos guerras mundiales y un sinnúmero de otras guerras, el terrorismo y los tiroteos

⁹⁴. Clement, "Stromata," 5:14 and 7:4 (Fragmentos 14 y 15 de Jenófanes).

⁹⁵. Epley et al., "Believers' Estimates."

⁹⁶. Smith, *Magnificent Story*.

escolares indican que no hemos progresado tanto como pensábamos. Esta historia es demasiado diminuta. Se centra en los humanos, que son diminutos. Tuvo su oportunidad y se encuentra con carencias.”⁹⁷

El siguiente evangelio con el que se enfrentaron en su búsqueda es lo que ellos llaman “el evangelio vergonzoso y aterrador.” Habiendo llegado a una fe rudimentaria en Cristo, Smith se fue a la universidad donde fue confrontado por el líder de un ministerio paraeclesialístico para estudiantes universitarios que le dijo que no era un verdadero cristiano porque no había orado “la oración del pecador.” Durante un tiempo, escribe, este evangelio aterrador y vergonzoso sonó convincente, pero finalmente Smith decidió que “no era ni bueno, ni hermoso, ni verdadero.” Como escribió Smith: “El evangelio de Fred (el líder del ministerio paraeclesialístico) se puede resumir así: Tú eres malo, Dios está loco, pero Jesús recibió su derrota. Así que esfuézate más y podrías llegar al cielo.” Smith continúa diciendo: “Cada una de las historias reducidas contiene una medida de verdad. Somos pecadores. Jesús realmente murió por nosotros. El progreso científico ha sido una gran bendición para los humanos. Debemos mejorar el mundo. Son convincentes porque contienen una medida de verdad.”⁹⁸ De estas y las varias historias que James Bryan Smith confrontó, hizo la pregunta: “¿Qué está en juego al equivocarse?” Y continúa: “Las historias son demasiado pequeñas porque comienzan con nosotros. El evangelio social pone a los humanos en el centro del universo. La humanidad como generadora de ciencia, progreso y justicia. El evangelio vergonzoso también comienza con nosotros, ‘tú eres un pecador, la salvación se trata de llevarnos al cielo...’”⁹⁹ Esta tendencia a permitir que las opiniones públicas predominantes y en constante cambio influyan en nuestras creencias religiosas profesadas depende en parte de cuán involucrada y activa sea nuestra vida religiosa en un momento determinado. Como el psicólogo social David Myers ha señalado recientemente, “No es ningún secreto que muchos autodenominados ‘evangélicos’ en realidad no están comprometidos religiosamente. Durante las primarias republicanas, la base de Donald Trump era sustancialmente de ‘evangélicos’ que no asistían a la iglesia”.¹⁰⁰ En una encuesta de 2016 realizada por American National Election Studies, poco más de un tercio de los evangélicos que asistían a la iglesia semanalmente apoyaban a Trump, al igual que más de la mitad de los “evangélicos” que rara vez asistían. Estos no asistentes también eran “más propensos a estar de acuerdo con la visión racista y antimusulmana.”¹⁰¹

⁹⁷. Smith, *Magnificent Story*, 21.

⁹⁸. Smith, *Magnificent Story*, 27.

⁹⁹. Smith, *Magnificent Story*, 32 (énfasis añadido).

¹⁰⁰. Myers, “Frontiers in Psychological Science.”

¹⁰¹. American National Election Studies, “2016 Time Series Study.”

Idolatría y Creación de Nuestros Propios Dioses

Valentine señaló que,

Jenófanes negó el nombre de Dios a las creencias religiosas de su tiempo, pero no negó la realidad de Dios. ... Si podemos confiar en Aristóteles en este punto, Jenófanes consideró que el nombre de Dios se usó correctamente cuando se hizo para designar el principio de unidad y plenitud que para él era la realidad definitiva. La declaración de Aristóteles puede traducirse así, ... "Fijando su atención en el universo como un todo, él dijo que en su unidad estaba Dios." De esta manera, Jenófanes coloca a Dios en el lado objetivo junto con el universo y así libera la idea del lado subjetivo donde se encuentran las mitologías. Las imágenes de Dios pueden colgarse en las paredes insustanciales de la habitación autodidacta de la mente, pero el hecho de Dios está incrustado en la amplia realidad debajo y más allá. ... Dios no es solamente otro nombre para el universo; tampoco es solo una fantasía para satisfacer las necesidades humanas. Concebido como simplemente el universo, no puede satisfacer las necesidades humanas; pero tampoco puede satisfacer las necesidades humanas cuando carece de la realidad que posee el universo. El problema es entender cómo Dios puede ser tan real y objetivo como el universo, y sin embargo, al mismo tiempo ser lo que el universo no es. Para Dios, ser Dios, debe entrar en el corazón humano y lograr allí los cambios morales y espirituales que el universo está en bancarota para lograr.¹⁰²

Dentro de la tradición hebreo-cristiana, esta necesidad generalizada y el registro de la creación de dioses están bien documentados. De hecho, una forma de contar la historia de la religión del Antiguo Testamento sería en términos de una tensión persistente entre la concepción espiritual de Dios y de la adoración, el sello distintivo de la fe genuina de Israel, y las continuas presiones evidentes en las tentaciones a la idolatría que degradaron y materializaron la conciencia y la práctica religiosa nacional. En el Antiguo Testamento no hay un simple desarrollo ascendente de la idolatría a la adoración pura de Dios. En cambio, encontramos al pueblo de Dios poseyendo una adoración pura y teología espiritual, sin embargo enfrentando, con la ayuda de sus líderes espirituales, continuas seducciones religiosas para devaluar y degradar la religión pura. Por ejemplo, Eugene Peterson, escribiendo sobre el profeta Isaías, nos recordó que, "Todo el mundo más o menos cree en Dios o en los dioses. Pero la mayoría de nosotros hacemos todo lo posible para mantener a Dios al margen de nuestras vidas, o, en su defecto, remodelamos a Dios para que se adapte a nuestra conveniencia. Los profetas insisten en que Dios es el centro soberano, no está en las alas esperando a nuestra entera disposición. Y los profetas insisten en que tratemos con Dios como Dios se revela a sí mismo, no como lo imaginamos."¹⁰³ Peterson continúa: "El Dios de quien hablan los profetas es demasiado grande para caber en nuestras vidas. Si

¹⁰². Valentine, *What Do We Mean*, 11–12.

¹⁰³. Peterson, *As Kingfishers Catch Fire*, 115.

queremos tener algo que ver con Dios, tenemos que adecuarnos a Dios.”¹⁰⁴ Eugene Peterson nos ha recordado que Egipto, el país en el que el pueblo de Israel fue esclavizado, era profundamente religioso. Él escribe:

Egipto era religioso por los cuatro costados, una de las culturas más religiosas de la historia del mundo. Todo el arte y la arquitectura eran religiosos, ya sea como un templo o una tumba que aseguraba la continuidad de la vida después de la muerte. ... Tanto los arqueólogos como los turistas continúan deslumbrados por ellas. ¿Y la religión? Impresionante, como mínimo. Era una religión diseñada para mantener el orden y el control, para hacer que las cosas sucedieran. Garantizaba una feliz inmortalidad, controlaba el ascenso y la caída del Nilo para que la tierra fuera fértil, controlaba cada movimiento de la gente para que hubiera ley y orden. Los egipcios hablaban sin cesar sobre los dioses, dirigían oraciones a los dioses, construían templos para los dioses. Pero la religión en Egipto siempre fue lo que estaban haciendo o habían hecho. ... Egipto era una sociedad completamente religiosa. ... Si quiere controlar la familia personal o la sociedad, no hay mejor manera que a través de la religión. Eso es tan cierto hoy como lo fue en el antiguo Egipto.¹⁰⁵

Podemos preguntarnos, a medida que pasamos de la antigua presencia generalizada de la idolatría a través del apóstol Pablo a los supermercados religiosos de hoy, ¿ha cambiado algo? La necesidad de estar alerta a las tentaciones siempre presentes de devaluar o degradar la religión se subraya hoy cuando una característica sobresaliente de la escena religiosa contemporánea es la desconcertante gama de ofertas en el “supermercado religioso”. Está bien provisto de tentadoras ofertas especiales que prometen un “dios que hará algo por ti”, como ofrecer un camino fácil hacia la prosperidad o la curación instantánea.¹⁰⁶

La polémica generalizada contra la idolatría que se encuentra en todo el Antiguo Testamento, llevada a cabo principalmente por los profetas y los salmistas, reconoce la misma verdad que el apóstol Pablo afirmaría más tarde: que los ídolos no son nada, sin embargo, había una fuerza espiritual demoníaca a tener en cuenta. Por lo tanto, los ídolos constituían una amenaza espiritual positiva. En Isaías 44:6–21 encontramos una larga sección que advierte de la tentación siempre presente de crear ídolos. Por ejemplo, leemos: “Los que fabrican ídolos no valen nada; inútiles son sus obras más preciadas. Para su propia vergüenza, sus propios testigos no ven ni conocen. ¿Quién modela un dios o funde un ídolo, que no le sirve para nada? Todos sus devotos quedarán avergonzados; ¡simples mortales son los artesanos! (Isa. 44:9-11 NVI).” El ídolo no es nada; un hombre lo ha hecho todo (Isaías 2:8). Su propia construcción y composición declaran su inutilidad (Isaías 40:18-20;

¹⁰⁴. Peterson, *As Kingfishers Catch Fire*, 116.

¹⁰⁵. Peterson, *As Kingfishers Catch Fire*, 29.

¹⁰⁶. Peterson, *Long Obedience*, 16.

41:6-7). Este es un tema tomado por el apóstol Pablo cuando escribió a los cristianos de Corinto. Él escribe: “De modo que, en cuanto a comer lo sacrificado a los ídolos, sabemos que un ídolo no es absolutamente nada, y que hay un solo Dios. Pues aunque haya los así llamados dioses, ya sea en el cielo o en la tierra (y por cierto que hay muchos «dioses» y muchos «señores»), para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, de quien todo procede y para el cual vivimos; y no hay más que un solo Señor, es decir, Jesucristo, por quien todo existe y por medio del cual vivimos (1Cor. 8:4-6 NVI)”. En el Nuevo Testamento encontramos un refuerzo y amplificación de la enseñanza del Antiguo Testamento. Hay, en el Nuevo Testamento, un reconocimiento de que los ídolos, aunque no sean entidades, sin embargo, son fuerzas espirituales peligrosas. En el capítulo 1 de su carta a los cristianos en Roma, Pablo expresa el punto de vista del Antiguo Testamento de que la idolatría es un declive de la verdadera espiritualidad y no una etapa en el camino hacia un conocimiento puro de Dios. Sin embargo, el nuevo tema que se encuentra en el Nuevo Testamento subraya el hecho de que los peligros de la idolatría existen incluso cuando los ídolos materiales no están siendo adorados. Por ejemplo, la asociación de la idolatría con los pecados sexuales (Gal 5:19-20) o la equiparación de la codicia con la idolatría (1 Corintios 5:11; Efesios 5:5; Col 3:5), incluyendo la codicia sexual (Efes 4:19 y 5:3; 1 Tes 4:6; 1 Cor 10:7, 14). En términos similares, el apóstol Juan, habiendo subrayado la finalidad y la plenitud de la revelación en Cristo, advirtió que cualquier desviación de esto es idolatría (1 Juan 5:19-21). En resumen, el ídolo es lo que reclama la lealtad que pertenece solo a Dios (Isaías 42:8). Como veremos más adelante, algunos de los dioses falsos de hoy, los “otros dioses” de hoy, son distorsiones de los dioses cristianos, que continúan teniendo una poderosa atracción, aparentemente, para tanta gente.

Hacer a Dios a Nuestra Propia Imagen

Todos tenemos necesidades. Parecen más urgentes en algunos momentos que en otros. Algunos queremos que se cumplan inmediatamente. Para algunos podemos esperar un poco más—¡con tal de que no sea mucho tiempo! Hay evidencia clara históricamente y hoy de cómo muy fácilmente nuestras “necesidades” dan forma al “dios” en el que creemos. La Biblia tiene muchas cosas que decir acerca de la naturaleza humana y la motivación humana. El Salmo 8, por ejemplo, nos recuerda el contexto teocéntrico de las declaraciones de las Escrituras, en el sentido de que tratan principalmente con los humanos en relación con Dios como Creador, Sustentador y Redentor. Este es un recordatorio oportuno de que muchas de las preguntas planteadas por los escritores del siglo XXI, especialmente los científicos, ni siquiera fueron consideradas por los autores bíblicos, y mucho menos respondidas por ellos. La tentación siempre presente, motivada por nuestras necesidades sentidas, de leer nuestros puntos de vista personales en las Escrituras fue señalada por John

Stott en su comentario sobre la carta de Pablo a los Romanos. Al comentar sobre el séptimo capítulo de Romanos, Stott escribió: “*Nunca es sabio llevar a un pasaje de las Escrituras nuestra propia motivación ya hechas*, insistiendo en que responda a *nuestras* preguntas y aborde *nuestras* preocupaciones. Porque eso es dictar a la Escritura en lugar de escucharla. Debemos dejar de lado nuestras presuposiciones, para que podamos pensar conscientemente en los escenarios históricos y culturales del texto. Entonces estaremos en una mejor posición para dejar que el autor diga lo que dice y no obligarlo a decir lo que queremos que diga.”¹⁰⁷ Esta fue una opinión repetida recientemente por un grupo de científicos y estudiosos de la Biblia del Reino Unido que escribieron después de un estudio detallado de los primeros capítulos de Génesis. Señalaron cómo las personas de fe a menudo “no están realmente escuchando la Biblia, sino simplemente escuchando a [sus] propias voces que resuenan en las páginas.”¹⁰⁸ N. T. Wright se hace eco de este pensamiento y plantea la pregunta: “¿Con qué derecho tomamos las Escrituras y encontramos maneras de hacerlas hablar de cosas de las que queremos que hable?”¹⁰⁹

Cómo las Necesidades y Motivos Humanos dan Forma a Nuestros Dioses: Estudios de Casos Psicológicos

¿Por qué las personas hacen las cosas que hacen? ¿Qué los impulsa a cometer actos de odio y violencia, o actos de compasión y amor? ¿Qué necesidades buscan satisfacer? Teólogos y filósofos han reflexionado sobre estas preguntas durante siglos, y durante el siglo pasado los psicólogos se han unido a la discusión. Las teorías de la personalidad contienen suposiciones y afirmaciones básicas sobre la naturaleza humana. Cada teoría presenta un modelo compuesto por varias construcciones o entidades hipotéticas que se dice que interactúan de maneras específicas, tanto dentro del individuo como con el entorno. El resultado de tales interacciones guía nuestros pensamientos, sentimientos y comportamiento. Todos estos modelos pretenden aumentar nuestra comprensión del comportamiento y los procesos mentales óptimos, así como de los disfuncionales. No es sorprendente que, dado que todos estos modelos intentan explicar los mismos eventos, poseen ciertas características comunes y comparten ciertos temas generalizados. Uno de estos asuntos implica identificar las necesidades humanas comunes, localizar sus raíces e investigar qué sale mal cuando tales necesidades no se satisfacen. El deseo siempre presente de satisfacer las necesidades inmediatas y a largo plazo ha sido observado por algunos de los principales teóricos de la personalidad del siglo XX. A su vez, podemos ver

¹⁰⁷. Stott, *Message of Romans*, 189 (énfasis añadido).

¹⁰⁸. Lucas et al., “Bible, Science and Human Origins.”

¹⁰⁹. Wright, “Reading Paul,” 70.

cómo a veces satisfacer estas necesidades ha dado forma a nuestros puntos de vista sobre el Dios en quien decimos creer.

Por ejemplo, la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud propuso que la personalidad consta de tres componentes—id, ego y superego—junto con un pequeño número de procesos psíquicos básicos cuyas interacciones mutuas dieron forma a la personalidad y la salud mental de un individuo. Freud escribió: “Las fuerzas que asumimos que existen detrás de las tensiones causadas por las necesidades del *id* se llaman instintos.”¹¹⁰ Él vio las demandas estridentes de la identidad como surgidas de impulsos innatos para la supervivencia y la reproducción. A estos impulsos sexuales y agresivos se oponen los estándares morales del superego, derivados de las expectativas de los padres y la sociedad. El ego, como la parte ejecutiva de la personalidad, debe reconciliar de alguna manera esas fuerzas opuestas—satisfaciendo los impulsos del *id* sin ofender al superego—para cumplir con las tareas de la vida cotidiana en el mundo real. Freud afirmó que la forma en que se manejaron esos conflictos internos e inconscientes determinaría la vida mental y las relaciones interpersonales de ese individuo.

Varias décadas más tarde, el modelo de Freud fue extendido por uno de sus discípulos, Erik Erikson, una figura muy influyente en la historia del psicoanálisis, como se llegó a llamar a la teoría de Freud. Erikson trabajó originalmente dentro del marco freudiano estándar, que enfatizaba los conflictos inconscientes dentro de la personalidad de un individuo, a menudo enredados en la relación de la infancia con los padres. Sin embargo, Erikson se movió gradualmente hacia una visión del “ciclo de vida” de la personalidad como el desarrollo a través de ocho períodos cronológicos en la vida de una persona.¹¹¹ Dentro de cada período, Erikson identificó una necesidad o desafío específico que se debe dominar en cada etapa. Las primeras cuatro etapas cubren la infancia y la niñez, ya que el bebé primero forma un vínculo especial con los padres (desarrollando confianza), luego pasa los años de la infancia desvinculándose gradualmente de los padres (desarrollando *autonomía* e *iniciativa*), luego construyendo un sentido de *competencia* individual, para prepararse para una vida independiente en la edad adulta.

Otros dos conocidos teóricos de la personalidad del siglo XX fueron Abraham Maslow y Carl Rogers. Ambos en sus diferentes formas enfatizaron el papel de satisfacer las necesidades como central para el desarrollo de la personalidad. A menudo han sido descritos como los arquitectos del “movimiento humanista” en la psicología moderna. A diferencia de Freud, quien enfatizó los aspectos antisociales “malos” de la motivación humana, Maslow creía

¹¹⁰. Freud, *Outline of Psycho-Analysis*, 5.

¹¹¹. Erikson, *Childhood and Society*.

que la naturaleza humana es esencialmente buena. Abandonados a sí mismos, los individuos se moverán naturalmente en la dirección de alcanzar su máximo potencial—lo que Maslow llamó autorrealización.¹¹² Propuso que la humanidad comparte ciertos motivos básicos que pueden organizarse en una “jerarquía de necesidades”. Las necesidades en los niveles más bajos (necesidades fisiológicas y necesidades de seguridad) deben abordarse y satisfacerse antes de que las de los niveles más altos (necesidades de afiliación y necesidades de logro) comiencen a dominar la motivación de una persona. Maslow consideró explícitamente la relación entre la religión y su teoría (como parte del movimiento más amplio de psicología humanista que él fundó). Sugirió que la psicología humanista podría servir como un sustituto secular de la religión. Él escribió:

El ser humano necesita un marco de valores, una filosofía de vida, una religión o un sustituto de la religión para vivir y comprender, en aproximadamente el mismo sentido que necesita la luz del sol, el calcio o el amor. Sin lo trascendente y lo transpersonal, nos enfermamos, somos violentos y nihilistas, o bien nos desesperanzamos y somos apáticos. Necesitamos algo “más grande de lo que somos” para impresionarnos y comprometernos en el sentido nuevo, naturalista, empírico y no eclesiástico.¹¹³

Carl Rogers incorporó las ideas de Maslow—sobre el potencial positivo de los humanos y el movimiento hacia la autorrealización—como base para su nuevo método de psicoterapia, que llamó “terapia centrada en el cliente” para distinguirlo de otros enfoques terapéuticos.¹¹⁴

Un último ejemplo del énfasis en el papel de las necesidades humanas en la formación y el funcionamiento de la personalidad está en el trabajo de Erich Fromm. Él fue fuertemente influenciado por Sigmund Freud y Karl Marx, así como por las ideas del judaísmo ortodoxo de su infancia. Tomó las dinámicas intrapersonales de Freud y buscó aplicarlas a una comprensión psicológica más profunda de los grupos y las sociedades. Él creía que la personalidad humana puede entenderse como la coexistencia de cualidades animales y características humanas. Mientras que el aspecto animal de la naturaleza humana produjo impulsos fisiológicos como el hambre, la sed y el sexo, otras necesidades exclusivamente humanas también deben satisfacerse para lograr la verdadera felicidad. Estas necesidades, creía Fromm, incluían relaciones de cuidado; un sentido de identidad, libertad e independencia; y esforzarse activamente y lograr objetivos que valgan la pena.¹¹⁵ En el mundo moderno, la naturaleza humana está siendo moldeada por las estructuras económicas y sociales en las que viven las personas, pero todavía está limitada por estas

¹¹². Maslow, *Psychology of Being*.

¹¹³. Maslow, *Psychology of Being*, iv.

¹¹⁴. Rogers, *Client-Centered Therapy*.

¹¹⁵. Fromm, *Heart of Man*.

necesidades psicológicas básicas. El punto importante aquí es que Fromm hizo de la presencia y la satisfacción de las necesidades humanas una parte crucial de su teoría psicológica.

Esta breve descripción ilustrativa se da para hacer obvio que la lista de *necesidades psicológicas* sugeridas por estos diferentes teóricos de la personalidad contiene temas comunes, como la idea de que la motivación humana va mucho más allá de los impulsos basados en la supervivencia individual, que un sentido de identidad es relevante y que el funcionamiento óptimo requiere tanto un sentido de conexión social como la libertad de tomar decisiones independientes. Pero estas teorías contienen perspectivas notablemente divergentes sobre cuestiones tales como si las personas son básicamente buenas o malas, si la motivación humana es principalmente consciente o inconsciente, y si la tensión dentro de la personalidad ayuda o dificulta el crecimiento personal. ¿Cómo vamos a decidir cuál de estas listas de necesidades, si es que hay alguna, se debe aceptar? La dificultad para decidir entre ellas ciertamente debería preocupar a cualquiera que reclame una base científica para estas teorías. Si los psicólogos de la personalidad quieren adjuntar la etiqueta “científica” a sus modelos, tendrían que proporcionar evidencia que muestre qué tan bien los modelos se ajustan a los hallazgos de investigación establecidos sobre los patrones típicos del comportamiento adaptativo y disfuncional. Hasta ahora, ninguno de los modelos en el mercado ha logrado ganar una aceptación generalizada entre los psicólogos. Queda mucho trabajo por hacer.

Cómo las Necesidades y Motivaciones Humanas dan Forma a Nuestros Dioses: Estudios de Casos Teológicos

Mientras que en el siglo pasado han sido los psicólogos los que han estudiado y escrito sobre las necesidades humanas, no siempre fue así. Mucho antes de que aparecieran los psicólogos, fueron los teólogos quienes escribieron con gran perspicacia sobre las necesidades humanas. Una breve consideración de algunos de los principales teólogos de siglos pasados y de *sus puntos de vista sobre las necesidades humanas* ilustra bien cómo sus puntos de vista de lo que creían que eran necesidades humanas dominantes influyeron en su teología.

San Agustín (354-430), ampliamente considerado como el más grande de los padres de la iglesia latina, creía que la situación de cada ser humano ante un Dios sagrado *resultaba en las necesidades básicas universales* que solo Dios podía satisfacer. Agustín contrastó las profundidades a las que la humanidad ha caído a través del pecado con las alturas a las que puede ser elevada por la gracia redentora de Dios. Este tema impregnó gran parte de los

escritos de Agustín y ha sido descrito como “la piedra angular de la antropología agustiniana.”¹¹⁶ Por ejemplo, en sus *Confesiones* leemos sobre sus propias luchas que todavía resuenan con la vida en el siglo XXI. Agustín no tenía dudas de que sin la intervención directa de la gracia de Dios, los humanos no tenían esperanza de redención. Obviamente, la perspectiva de Agustín era muy diferente de aquella de los psicólogos humanistas de la “autorrealización” o “autosatisfacción” mencionados anteriormente. Esto se subraya cuando se lee el profundo análisis de Agustín sobre la imposibilidad de que cualquier ser humano alcance la felicidad fuera de Dios. Él escribió:

La simple verdad es que el vínculo de una naturaleza común hace que todos los seres humanos sean uno. Sin embargo, cada individuo en esta comunidad es impulsado por sus pasiones para perseguir sus propósitos privados. Lamentablemente, los objetos de estos propósitos son tales que ninguna persona (y mucho menos la comunidad mundial) puede estar completamente satisfecha. La razón de esto es que nada más que el Ser Absoluto puede satisfacer la naturaleza humana.¹¹⁷

Tomás de Aquino (1225-74) es nuestro segundo ejemplo. Es otra figura importante que ejerció una influencia duradera en la cristiandad occidental. Él buscó sistematizar aspectos de la filosofía aristotélica con la teología cristiana. Aquino frecuentemente *se refería a la noción de necesidades humanas* que dan lugar a la motivación para las acciones, con un objetivo general de *lograr la “felicidad”* (en forma de realización o bienestar). Siguiendo a Agustín, Aquino creía que los humanos no eran capaces de alcanzar la felicidad completa sin la presencia de Dios en su vida. Según Tomás, debido a que todos tenemos una tendencia heredada al pecado, los humanos somos básicamente malos, en el sentido de que estamos constantemente en oposición a la voluntad de Dios. Por lo tanto, como Étienne Gilson ha observado, “En la base de la filosofía de Aquino, como en la base de toda la filosofía cristiana, hay una profunda conciencia de la miseria y la necesidad de un consolador que solo puede ser Dios.”¹¹⁸ *Necesitamos el consuelo de Dios* para aliviar nuestros temores y ansiedades, y necesitamos la gracia de Dios para restaurar el bien dentro de nosotros para que podamos vivir de acuerdo con la voluntad de Dios.

Jonathan Edwards (1703–58) es nuestro tercer ejemplo. Él es de una época muy diferente, una tradición diferente, y tenía una posición teológica muy diferente. Los escritos de Jonathan Edwards fueron moldeados en gran medida por sus experiencias religiosas. En su opinión, los temas de la soberanía, la santidad y la gracia de Dios están junto con los de la pecaminosidad humana y la necesidad de redención. Inmerso en los autores puritanos más antiguos, sus puntos de vista ilustran características clave de la tradición Reformada

¹¹⁶. Sullivan, *Image of God*.

¹¹⁷. Augustine, *City of God*, 18.2.

¹¹⁸. Gilson, *Philosophy of Aquinas*, 375.

(calvinista) con respecto a las necesidades humanas. Ciertamente, reconoció y enseñó la necesidad de un cambio básico en la condición del corazón humano por el poder del Espíritu de Dios. De hecho, la transformación que él veía cómo necesaria era tan radical como la que tiene lugar al pasar de la muerte a la vida. Él escribió:

Los afectos que son verdaderamente espirituales y misericordiosos surgen de esas influencias y operaciones en el corazón, que son espirituales, sobrenaturales y divinas. . . Y las influencias del Espíritu de Dios en esto. . . [para] comunicarse a sí mismo y hacer que la criatura participe de la naturaleza divina, esto es lo que quiero decir cuando digo que “los afectos verdaderamente misericordiosos surgen de aquellas influencias que son espirituales y divinas.” . . . Y los hombres naturales son representados en los escritos sagrados como sin vida espiritual, sin ser espiritual; y, por lo tanto, la conversión a menudo se compara con la apertura de los ojos de los ciegos, la resurrección de los muertos y una obra de creación. . . . Es la gracia la que es la semilla de la gloria y el amanecer de la gloria en el corazón, y, por lo tanto, es la gracia la que es la más seria de la herencia futura.¹¹⁹

Por lo tanto, *las necesidades humanas de las que Edwards escribió eran la necesidad fundamental* de la restauración de la *relación* rota con Dios y la necesidad de poner todos los afectos y esperanzas de uno en las promesas de Dios de una herencia futura en Cristo.

Karl Rahner (1904–84) es un ejemplo final. Ha sido llamado “el padre de la Iglesia Católica en el siglo XX.” Rahner expuso un enfoque que ha sido descrito como trascendental-existencial. Él veía la libertad básica de una persona como la capacidad de moverse hacia el amor de Dios o alejarse de él. Los humanos tienen necesidades biológicas, pero debido a que los humanos son más que biológicos, tienen necesidades que trascienden lo físico—necesidades que el esfuerzo humano no puede satisfacer. Rahner enfatizó que el acercamiento a Dios debe ser por el propio amor de Dios; Dios no puede ser moldeado para adaptarse a nuestras necesidades.¹²⁰ Como escribió el teólogo británico John Stott: “Abaratamos el evangelio si lo representamos como una liberación solo de la infelicidad, el miedo, la culpa y otras necesidades sentidas.”¹²¹ Según Rahner, el intento de reducir a Dios a una mera satisfacción de las necesidades humanas es “la herejía única de nuestro tiempo.”¹²²

Aquí entonces volvemos a un tema importante de este capítulo, la tentación siempre presente de hacer que nuestros Dioses satisfagan nuestras necesidades sentidas actuales. Este tema ocurre con frecuencia en la predicación de Eugene Peterson. Por ejemplo, en uno

¹¹⁹. Edwards, *Concerning Religions Affections*, 128, 135–36, 175.

¹²⁰. Rahner, *Faith in a Wintry Season*, 2.

¹²¹. Stott, *Message of Romans*, 88.

¹²². Rahner, *Faith in a Wintry Season*, 27.

de sus sermones, Peterson imagina al apóstol Juan predicando a su congregación local del primer siglo y tratando de animarlos frente a la adversidad. Peterson comenta: “Pero a pesar de todo su conocimiento de Jesús y el entusiasmo de Jesús en las montañas, nada de eso parece hacer mucha diferencia en el valle.”¹²³ Peterson imagina además a uno de su congregación del siglo XX diciéndole: “Sabes, a veces no puedo esperar al domingo para poder levantarme en las montañas por un poco de paz y tranquilidad, escalando esos Picos de Jesús y pasando un momento tranquilo junto a Hallelujah Creek. A propósito, Pastor, alguien me dijo el otro día de una oración que podía orar que está garantizada para aumentar mi salario y prevenir el cáncer. El cáncer corre en mi familia, y he estado un poco preocupado últimamente. ¿Me enseñaría esa oración?”¹²⁴ No es fácil saber cuándo nuestros “deseos” se deslizan con demasiada facilidad e irreflexión para convertirse en lo que sentimos que son nuestras “necesidades” legítimas. Siempre debemos hacer la pregunta, ¿son nuestras necesidades sentidas las “necesidades del reino” o “necesidades temporales autosatisfactorias”?

¹²³. Peterson, *As Kingfishers Catch Fire*, 361.

¹²⁴. Peterson, *As Kingfishers Catch Fire*, 362.

3. “DIOSES” EN OFERTA. MUESTRA DEL MERCADO DEL SIGLO XXI

Diga una pequeña oración por mí: La aplicación Alexa ayuda a los usuarios a conectarse con Dios. ... La idea es dar información a los recién llegados al cristianismo y socorro espiritual para los creyentes. En otras palabras, los usuarios pueden pedirle a Alexa que les dé una oración o una lección rápida de teología.¹²⁵

Nuestro padre, que hace arte en el ciberespacio:

Las iglesias recurren a Internet para llegar a sus rebaños.¹²⁶

Siguiendo los rápidos desarrollos desde 1970, los anunciantes han capitalizado el poder abrumador de las imágenes, no solo para mostrar sus productos, *sino también para fabricar necesidades y deseos en personas que no existen naturalmente*. Esto ha ocasionado una cultura que penetra en casi todos los aspectos de nuestras vidas hoy en día. Un efecto secundario de esto ha sido que algunos dentro de la iglesia, ansiosos por capitalizar estos nuevos desarrollos, vieron estos nuevos métodos publicitarios como formas de promover sus elecciones de estilo de vida particulares y de ponerlos a disposición de los “consumidores religiosos”. Aprovechando el éxito de las técnicas y estructuras ya desarrolladas por las grandes corporaciones, las iglesias comenzaron a utilizar estrategias sofisticadas para dirigirse a sus “consumidores”. Por ejemplo, un resultado fue el desarrollo de extravagantes servicios de fin de semana diseñados principalmente para atraer la atención de tantas personas como sea posible y, al mismo tiempo, maximizar el propósito digno de alentar las transformaciones individuales y profundizar las relaciones personales con Cristo. Lamentablemente, una manifestación de esto ha sido la tendencia con demasiada frecuencia a crear dioses para satisfacer nuestras necesidades, una tendencia evidente en el pasado, reapareciendo en el siglo XXI.

Las omnipresentes redes sociales tienen el potencial y el poder de enormes beneficios. El artículo principal en la edición de Navidad de 2019 de la revista internacional *The Economist* se tituló “Pesimismo versus progreso”, con el subtítulo “Las preocupaciones

¹²⁵. Bridge, “Say a Little Prayer.”

¹²⁶. Economist, “Our Father in Cyberspace,” 51.

Contemporáneas sobre el Impacto de la Tecnología Son Parte de un Patrón Histórico.” Los autores comentan que:

El estado de ánimo sombrío de hoy se centra en los smartphones y las redes sociales, que se lanzaron hace una década. ... Para cualquier tecnología dada, sus inconvenientes a veces parecen superar sus beneficios. Cuando esto sucede con varias tecnologías a la vez, como hoy, el resultado es un sentido más amplio de tecno-pesimismo. ... Eso apunta a otra lección: que el remedio a los problemas relacionados con la tecnología muy a menudo implica más tecnología. ... La lección más importante es sobre la tecnología en sí. Una tecnología poderosa se puede usar para bien o para mal. ... La tecnología en sí misma no tiene albedrío: son las decisiones que toman las personas las que dan forma al mundo.¹²⁷

A principios de 2019, el Arzobispo de Canterbury escribió en *The Times*: “Las redes sociales han transformado la forma en que vivimos nuestras vidas. ... Cada vez que interactuamos en línea, tenemos la oportunidad de aumentar el cinismo y el abuso actuales o de elegir compartir luz y gracia.”¹²⁸ A medida que la iglesia cae cada vez más bajo el dominio de la cultura de consumo y las redes sociales de hoy, debe estar alerta a los efectos recíprocos del medio en el mensaje y viceversa, un tema desarrollado por Heidi Campbell y Stephen Garner en 2016 en su libro *Networked Theology* (Teología en red). Sin embargo, antes de explorar estos desafíos en detalle, es importante recordar que “La tecnología en sí misma no tiene albedrío: son las decisiones que toman las *personas* las que dan forma al mundo.”¹²⁹ Necesitamos aceptar que es una falsa distinción trazar una línea demasiado clara entre el medio y el mensaje. El medio no es simplemente un conducto, sino que puede, en el proceso de ser un medio, cambiar sutilmente el contenido del mensaje.

Al comentar sobre estos desarrollos recientes, Shane Hipps escribió: “El medio de estas iglesias es principalmente un servicio de adoración diseñado para atraer a una multitud, responder a las abrumadoras demandas de una sociedad de consumo y facilitar la transformación personal. *Esta forma de hacer iglesia amplifica y refuerza el evangelio moderno que afirma el individualismo y la privatización de la fe.* ... Como resultado, aquellos que asisten a los servicios obtienen una relación personal con Jesús, pero *se quedan con una teología empobrecida tanto de la comunidad como de la iglesia.*”¹³⁰ Han empobrecido su teología y reducido a su Dios. Hipps señala: “Esto está en marcado contraste con la visión

¹²⁷. Economist, “Pessimism v Progress,” 13.

¹²⁸. Burgess, “Thou Shalt Not Tweet” (énfasis añadido).

¹²⁹. Economist, “Pessimism v Progress,” 13 (énfasis añadido).

¹³⁰. Hipps, *Hidden Power of Electronic Culture*, 99–100 (énfasis añadido).

bíblica de la iglesia en la que los individuos existen por el bien de la comunidad y la comunidad existe para la misión de Dios en el mundo.”¹³¹

Teología en Red: ¿Enriquecimiento o Empobrecimiento?

La teología en red tiene la capacidad de enriquecer la vida cristiana o de empobrecerla, de encoger nuestra idea de Dios y de la vida cristiana o de expandirla. Los datos hablan por sí solos. “El Grupo de Investigación Barna informó aumentos significativos en el uso de Internet por parte de los líderes de la iglesia (del 78 % en 2000 al 97 % en 2014).”¹³² Notaron un aumento en la percepción de los pastores de la Internet como útil para facilitar las experiencias religiosas espirituales (15 % a 39 %). Según un informe de 2014, nueve de cada diez pastores creían que es “teológicamente aceptable que una iglesia brinde asistencia de fe o experiencias religiosas a las personas a través de Internet.” Campbell y Garner escribieron: “En general, muchas iglesias en América ven a Internet como un lujo a ser una herramienta esencial para el ministerio. ... A medida que Internet se convierte cada vez más en un lugar donde las personas se reúnen y viven una gran parte de su vida social, el llamado ha sonado cada vez más fuerte para encontrarlos allí con el evangelio de Cristo.”¹³³ Por ejemplo,

En 2014, la Asociación Evangelística Billy Graham registró más de 6 millones de conversiones en línea conectadas a sus sitios web y recursos, en contraste con solo quince mil conversiones realizadas a través de la participación presencial. Del mismo modo, *Global Media Outreach*—un ministerio que aprovecha la Internet, los dispositivos móviles y las redes sociales—afirmó que más de treinta y cuatro millones de personas tomaron decisiones para seguir a Cristo a través de su trabajo de evangelización digital.¹³⁴

Lo que *no* sabemos es cuántas de los seis millones de conversiones en línea reportadas por la Asociación Evangelística Billy Graham o los treinta y cuatro millones que toman decisiones a través de *Global Media Outreach* estaban vinculadas a una comunidad de iglesia local, adorando, testificando, sirviendo, y se fueron convirtiendo en discípulos cristianos en los pasos de los cristianos del primer siglo y el cristiano del siglo XX Dietrich Bonhoeffer, para quien el discipulado significaba martirio.

Adoptando un enfoque extremadamente bien informado y duro para su comprensión de lo que llaman la posibilidad de la “teología en red”, Campbell y Garner escribieron: “La red

¹³¹. Hips, *Hidden Power of Electronic Culture*, 100.

¹³². Campbell and Garner, *Networked Theology*, 1.

¹³³. Campbell and Garner, *Networked Theology*, 1.

¹³⁴. Campbell and Garner, *Networked Theology*, 1.

está integrada con narrativas positivas y negativas, ofreciéndonos esperanza para un futuro mejor a través de la tecnología, junto con las semillas del miedo de que nuestras tecnologías nos seduzcan o esclavicen.”¹³⁵ En el contexto de este libro, está claro que la tecnología puede desempeñar un papel en “encoger nuestra fe” y/o “encoger el Dios” en quien creemos.

Campbell y Garner sugirieron que la comprensión de la “religión en red” tiene implicaciones directas para el cristianismo y las comunidades cristianas:

Argumentamos que la atención cuidadosa a cómo se ve la religión en línea puede enseñarnos cómo la fe de las personas se manifiesta e informa por las estructuras y la cultura de la sociedad en red en general. *También revela las formas específicas en que las nuevas tecnologías de los medios de comunicación pueden dar forma a las prácticas de las personas de fe y reflejar suposiciones cambiantes sobre la naturaleza de sus vidas espirituales.*¹³⁶

Además, identifican lo que creen que son “temas o preguntas centrales que una teología cristiana de la red podría necesitar abordar a la luz de cómo las nuevas tecnologías y espacios de medios potencialmente dan forma a la vida cristiana.” Hacen la pregunta: “¿Quién [es] nuestro próximo en un mundo digitalmente interconectado? Tenemos amigos en las redes sociales, contactos por correo electrónico y teléfono, enlaces a los perfiles digitales de otras personas a través de nuestras redes en línea y una amplia gama de otras conexiones digitales actuales. ¿Alguno de estos son nuestros próximos en el sentido teológico?”¹³⁷ Para estos autores, la clave para una comprensión cristiana adecuada de los problemas se centra en la naturaleza de la humanidad en sí y su argumento es que en el fondo los humanos son seres relacionales. Ellos ven esto como parte de la teología en red. Escriben: “La teología en red es inherentemente relacional, con el diseño de la red describiendo expresamente varias relaciones dentro de la red.” Refiriéndose a los escritos de Ireneo, Agustín, Karl Barth, Emil Brunner, Gerhard von Rad y otros, argumentan que “el cristianismo es visto como una fe inherentemente relacional en el sentido de que se basa en la creencia en la Trinidad, que Dios es a la vez tres y uno.”¹³⁸ Este aspecto clave de nuestra naturaleza y de lo que significa ser hecho a imagen de Dios será retomado en detalle más adelante. Al explicar la importancia de este enfoque en la relacionalidad, Campbell y Garner llaman la atención sobre un posible aspecto de los efectos de la nueva tecnología en la naturaleza de la fe religiosa. Escriben: “Philip Meadows argumenta que los cristianos están llamados a preocuparse por la transformación de este mundo y que la percepción de

¹³⁵. Campbell and Garner, *Networked Theology*, 62.

¹³⁶. Campbell and Garner, *Networked Theology*, 61–62 (énfasis añadido).

¹³⁷. Campbell and Garner, *Networked Theology*, 82 (énfasis añadido).

¹³⁸. Campbell and Garner, *Networked Theology*, 82.

que una vida en línea es más atractiva o preferible a una en el mundo físico *podría generar una mentalidad escapista donde el mundo físico es ignorado, y esa misión transformadora se pierde.*¹³⁹ Esto proporciona otro indicio de los peligros de cómo la “fe encogida” se convierte en un mero escapismo egoísta.

Impacto de la Tecnología en la Espiritualidad y la Fe

Cualquier efecto de los medios y la tecnología modernos que disminuya nuestra fe o disminuya al Dios en quien creemos debe ser desafiado por lo que es. Campbell y Garner continúan:

Para todos los que siguen a Cristo y el llamado a reflejarlo en el mundo cotidiano, el pasaje plantea la pregunta de cómo debería ser esto en el mundo de los medios de comunicación en red y los entornos tecnológicos. En particular, plantea preguntas clave sobre quiénes son los “pobres” en una sociedad de la información, cómo podrían estar sufriendo y deprimidos tecnológicamente y cuál es nuestra respuesta en Cristo para abordar eso. Nos movemos más allá de preguntas triviales como “¿Usaría Jesús las redes sociales?” a una reflexión más profunda sobre cómo reflejar el carácter de Cristo en la forma en que vivimos y hablamos sobre la tecnología y los medios de comunicación.¹⁴⁰

Como Campbell y Garner nos recuerdan, “un punto de partida bíblico destaca aspectos particulares de cómo es amar a Dios, amar al prójimo y reconocer la humanidad de los demás.”¹⁴¹ Estos autores nos recuerdan que, al comienzo del ministerio de Jesús como se registra en el Evangelio de Lucas, Jesús describe las buenas nuevas que ha venido a proclamar. Jesús toma el manuscrito del profeta Isaías y lee en voz alta:

El Espíritu del Señor está sobre mí,

por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres.

Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos

y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos,

a pregonar el año del favor del Señor.» (Lc. 4:18-19 NVI).

¹³⁹. Campbell and Garner, *Networked Theology*, 87 (énfasis añadido).

¹⁴⁰. Campbell and Garner, *Networked Theology*, 121.

¹⁴¹. Campbell and Garner, *Networked Theology*, 122.

¿Cómo podemos enfrentar consistentemente este desafío y no encoger nuestra concepción de Dios? Campbell y Garner ven muy útilmente una pista de la respuesta en las palabras del profeta Miqueas, donde leemos lo que podríamos llamar una respuesta apropiada informada por Cristo a la tecnología y los medios de comunicación. Se nos dice: “Oh, hombre, él te ha declarado lo que es bueno. ¿Y qué pide el Señor de ti? Actuar con justicia y amar la misericordia y caminar humildemente ante tu Dios” (Miq 6:8 NIV). Campbell y Garner escriben: “Aquí se nos presenta un llamado a hacer tres cosas concretas: hacer justicia, amar la bondad y la misericordia, y caminar humildemente con Dios. El estudioso de la Biblia Walter Brueggemann afirma que estas son tres dimensiones importantes de la vida de fe que se apoyan mutuamente.”¹⁴² Agregariamos que al recordarlos encontramos una salvaguardia parcial a la tentación contemporánea siempre presente de “encoger la fe” a otra cosa como el “creerismo” sin consecuencias ni implicaciones para la vida diaria. Es esta forma inspirada en Miqueas la que puede profundizar y expandir tanto nuestra fe como el Dios en quien confiamos. Se requiere vigilancia eterna para evitar la encogida de la fe en Dioses que se encogen.

La Necesidad Sigue Siendo la Madre de la Invención

En el apogeo de la crisis mundial del coronavirus en 2020, Heidi Campbell señaló cuántas iglesias estaban movilizando la tecnología de la realidad virtual para proporcionar culto digital a las personas aisladas en sus hogares. Ella comentó: “Hoy en día los pastores no solo transmiten a su rebaño en cuarentena... Esperan que ellos también participen, utilizando aplicaciones y redes sociales para hacer que los servicios virtuales sean interactivos.”¹⁴³ La participación es posible de maneras nuevas y hasta ahora inimaginables. El servicio en línea organizado por el personal y los miembros en sus hogares privados y coordinado por la tecnología moderna por una iglesia en el centro de Londres (All Souls Church en Langham Place) se hizo tan popular que pronto millones de personas participaron en todo el mundo. El artículo de *The Economist* pregunta: “Cuando el coronavirus retroceda, ¿el culto digital irá con él?” Su respuesta: “No es probable. Life Church, una mega-iglesia con sede en Oklahoma que ayuda a otras parroquias a navegar por el mundo en línea, dice que el número de comunidades que usan su Plataforma Church Online aumentó de 25,000 a 47,000 solo en marzo [2020].”¹⁴⁴ El mensaje: Los avances en la ciencia, cuidadosamente utilizados, tienen la capacidad de enriquecer nuestra fe en tiempos de prueba. En las

¹⁴². Campell and Garner, *Networked Theology*, 122.

¹⁴³. Economist, “Our Father in Cyberspace,” 51.

¹⁴⁴. Economist, “Our Father in Cyberspace,” 51.

palabras del título de este libro, necesitamos contar una mejor historia de por qué la fe y la ciencia son inseparables.

Avances en la Ciencia Pueden Ampliar Nuestra Comprensión de Dios

En los años transcurridos desde que Phillips escribió *Your God Is Too Small* (Tu Dios es demasiado pequeño), los avances en el conocimiento científico y los frutos de los estudios bíblicos han cambiado los puntos de vista tanto de los científicos como de los teólogos sobre la relación entre la ciencia y la fe cristiana. *Todo esto señala la necesidad de reconocer la naturaleza siempre cambiante de la relación entre lo que creemos sobre la naturaleza del universo en el que vivimos y lo que creemos sobre nuestra propia naturaleza humana misteriosa; una relación que, según la evidencia, se ve claramente que está cambiando para siempre.* Esto nos ha alertado sobre la necesidad de reconocer que el Dios en quien creemos es mucho más grande hoy que el Dios que podríamos haber imaginado en 1952.¹⁴⁵ El universo que Dios creó y está sosteniendo se vuelve cada vez más grande y más sorprendente con cada avance en la ciencia. Por supuesto, es posible cerrar los ojos a este nuevo conocimiento o, de hecho, como algunos han hecho y siguen haciendo, negar su propia existencia. Piense sólo en los puntos de vista de los creacionistas. Veremos en capítulos posteriores cómo la “duda constructiva” tiene el potencial de dar lugar a un mayor conocimiento y una fe más profunda, tanto en asuntos de ciencia como en asuntos de fe. Reflexionando sobre la escena contemporánea, podemos ilustrar cómo los descubrimientos específicos en diversas áreas de la ciencia tienen ramificaciones generalizadas, no solo para la salud y el florecimiento humano, sino también para un replanteamiento de algunas doctrinas cristianas larga y ampliamente aceptadas. Podemos ilustrar cómo la investigación científica sobre los componentes básicos de nuestra composición, así como la investigación sobre la inmensidad del universo, continúan desafiando nuestra concepción de la grandeza del Dios que creó y continúa sosteniendo en ser todo lo que existe.

¹⁴⁵. Por supuesto, necesitamos calificar lo que queremos decir con “más grande” aquí. Para la teología clásica, Dios es la *fuerza infinita del ser* y no hay margen para una visión *literalmente* “más grande” de Dios que esa, no importa cuánto crezca nuestra comprensión de la creación. Sin embargo, es el caso de que nuestro creciente conocimiento del cosmos expande enormemente nuestra comprensión de la creación y nuestra maravilla por el poder y la sabiduría del Dios que lo hace ser, sosteniendo esto de un momento a otro.

El Desafío de Investigar lo Muy Pequeño

En el año siguiente a la publicación del libro de Phillips de 1952, se publicó lo que podría decirse que fue el descubrimiento científico más importante del siglo XX en ciencias biológicas y médicas, escrito por James Watson y Francis Crick, que muestra la estructura del DNA. Nadie podía imaginar entonces las ramificaciones extendidas de este descubrimiento innovador. Por ejemplo, en un solo día de 2019, el *London Times* contenía tres informes diferentes de investigaciones actuales con beneficios potencialmente grandes para la humanidad. Todos ellos fluyeron de nuestra comprensión de la estructura del DNA. Un artículo con el título “*New Test Will Reveal Risk of Getting Breast Cancer*” (Una nueva prueba revelará el riesgo de padecer cáncer de mama), basado en un artículo en la revista *Genetics in Medicine*, cita a Richard Rupe del Cancer Research UK: “Investigaciones como esta son muy emocionantes porque en el futuro nos permitirán ofrecer una atención mucho más personalizada que beneficiará a los pacientes y hará el mejor uso de los servicios que tenemos disponibles.”¹⁴⁶ Unas páginas más tarde tenemos el título: “*Your DNA Points to Life Expectancy, Say Scientists*” (Su ADN indica la esperanza de vida, según los científicos).¹⁴⁷ Este artículo informa que un equipo de investigadores de la Universidad de Edimburgo ha producido un sistema de puntuación para analizar el efecto combinado de las variaciones genéticas que influyen en la esperanza de vida. En la misma página hay un informe sobre un estudio publicado en *Nature Genetics* que nos dice:

El comportamiento arriesgado está en los genes de aquellos que aman vivir en la vía rápida. ... Los científicos han encontrado un conjunto de cambios genéticos que parecen hacer que las personas sean más propensas a tomar riesgos—ya sea en los negocios, con su salud o en sus vidas personales. Las variantes todavía solo explican una proporción muy pequeña del comportamiento de riesgo de las personas, pero aun así, el estudio es, de lejos, la investigación más grande sobre cómo podríamos heredar propensiones a tomar riesgos. Más que eso, los hallazgos también proporcionan una pista sobre cómo podrían funcionar los genes. ... Sin embargo, el valor de las últimas investigaciones es que al identificar las variantes genéticas más significativas involucradas, los investigadores pueden comenzar a ver cómo estas diferencias en nuestro ADN se traducen en diferencias en la forma en que actuamos. Descubrieron que algunas de las 124 variantes que tuvieron el mayor efecto se expresaron en la corteza prefrontal, la parte del cerebro asociada con funciones cognitivas superiores y un neuroquímico como el glutamato que aumenta la comunicación entre las neuronas.¹⁴⁸

¹⁴⁶. Smyth, “New Test.”

¹⁴⁷. Horne, “DNA Points to Life Expectancy.”

¹⁴⁸. Whipple, “Your Attitude.”

El propósito de llamar la atención sobre estos informes elegidos al azar es subrayar aún más cómo el conocimiento del mundo en el que vivimos, incluyéndonos a nosotros mismos, se ha expandido casi a partir de todo reconocimiento desde que J.B. Phillips escribió su libro *Your God Is Too Small*. El desafío continúa: *¿cómo podemos asegurarnos de que nuestra concepción de Dios haga plena justicia a un Dios que creó, y momento a momento se mantiene en ser una creación tan sorprendente, incluyéndonos a nosotros mismos?*

El Desafío de Investigar lo Muy Grande

Si estuviera vivo hoy, sospecho que Phillips llamaría la atención sobre los desafíos a la creencia cristiana de un universo en constante expansión. Cuando escribió en 1952, se creía que la creación de la que fue responsable el Dios de principios del siglo XX era mucho más pequeña de lo que ahora creemos que es. Pero Phillips habría preguntado, ¿ha crecido nuestra comprensión de Dios? Hoy en día es difícil darse cuenta de que a principios del siglo XX se pensaba que el universo era solo la galaxia de la Vía Láctea. En 1917, Shapley había estimado su radio en aproximadamente 100.000 años luz. (Un año luz, la distancia que recorre la luz en un año, es de aproximadamente 9 billones de km o 6 billones de millas). Las cosas comenzaron a cambiar en 1924 cuando Hubble se dio cuenta de que el universo se estaba expandiendo, y esto llevó a un gran aumento en el tamaño aceptado del universo. El año 1952 es antes de que la llamada constante de Hubble fuera revisada a la baja por un factor de entre 5 y 10 desde 550km/s/Mpc. En 1952 había dos teorías en competencia—la teoría del estado estacionario, que sostenía que el universo es infinito en tamaño, y la teoría del Big Bang. Para la teoría del Big Bang, la edad del universo y su tamaño dependen de la tasa de expansión (la constante de Hubble). El valor aceptado para la constante de Hubble en 1952 da una edad del universo de aproximadamente 9 mil millones de años y una distancia al borde del universo visible de aproximadamente 30 mil millones de años luz. En comparación, los valores aceptados hoy en día son de 13.8 mil millones de años y 46 mil millones de años luz. Entonces, entre 1952 y ahora nuestra comprensión del tamaño del universo ha crecido en un factor entre 5 y 10, dependiendo de cuál de los dos valores principales de la constante de Hubble Ud. aceptó en 1952. Es realmente sorprendente incluso comenzar a tratar de hacer que nuestras mentes giren alrededor de la enormidad del universo en el que vivimos—y si algunos teóricos están en lo cierto, entonces somos solo uno de los muchos universos. ¿Cómo podemos comenzar a pensar significativamente

acerca de un Dios que crea y sostiene este sorprendente universo del cual somos una parte tan minúscula?

El desafío de los avances bastante notables en nuestra comprensión del universo se señaló aún más con una gran y bien justificada publicidad cuando un consorcio internacional de científicos mostró al mundo el 10 de abril de 2019 la primera imagen de un agujero negro jamás tomada. Este logro monumental fue posible, en parte, gracias al liderazgo clave del Harvard-Smithsonian Center for Astrophysics. El telescopio que produjo estas notables imágenes fue el Event Horizon Telescope, un conjunto global de radiotelescopios que involucra a docenas de instituciones y cientos de científicos. Lo que fue especialmente notable fue lo cerca que la imagen real se parecía a la imagen construida por los científicos sobre la base de sus modelos teóricos de agujeros negros y de las llamadas ecuaciones matemáticas de Horizonte de Eventos. Todo esto ilustra una vez más cómo la actividad científica ofrece beneficios potenciales tan tremendos para toda la humanidad y su bienestar en todo el mundo. *El Dios que creó y continúa creando y sosteniendo un universo tan sorprendente simplemente no se encajará en muchas formas pasadas de pensar acerca de Dios que quieren limitar a él y a su actividad a unos pocos miles de años.* Estos “pequeños Dioses” no tienen lugar en la teología cristiana. Catherine Heymans, profesora de astrofísica y Becaria de Investigación europea en la Universidad de Edimburgo, además de primera ganadora del nuevo Premio de Investigación Max-Planck-Humboldt en el valor de 1,5 millones de euros para continuar su investigación sobre la energía oscura, comentó recientemente: “Somos realmente muy insignificantes en el gran esquema de las cosas— solo una de cada siete mil millones de personas en el planeta Tierra, orbitando solo una estrella de 100 mil millones de estrellas en nuestra galaxia, la Vía Láctea, solo una galaxia de cada 100 mil millones de galaxias en nuestro universo observable.”¹⁴⁹

El anuncio de los ganadores del Premio Nobel de Física en 2019 agregó más combustible a la necesidad de estar abiertos a la posibilidad de vida en otras partes del universo. Didier Queloz, uno de los receptores conjuntos, descubrió el planeta del tamaño de Júpiter, *51 Pegasi b*, que es bastante diferente a cualquiera que se creyera que existía. En lugar de medirse en años terrestres, su órbita dura cuatro días. En el momento de su descubrimiento, era una pregunta abierta si existían otros planetas, pero el hallazgo comenzó un campo completamente nuevo, que ahora ha identificado 4.118 exoplanetas. Al comentar sobre la pregunta de si otros planetas podrían tener vida, Queloz dijo: “No puedo creer que seamos la única entidad viviente en el universo. Hay demasiados planetas, demasiadas estrellas, y la química es universal. La química que llevó a la vida tiene que

¹⁴⁹. Edit, “Out of This World.”

sucedir en otro lugar.”¹⁵⁰ Si la vida existe en otras partes del universo sigue siendo una pregunta abierta, pero no se hace ningún bien a la causa del cristianismo negarlo como una posibilidad. Seguir ese camino sería repetir las disputas anteriores sobre la existencia de *antípodas*.

¿Tiene un Universo en Expansión Alguna Implicación para la Teología Cristiana?

Es significativo que un número reciente (noviembre de 2018) de la prestigiosa revista *Theology and Science* esté dedicado por completo a lo que llaman “astroteología.” El editorial de esta edición¹⁵¹ hace referencia a un libro recién publicado con el título *Astrotheology: Science and Theology Meet Extraterrestrial Life* (Astroteología: La ciencia y la teología se encuentran con la vida extraterrestre). Es editado por Ted Peters, quien también es el editor de la revista *Theology and Science*. Los títulos de algunas de las contribuciones a esta edición especial dan el sabor de lo que allí se presenta. Por ejemplo, el artículo de David Wilkinson se titula “Why Should Theology Take SETI Seriously (Por qué la teología debe tomarse en serio el SETI)?” El artículo de Andrew Davison tiene el título “Christian Systematic Theology and Life Elsewhere in the Universe: A Study in Suitability” (La teología sistemática cristiana y la vida en otros lugares del universo: Un estudio de idoneidad). El artículo de Alexel Nesteruk se llama “*The Motive of the Incarnation in Christian Theology: Consequences for Modern Cosmology, Extraterrestrial Intelligence, and a Hypothesis of Multiple Incarnations*” (El motivo de la encarnación en la teología cristiana: Consecuencias para la cosmología moderna, la inteligencia extraterrestre y la hipótesis de las encarnaciones múltiples). El desafío para los pensadores cristianos contemporáneos es abordar estos temas de una manera que sea accesible para el habitante promedio de los bancos de las iglesias que no es ni un científico espacial ni un teólogo. Ya es evidente a partir de las contribuciones reflexivas enumeradas anteriormente que los científicos y teólogos bien informados son conscientes de los peligros de las reacciones instintivas y están tratando de tranquilizar a los cristianos preocupados por las posibles implicaciones para su fe si existen seres sintientes en otras partes del universo. Sin embargo, una breve pausa y atención a la historia de la iglesia puede ayudar inmediatamente a poner en contexto las preocupaciones actuales con la astroteología.

¹⁵⁰. Ritschel, “Aliens Will Likely Be Discovered.”

¹⁵¹. Peters, “Astrotheology.”

Aprendiendo del Pasado

Una de las preguntas planteadas por la posibilidad de seres extraterrestres es si están abarcados por la muerte sacrificial de Cristo en el Calvario. Frente a los nuevos desafíos a nuestro pensamiento tradicional sobre la universalidad del amor redentor de Cristo, es demasiado fácil ignorar el pensamiento profundo de los grandes cristianos del pasado, como San Agustín. Luchó con estos problemas cuando pensó y escribió sobre el estado de lo que se denominaron las antípodas: humanos que vivían en el otro lado del mundo como se entendía en ese momento. *Para Agustín y los teólogos medievales, la posible existencia de los llamados antípodas era el equivalente de las preocupaciones actuales con la posible existencia de personas extraterrestres, incluso si los antípodas compartían nuestro propio planeta, ya que se imaginaba que estaban genéticamente desconectados de nosotros.* Como, por lo tanto, los teólogos de hoy se involucran en estos nuevos campos de la astroteología, es de vital importancia tener en cuenta que el cristianismo ha estado allí antes. Además, desde al menos el Renacimiento hasta el siglo XIX, hubo, entre cristianos y no cristianos por igual, una creencia generalizada en la existencia de habitantes extraterrestres. Por lo tanto, será importante estudiar la literatura cristiana centenaria a la luz de los intereses y preocupaciones contemporáneos.

Los debates y ansiedades actuales sobre el posible impacto de la existencia de vida inteligente extraterrestre nos recuerdan así los debates antiguos y medievales sobre la existencia de antípodas y habitantes antípodas. Este debate llegó a un punto de inflexión en las palabras de San Agustín en *Ciudad de Dios*, donde se mostró no muy preocupado por la existencia de estas supuestas tierras e incluso de habitantes no humanos, sino que estaba más preocupado por el impacto de los habitantes humanos para la ascendencia común de la humanidad. Ante esa cuestión y la falta de evidencia histórica/científica de la existencia de antípodas, prefirió negar su existencia y considerarlos como una fábula.¹⁵² Estas pocas líneas de San Agustín tuvieron un gran impacto en el debate medieval sobre las antípodas, rutinariamente rechazadas hasta finales del siglo XV.

Los teólogos medievales discutieron las diferentes posibilidades *si* existían. ¿Eran pecadores o no? Si eran pecadores, ¿fueron afectados por la redención de Cristo? ¿Debería Cristo encarnarse en otro lugar y morir de nuevo? El debate en ese momento estaba relacionado con los habitantes del otro lado (desde el punto de vista europeo) de nuestro propio planeta que se suponía que eran inalcanzables debido al calor extremo del ecuador y la

¹⁵². Augustine, *City of God*, 16.9.

intransitabilidad de los océanos. En este sentido, al menos, los temas no son tan diferentes de algunos debates actuales en astroteología.

Reflexionando sobre los puntos de vista cambiantes del universo entre los científicos hacia fines del siglo pasado, Owen Gingerich, en ese momento profesor de Astronomía e Historia de la Ciencia en la Universidad de Harvard y astrónomo sénior del Observatorio Astrofísico Smithsonian, escribió:

Cuando el salmista preguntó: “¿Qué es el hombre, que eres consciente de él?” Yo diría que la declaración refleja la abrumadora Majestad de lo que debe ser una súper inteligencia creadora, *un Dios muy grande de hecho*. Pero también me dirigiría a otra Escritura, Génesis 1:27, “Y creó Dios al ser humano a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”, y yo respondería que como seres contemplativos creados a imagen de Dios con atributos de creatividad, conciencia y autoconciencia, somos fundamentales para los propósitos del cosmos. Comprender el cosmos es parte de ese propósito. Comprender el papel de la humanidad también es parte de ese propósito. El Libro de la Naturaleza y el Libro de las Escrituras. Para mí, la fe no es fe ciega sino confianza. Y confío en que a medida que aprendamos más sobre el vasto alcance cósmico y nuestro lugar dentro de él, nuestro sentido del mundo espiritual nunca se atrofiará, sino que se expandirá.¹⁵³

Las referencias pasajeras de Gingerich a la “fe”, la “fe ciega” y la “confianza” plantean preguntas clave que debemos abordar en una época en la que se puede argumentar que no son solo los “Dioses encogidos” los que tenemos que enfrentar, sino también el espectáculo de la “fe encogida.”

Un Regreso a las Escrituras

“Es la Escritura la que da vida a las personas—el libro donde se encuentran con Jesús y lo encuentran hablándoles.”¹⁵⁴ Pero la forma en que consideramos la Escritura tiene consecuencias en la forma en que la entendemos y buscamos vivir de acuerdo con ella. Wright está profundamente preocupado de que no todos en el mundo vean las cosas de esa manera. Él escribe:

Para algunos, la Escritura en sí, a excepción de versículos y pasajes muy selectos, se ha vuelto tan seca y polvorienta como el dogma en sí. Está llena de problemas y rompecabezas, lecturas alternativas y teorías privadas de interpretación, y les parece un agujero negro que puede absorber toda la energía de las personas cristianas buenas (exégetas y predicadores) y no dar mucho a cambio. Para ellos, lo que importa es invocar el espíritu, adorar por más y más tiempo, orar y alambrar las reuniones de

¹⁵³. Gingerich, “Astronomical Perspective,” 45 (énfasis añadido).

¹⁵⁴. Wright, “Reading Paul,” 59.

alabanza, decirles a los demás lo maravilloso que es tener una relación viva con Jesús. Tales personas asumen (ya que el entorno de la tradición es ampliamente evangélico), que la Escritura sigue siendo en cierto sentido normativo, *pero la forma en que ejerce esa normatividad, o cómo ejerce cualquier cosa en absoluto, o se involucra con su vida y fe sigue siendo poco clara.*¹⁵⁵

Cuando las cosas comienzan a suceder de la manera que Wright describe, entonces inmediatamente *el Dios viviente de las Escrituras se reduce muy rápidamente* a la dependencia de formas particulares de adoración, formas particulares de orar, modos particulares de alabar y maneras particulares de testificar—una variedad de “dioses encogidos.”

Verificaciones y Balances de la Ciencia

Para ilustrar algunas de sus preocupaciones acerca de nuestra disposición a quedar atrapados con demasiada facilidad en las interpretaciones tradicionales de pasajes particulares de las Escrituras, N. T. Wright usa el ejemplo de puntos de vista ampliamente y muy fuertemente sostenidos de lo que las Escrituras enseñan sobre la segunda venida de Cristo. Reflexionando sobre el pensamiento confuso que rodea a la llamada “segunda venida” y lo que se ha etiquetado como el “dogma del retraso”, Wright señala que, “No podemos en ningún caso pensar en catástrofes cósmicas divinamente diseñadas ahora que la ciencia moderna nos ha enseñado lo contrario. Es probable que ‘el fin del mundo’ llegue a través del enfriamiento del sol, no a través de una intervención divina milagrosa.”¹⁵⁶ Wright señaló después:

Para el “dogma del retraso”, sin embargo, todo lo demás puede ser felizmente simbólico, pero por alguna razón “el hijo del hombre que viene en las nubes” debe ser literal. ... Pero la antigua esperanza de Israel—que es de lo que tratan todos estos textos apocalípticos—no era para el fin del mundo, sino para la *transformación* del mundo; en particular, para la transformación de las realidades sociales y políticas reales para que se hiciera justicia, se derrotara la maldad e Israel fuera libre en su propia tierra.¹⁵⁷

Más bien, debemos ver, como N. T. Wright ha argumentado al discutir el significado de la referencia “al día del Señor”, que, “Estos serán eventos *transformadores dentro del mundo del espaciotemporal en curso*, no la destrucción de ese mundo y su reemplazo con un

¹⁵⁵. Wright, “Reading Paul,” 59 (énfasis añadido).

¹⁵⁶. Wright, “Hope Deferred,” 41.

¹⁵⁷. Wright, “Hope Deferred,” 50.

mundo ‘puramente sobrenatural’. Todo lo que Pablo dice acerca de la *parusía* debe ser visto bajo esta luz”.¹⁵⁸ *Un Dios escapista es otro Dios encogido*.

Los Peligros de Reemplazar las Escrituras con Fantasía y Experiencia

El desafío para los cristianos de hoy, como en el pasado, es cómo mantener una estrecha relación con la revelación bíblica de Dios y su naturaleza y no sucumbir a la tentación de “hacer dioses” solo para satisfacer nuestros propios deseos y necesidades inmediatas. El Dios de la tradición hebreo-cristiana no es un *Dios encogido*, sino un *Dios en constante expansión* que espera que nuestra espiritualidad se expanda en sintonía con cada nueva revelación del poder y la majestad de su creación. Los capítulos posteriores de este libro mostrarán cómo el trabajo de científicos dedicados nos ha dado nuevos vislumbres de cuán “maravillosamente hechos estamos” y cuán grande es nuestro Dios. El Dios hebreo-cristiano es al mismo tiempo un Dios que es uno que llama al discipulado, que desafía, pero al mismo tiempo también promete: “Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso” (Mat. 11:28 NVI).

Es una delgada línea para caminar entre acoger y aplaudir todos los esfuerzos para compartir lo más ampliamente posible las buenas nuevas del evangelio de Jesucristo, como lo hago yo, y, al mismo tiempo, expresar profundas preocupaciones que, lamentablemente, hoy en día, tal compartir, a veces, degrada, distorsiona y devalúa el enfoque del mensaje en sí. La idea de un “supermercado de dioses” nos recuerda que esta tentación no es nueva. Hace cuarenta años, Eugene Petersen ya estaba advirtiendo a sus congregaciones de los domingos por la mañana sobre los peligros y recordándoles que “hacer dioses” para servir a nuestras necesidades no es nuevo. Él escribió:

Se puede comprar una religión de promesas y dichos sabios y respuestas interesantes a grandes preguntas por quince o veinte dólares. El mundo está lleno de esas cosas. Pero lo que la mayoría de nosotros queremos saber es ¿esto *sucede*? ¿Puede *suceder aquí*? ¿Y está *vivo*? Debemos hacer las preguntas obstinadamente prácticas cuando venimos a Dios y a la iglesia. No tengo paciencia con una verdad que no se puede vivir, y tampoco quiero que tenga paciencia con ella.¹⁵⁹

¹⁵⁸. Wright, “Hope Deferred,” 56 (énfasis en el original).

¹⁵⁹. Peterson, *As Kingfishers Catch Fire*, 24 (énfasis en el original).

Estos mismos temas están señalados e ilustrados en *A Long Obedience in the Same Direction* (Una larga obediencia en la misma dirección). Peterson escribió, continuando su crítica del tema de la gratificación instantánea y el “cortoplacismo”,

No es difícil en un mundo así conseguir que una persona se interese en el mensaje del evangelio; *es tremendamente difícil sostener el interés*. Millones de personas en nuestra cultura toman decisiones por Cristo, *pero hay una tasa de desgaste terrible*. Muchos afirman haber nacido de nuevo, la evidencia del discipulado cristiano maduro es escasa. En nuestro tipo de cultura, cualquier cosa, incluso las noticias sobre Dios, se pueden vender si se envasan frescas; pero cuando pierde novedad, se va al montón de basura. *Hay un gran mercado para la experiencia religiosa en nuestro mundo*; hay poco entusiasmo por la adquisición paciente de la virtud, poca inclinación a inscribirse en un largo aprendizaje en lo que las generaciones anteriores de cristianos llamaban santidad.¹⁶⁰

Ilustrando los “dioses encogidos” de hoy, continúa:

La religión en nuestro tiempo ha sido capturada por la mentalidad turística. La religión se entiende como una visita a un sitio atractivo que se realiza cuando tenemos el ocio adecuado. Para algunos es una excursión semanal a la iglesia; para otros, visitas ocasionales a servicios especiales. Algunos, con una inclinación por el entretenimiento religioso y la diversión sagrada, planifican sus vidas en torno a eventos especiales como retiros, mítines y conferencias. Vamos a ver una nueva personalidad, a escuchar una nueva verdad, a obtener una nueva experiencia y así de alguna manera expandir nuestras vidas que de otra manera serían aburridas. La vida religiosa se define como lo último y lo más nuevo: Zen, curación por fe, potencial humano, parapsicología, vida exitosa, coreografía en el presbiterio, Armagedón. Intentaremos cualquier cosa—hasta que aparezca algo más.¹⁶¹

Continuando con este tema, escribe:

Todos tienen prisa. Las personas a quienes lidero en la adoración, entre las cuales aconsejo, visito, oro, predico y enseño, *quieren atajos*. Quieren que los ayude a completar el formulario que les dará crédito instantáneo (en la eternidad). Están impacientes por los resultados. Han adoptado el estilo de vida de un turista y solo quieren los puntos altos. Pero el pastor no es un guía turístico. No tengo ningún interés en contar historias religiosas apócrifas sobre y alrededor de sitios sagrados dudosamente identificados. La vida cristiana no puede madurar en tales condiciones y de tales maneras.¹⁶²

¹⁶⁰. Peterson, *Long Obedience*, 16 (énfasis añadido).

¹⁶¹. Peterson, *Long Obedience*, 16.

¹⁶². Peterson, *Long Obedience*, 17.

SECTION II -HISTORIAS DE ENRIQUECIMIENTO MUTUO

VISIÓN GENERAL

Cada nueva conquista lograda por la ciencia implicó la pérdida de un dominio de la religión.¹⁶³

Los teólogos del pasado mienten sobre la cuna de toda ciencia como las serpientes estranguladas junto a la de Hércules; y la historia registra que cada vez que la ciencia y la ortodoxia se han opuesto justamente, esta última se ha visto obligada a retirarse de las listas, sangrando y aplastada si no aniquilada; chamuscada, si no caída.¹⁶⁴

Conflictos Reales e Imaginarios: Ganando la Perspectiva Histórica

En el Prefacio de este libro mencioné un correo electrónico típico del tipo que recibo de vez en cuando, ilustrando que hoy en día hay estudiantes cristianos honestos, reflexivos y sinceros que luchan con aparentes conflictos entre los principios de su fe cristiana y lo que están aprendiendo en sus conferencias universitarias y de colegios sobre el mundo en el que viven y del que forman parte. Algunos de los conflictos son generados y reforzados involuntariamente por lo que estos estudiantes cristianos escuchan de sus pastores y líderes de la iglesia. Estas luchas de estudiantes cristianos reflexivos ahora están bien documentadas por numerosas encuestas realizadas por el Pew Research Center y el Barna Group en los Estados Unidos, y más recientemente por el trabajo de la BioLogos Organization. Con frecuencia, y una vez más, como deja claro la evidencia de la encuesta, hay varios focos recurrentes de estas fuentes de conflicto.

Una respuesta típica “instintiva” a la pregunta: “¿Cuál es la relación entre la ciencia y la religión?” es: “Hay un conflicto.” Las raíces de esta respuesta ampliamente sostenida son profundas. Ciertos episodios históricos clave han impulsado la opinión de que siempre ha

¹⁶³. Boston Cultivator, “Science and Religion.”

¹⁶⁴. Huxley, “Darwin.”

habido, y sigue habiendo, un conflicto entre la ciencia y la religión. En manos de un buen narrador, es posible enumerar una sucesión de enfrentamientos —casi siempre representados con dos lados en disputa, y siempre con el mismo lado (el Cristianismo) mostrado defendiendo puntos de vista sin sentido que fueron destruidos por la ciencia. La narrativa resultante retrata una ciencia victoriosa que obliga a un enemigo religioso derrotado a retirarse una y otra vez y finalmente desvanecerse.

En apoyo de la narrativa del conflicto “ciencia *versus* cristianismo”, se describen típicamente cuatro episodios:

- (1) en tiempos antiguos/patrísticos, el debate sobre la forma de la tierra (plana vs. redonda);
- (2) en la época medieval, la negación de los antípodas (humanos que vivían al otro lado de la tierra);
- (3) a principios de la era moderna, el debate sobre el movimiento de la tierra (estacionario vs. orbitando el Sol);
- (4) en los tiempos contemporáneos, el rechazo de la evolución a través de las especies.

En todos estos casos, sabemos que el cristianismo finalmente tuvo que abandonar sus posiciones anteriormente ocupadas y retirarse, reconociendo la autoridad de la ciencia sobre el terreno en disputa hasta que estalló un nuevo conflicto en la nueva frontera entre la ciencia y el cristianismo. Sin embargo, una investigación más cuidadosa de estos episodios históricos muestra una imagen mucho más compleja, una que se resiste a estos realineamientos simplistas y ordenados del campo de batalla. Este caso se expone en detalle en un artículo de Pablo de Felipe y Malcolm Jeeves.¹⁶⁵

Otros escritores, como Alistair McGrath, Colin Russell y John Henry, han observado que la narrativa de “ciencia *versus* religión” es obsoleta, desactualizada y en gran medida desacreditada. No se sostiene por el peso de la evidencia, sino por una interminable repetición acrítica, que evita cuidadosamente la nueva erudición histórica que ha socavado su credibilidad. Podemos concluir que un retrato de “conflicto-retirada” de las relaciones ciencia-religión cuenta solo una parte de una historia que, de hecho, es mucho más compleja.

La idea popular de un conflicto, una batalla entre la ciencia y el cristianismo, en la que este último está en una retirada milenaria y perdiendo terreno frente al primero, es un cuento moderno, con un claro hacha anticristiana para moler. Este modelo de conflicto-retirada, al

¹⁶⁵. De Felipe and Jeeves, “Science and Christianity Conflicts.”

parecer, no se hizo popular hasta las últimas décadas del siglo XIX. Los trabajos clave para popularizar el “modelo de conflicto” fueron los siguientes libros bien conocidos: John William Draper, *History of the Conflict between Religion and Science* (Historia del conflicto entre la religión y la ciencia); John Tyndall, *Address Delivered before the British Association Assembled at Belfast* (Discurso pronunciado ante la Asociación Británica reunida en Belfast); Andrew Dickson White, *The Warfare of Science*; y *A History of the Warfare of Science with Theology in Christendom* (La guerra de la ciencia; y Una historia de la guerra de la ciencia con la teología en el cristianismo). Su retrato de la histórica relación entre la ciencia y el cristianismo se ajusta no solo al modelo de conflicto simple, sino también al modelo de conflicto-retirada. Para más detalles sobre esta historia, véase el artículo de Colin Russell sobre “La Metáfora del Conflicto y Sus Orígenes Sociales.”

R. L. Numbers ha rastreado sus inicios, al menos desde un artículo de 1845 en un periódico estadounidense en el que se afirmaba: “Cada nueva conquista lograda por la ciencia implicó la pérdida de un dominio de la religión.”¹⁶⁶ Sin embargo, esta idea ya estaba implícita en el entorno intelectual de la Ilustración.¹⁶⁷ El modelo de conflicto es una simplificación excesiva, ya que la historia de las relaciones entre la ciencia y el cristianismo muestra una historia mucho más compleja y rica.

Los modelos históricos dominantes de amigos y enemigos son inexactos. Si la idea del conflicto como explicación de las relaciones entre la ciencia y el cristianismo es inadecuada, el uso de episodios históricos que dan la *impresión de una direccionalidad histórica*—es decir, una salida de escenario del cristianismo bajo la marcha de la ciencia, aquí descrito como un modelo de “conflicto-retirada”—*es pura fabricación y manipulación de la evidencia*. Señalando el hecho de “que una y la misma innovación científica podría recibir lecturas sagradas y seculares”, John H. Brooke ha llegado a la conclusión de que “las ‘relaciones entre ciencia y religión’ no pueden reducirse a un simple patrón de retirada religiosa a medida que las ciencias avanzaron.”¹⁶⁸ De hecho, uno debería ser más crítico y cuestionar incluso la posibilidad de cualquier generalización, como el propio Brooke señaló hace años: “No existe tal cosa como *la* relación entre la ciencia y la religión. Es lo que diferentes individuos y comunidades han hecho de esto en una plétora de contextos diferentes.”¹⁶⁹ Peter Harrison también ha cuestionado el empleo mismo de las palabras “ciencia” y “religión” en generalizaciones que abarcan siglos. Estas palabras no dan cuenta

¹⁶⁶. Boston Cultivator, “Science and Religion,” 344.

¹⁶⁷. Brooke, “Science and Religion.”

¹⁶⁸. Brooke, “Science and Religion,” 746.

¹⁶⁹. Brooke, *Science and Religion*, 321.

de las enormes transformaciones intelectuales en el significado de estas palabras y conceptos.¹⁷⁰

Un conjunto diferente de episodios históricos da una imagen muy diferente de las relaciones entre la ciencia y el cristianismo de lo que generalmente se transmite con el conjunto “tradicional” de episodios históricos.¹⁷¹ Centrándose en estos episodios alternativos pinta una imagen mucho más positiva del cristianismo en su relación con la ciencia. Sin embargo, esto no nos llevó a proponer un modelo “anti-conflicto”, solo a proporcionar un correctivo al sesgo habitual e ilustrar que se debe proporcionar una descripción más compleja. Esa es la razón por la que no podemos aceptar algunos de los intentos “apologéticos” de negar o minimizar los debates históricos que rodean las relaciones de la ciencia y el cristianismo sobre temas controvertidos específicos. Una tesis anti-conflicto para avanzar en la causa del cristianismo no es aceptable si requiere doblar la evidencia histórica. Este tipo de pensamiento se puede contar como uno de los mitos sobre la ciencia y la religión, como ha señalado Noah Efron.¹⁷² En el pasado, historiadores como Pierre Duhem,¹⁷³ Stanley Jaki,¹⁷⁴ e incluso Reijer Hooykaas¹⁷⁵ han sido criticados por este tipo de razonamiento. Es cierto que enfatizaron las contribuciones positivas del cristianismo al desarrollo de la ciencia moderna (con algunos de los episodios históricos que señalamos aquí en nuestro segundo conjunto de ejemplos), aunque es discutible hasta qué medida sus puntos de vista exageraron los límites tanto de la evidencia histórica disponible como de la interpretación sólida. Una crítica directa de los puntos de vista históricos de Jaki y Hooykaas sobre la mayor influencia en el cristianismo sobre el desarrollo de la ciencia moderna apareció en la introducción y algunos capítulos de un libro editado por David Lindberg y Ronald Numbers titulado *God and Nature: Historical Essays on the Encounter between Christianity and Science* (Dios y la naturaleza: Ensayos históricos sobre el encuentro entre el cristianismo y la ciencia). Una crítica aún más dura de los puntos de vista de Jaki se puede encontrar en la revisión de Lindberg de *The Savior of Science* (El salvador de la ciencia) de Jaki.¹⁷⁶ Con respecto a Hooykaas, es justo decir que las críticas que recibió fueron principalmente por su libro, *Religion and the Rise of Modern Science* (La religión y el surgimiento de la ciencia moderna), que ha sido etiquetado como un apologético a favor del protestantismo (teniendo en cuenta que él mismo era protestante). Sin embargo, estas

¹⁷⁰. Harrison, *Territories of Science and Religion*.

¹⁷¹. de Felipe and Jeeves, “Science and Christianity Conflicts.”

¹⁷². Efron, “Christianity Gave Birth.”

¹⁷³. Duhem, *History and Philosophy of Science*.

¹⁷⁴. Jaki, *Savior of Science*; Jaki, *Bible and Science*.

¹⁷⁵. Hooykaas, *Religion and Modern Science*.

¹⁷⁶. Lindberg, “Review.”

críticas no mencionan su trabajo enfatizando el papel de los navegadores portugueses en el surgimiento de la ciencia moderna un siglo antes de la Reforma.¹⁷⁷

Recientemente, los historiadores se han alejado de los modelos de conflicto y anti-conflicto para encontrar la complejidad de la vida real, como señalaron David Lindberg¹⁷⁸ y John Brooke.¹⁷⁹ Por lo tanto, la historia recontada no es una de guerra entre la ciencia y la iglesia. Tampoco es una historia de apoyo y aprobación incesantes. Más bien, lo que encontramos, como deberíamos haber sospechado, es una relación que exhibe toda la variedad y complejidad con la que estamos familiarizados en otros ámbitos del esfuerzo humano—conflicto, compromiso, acomodación, diálogo, alienación, la creación de una causa común y el ir por caminos separados.

Aunque los historiadores han estudiado intensamente en el último siglo las relaciones entre la ciencia y el cristianismo y la mayoría ha alcanzado una visión equilibrada, los medios de comunicación populares todavía tienen que descubrir estas complejas interacciones. Un relato completo de la ciencia y las relaciones de fe debe dar sentido a los acontecimientos pacíficos, así como a los conflictos. Es hora de restablecer la *agenda* en la difusión de la historia de la ciencia y la fe, en particular a nivel popular—televisión, películas, obras de teatro, prensa, recursos educativos, libros escolares y otros.

A medida que nos acercamos a esta evidencia, escribo esto en un momento en que se nos han advertido que en unas pocas semanas enfrentaremos los efectos del pico de la pandemia de COVID-19 en Gran Bretaña. Pocas veces antes los líderes nacionales han invocado tan a menudo la relevancia de la ciencia para las políticas públicas. En sus apariciones en televisión, ya sea el Presidente de los Estados Unidos o el Primer Ministro de Gran Bretaña, hacen todo lo posible para enfatizar que están siguiendo “la mejor evidencia médica y científica disponible.” Por ejemplo, Sir Patrick Vallance, el Consejero Científico Jefe en Gran Bretaña, quien había enfatizado repetidamente en todo momento que todas sus recomendaciones se basaban en “la mejor ciencia disponible y modelos científicos” comentó: “Deberíamos estar preparados para cambiar de opinión a medida que cambia la evidencia. No podemos ir con un plan fijo que sea inmutable.”¹⁸⁰ Por razones comprensibles, nos basamos en la mejor evidencia científica y médica disponible para garantizar nuestra salud y bienestar. ¿Por qué es entonces que, a veces, algunos parecen reacios a recurrir a la evidencia científica relevante para comprender e interpretar las Escrituras? Y no es sólo en el ámbito de la ciencia, sino en el ámbito de los estudios bíblicos y la interpretación que

¹⁷⁷. Hooykaas, *Science in Manueline Style*; Hooykaas, “Rise of Modern Science.”

¹⁷⁸. Lindberg, “Fate of Science.”

¹⁷⁹. Brooke, “Historians.”

¹⁸⁰. Vallance, “Herd Immunity.”

debemos tratar de “recurrir a la mejor evidencia disponible.” En los capítulos que siguen en esta sección, al tratar con temas de comprensión de la Biblia, trataremos de recurrir tanto a la mejor evidencia científica relevante disponible como a la evidencia más actualizada de dedicados estudiosos de la Biblia. A medida que nos acercamos a esta evidencia, debemos estar preparados para cambiar de opinión a medida que cambia la evidencia.

Los problemas típicos y frecuentemente recurrentes se refieren a cómo, hoy en día, debemos interpretar adecuadamente los pasajes de las Escrituras que nos dan una idea de nuestros orígenes y nuestra naturaleza humanos. Además, como resultado, a veces, de afirmaciones dramáticas hechas desde púlpitos sobre eventos milagrosos, los estudiantes cristianos honestos se ven obligados a repensar qué es lo que la Escritura realmente enseña sobre los milagros, su ocurrencia, su propósito y su interpretación. Por lo tanto, en esta sección del libro abordamos algunos de estos problemas recurrentes en detalle. Explicamos cómo, con honestidad e integridad, la conciencia de lo que hemos aprendido *tanto* de la ciencia y la medicina modernas *como* de las investigaciones de lo que los estudiosos de la Biblia bien informados nos están diciendo ahora sobre cómo interpretar esas partes de las Escrituras que parecen abordar estos mismos temas, nos lleva a una visión nueva y más grande del Dios que adoramos y servimos.

4. ORÍGENES HUMANOS: LA EVIDENCIA DE LA CIENCIA

Si la antropología teológica quiere evitar el aislamiento teórico del mundo académico más amplio y mantener su relevancia para las generaciones actuales y futuras, debe escuchar los detalles más finos de una amplia gama de relatos seculares de la personalidad.¹⁸¹

La lucha por la “ciencia de la creación” continúa serpenteando y, por lo tanto, continúa exigiendo un alto costo tanto en el estudio serio de la naturaleza como en el aprendizaje serio de las Escrituras.¹⁸²

La historia del banco vacío de la iglesia no es solo una obra de ficción. Es lo que está sucediendo en todo este país a medida que las generaciones más jóvenes abandonan la fe cristiana, muchas incapaces de identificarse con una iglesia que sienten que ha rechazado la ciencia. Al igual que yo, Uds. saben que el supuesto conflicto entre la fe y la ciencia es una narrativa falsa, y que a aquellos que se sienten obligados a elegir se les puede mostrar un mejor camino. Un camino que demuestra la armonía entre la ciencia y la fe bíblica identificada en los dos libros de Dios: la Biblia y el libro de la naturaleza. Como nos dice el salmista: “Los cielos declaran la gloria de Dios, y el cielo de arriba proclama su obra.”¹⁸³

Escuchar a los Científicos

¿De Dónde Venimos y Cuándo?

Somos criaturas extrañas y complicadas. Compartimos muchos rasgos, incluso las habilidades cognitivas y las emociones, con otros animales, y aprendemos cada vez más que las fronteras entre ellos y nosotros son turbias y permeables. Las nuevas ideas sobre la naturaleza humana provienen de las investigaciones de biólogos evolutivos, psicólogos evolutivos, psicólogos sociales, neurocientíficos cognitivos, neurólogos, genetistas, arqueólogos y antropólogos. Cómo la mente humana alcanzó su estado y complejidad actuales sigue siendo un misterio. Todavía estamos buscando respuestas a preguntas tales como: ¿Cómo surgió la conciencia? ¿Cómo se desarrolló el lenguaje? ¿Cómo surgió el potencial para la toma de decisiones éticas y el comportamiento moral? A medida que comenzamos a encontrar respuestas a algunas de estas cuestiones, debemos preguntarnos

¹⁸¹. Turner, “Disunity and Disorder,” 135.

¹⁸². Noll, *Jesus Christ*, 161.

¹⁸³. Haarsma, “Empty Pew.”

además, cuál es la relación entre estos entendimientos de la naturaleza humana y los entendimientos de la naturaleza humana basados en el concepto teológico de la humanidad que se hace a imagen de Dios. La comprensión de los orígenes humanos es claramente un desafío multidisciplinario. La diversidad de opiniones puede ser algo bueno. Puede dar lugar a una conciencia más profunda de la complejidad de las cuestiones en discusión y de las pruebas pertinentes que deben examinarse.

En respuesta a la necesidad de conocimiento actualizado de una variedad de disciplinas relevantes para los rompecabezas sobre nuestros orígenes, en 2015 se publicaron las deliberaciones de un grupo de científicos y teólogos líderes bajo el título *The Emergence of Personhood: A Quantum Leap* (La aparición de la personalidad: Un salto cuántico).¹⁸⁴ Todos los participantes reconocieron y aceptaron las afirmaciones bien documentadas y probadas de los poderes explicativos de la teoría neodarwiniana de la evolución biológica. Al mismo tiempo, reconocieron que todavía hay preguntas sin respuesta que abordar, como se señala en un libro reciente titulado *Darwin's Unfinished Symphony* (La sinfonía inacabada de Darwin) de Kevin Laland, un colega mío en St. Andrews.

Que este es un problema vivo se destacó aún más cuando la revista *Nature* publicó un comentario provocativamente titulado, “*Does Evolutionary Theory Need a Rethink?*” (¿Necesita la teoría de la evolución un replanteamiento?) Los autores principales Kevin Laland y Tobias Uller argumentaron en su artículo que la teoría evolutiva realmente necesita un replanteamiento. Pero es un replanteamiento basado en la evidencia, no un truco publicitario que agita en las manos lo que se necesita. Los autores argumentaron que la “síntesis moderna” de la genética y la selección natural de décadas de antigüedad de la teoría evolutiva se había centrado demasiado en los genes con los que nace un organismo, y no lo suficiente en las formas en que los organismos se desarrollan e interactúan con su entorno para afectar la adaptación y la herencia. En los últimos cinco años, Laland, Uller y sus colegas de todo el mundo han completado un conjunto de estudios diseñados para poner a prueba su visión de una síntesis evolutiva extendida, llevando a cabo experimentos para investigar cómo los factores no genéticos cambian la forma en que evolucionan los organismos. Los informes completos de esta investigación innovadora han aparecido y continúan apareciendo en revistas científicas y en un importante volumen editado.¹⁸⁵

¹⁸⁴. Un volumen para el cual serví como editor.

¹⁸⁵. Uller and Laland, *Evolutionary Causation*.

Su análisis ha demostrado que la síntesis evolutiva moderna ha sido de hecho un objetivo móvil, particularmente en lo que se refiere a la forma en que los mecanismos de desarrollo y el conocimiento socialmente aprendido dan modo a la innovación evolutiva. Por ejemplo, un hallazgo interesante fue que la plasticidad del desarrollo puede guiar la evolución (lo que sugiere que los genes pueden ser seguidores, no líderes, en la evolución). El punto importante es que la *ciencia sigue adelante*—y eso se aplica a la teoría evolutiva tanto como a cualquier otra teoría. El hecho de que la comprensión científica de la evolución biológica continúe cambiando debería ser otra advertencia para los apologistas cristianos sobre el peligro de tratar de hacer que una interpretación particular de las Escrituras se encaje con una teoría científica particular. Tal enfoque está, por su naturaleza, condenado al fracaso. La ciencia sigue adelante, ofreciendo nuevas vislumbres de cómo los humanos llegaron a ser como somos hoy. Para un cristiano, las nuevas ideas serán una nueva evidencia de la sustentación de Dios momento a momento en la obra a través de los siglos.

Para un ejemplo más detallado que ilustra cómo las diversas corrientes de datos científicos han dado nuevos conocimientos sobre la personalidad humana, considere la consulta interdisciplinaria reportada en *The Emergence of Personhood: A Quantum Leap*.¹⁸⁶ Una de las preguntas que los colaboradores de este volumen tuvieron en cuenta fue si, al comprender la naturaleza y el surgimiento de la personalidad humana, hay vacíos en las historias científicas en las que se ha hecho referencia a Dios con demasiada facilidad. Los colaboradores revisaron la evidencia de la paleoarqueología, la antropología, la genética, la neurología, la sociobiología, la psicología evolutiva, la neuropsicología y la ciencia cognitiva de la religión. Todas estas disciplinas tienen algo que decir sobre los orígenes y la personalidad humanos. Preguntaron, por ejemplo, si los procesos evolutivos por sí solos condujeron al desarrollo gradual de las características humanas o si hubo, en el camino, algunos “saltos cuánticos.” Todos eran muy conscientes de que para algunas personas hoy en día una laguna aparente presentaría una tentación casi irresistible de llenar el vacío por referencia a Dios. Desde un punto de vista científico, tal vacío podría, con el tiempo y más investigación, en principio ser llenado, por ejemplo, descubriendo mutaciones genéticas particulares o la creciente complejidad de las redes neuronales en el cerebro que, juntas o por separado, pueden haber dado como resultado habilidades o características distintivamente humanas. El consenso general, ampliado a continuación, fue que, en general, la evidencia considerada respaldaba lo que podríamos llamar un enfoque gradualista. Esto es importante, porque en el contexto de debates más amplios sobre la relación entre la ciencia y las creencias religiosas, ha habido una tentación constante de

¹⁸⁶. Jeeves, ed., *Emergence of Personhood*.

buscar vacíos en la evidencia científica y de encajar a Dios en estos vacíos como un concepto explicativo adicional.

Donald MacKay, físico y científico del cerebro, escribió:

Hay un enfoque bastante común que podríamos llamar “buscar a Dios en los vacíos.” . . . Ud. explica las cosas científicamente hasta donde alcanza, luego trae a Dios para explicar lo que queda. Ud. está de acuerdo en una especie de división del territorio en “los pedazos de naturaleza que la ciencia puede explicar y Dios no puede tocar”, y “los pedazos donde la ciencia ha fallado hasta ahora y tal vez Dios debe estar trabajando.” *Y así, por supuesto, Dios se queda con un territorio cada vez más decreciente, susceptible de devastación por cada nuevo descubrimiento en nuestro periódico matutino.* ... El punto es que, por imperfectamente que un científico entienda los procesos que estudia, sería promover una idea no cristiana de Dios sugerir que Dios debía ser visto trabajando solo en los pedazos de la naturaleza que desconciertan a los científicos.¹⁸⁷

En resumen, tal enfoque del “dios de las brechas” es una receta para encoger constantemente al Dios en el que creemos.

Comentarios de Disciplinas Relevantes

Basándose en los capítulos del libro *The Emergence of Personhood: A Quantum Leap*, podemos tener una idea de cómo las diferentes disciplinas científicas relevantes pueden dar nuevos conocimientos sobre cómo nuestra misteriosa naturaleza humana llegó a ser como es.

De la Genética

Preguntas Típicas

¿Es nuestro sentido moral una dimensión más de nuestra composición biológica? ¿Son los valores éticos un producto de la evolución biológica, o están dados por tradiciones religiosas y otras tradiciones culturales? ¿Tenían los neandertales valores morales? ¿Nuestras especies ancestrales *Homo erectus* y *Homo habilis* desarrollaron un sentido moral? ¿Fue el sentido moral promovido directamente por la selección natural, o surgió como un subproducto de algún otro atributo, como la racionalidad, que era un objetivo directo de la

¹⁸⁷. MacKay, *Open Mind*, 34 (énfasis añadido).

selección? Alternativamente, ¿es el sentido moral un resultado de la evolución cultural en lugar de la evolución biológica?

Comentarios de la Ciencia

El genetista Francisco Ayala señaló que la distinción entre un *sentido* moral y *normas* morales es importante. Enfatizó que debemos distinguir entre la *capacidad de ética* y los sistemas o *códigos de normas éticas* aceptados por los humanos que están determinados biológicamente. Argumentó que se puede hacer una distinción similar con respecto al lenguaje. La capacidad para el lenguaje está determinada por la naturaleza biológica, pero esta es una pregunta diferente de si hablamos un idioma en particular—y esto no está determinado biológicamente.

De la Psicología Evolutiva

Preguntas Típicas

¿Quedan diferencias sustantivas que nos distinguen de los animales de una manera que pueda justificar adecuadamente un tratamiento separado en términos de personalidad y moralidad?

Comentarios de la Ciencia

El psicólogo evolutivo Richard Byrne comentó: “Si alguna vez se encuentra una línea divisoria cognitiva dura y rápida, mi propio voto es por el lenguaje humano. ... Como psicólogo cognitivo, utilizando el comportamiento natural de los animales no humanos para descubrir precursores de las habilidades mentales humanas, para mí el Santo Grial siempre ha sido la base evolutiva del lenguaje.”¹⁸⁸ Él continúa: “Sin embargo, el lenguaje humano no surgió *de nuevo*: se construyó sobre bases cognitivas que compartimos con los simios vivos.”¹⁸⁹ El foco de su búsqueda está en la comunicación gestual natural del bonobo, que él cree que merece una atención especial porque, dice, “así es como mi hipótesis de una línea divisoria lingüística puede ser probada más fácilmente.”¹⁹⁰ Cada vez que alguien ha tratado de identificar una característica del comportamiento humano que cree que distingue claramente a los humanos de los animales, ha parecido que es solo una cuestión de tiempo antes de que un ingenioso proyecto de investigación haya demostrado que, estudiado de la manera correcta y en las condiciones adecuadas, estas habilidades

¹⁸⁸. Byrne, “Dividing Line,” 24.

¹⁸⁹. Byrne, “Dividing Line,” 25.

¹⁹⁰. Byrne, “Dividing Line,” 27.

supuestamente únicas ya están allí en forma embrionaria en nuestros antepasados no humanos. Cuando eso sucede, se ha llenado otro vacío. No ha habido pistas claras sobre cómo, si existe, o puede haber ocurrido “un salto cuántico” en nuestro linaje humano. Sigue siendo imprudente apostar la singularidad humana en “algo” que, con el tiempo, puede tener una explicación perfectamente natural.

De la Neurociencia

Preguntas Típicas

¿Qué nos dicen los estudios detallados de cerebros humanos en comparación con cualquier otro en nuestro linaje biológico sobre nosotros mismos?

Comentarios de la Ciencia

Los neuropsicólogos Warren Brown y Lynn Paul, reconociendo que las propiedades de la personalidad están arraigadas en los procesos físicos y emergentes en nuestra trayectoria evolutiva, señalaron que “la neuroanatomía comparativa ha dejado claro que, aunque los humanos no tengan los cerebros más grandes, tienen una corteza cerebral relativamente más grande y, lo más notable, una corteza prefrontal mucho más grande.”¹⁹¹ Este agrandamiento de la corteza prefrontal en los seres humanos es principalmente el resultado del aumento de la materia blanca. Brown y Paul señalan que existe una correlación lineal positiva en la relación materia gris y blanca entre las especies de primates, y que el cerebro humano cae en esta línea de regresión para todas las áreas neocorticales no frontales. Pero como también señalan: “Debido a un aumento desproporcionado en la materia blanca prefrontal, la corteza prefrontal humana está muy fuera de lo que se predeciría de otras especies. Por lo tanto, la corteza prefrontal humana no es simplemente más grande, sino más intensamente interconectada dentro de sí misma y con otras estructuras corticales y subcorticales del cerebro.”¹⁹² Brown y Paul creen que algunas de las propiedades centrales de la humanidad deben surgir de patrones complejos de la interactividad fisiológica, particularmente dentro del cerebro. Esto los lleva a preguntarse: ¿Qué sucede si, en el curso del desarrollo normal, o a través de un daño posterior al cerebro, algunos de estos patrones de la interactividad fisiológica faltan o se reducen? Exploran esta relación hipotética entre la conectividad y la aparición de las capacidades humanas de la personalidad al observar a un grupo de niños con anomalías de conectividad cerebral, específicamente niños con autismo y aquellos con agenesia del cuerpo calloso. Su hipótesis

¹⁹¹. Brown and Paul, “Brain Connectivity,” 113.

¹⁹². Brown and Paul, “Brain Connectivity,” 113.

claramente establecida es que, “si las propiedades de la humanidad y la personalidad emergen de patrones complejos de interacciones fisiológicas, entonces la neuropatología que reduce (o altera) la interactividad de las regiones cerebrales, particularmente dentro de la corteza cerebral, reducirá (o alterará) la naturaleza de las características humanas importantes.”¹⁹³ Utilizando los datos disponibles, presentan un caso convincente de la plausibilidad de su suposición.

El enfoque de Brown y Paul sobre el surgimiento de la personalidad resuena estrechamente con el del profesor de neurología Adam Zeman, que se centra específicamente en el surgimiento de la subjetividad. Con una honestidad desarmante, Zeman se refiere a nuestra “singularidad e interioridad” y cómo pueden aparecer como elementos particularmente misteriosos de nuestro ser. Para Zeman, “la subjetividad está en el corazón del yo humano.”¹⁹⁴ Sin embargo, aunque la subjetividad pueda parecer misteriosa, él hace un fuerte caso de las maneras en que varias formas de subjetividad surgieron en el curso de la evolución biológica y también maduraron a lo largo del curso de la vida del desarrollo humano individual. Estos, cree, contribuyen en gran medida a explicar los orígenes naturales de la subjetividad. Zeman, centrándose en la relación de nuestra fisicalidad con los notables logros cognitivos y conductuales que exhiben los humanos, no tiene dudas de que los orígenes de la subjetividad, una de estas características de nuestra naturaleza, eran naturales y no mágicos—“al menos no más mágicos que cualquier otra cosa en nuestro universo mágico.”¹⁹⁵ Por lo tanto, no hay un “vacío” que llenar aquí.

De la Antropología y Paleoarqueología

Preguntas Típicas

¿Qué produce nuestra condición cognitiva única? ¿Qué hace que los seres humanos sean cualitativamente diferentes como entidades cognitivas de todos los demás habitantes del planeta?

Comentarios de la Ciencia

Ian Tattersall, curador emérito y científico sénior en residencia en la División de Antropología del Museo Americano de Historia Natural, ha argumentado que es nuestra “condición cognitiva única” la que “hace que los seres humanos sean cualitativamente diferentes como entidades cognitivas de todos los demás habitantes del planeta. “En su

¹⁹³. Brown and Paul, “Brain Connectivity,” 105

¹⁹⁴. Zeman, “Origins of Subjectivity,” 120.

¹⁹⁵. Zeman, “Origins of Subjectivity,” 121.

libro *Becoming Human: Evolution and Human Uniqueness* (Convertirse en humano: evolución y singularidad humana), él escribe: “El *Homo sapiens* no es simplemente una versión mejorada de su antepasado—es un nuevo concepto cualitativamente distinto de ellos en aspectos altamente significativos aunque limitados.”¹⁹⁶ En su contribución al *The Emergence of Personhood*, después de haber examinado cuidadosamente el registro fósil humano, Tattersall observa que “este registro no es, por supuesto, más que un espejo tenue de toda la riqueza conductual de cualquier homínido pasado; *sin embargo, contiene muy poco para apoyar la imagen gradualista.*”¹⁹⁷

El arqueólogo y profesor de la Universidad de Cambridge, Lord Colin Renfrew, tiene una visión diferente, argumentando que “el aumento regular, pero incremental en la complejidad de la sociedad humana desde el final de la última edad de hielo” es una alternativa realista.¹⁹⁸ Renfrew dejó en claro que la esencia de su respuesta es que, según su punto de vista, así como observamos “el surgimiento de la personalidad en el sentido ontogenético en el nacimiento y desarrollo de cada bebé humano, *así podríamos buscar el surgimiento o múltiples surgimientos de la personalidad en una sucesión de especies ancestrales.*” Partiendo de la perspectiva de un arqueólogo de la prehistoria que busca, en sus propias palabras, “entender la historia humana sobre la base de los restos materiales que nos han llegado del pasado humano”, Renfrew encuentra “una historia que hoy se está volviendo clara en el esquema.” Renfrew también preguntó, ¿cómo, en la perspectiva del tiempo, se produjo el surgimiento de la personalidad humana? Vale la pena citar su declaración de apertura porque resume algunas pruebas muy importantes que todos debemos considerar:

Hace diez millones de años no había humanos en la tierra. No había gente. Había multitudinarias especies vivas, incluso los grandes simios a partir de los cuales evolucionaron nuestros antepasados homínidos. A lo largo de esos diez millones de años, como ha establecido la investigación paleontológica, se desarrolló una sucesión de especies ancestrales, entre ellas *Australopithecus* y *Homo Erectus*, que culminaron (desde nuestra perspectiva) en la aparición de nuestra propia especie, *Homo sapiens*, aparentemente en África, hace más de 100.000 años. La diáspora fuera de África del *Homo sapiens* parece haber comenzado hace unos 60.000 años. Estas primeras personas eran cazadores-recolectores, ya equipados con una cultura material bastante elaborada. Hace unos diez mil años, las transiciones hacia una nueva economía agrícola se pueden ver en las comunidades

¹⁹⁶. Tattersall, *Becoming Human*, 188.

¹⁹⁷. Tattersall, “Human Evolution,” 47 (énfasis añadido).

¹⁹⁸. Renfrew, “Personhood.”

que viven en diferentes partes del mundo, acompañadas de un movimiento hacia el sedentarismo. De estas comunidades sedentarias surgieron las primeras sociedades alfabetizadas y las primeras ciudades hace unos cinco o seis mil años. Esta es una historia filogenética de nuestra especie, resumida concisamente.¹⁹⁹

Renfrew hace las preguntas clave: “¿Dónde, a lo largo de esta línea narrativa, se sitúa la emergencia—o, sin duda en realidad, las múltiples emergencias— de la personalidad? ¿Dónde y cómo surgieron esas cualidades que reconocemos como las de las personas sintientes, de las personas imbuidas de las cualidades que reconocemos como inherentemente humanas?”²⁰⁰

Para Renfrew, “los criterios para la personalidad parecen difíciles de separar de los de ser humano. El surgimiento de la personalidad en el sentido filogenético inicialmente considerado bien podría equipararse con el surgimiento de la humanidad.” Y al rastrear el surgimiento de la humanidad, Renfrew nos recuerda que “fue el desarrollo del análisis del ADN, aplicado a una amplia gama de humanos vivos, utilizando primero el ADN mitocondrial y luego el análisis del cromosoma Y, lo que llevó a la firme conclusión de que los aspectos clave de la especiación humana tuvieron lugar en África, en los 200.000 años más o menos antes de alrededor de 60.000 antes del tiempo presente.”²⁰¹

La imagen que Renfrew establece de lo que él llama la fase de especiación (200.000 a 60.000 antes del tiempo presente) y la fase de dispersión (60.000 a 12.000 antes del tiempo presente) plantea la pregunta que él describe como la “paradoja sapiente”. Él escribe: “Si nuestra especie se estableció tal vez por 100.000 años antes del tiempo presente en África y ciertamente por 60.000 años antes del tiempo presente, ¿por qué los nuevos comportamientos que asociamos con la fase tectónica y que condujeron en unos pocos miles de años al surgimiento de la civilización y de la alfabetización, tardaron tanto en surgir?” Eso, dice, “es un problema que aún no ha sido claramente respondido y es pasado por alto por la mayoría de los relatos existentes de la ‘revolución humana’.”²⁰² Reflexionando sobre la trayectoria de los desarrollos que ha esbozado de las tres fases en las que se puede dividir la evolución humana, se pregunta *dónde podemos ubicar el surgimiento de la personalidad*. Para él no es *fácil identificar ningún tipo de “salto cuántico”*, y esto podría llevarnos a adoptar un *enfoque gradualista*. Él va más allá, y agrega que si estuviéramos buscando algún tipo de salto evolutivo, entonces posiblemente “la capacidad de hablar, comprender y ser comprendido” (se hace eco aquí de los puntos de vista de Byrne), que “es un componente

¹⁹⁹. Renfrew, “Personhood,” 51.

²⁰⁰. Renfrew, “Personhood,” 51–52.

²⁰¹. Renfrew, “Personhood,” 57.

²⁰². Renfrew, “Personhood,” 59–61.

importante de la personalidad”, puede haber evolucionado gradualmente durante varios millones de años, como algunos han argumentado, o puede haberse desarrollado más rápidamente como un salto evolutivo, como argumentan otros.²⁰³ Sigue siendo una pregunta abierta. Una vez más, uno se pregunta si descubrimientos como el gen miR-941 podrían contribuir a comprender tal salto. Si Renfrew está en lo cierto, se ha llenado otro “vacío”.

Más recientemente, en 2019, Katerina Harvati y sus colegas de la Universidad de Tübingen informaron cómo examinaron un fragmento de cráneo que se encuentra en un museo de Atenas.²⁰⁴ Este fragmento de cráneo fue uno de un par desenterrado en la década de 1970 en Apidima, una cueva en el sur de Grecia. Ya se sabía que estos fragmentos eran partes de fósiles humanos, pero hasta ahora no habían sido fechados ni analizados adecuadamente. Utilizando técnicas de datación de isótopos de radio no disponibles en el momento de los hallazgos originales, Harvati y sus colegas mostraron que un fósil tenía 170.000 años de antigüedad. Informan que empleando métodos de reconstrucción por computadora reveló que era un ejemplo de *Homo neanderthalensis*, el hombre de Neandertal, una especie muy extendida en Europa hasta hace 40.000 años, cuando el *Homo sapiens* se hizo cargo. El otro fósil, que era la mitad posterior de un cráneo, resultó ser *Homo sapiens*. Se descubrió que tenía 210.000 años de antigüedad y, por lo tanto, el tercer ejemplo más antiguo conocido de la humanidad moderna. Lo más emocionante es que es el espécimen de *Homo sapiens* más antiguo encontrado fuera de África y África es en el continente donde, según la mejor evidencia disponible, se originó el *Homo sapiens*.²⁰⁵

Hasta hace poco se pensaba cómo y cuándo el *Homo sapiens* se propagó de África a Europa, pero ahora con la acumulación de evidencia como la reportada por Harvati y sus compañeros de trabajo, se está volviendo más complejo. Los datos genéticos habían sugerido que la mayoría de las personas vivas hoy en día que no son africanas o de ascendencia africana reciente pueden rastrear su ascendencia a una o unas pocas migraciones “fuera de África” que comenzaron hace unos 60.000 años en Asia y luego se extendieron a Australia, Europa y las Américas. En su migración algunos se cruzaron con otras especies humanas, ahora extintas, incluso los neandertales. La ciencia no se detiene. Y no solamente los jóvenes se enfrentan y luchan con estos problemas. Las personas mayores, a medida que leen sus periódicos diarios, se dan cuenta de los emocionantes descubrimientos de los paleoarqueólogos que tienen implicaciones directas para las opiniones ampliamente sostenidas de los orígenes humanos. Por ejemplo, la edición del 19

²⁰³. Renfrew, “Personhood,” 65.

²⁰⁴. Harvati et al., “Apidima Cave Fossils.”

²⁰⁵. Harvati et al., “Apidima Cave Fossils.”

de agosto de 2019 del *London Times* tenía un artículo completo de dos páginas del corresponsal de *The Times Science* Tom Whipple titulado “*Who Do You Think You Are? Probably a Little Bit Neanderthal*” (¿Quién te crees que eres? Probablemente un poco neandertal). Después de leer ese artículo, ningún lector podría tener ninguna duda sobre cómo es la evidencia, no las protestas estridentes, lo que está influyendo en nuestra comprensión de nosotros mismos, nuestra naturaleza y de dónde venimos. El autor recuerda al lector que hace solo una década pensábamos que teníamos una idea bastante buena de la historia evolutiva humana. Brevemente, fue que durante cientos de miles de años nuestros antepasados en África habían evolucionado para ser inteligentes, ingeniosos y conquistadores del mundo. Finalmente, hace unos 60.000 años, abandonaron África, extendiéndose por todo el mundo, donde conocieron a una criatura similar a ellos llamada Neandertales. Los neandertales no sobrevivieron a su contacto con el *Homo sapiens* de África. En las palabras de Tom Whipple, “Hoy, gran parte de esa narrativa se ha desmoronado.”²⁰⁶

La investigación de Johannes Krause, quien realizó pruebas detalladas del ADN en la astilla más pequeña de un hueso de un dedo encontrado en la cueva siberiana, mostró que no se parecía en absoluto al ADN del *Homo sapiens*²⁰⁷ Krause declaró, “Llegué a la misma conclusión: de hecho, este era un nuevo tipo de homínido.”²⁰⁸ El resto del artículo de Whipple da un reporte accesible del género que llamamos humanos, que incluye *Homo erectus*, *Homo habilis*, *Homo rudolfensis*, *Homo neanderthalis* y toda una carga de otros *Homos*, incluso el *Homo sapiens*. Cada rama está separada—una especie distinta que se abre camino a través del tiempo evolutivo. Pero Whipple no está cegado por la ciencia. Señaló que cuando el *Homo sapiens* salió de África, habíamos pasado de ser una especie humana más entre muchas a una fuerza imparable. La evidencia puede algún día decirnos cuál era nuestra propiedad distintiva, pero aún no es suficiente. Parece probable que, si bien los cuerpos pueden haber sido los mismos, los cerebros de aquellos que abandonaron África en la última migración eran muy diferentes. Whipple concluyó provisionalmente que “Una vez que el *Homo sapiens* comenzó a hacer arte, no nos detuvimos. ... El *Homo sapiens* se convirtió en un tipo de animal bastante excepcional, que pensaba de una manera excepcional.”²⁰⁹ Esto, dice, es algo que no vemos en ninguna otra especie. Yo añadiría, o al menos no todavía. Todavía nos esperan muchas sorpresas.

²⁰⁶. Whipple, “Who Do You Think You Are?” n.p.

²⁰⁷. Krause et al., “Mitochondrial DNA Genome.”

²⁰⁸. Whipple, “Who Do You Think You Are?” n.p.

²⁰⁹. Whipple, “Who Do You Think You Are?” n.p.

De la Ciencia Cognitiva

Preguntas Típicas

¿Qué mecanismos cognitivos deben tener los humanos para conceptualizar a un dios y generar acciones para interactuar con ese dios?

Comentarios de la Ciencia

La teoría de la mente de orden superior aparece como un actor central en cualquier respuesta satisfactoria. Por ejemplo, Barrett y Jarvinen identifican “algunas características del relato de la CSR [sigla en inglés para “Ciencia Cognitiva de la Religión”] que merecen ser destacadas.” Brevemente, en sus propias palabras: En primer lugar, estos relatos cognitivos suelen suponer una fuerte continuidad biológica y cognitiva con las especies ancestrales y, por extensión, con los primates no humanos que se cree que se aproximan a los ancestros humanos. En segundo lugar, aunque admiten la posibilidad de una exaptación (toda aquella característica construida originalmente para algún otro rol distinto del actual) posterior,²¹⁰ los relatos cognitivos son en su núcleo los relatos de subproductos evolutivos de la religión. Es decir, se presume que el equipo cognitivo que da lugar a la expresión religiosa ha evolucionado bajo presiones de selección no relacionadas con la religión o las entidades religiosas. En tercer lugar, muchos subsistemas cognitivos diferentes o “herramientas mentales” cooperan para fomentar las creencias y prácticas religiosas y, por lo tanto, la creencia en dioses (o almas, la vida después de la muerte, etc.) son subproductos de múltiples adaptaciones cognitivas y no solo una. Sin embargo, una “herramienta mental” ocupa un lugar central en estos relatos: ToM (Teoría de la Mente).²¹¹ Es digno de mención en el contexto de este capítulo que Barrett y Jarvinen enfatizan la continuidad evolutiva en el surgimiento de la religión y no hacen referencia a ninguna “brecha que llenar.”

Los colaboradores de *The Emergence of Personhood: A Quantum Leap?* Concluyeron que no hay lugar ni necesidad en la creencia cristiana bien fundamentada para invocar a un “dios de las brechas.” No estamos en el negocio de defender a ningún “dios de las brechas” tan encogido. Reflexionando sobre todas las diversas contribuciones que hacen un esfuerzo sostenido para responder a la pregunta planteada a los colaboradores del libro, quedó claro que surgió un tema generalizado. A medida que esos colaboradores trazaron el surgimiento de la personalidad durante millones de años, hubo ocasiones en que parecía que podría haber habido un salto, una discontinuidad, sino un salto cuántico. Sin embargo, como Ian Tattersall ha enfatizado y ejemplificado muchas veces en su libro *Paleontology: A Brief*

²¹⁰. La exaptación describe un cambio en la función de un rasgo durante la evolución.

²¹¹. Barrett and Jarvinen, “Cognitive Evolution,” 169 (énfasis añadido).

History of Life (Paleontología: Una breve historia de la vida), estas discontinuidades aparentes resultan tener una explicación perfectamente natural en términos de eventos que también han ocurrido en la historia de la tierra. De una forma u otra, el enfoque gradualista defendido por Colin Renfrew en su capítulo ha sido respaldado por muchos de los que buscan una respuesta a nuestra pregunta. Esto es importante porque, en los contextos de debates más amplios sobre la relación entre la ciencia y las creencias religiosas, y específicamente en este libro, ha habido una tentación constante de buscar brechas en la evidencia científica y encajar a Dios en esas brechas como un concepto explicativo adicional. No hay lugar en la creencia cristiana bien fundamentada para tal conclusión. El Dios hebreo-cristiano no es un “dios de las brechas”.

5. ORÍGENES HUMANOS: LA EVIDENCIA DE LAS ESCRITURAS

Como lectores de las Escrituras, estamos comprometidos a ser intérpretes fieles y, por lo tanto, debemos hacer todo lo posible para asegurarnos de que estamos leyendo el texto de las Escrituras sin imponer nuestra propia cosmovisión o significado sobre él.²¹²

Nuevos conocimientos y nueva información pueden surgir en cualquier momento. Hace varios cientos de años, el acceso renovado a los idiomas originales tuvo un impacto significativo en la interpretación bíblica. En las últimas décadas, la disponibilidad de documentos del mundo antiguo ha proporcionado un recurso notable para nuestra lectura del texto bíblico. No nos atrevemos a descuidar estas herramientas cuando pueden contribuir de manera tan significativa a nuestra interpretación.²¹³

Un Tema Contemporáneo Divisivo Puede Apuntar a La Grandeza de Dios

¿Por qué incluir un capítulo sobre los orígenes humanos en un libro sobre el encogimiento de la fe en los dioses encogidos? La respuesta a las preguntas sobre nuestros orígenes no es solo una cuestión académica. También son cuestiones pastorales, y con demasiada frecuencia producen problemas para los jóvenes religiosos típicos a principios del siglo XXI. El correo electrónico que mencioné en el Prefacio ilustra el problema presentado por los malentendidos de nuestros orígenes biológicos. El estudiante escribió: “También escucho que nuestra moral puede atribuirse completamente a los procesos evolutivos científicos. ¿Cree que esto es cierto? Si así es, ¿eso los hace menos valiosos/preciosos?” Estos son problemas reales para estudiantes reales. Lamentablemente, cuando discutimos los fundamentos de nuestras creencias como cristianos, a menudo encontramos que las afirmaciones sobre la confiabilidad de las Escrituras se hacen con confianza y se refutan con la misma confianza. A menudo, la discusión se centra en lo que las Escrituras nos dicen acerca de nosotros mismos y nuestros orígenes. En un esfuerzo por defender al Dios en quien creemos, le atribuimos “intervenciones” directas de vez en cuando en su orden creado. Un momento obvio en que Dios debe haber intervenido directamente para hacernos distinguiblemente diferentes de todas las demás criaturas, en un tiempo y lugar particulares, está en nuestro origen como especie. Si creemos que hay brechas en nuestros

²¹². Walton, “Origins in Genesis,” 107.

²¹³. Walton, *Lost World*, 12.

relatos científicos actuales, entonces estamos inmediatamente tentados a traer a Dios para llenar las brechas. Invocamos al “dios de las brechas.” Como ya se ha mencionado, esto no es solo una cuestión académica. También es una cuestión pastoral. Las preguntas sobre nuestros orígenes con demasiada frecuencia producen problemas no solo para los estudiantes, sino también para los habitantes reflexivos de los bancos de las iglesias que se mantienen al día con los avances en la ciencia a través de bien presentados documentales de televisión.

Con demasiada frecuencia, a un estudiante se le dice directamente, o está claramente implícito, que para ser “un verdadero cristiano” debe dejar de lado el conocimiento científico sobre los orígenes humanos que se le han enseñado en la escuela y la universidad, lo cual, según se afirma, es incompatible con lo que claramente se enseña en las Escrituras. Las tensiones y esfuerzos que enfrentan los jóvenes de hoy se convirtieron en un asunto tan preocupante para los cristianos líderes en los Estados Unidos, que Francis Collins, junto con otros científicos y estudiosos de la Biblia, establecieron una organización llamada BioLogos, cuyo objetivo principal es ayudar a los jóvenes que luchan por dar sentido a lo que aprenden de sus profesores de ciencias y lo que algunos de sus pastores les dicen que deben creer. Por ejemplo, Deb Haarsma, Presidenta de la organización BioLogos, escribió: “En un estudio reciente, casi la mitad de los adolescentes que van a la iglesia estuvieron de acuerdo en que ‘La iglesia parece rechazar gran parte de lo que la ciencia nos dice sobre el mundo’.”²¹⁴ Esto señala la necesidad urgente de no estar a la defensiva, sino de estar dispuesto a dar respuestas claras e inequívocas a preguntas difíciles que pueden socavar tan fácilmente la fe de los cristianos sinceros. *Al hacerlo, no debemos encoger a Dios frente a los desafíos del progreso científico.*

La evidencia de las tensiones y esfuerzos que enfrentan los jóvenes se señala aún más en las encuestas de organizaciones como el Pew Research Center y el grupo Barna, que han muestreado sistemáticamente las opiniones predominantes de diferentes grupos socioeconómicos en varias naciones sobre la religión y los temas asociados. Por ejemplo, una encuesta de Barna de 2011 sobre el cristianismo estadounidense, publicada bajo el título “*Six Reasons Young Christians Leave the Church*” (Seis razones por las que los jóvenes cristianos abandonan la Iglesia), dio amplia publicidad a la difícil situación de algunos de los jóvenes de hoy que parecen estar dejando atrás su fe.²¹⁵ Los resultados de esta encuesta se discutieron más ampliamente en un libro de David Kinnaman, el investigador líder de Barna.²¹⁶

²¹⁴. Haarsma, “Kids Ask Tough Questions.”

²¹⁵. Barna Group, “Six Reasons.”

²¹⁶. Kinnaman, *You Lost Me*.

Varias de las razones por las que los jóvenes cristianos dicen que dejan la iglesia son directamente relevantes para este capítulo:

- Las iglesias parecen sobreprotectoras. A medida que los jóvenes cristianos expresan el deseo de que su fe en Cristo se conecte con el mundo en el que viven, descubren que gran parte de su experiencia del cristianismo se siente sofocante, basada en el miedo y reacia al riesgo.
- La experiencia de los adolescentes y veinteañeros sobre el cristianismo es superficial. Algunos dijeron que “la iglesia es aburrida” (31 %). Una cuarta parte dijo que “la fe no es relevante para mi carrera o intereses” (24 %). Otra cuarta parte dijo que “la Biblia no se enseña con claridad o con suficiente frecuencia” (23 %). Una quinta parte que asistió a una iglesia cuando era adolescente dijo que “Dios parece faltar en mi experiencia de la iglesia” (20 %).
- Las iglesias parecen antagónicas a la ciencia. Una de las razones por las que los jóvenes adultos se sienten desconectados de la iglesia o de la fe es la tensión que sienten entre el cristianismo y la ciencia. Un tercio dijo que “los cristianos están demasiado seguros de que conocen todas las respuestas” (35 %). Un tercio de los adultos jóvenes con antecedentes cristianos sintieron que “las iglesias están fuera de sintonía con el mundo científico en el que vivimos” (29 %). Una cuarta parte adopta la percepción de que “el cristianismo es anticiencia” (25 %). La misma proporción (23 %) dijo que “han sido desconectados por el debate de la creación contra la evolución.” Además, la investigación muestra que muchos jóvenes cristianos con mentalidad científica están luchando por encontrar formas de mantenerse fieles a sus creencias y a su vocación profesional en las industrias relacionadas con la ciencia.
- La iglesia se siente hostil con aquellos que dudan. Los jóvenes adultos con experiencia cristiana dicen que la iglesia no es un lugar que les permita expresar dudas. No se sienten seguros admitiendo que a veces el cristianismo no tiene sentido. Además, muchos sienten que la respuesta de la iglesia a la duda es trivial. Algunas de las percepciones a este respecto incluyen no poder “hacer mis preguntas de vida más urgentes en la iglesia” (36 %) y tener “dudas intelectuales significativas sobre mi fe” (23 %).

Discutiendo las seis razones mencionadas en el informe de Barna, el erudito bíblico Peter Enns escribió:

Las leo y pienso para mí mismo: “Sí. Sí. Oh sí. Esa, también. Y esa.” Estas suenan completamente verdaderas para mí desde mi experiencia, incluso siendo un profesor universitario cristiano. . . Sigo pensando que los padres, las iglesias y las escuelas deben ser conscientes de estas tendencias y considerar formas de abordarlas con menos miedo a lo que podría suceder si lo hacen y más miedo a lo que ESTÁ sucediendo si no lo hacen. Como dijo un estudiante de primer año en clase hace unos años: “Siento que mi iglesia no me preparó para la vida fuera de la iglesia. Estaban más interesados en protegerme de conclusiones equivocadas y asegurarse de que fuera un ‘buen cristiano’ que en prepararme para vivir en el mundo.” Escucho eso mucho, y a estos jóvenes se les está haciendo un deservicio con consecuencias predecibles. *Los líderes cristianos deben esto a sus jóvenes para crear para ellos culturas donde la exploración y el interrogatorio de su fe se vean como parte del camino de la fe en lugar de un problema que debe evitarse, domesticarse o rechazarse.* En lugar de tratar de mantener a los jóvenes seguros en la manta de la playa a cualquier costo armándolos con una fe ingenua, los líderes deben confiarlos a Dios permitiéndoles trabajar a través de las inevitables ambigüedades y desafíos de la fe que todos experimentamos. Si no, se irán y encontrarán otro lugar para hacer eso, y es probable que no sea en un contexto cristiano. Para decirlo de otra manera, en lugar de simplemente ser “fieles al pasado”, debemos a nuestros jóvenes ser “fieles al futuro”, ejercitar con ellos cómo se ve tener una fe inteligente, sabia, gentil y viable que respete profundamente el pasado mientras navegan por el presente y construyen una visión para el futuro.²¹⁷

La organización BioLogos ha comenzado a abordar algunas de estas preocupaciones claramente expresadas de jóvenes reflexivos. Uno de los principales objetivos de BioLogos es compartir de una manera significativa, positiva y constructiva, cómo los desarrollos en la ciencia, particularmente relacionados con temas como el de los orígenes humanos, pueden relacionarse constructivamente con lo que los estudiosos de la Biblia de hoy nos están diciendo sobre las historias de los orígenes humanos contenidas en las Escrituras. Las actividades de los involucrados con BioLogos son paralelas a una serie de publicaciones, de libros y de artículos de revistas, todos abordando de una manera u otra las respuestas a la pregunta de cómo podemos relacionar creativamente y con honestidad el conocimiento que están adquiriendo los líderes en grupos de disciplinas científicas relevantes que tienen algo que decir sobre los orígenes y las primeras evidencias para la humanidad, con las historias que los estudiosos de la Biblia nos están diciendo, están encontrando las mismas preguntas de los orígenes humanos dentro de las Escrituras.

En diciembre de 2018, el sitio web de BioLogos Organization anunció: “Cinco Profesores de Wheaton College Lanzan un Nuevo Libro sobre Teorías de los Orígenes.”²¹⁸ Cerca del final de su revisión del contenido de este nuevo libro, escriben: “En la sexta parte nos dirigimos a los orígenes humanos, comenzando con una exploración del relato bíblico de la creación

²¹⁷. Enns, “Why Young Christians Leave Church” (énfasis añadido).

²¹⁸. BioLogos, “Five Wheaton College Professors.”

de los humanos. Discutimos la evidencia científica relacionada con los orígenes humanos como se observa en el registro fósil, la biología de las personas modernas, incluso la evidencia registrada en los genes de los humanos y algunas de las formas fósiles. Se resumen las conclusiones basadas en este tipo de evidencia, y las implicaciones de las conclusiones científicas se exploran en el contexto del relato bíblico, la doctrina de la creación y la imagen de Dios en los seres humanos.” Este trabajo de los profesores de Wheaton es oportuno y retoma un enfoque defendido en 1957 por el geólogo e historiador de la ciencia Reijer Hooykaas. Él lo llamó *Philosophia Libera*. Hooykaas escribió: “La ciencia es sofocada cada vez que los hombres aprecian ideas preconcebidas que se niegan a someter a prueba. Esto sucede. . . cuando el yo es exaltado como la medida, en lugar del humilde receptor de la verdad, ... cuando una piedad bien intencionada exalta estándares secundarios de autoridad a un lugar que pertenece únicamente a Dios.”²¹⁹

Cuidado con las Suposiciones Falsas y las Noticias Falsas

Si somos conscientes de ellas o no, todos traemos con nosotros un conjunto de suposiciones sobre cómo debemos entender e interpretar, cualquier cosa y todo lo que leemos. Obviamente, reconocemos que cuando el poeta nos dice: “Mi amor es como una rosa roja, roja,”²²⁰ sabemos que no debemos entender esto como una afirmación de un botánico de haber descubierto otra variedad de rosales. No hay ningún problema allí. Sin embargo, con otras cosas que leemos, la situación no siempre es tan clara ni tan obvia. Tenemos que pensar cuidadosamente para saber si estamos leyendo declaraciones fácticas, imágenes poéticas, metáforas útiles o lenguaje figurativo. Todo lo que leemos está integrado contextualmente y corremos el riesgo de malinterpretar cada vez que no entendemos el contexto de lo que estamos leyendo. Lamentablemente, este último punto todavía no es tan obvio ni tan ampliamente compartido como lo imaginamos. Si lo fuera, entonces el texto de dos volúmenes que recibí recientemente y que describo a continuación nunca se habría escrito. Sabiendo de mi interés en la relación entre la ciencia y la fe cristiana, un amigo me presentó dos volúmenes bellamente ilustrados sobre el tema. Afirmaban trazar la historia de la tierra y de la humanidad teniendo en cuenta las Escrituras y la ciencia. El primero se tituló *The Time Chart of Biblical History* (Una cartografía temporal de la historia bíblica), con el subtítulo *Over 4000 Years in Charts, Maps, Lists, and Chronologies* (Más de 4.000 años en gráficos, mapas, listas y cronologías).²²¹ El segundo se tituló *The Time Chart History of the World* (Una cartografía histórica del mundo), con el subtítulo *Over 6000 Years*

²¹⁹. Hooykaas, *Philosophia Libera*, 5.

²²⁰. Burns, “Red, Red Rose.”

²²¹. Edited by Harry Hill.

of World History Unfolded (Más de 6000 años de historia del mundo al descubierto).²²² Cuando comencé a mirar estos dos volúmenes superficialmente impresionantes, me decepcionó darme cuenta de que estaban llenos de mentiras y tergiversaciones: mentiras sobre la geología y tergiversaciones sobre el estado de la teoría de la evolución. Lo que caracterizó muchas de las mentiras fue la suposición de que cuando se trata de responder preguntas como cómo funciona el mundo, cómo surgieron los humanos y cuestiones fundamentales similares, el enfoque debería ser ver hasta qué punto los científicos han progresado en este momento y luego *llenar cualquier brecha restante* en nuestro conocimiento invocando actos especiales de Dios. Dado que la ciencia progresa constantemente, lo que esta forma de pensar significa es que constantemente encogemos al Dios en quien creemos—como lo señalaron otros dos libros. El primero fue escrito por Ian Plimer, Profesor de Geología en la Universidad de Melbourne, titulado *Telling Lies for God* (Mentir por Dios). El segundo, de Kenneth Miller, Profesor de Biología en la Universidad de Brown en los Estados Unidos, es un excelente libro sobre la evolución con el título *Only a Theory* (Sólo una teoría).

El término específico “fake news” tiene solo unos pocos años, pero a lo largo de la historia las personas han circulado información falsa, sesgada o imaginaria. Hoy en día, con la prevalencia y el poder persuasivo de Internet, nos enfrentamos a la perspectiva de la circulación extremadamente rápida y generalizada de noticias falsas sobre la Biblia, que tiende a tomar dos formas. Algunas de las noticias falsas son producidas y circuladas por creyentes ansiosos por demostrar que la Biblia es verdadera. El resto es producido y circulado por críticos de la fe cristiana ansiosos por hacer lo contrario. Recientemente, Alan Millard, Profesor Emérito de Hebreo y Lenguas Semíticas Antiguas en la Universidad de Liverpool en el Reino Unido, ha documentado algunas de las formas en que tales noticias falsas en el ámbito del discurso religioso continúan circulando ampliamente. Millard escribe: “Durante mi propia vida ha habido titulares dramáticos que afirman que alguien ha encontrado el Arca de Noé. En una de esas ocasiones en 1974, el demandante produjo un trozo de madera que dijo que era parte del Arca, sin embargo, cuando se sometió a pruebas de carbono-14, los resultados mostraron que tenía menos de 2000 años de antigüedad y no podía ser un candidato.”²²³ Afirmaciones similares de vez en cuando circulan entre los cristianos creyentes en la Biblia. Millard hace la pregunta pertinente: “¿Por qué la gente, especialmente los cristianos evangélicos, quieren encontrar el Arca de Noé? Ellos responden: ‘Si encontramos el Arca de Noé, todos tendrán que creer que la Biblia es

²²². Edited by David Gibbons.

²²³. Millard, “Is the Bible Fake News?” 4.

verdadera’.”²²⁴ Si encontraron un barco, se pregunta Millard, ¿cómo sabrían que había sido construido por Noé a menos que fuera etiquetado como “Construido por Noé e hijos”? Podría ser fácilmente el barco del héroe babilónico del diluvio Atrahasis o del Griego Deucalion. El mismo investigador que afirmó haber encontrado una reliquia del Arca de Noé también afirmó haber encontrado el Arca de la Alianza y otros equipos del Templo de Salomón. Pero sus afirmaciones sufrieron el mismo destino en un escrutinio minucioso. Millard escribió: “De hecho, no pudo producir una sola pieza de evidencia que los investigadores independientes hayan podido corroborar para apoyar cualquiera de sus ‘descubrimientos’.” Millard concluye sabiamente: “En última instancia, cualquiera que esté ansioso por encontrar el Arca de Noé pensando que probaría la verdad de la Biblia, debe recordar las palabras de Aquel que declaró: ‘No serán convencidos incluso si alguien resucita de entre los muertos’”²²⁵ (Lucas 16:31).

El intento equivocado de ampliar las afirmaciones de Dios al “probar” la verdad de una interpretación particular de un pasaje particular de las Escrituras terminó deshonrando a Dios y encogiéndolo. Millard escribió:

La conclusión tiene que ser que estos son los delirios de un cristiano devoto que creía que debería ser capaz de encontrar cualquier cosa que la Biblia describiera y así “probar la verdad de la Biblia.” Lamentablemente, todavía circulan en forma impresa y en Internet, engañando a muchos lectores desinformados. *¡Son fake news!* Atraen a personas que quieren “pruebas” de informes bíblicos.²²⁶

Escuchar a Los Estudiosos de la Biblia

El capítulo anterior revisó la evidencia científica sobre los orígenes humanos. Pero hay, para los cristianos, otra fuente de información relevante. Su relevancia se refleja en un capítulo reciente del libro titulado “*Origins in Genesis: Claims of an Ancient Text in a Modern Scientific World*” (Orígenes en el Génesis: Las afirmaciones de un texto antiguo en un mundo científico moderno) por el erudito del Antiguo Testamento John Walton de Wheaton College. En su capítulo, Walton da una guía clara al no especialista para ayudar a interpretar adecuadamente cómo deben entenderse los primeros capítulos de Génesis. Podemos resumir las conclusiones de Walton en sus propias palabras de la siguiente manera:

- “Con respecto a los orígenes, el consenso científico establece explicaciones que involucran la cosmología del Big Bang y los modelos evolutivos, evidencia de que

²²⁴. Millard, “Is the Bible Fake News?” 5.

²²⁵. Millard, “Is the Bible Fake News?” 7.

²²⁶. Millard, “Is the Bible Fake News?” 7 (énfasis añadido).

todo puede explicarse por medio de leyes naturales (al menos eventualmente), mientras que aquellos que valoran las explicaciones bíblicas impugnan esas afirmaciones basadas en su creencia en la enseñanza de que Dios es el Creador y que los orígenes (ya sean cósmicos o humanos) deben entenderse recurriendo a la actividad de Dios. Sin embargo, al dirigir nuestra atención a la Biblia, particularmente al Antiguo Testamento, donde se encuentra el relato de los orígenes bíblicos (Génesis 1-2), debemos comenzar preguntando acerca de las categorías metafísicas actuales en el mundo antiguo en general y entre los israelitas en particular. ¿Clasifican los fenómenos en categorías que concuerdan con nuestra distinción entre lo natural y lo sobrenatural?”²²⁷

- “Es común que las personas de hoy entiendan la acción creativa de Dios en Génesis 2 como implicando la afirmación de que, dado que él es retratado como actuante, pasó por alto los procesos naturales. Esta perspectiva tradicional presupone que los intereses, el lenguaje y/o los conceptos metafísicos del antiguo autor israelita reconocen una distinción entre lo natural y lo sobrenatural. Los antiguos israelitas, sin embargo, creían que Dios siempre está activo de numerosas maneras y a menudo indetectables; ellos no tenían las categorías de natural y sobrenatural. ... Creían que cuando plantaban un grano de trigo, el trigo crecería. Pero Dios no estaría menos involucrado en eso que si la cebada creciera en su lugar. De la misma manera, no podemos inferir del Génesis si Dios creó a los humanos de forma natural (a través de un proceso capaz de descripción científica) o sobrenaturalmente (más allá de los procesos regulares y predecibles de causa y efecto) solo porque Dios está identificado como tomando un papel activo. Creían que Dios siempre tomaba un papel activo.”²²⁸
- “Cuando el Antiguo Testamento describe la extraordinaria participación de Dios en el mundo, no es para especificar un evento sobrenatural que desafía la causa y el efecto naturales y científicamente descriptibles. En el mundo antiguo, sin duda, entendían ciertos fenómenos como de costumbre, ordinarios o normales. Pero, por lo tanto, no los habrían considerado como naturales (es decir, científicamente descriptibles; sin participación de Dios). En general, el Antiguo Testamento identifica los fenómenos como ‘señales y maravillas.’ Estos son demostraciones tanto del poder de Dios para liberar a su pueblo como de su amor de alianza por ellos.”²²⁹
- “Hoy, cuando hacemos distinciones entre la actividad natural y sobrenatural en las Escrituras, no solo empujamos nuestras categorías modernas a la Biblia, sino que también limitamos la acción de Dios. Una vez que designamos algunos actos como

²²⁷. Walton, “Origins in Genesis,” 108.

²²⁸. Walton, “Origins in Genesis,” 109.

²²⁹. Walton, “Origins in Genesis,” 110.

‘especiales’ o ‘sobrenaturales’, implicamos que otros eventos que pueden explicarse por causa y efecto normal no son los actos de Dios. Esto deriva hacia el deísmo (distanciando a Dios de las operaciones del cosmos) al sugerir que Dios solo actúa algunas veces.”²³⁰

Aplicando estos principios a la comprensión de Génesis 1 y 2, Walton escribe:

- “Es muy difícil para los lectores de hoy en día considerar Génesis 1-2 como centrado en cualquier cosa que no sean los orígenes materiales. El hecho de que los verbos hebreos relevantes utilizados para transmitir la actividad creativa de Dios se traduzcan con términos en español como ‘creado’, ‘hecho’ y ‘formado’ lleva a un lector moderno a pensar intuitivamente en los procesos materiales.”²³¹
- “Una vez que reconocemos que este es un texto antiguo, que tiene poco interés o enfoque en los orígenes materiales, podemos llegar a una comprensión del texto que esté más en línea con la forma en que un israelita lo habría percibido.”²³²
- “Como lectores modernos, tenemos una comprensión empobrecida del relato de siete días cuando no entendemos que se trata de un espacio sagrado. Sin una comprensión clara del día siete, los otros seis días no tienen sentido.”²³³
- “El texto entonces no está discutiendo los orígenes biológicos únicos de los dos primeros humanos. Ha adoptado a Adán y Eva como arquetipos para comunicar la identidad ontológica de la humanidad. Su papel no es como los primeros ejemplos biológicos de la especie, sino como aquellos seleccionados para una asignación especializada en este espacio sagrado recién establecido.”²³⁴
- “Los orígenes biológicos de los seres humanos no eran una preocupación de los antiguos israelitas ni de ninguno de sus vecinos.”²³⁵
- “Si la Biblia no está afirmando que Dios pasó por alto los procesos científicamente descriptibles en la creación material de los seres humanos (ya que sus autores y su público objetivo no tenían tales categorías), Génesis no se puede usar para descartar explicaciones científicas para los orígenes humanos materiales (como la evolución).”

²³⁶

²³⁰. Walton, “Origins in Genesis,” 110.

²³¹. Walton, “Origins in Genesis,” 114.

²³². Walton, “Origins in Genesis,” 114.

²³³. Walton, “Origins in Genesis,” 116.

²³⁴. Walton, “Origins in Genesis,” 119.

²³⁵. Walton, “Origins in Genesis,” 120.

²³⁶. Walton, “Origins in Genesis,” 120.

Lidiar con la Ciencia y los Estudios Bíblicos

Hoy somos extremadamente afortunados en el sentido de que varios estudiosos de la Biblia líderes, como John Walton, Peter Enns y Ernest Lucas, han hecho todo lo posible para compartir con los no especialistas los frutos de su investigación para que podamos comprender mejor cómo leer e interpretar adecuadamente algunos pasajes muy familiares de las Escrituras, como los de los primeros capítulos del libro de Génesis.

El Clima Cultural Predominante Fomenta la Creencia en la Evolución

El impacto de los medios de comunicación es omnipresente. Quizás el más poderoso es el efecto de la televisión. Casi todas las semanas hay documentales sobre geología o astronomía o genética o biología o medicina o psicología. Estos documentales contienen referencias directas o indirectas generalizadas a la evolución del universo, la evolución de las plantas y la evolución de los animales. Los documentales sobre medicina se refieren a los vínculos evolutivos entre animales y humanos, que permiten que los resultados de la investigación con animales se apliquen beneficiosamente a la resolución de problemas humanos. La genética se menciona con frecuencia con las similitudes aparentemente muy cercanas entre animales y humanos que se destacan con frecuencia. Estos a menudo están vinculados a estudios del comportamiento animal, incluso el comportamiento cognitivo y el comportamiento social de nuestros primos no humanos.

Hay una serie de resultados de estas referencias ubicuas a la evolución. Primero, la población general acepta la evolución como un hecho. A los niños y jóvenes en las escuelas, colegios y universidades se les enseña y aceptan la evolución como un hecho de la vida. En segundo lugar, hay declaraciones de alto nivel de teólogos conservadores contra el concepto de evolución. Muchas de estas reacciones son destacadas por científicos ateos ansiosos por despreciar las creencias religiosas—de ahí el destaque de Richard Dawkins. Posicionados entre estos puntos de vista, hay preocupaciones entre las personas religiosas sinceras sobre si ya pueden creer en Adán y Eva. Por ejemplo, un número creciente de estudiosos de la Biblia—incluso algunos de algunas de las universidades cristianas más conservadoras de Estados Unidos—han argumentado que las Escrituras, cuando se entienden correctamente, no exigen la creencia en un Adán y Eva literales. La reacción pública al trabajo de estos eruditos fue ejemplificada por los titulares de la revista ampliamente leída *Christianity Today*, que proclamó: “Sin Adán, sin Eva, sin Evangelio.” Esta reacción es perfectamente comprensible porque hay declaraciones aparentemente claras del apóstol Pablo en sus cartas a los Romanos y a los Corintios que, por lo que se argumenta

y se ha creído durante mucho tiempo, hacen que el evangelio dependa de la realidad de un Adán y Eva literales.

¿Cómo deben responder los cristianos? Una respuesta inaceptable fue expresada en el título del libro escrito por Ian Plimer, el geólogo mencionado anteriormente. Como cristiano profesante, él expresó su profunda preocupación por algunas de las cosas que decían algunos compañeros cristianos, lo que lo llevó a titular su libro, que es una exposición del creacionismo, *Telling Lies for God*.²³⁷

El erudito del Antiguo Testamento Peter Enns ha señalado la guía resumida anteriormente por John Walton. Enns nos insta a recordar que hay tres hechos clave a tener en cuenta al entender estos primeros capítulos de Génesis:²³⁸

1. Reconocer que nuestro conocimiento de las culturas que rodearon al antiguo Israel afecta en gran medida la forma en que ahora entendemos el Antiguo Testamento—no solo aquí y allá, sino también lo que el Antiguo Testamento en su conjunto está diseñado para hacer.
2. Debido a que la Escritura es una colección de escritos de tiempos y lugares muy diversos y escritos para diversos propósitos, *la significativa diversidad teológica de las Escrituras que encontramos allí difícilmente debería ser una sorpresa*.
3. La forma en que los autores del Nuevo Testamento interpretan el Antiguo Testamento refleja el mundo del pensamiento judío de la época y eso explica su compromiso creativo con el Antiguo Testamento. También ayuda a los cristianos de hoy a entender cómo los autores del Nuevo Testamento reunieron la historia de Israel y el evangelio.

Enns dice que debemos reconocer que, “Un Adán histórico ha sido la visión cristiana dominante durante dos mil años. ... [Sin embargo,] apelar a este consenso más antiguo como una forma de mantener a raya el desafío de la evolución no es una opción viable para los lectores de hoy. El mismo argumento del consenso se utilizó contra la observación de Galileo de que la tierra gira alrededor del Sol, y que el viejo consenso finalmente (lentamente) no logró persuadir. *Debemos ser cautelosos para no repetir ese mismo error.*”²³⁹

²³⁷. Plimer, *Telling Lies for God*.

²³⁸. Enns, *Inspiration and Incarnation*.

²³⁹. Enns, *Evolution of Adam*, xvi (énfasis añadido).

Específicamente con respecto a las historias de la creación en Génesis, Enns señala:²⁴⁰

“Las historias de la creación deben entenderse dentro de este marco más amplio, como parte de una colección más amplia de escritos impulsados teológicamente que responde a antiguas preguntas de autodefinición, no contemporáneas de interés científico.”

“Los cristianos de hoy malinterpretan el libro Génesis cuando tratan de involucrarlo, aunque sea mínimamente, en el ámbito científico.”

Peter Enns continúa explorando el impacto de la nueva y más profunda comprensión del contexto antiguo de Génesis 1 en la cuestión de la evolución. Nos recuerda que el principio fundamental de la interpretación es que el significado del texto está arraigado en sus contextos históricos y literarios. Por lo tanto, Enns escribe: “Éxodo es la historia de una monolatría, no monoteísmo” y que “perder esto es perder la profundidad teológica del Éxodo.” Argumenta además que la teología de Génesis 1 es más clara cuando la leemos en su antiguo contexto literario y religioso. Esto subraya una vez más que “Génesis 1 no es de ninguna manera una declaración científica moderna, sino una antigua declaración religiosa. Se basó en las categorías de pensamiento disponibles en ese momento para crear una declaración poderosa dentro de su propio contexto para la singularidad del Dios de Israel y su dignidad para ser adorado.”²⁴¹

Al entender el Adán de Pablo, Enns señala que para entender cualquier literatura se debe hacer las preguntas correctas, en el orden correcto, y en cada etapa dejar en claro sus presuposiciones. Habiendo dejado claras sus presuposiciones, Enns examina pasajes clave que, se ha afirmado, “requieren” un Adán histórico: Romanos 5:15–21 y 1 Corintios 15:20–58. Sobre estos temas, Enns señala, “como judío del primer siglo, Pablo, junto con sus contemporáneos, asumió varias formas de pensar sobre el mundo,”²⁴² y que la comprensión de Pablo de la historia de Adán está influenciada tanto por las convenciones interpretativas del judaísmo del Segundo Templo en general como por su experiencia totalmente reorientadora del Cristo resucitado. *Pablo no está haciendo una exégesis directa de la historia de Adán.* Más bien, subordina esa historia a la realidad superior actual del Hijo de Dios resucitado, expresándose dentro de la hermenéutica o convenciones de la época. ¿Cómo Enns lee la historia de Adán? Él escribe:

Leí la historia de Adán no como una historia universal para explicar la pecaminosidad humana en absoluto, sino como una historia proto-Israel. Una lectura de Sabiduría de la historia del jardín no aborda, y por lo tanto de ninguna manera niega, la realidad universal e ineludible del pecado y la muerte y la necesidad de que un Salvador muera

²⁴⁰. Enns, *Evolution of Adam*, 33.

²⁴¹. Enns, *Evolution of Adam*, 45.

²⁴². Enns, *Evolution of Adam*, 81.

y resucite. Llego a esta conclusión, sin embargo, no leyendo la historia del jardín, sino sobre la base de la cristología de Pablo, que... *es lo que llevó a Pablo a leer a Adán como lo hizo*. . . La conclusión para nuestro propósito restringido es esta: lo que Génesis dice acerca de Adán y las consecuencias de sus acciones no parece alinearse con la imagen universal que Pablo pinta en Romanos y Corintios—o al menos la forma en que muchos cristianos han entendido a Pablo después de Agustín. . . Pero como espero mostrar, *no creo que el evangelio se base en si podemos leer el Adán de Pablo en las páginas de Génesis*.²⁴³

La Necesidad de Entender a Pablo como un Antiguo Intérprete del Antiguo Testamento

Pablo escribió como un hombre antiguo que naturalmente tenía puntos de vista ampliamente aceptados sobre un buen número de cosas. Pablo tenía un contexto cultural como cualquier otro ser humano. Por ejemplo, y junto con otras personas antiguas, Pablo entendió que el cosmos estaba formado por niveles, un cosmos de tres niveles: el cielo arriba, la tierra y debajo de la tierra.²⁴⁴ El hecho de que los autores bíblicos escribieran estas cosas no significa que sean descripciones precisas de la realidad física. Más bien, simplemente reflejan formas antiguas de pensar. La concepción de Pablo de lo que está por encima de él refleja su mundo intelectual. También lo hace la comprensión de Pablo de la humanidad como creada por Dios en un acto discrecional, en lugar de por un largo proceso que involucra descendencia común. El verdadero problema que tenemos ante nosotros no es si Pablo compartió estas suposiciones, sino cuáles son las implicaciones para la forma en que *nosotros* leemos a Pablo, especialmente su visión de Adán.²⁴⁵ En este punto, es interesante comparar los puntos de vista de Peter Enns con los expresados por un erudito del Antiguo Testamento en la misma tradición eclesiástica que Enns. Por lo tanto, John Walton, profesor de Wheaton College, ha ofrecido recientemente sabios consejos sobre cómo comprender e interpretar adecuadamente los documentos antiguos en los que se basan nuestras Biblias en inglés. Una cita del libro más reciente de Walton con Tremper Longman III captura la esencia de la visión de las Escrituras que él ha enunciado en el pasado. Longman y Walton escriben:

Si vamos a interpretar las Escrituras para recibir el impacto completo del mensaje autoritario de Dios, y construir la base para una teología sólida, tenemos que comenzar por dejar atrás nuestro río cultural, con todos nuestros problemas y perspectivas modernas, para comprender el río cultural de los antiguos intermediarios. Los comunicadores que encontramos en el Antiguo Testamento no son conscientes de nuestro río cultural— incluyendo todo su

²⁴³. Enns, *Evolution of Adam*, 92 (énfasis añadido).

²⁴⁴. Enns, *Evolution of Adam*, 94.

²⁴⁵. Enns, *Evolution of Adam*, 103.

aspecto científico; ni abordan nuestro río cultural ni lo anticipan. Por lo tanto, no podemos asumir que ninguna de las constantes o corrientes de nuestro río cultural se abordan en las Escrituras. ... En consecuencia, estamos obligados a respetar el texto reconociendo el tipo de texto que es y la naturaleza del mensaje que ofrece. En ese sentido, hemos reconocido durante mucho tiempo que la Biblia no es un libro de texto científico que aborde temas desde nuestro punto de vista moderno de ventaja. Es decir, la intención de Dios no es enseñar acerca de los aspectos científicos de los eventos o fenómenos. Él revela su trabajo en el mundo, pero no revela cómo funciona el mundo.²⁴⁶

Finalmente, podemos comparar los puntos de vista de Peter Enns y John Walton, ambos de los Estados Unidos, con los puntos de vista de Ernest Lucas, un estudioso del Antiguo Testamento residente en el Reino Unido. Ernest Lucas, antes de convertirse en un erudito del Antiguo Testamento, pasó los primeros años de su carrera en la investigación científica. Al pronunciar las conferencias de Fliedner en España en 2016, Ernest Lucas identificó de manera muy útil preguntas clave que deben tenerse en cuenta al interpretar cualquier texto, incluso uno bíblico.²⁴⁷ Sus cinco preguntas fueron:

1. ¿Qué tipo de lenguaje se está utilizando?
2. ¿Qué tipo de literatura es?
3. ¿Cuál es el público al que va dirigido?
4. ¿Cuál es el propósito del texto?
5. ¿Qué información de fuera de la Biblia podría ser útil para interpretar este texto?

Lucas alentó a su audiencia a recordar que al no tener en cuenta estas preguntas, corremos el peligro de reemplazar la autoridad de la Biblia por la autoridad de nuestras suposiciones. Como resultado, todos con demasiada facilidad distorsionamos y abusamos de la Biblia. Lucas recordó a su audiencia que Howard Van Till (citado en nuestro capítulo inicial) había advertido hace mucho tiempo de estos peligros cuando escribió: “La cultura occidental del siglo XX me parece particularmente inepta para comprender y usar la literatura figurativa o simbólica. Estamos tan acostumbrados a la prosa directa y práctica que esperamos que casi

²⁴⁶. Longman and Walton, *Lost World of the Flood*, 7–8.

²⁴⁷. Lucas, “Relevance of Genesis.”

toda la escritura sea de esa forma. ... La escritura científica ha hecho un reclamo ilegítimo de superioridad sobre la literatura artística.”²⁴⁸

Tomados en conjunto, los tres autores (Enns, Walton y Lucas) nos advierten que si no tenemos en cuenta el tipo de preguntas que enumeré anteriormente como un medio para tratar de comprender la forma humana en la que la palabra de Dios viene a nosotros y simplemente asumimos que sabemos qué tipo de literatura es y cómo debe leerse, estamos en peligro de reemplazar la autoridad de la Biblia por la autoridad de nuestras suposiciones. Como resultado, todos distorsionaremos y abusaremos de la Biblia. Es un fenómeno extraño que haya una cosa en la que tanto los “nuevos ateos” como algunos cristianos fundamentalistas estén de acuerdo. Esto es que Génesis 1-3 debe leerse como un relato científico del origen del cosmos y de los humanos. Cuando se lee de esta manera, está claramente en desacuerdo con la ciencia moderna. Esto lleva a los nuevos ateos a rechazar el relato bíblico como una pieza de especulación precientífica anticuada. También lleva a los cristianos fundamentalistas a rechazar las teorías científicas modernas de los orígenes, alegando que son el resultado de presuposiciones ateas y materialistas, que distorsionan la comprensión de la evidencia.

Haciendo el Balance

Incluso cuando escuchamos los consejos y la guía ofrecidos por estudiosos de la Biblia como Enns, Walton y Lucas, todos los cuales comparten muchas de las mismas suposiciones, debemos reconocer que aún quedan problemas para comprender correctamente los primeros capítulos del libro de Génesis y su relevancia para temas como la comprensión de los orígenes humanos. Una revisión reciente y notablemente completa de la literatura científica y bíblica se da en el libro de Luke Janssen *Standing on the Shoulders of Giants: Genesis and Human Origins* (A hombros de gigantes: El Génesis y los orígenes humanos).²⁴⁹ Janssen sería el último en afirmar que su relato del origen de los humanos es la última palabra. (En 2019, por ejemplo, un artículo en *Nature* de Vanessa Hayes y un grupo de investigadores del Instituto Garvan en Sydney, Australia, presentó otra pieza intrigante de evidencia sobre los orígenes humanos).²⁵⁰

²⁴⁸. Van Till, *Fourth Day*, 11.

²⁴⁹. Janssen, *Genesis and Human Origins*.

²⁵⁰. Chan et al., “Human Origins.

En 1980, Alan Wilson, de la Universidad de California, había establecido con bastante firmeza que el *Homo sapiens* comenzó como una especie africana. Desarrolló lo que se conoció como la “hipótesis de la Eva mitocondrial” al observar un tipo especial de DNA transmitido, sin mezclar por reproducción sexual, de una madre a sus hijos. La investigación de Wilson mostró que los árboles genealógicos de los mitogenomas humanos actuales, sus ramas causadas por mutaciones a lo largo de los milenios convergen de una manera que deja en claro que su ancestro común vivió en África. De ahí el apodo de “Eva mitocondrial.” Lo que es cierto de Eva también era cierto de Adán. Parte del DNA en el cromosoma Y, que se transmite sin mezclar de padre a hijo, se puede utilizar para elaborar un árbol similar, también enraizado en África. Lo nuevo de este descubrimiento es que coincide con investigaciones recientes sobre los cambios climáticos en la parte de África donde se cree que vivió la “Eva mitocondrial.”²⁵¹ La historia continuará desarrollándose. Una cosa está clara: sería una tontería en extremo tratar de hacer coincidir una teoría particular sobre la “Eva mitocondrial” con una comprensión particular de los primeros capítulos del Génesis.

Los científicos igualmente bien informados y los estudiosos de la Biblia pueden revisar la misma evidencia, sin embargo, al final del día diferir en temas como, por ejemplo, si alguna vez hubo una pareja original que coincidiera con la historia del Génesis de Adán y Eva. En un artículo reciente escrito conjuntamente por un grupo de científicos de diferentes disciplinas y guiados por el erudito bíblico Ernest Lucas, se ofrecieron dos puntos de vista diferentes, los cuales en la evidencia actual parecían plausibles.²⁵² Uno de ellos se refiere a la intervención directa de Dios en un punto en el tiempo para seleccionar un par, Adán y Eva, y de alguna manera hacerlos a imagen de Dios, y esto, como tal, implica una intervención de Dios. El otro punto de vista sostiene que Dios en su sabiduría desde el principio de la historia guio el surgimiento de los humanos para que a través de todos los procesos físicos y biológicos que él estaba sosteniendo y defendiendo momento a momento, surgieran humanos que tuvieran la capacidad de una relación personal con su Creador. Es esta capacidad de relación personal con su Creador la que muchos teólogos consideran como una de las características definitorias de lo que significa ser hecho a imagen de Dios.

²⁵¹. See Janssen, *Genesis and Human Origins*.

²⁵². Lucas et al., “Bible, Science, and Human Origins.”

6. NATURALEZA HUMANA: LA EVIDENCIA DE LA CIENCIA

Las teorías científicas de la naturaleza humana pueden ser incómodas o insatisfactorias, pero no son ilegítimas. . . Con deferencia a las sensibilidades de las personas religiosas, la idea de que el hombre fue creado a imagen de Dios seguramente puede dejarse de lado.²⁵³

Si buscamos ideas sobre la naturaleza humana para guiar el futuro de la religión, encontramos más ideas de este tipo en las novelas de Dostoievski que en las revistas de ciencia cognitiva.²⁵⁴

En el Prefacio mencioné un correo electrónico de un estudiante que buscaba honestamente relacionar su fe con su comprensión de la ciencia. El estudiante escribió:

Estimado Dr. Jeeves,

Soy un cristiano que tiene problemas para creer en un alma, en la vida superior o en un poder superior. Muchas personas en su área específica son ateos. ¿El ateísmo de ellos le hace cuestionar su fe? ¿Por qué o por qué no? ¿Siente que la mente es reducible al cerebro? Si la conciencia se limitara al cerebro, ¿eliminaría eso la idea de un alma/vida después de la muerte? ¿Puede darme algunas razones científicas/lógicas (preferiblemente científicas) para creer en una vida después de la muerte? Si responde a esto, se lo agradezco enormemente.

Incrustado dentro de este correo electrónico breve y de una honestidad desarmante que viene de un estudiante reflexivo hay una serie de preguntas profundas. Son preguntas que surgen en la mente de muchos habitantes reflexivos de los bancos de las iglesias. ¿Cuál es, por ejemplo, la relación entre la mente y el alma? ¿Y cómo se relacionan estos con el cerebro? Si mi conciencia y lo que me hace “yo” dependen del funcionamiento intacto de mi cerebro, ¿qué le sucede a “mí” cuando muero? ¿Es legítimo y tiene sentido mirar a la ciencia para darnos la seguridad de que hay algo después de esta vida presente? Estos son temas que no solo desconciertan a los estudiantes reflexivos, sino que también preocupan a los pastores que son conscientes de algunas de las implicaciones más amplias para algunas creencias cristianas tradicionales de los avances en las ciencias relevantes, que ellos y su congregación leen en la prensa todos los días. En este capítulo resumiré de la manera más concisa posible la naturaleza y las implicaciones de la evidencia sobre la relación del cerebro

²⁵³. Nature, “Evolution and the Brain,” 753.

²⁵⁴. Dyson, “Complementarity,” 53

y la mente que circula hoy en el mercado científico. También explicaré por qué creo que tal conocimiento científico debe ser bienvenido como una nueva visión de nuestra misteriosa naturaleza humana, y cómo, correctamente entendido, no representa una amenaza para nuestra fe, sino un estímulo.

Las respuestas que damos a las preguntas planteadas por estos temas tienen el potencial de encoger o expandir nuestra comprensión de Dios. O encogemos a Dios a un Dios que “llena la brecha” o lo expandimos a un Dios verdaderamente sustentador. Este es un asunto recientemente destacado por Deborah Haarsma y Lauren Haarsma. Ellas sugieren que cuando nos enfrentamos a los desafíos de la ciencia a algunas de nuestras creencias religiosas más profundamente arraigadas, recurrimos con demasiada facilidad a un enfoque del dios de las brechas. Ellas escribieron: “Lamentablemente, este enfoque casi siempre se reduce a buscar a Dios solo en las brechas en nuestra comprensión científica actual, lo que implica que las explicaciones científicas para las cosas en el mundo natural eliminan la necesidad de Dios. ... La ciencia es una excelente manera de aprender verdades sobre la historia y el funcionamiento del mundo natural, pero hay muchas preguntas que ésta no puede responder.”²⁵⁵

Este enfoque de buscar a Dios solo en las brechas de la ciencia es evidente en muchos de los modelos creados a lo largo de los siglos para ayudar en nuestro pensamiento sobre la naturaleza humana. La aparición de modelos sucesivos subraya el hecho de que cualquier modelo, por refinado que sea, nunca es completamente adecuado para la tarea. Nuestra comprensión de la naturaleza está sujeta a un desarrollo continuo—al igual que nuestra comprensión de Dios. Esto ciertamente se aplica a los modelos de la naturaleza humana. Este capítulo ofrece una visión general del pensamiento científico *actual* sobre nuestra misteriosa naturaleza humana. Pero la escena continuará cambiando, ya que, nos recuerda el Presidente de la Royal Society of London y Premio Nobel Venki Ramakrishnan, que escribió: “El tribunal de la ciencia nunca emite un juicio final, sino que constantemente reevalúa la evidencia para llegar a nuestra comprensión actual. ... La evidencia ganará al final. La ciencia... no es perfecta, pero la ciencia sigue siendo nuestra mejor apuesta para comprender el mundo que nos rodea y para mejorar nuestras vidas.”²⁵⁶

El último medio siglo ha sido testigo de notables avances en nuestra comprensión del cerebro. La última década del siglo XX, etiquetada como “La Década del Cerebro” por el Senado de los Estados Unidos, resultó en un aumento de los fondos para todo tipo de investigación del cerebro. A principios del siglo XXI, los investigadores vieron la posibilidad

²⁵⁵. Haarsma and Haarsma, “Christ and the Cosmos,” 226.

²⁵⁶. Ramakrishnan, “Scientific Insight,” 26.

de ver realmente qué áreas del cerebro son más activas cuando los voluntarios estaban haciendo todo tipo de tareas, como mirar arte, escuchar música, mostrar amor maternal, meditar y orar. Todo parecía estar bien preparado para nuevos avances rápidos en el estudio de la mente y el cerebro, lo que llevó a algunos científicos a sugerir que la primera década del presente siglo debería llamarse “La Década de la Mente y el Cerebro.” Muy pronto, con el uso generalizado de smartphones y dispositivos similares, se hizo costumbre hablar sobre el software y el hardware de dichos dispositivos. Esta forma de pensar sobre la relación entre la mente (el software) y el cerebro (el hardware) parecía tener sentido. Sirvió además para señalar la unidad del dispositivo que se está utilizando y, por implicación, la unidad de la persona humana. Tenía sentido ver la mente y el cerebro como dos aspectos esenciales de la única unidad, la persona humana.

Pero ¿qué pasa con el alma? ¿Es el alma lo mismo que la mente? Si no es así, ¿en qué se diferencia? Durante dos milenios, un tema omnipresente de la teología dogmática y sistemática, al centrarse en la antropología teológica y la doctrina de la humanidad, enfatizó que solamente la humanidad es creada “a imagen divina” o “a imagen de Dios”. Esto se refiere, por supuesto, al libro de Génesis donde leemos: “Y Dios creó al ser humano a su imagen, lo creó a imagen de Dios; hombre y mujer los creó” (Gen 1:27 NVI). Desde este punto de vista, se sostuvo que una respuesta directa a la pregunta de *qué nos hace humanos y nos distingue del resto de la creación* fue que, dado que Dios es un ser espiritual, nos dotó también de espiritualidad, dándonos un alma inmortal. Eso, sin embargo, resulta ser demasiado simple. Como veremos en el próximo capítulo, cualquier referencia a los escritos de estudiosos de la Biblia y teólogos que han trazado la comprensión del concepto de alma durante más de dos milenios demuestra la amplia variedad de puntos de vista que se han adoptado durante ese período.

La Naturaleza del Alma

La naturaleza del alma y de la persona humana continúa siendo intensamente estudiada por teólogos, filósofos, estudiosos de la Biblia y científicos. Por ejemplo, Michael Welker, Profesor de Teología Sistemática y Director Ejecutivo del Centro de Investigación de Teología Internacional e Interdisciplinaria (FIIT) de la Universidad de Heidelberg, organizó una serie de encuentros que reunieron a veinte académicos internacionales, investigadores bíblicos, teólogos, filósofos, abogados y científicos, invitándolos a todos a reflexionar sobre las características de una persona humana. Junto con los demás participantes en estos encuentros, fui testigo de animados debates y discusiones. Estas discusiones fueron posteriormente reunidas por Welker en un libro titulado *The Depth of the Human Person*:

A Multidisciplinary Approach (La profundidad de la persona humana: Un enfoque multidisciplinar).

El capítulo introductorio de Welker ofrece una breve visión general y una visión de las formas en que las diferentes disciplinas académicas pueden tener algo que decir sobre la persona humana. Por ejemplo, “El físico y teólogo John Polkinghorne argumenta que la ciencia y la teología deben ayudarse mutuamente para lidiar con la problemática complejidad de la persona humana. ... *Se requiere una reconceptualización del alma*, lo que podría permitirnos desarrollar una descripción científica de doble aspecto, de energía/información de la complejidad antropológica.”²⁵⁷ Welker continúa: “Con estas ideas, John Polkinghorne *no quiere argumentar en una inmortalidad intrínseca del alma*: ‘En lo que respecta al pensamiento naturalista, el patrón llevado por el cuerpo se disolverá con la descomposición del cuerpo. Sin embargo, es una esperanza cristiana perfectamente coherente que el Dios fiel no permitirá que ese patrón se pierda, sino que lo preservará en la memoria divina.’”²⁵⁸

Welker, haciéndose eco de las opiniones revisadas en el siguiente capítulo, señala que,

El erudito del Antiguo Testamento Andreas Schule llama la atención sobre el hecho de que las cosmovisiones importan, cuando se trata de conceptos antropológicos como “cuerpo”, “alma” y “espíritu”. Sin embargo, una simple yuxtaposición de una cosmovisión antigua (religiosa) y una cosmovisión moderna (científica) no será útil en absoluto. Describe un importante cambio de cosmovisiones ya reflejado por el discurso antropológico del Antiguo Testamento. Este cambio está conectado con el cambio de la concentración antropológica del alma (*nefesh*) al espíritu (*ruach*). ... Solamente la visión de que el alma puede ser rescatada por la obra salvadora de Dios, pero no por una inmortalidad creada, es compartida por las otras tradiciones bíblicas.²⁵⁹

Estos puntos de vista de Andreas Schule son reforzados por los del erudito del Nuevo Testamento Gerd Theissen. Welker señala que “Theissen muestra que Pablo no está atrapado en una antropología dualista estática, sino que desarrolla una antropología y cosmología transformadoras.”²⁶⁰ Abordando la antropología bíblica desde una perspectiva diferente, el teólogo sistemático Gunther Thomas se concentra en los desafíos que fluyen de las “experiencias intensivas de finitud” asociadas con la enfermedad y la fragilidad encontradas especialmente en las fases posteriores de la vida—desafíos que la mayoría de las antropologías no pueden abordar. Aboga por el desarrollo de un marco teológico que nos permita ir más allá de la afirmación del “intelectualismo y la autodeterminación

²⁵⁷. Welker, *Depth of the Human Person*, 3 (énfasis añadido).

²⁵⁸. Welker, *Depth of the Human Person*, 3 (énfasis añadido).

²⁵⁹. Welker, *Depth of the Human Person*, 6.

²⁶⁰. Welker, *Depth of the Human Person*, 6.

moral.”²⁶¹ Estos puntos de vista de Gunter Thomas presagian algunos de los relatos dados en un capítulo posterior de este libro donde la naturaleza de la fe religiosa se pone bajo el microscopio y donde vemos cómo la capacidad para tal fe depende de la integridad neuronal de la persona humana.

Una cosa está plenamente clara. Comprender a la persona humana es en gran medida un “trabajo en marcha.” Tenga mucho cuidado con alguien que afirma que su perspectiva es “la visión aceptada” que debe creer. Hacer tal declaración es exponer una falta de comprensión del misterio de lo que significa ser completamente humano. Es con ese espíritu que debe leerse el resto de este capítulo.

Localización de la Mente, del Alma y del Cuerpo

Los primeros griegos consideraban el alma como la esencia del ser de una persona y la fuente de toda vida. Para ellos, el alma estaba contenida en varias partes del cuerpo, incluyendo el corazón y el hígado, pero esa parte del alma que controlaba las funciones mentales generalmente se pensaba que estaba ubicada en la cabeza. Fue Galeno, un anatomista de origen griego, quien más hizo para avanzar en la comprensión científica muy temprana de las funciones mentales del alma. Realizó experimentos en animales, así como la observación de lesiones en la cabeza, e hizo un caso sólido para conectar las funciones mentales específicamente con el cerebro. Stuart Zola-Morgan dividió la historia de las ideas sobre la localización de la función cerebral en tres épocas.²⁶² La primera era la que acabamos de referirnos, la segunda era se extendió desde el siglo II hasta el siglo XVIII. Durante estos años, el debate se centró en si las funciones mentales se localizaban en los “vacíos en el cerebro” (el sistema ventricular lleno de líquido) o en el propio tejido cerebral. La iglesia medieval ejerció una fuerte influencia en este debate al tomar la posición de que los espíritus e ideas etéreas fluían a través de los espacios vacíos del cerebro. En los siglos XV y XVI, Vesalio y otros comenzaron a cuestionar esta idea. En el siglo siguiente, Thomas Willis, que acuñó el término neurología, allanó el camino para el estudio detallado del tejido cerebral. En su libro *The Anatomy of the Brain* (La anatomía del cerebro),²⁶³ argumentó a favor de una distinción entre el “alma racional” inmortal que él creía que era única para los humanos y el “alma corporal” compartida por los humanos y otros animales. Hacer esta distinción permitió a Willis continuar sus investigaciones y evitar chocarse con la autoridad eclesiástica contemporánea. Después de haber reconocido públicamente un “alma inmortal” claramente humana, estaba libre para adoptar un enfoque psicofisiológico del

²⁶¹. Welker, *Depth of the Human Person*, 11.

²⁶². Zola-Morgan, “Localization of Brain Function.”

²⁶³. Willis, *Cerebri Anatome*.

“alma animal” encarnada en el tejido cerebral. La tercera era es desde el siglo XIX hasta la actualidad. Durante este período, el debate se centró en cómo se organizan las actividades mentales en el cerebro. Una visión temprana afirmaba que las funciones mentales particulares eran realizadas por partes específicas del cerebro. Una visión alternativa argumentó que grandes partes del cerebro están involucradas en todas las actividades mentales—sin funciones específicas ubicadas dentro de partes particulares del cerebro. Poco a poco, la visión de que había facultades mentales especializadas, cada una con un sustrato material en una región particular del cerebro, se hizo dominante.

En la segunda mitad del siglo XX, tres áreas de esfuerzo científico previamente no relacionadas comenzaron a converger. Estas fueron la psicología experimental, la neuropsicología comparada y las técnicas de imágenes cerebrales. Así, por ejemplo, algunos investigadores utilizaron técnicas de registro de una sola célula para estudiar los fundamentos neuronales de la percepción en monos despiertos y alertas.²⁶⁴ Al mismo tiempo, hubo desarrollos emocionantes en las técnicas de imágenes cerebrales, en particular la tomografía por emisión de positrones (PET en su sigla en inglés), la resonancia magnética nuclear (MRI en su sigla en inglés) y la resonancia magnética nuclear funcional (fMRI en su sigla en inglés). Estos nuevos métodos hicieron posible el monitoreo de la actividad cerebral mientras las personas con cerebros intactos realizaban tareas mentales específicas.

En los últimos cincuenta años hubo informes ocasionales en la literatura neurológica de pacientes que, después de haber sufrido accidentes cerebrovasculares, dijeron que ya no podían reconocer rostros humanos individuales, incluso el suyo propio. Podían reconocer objetos, animales o casas, pero no caras. Con el advenimiento de las técnicas de escaneo cerebral, se hizo posible identificar las áreas específicas del cerebro que, cuando se dañaban, parecían ocasionar problemas con el procesamiento facial. Por ejemplo, un paciente consultó a un neurólogo cuando se encontró incapaz de reconocer caras. No era que su percepción visual generalmente estaba deteriorada. Él podía reconocer casas, pájaros, vacas, automóviles, tazas, platillos, pero no caras. Parecía que la incapacidad para reconocer caras era muy específica y seguía al daño a los lóbulos occipitales posteriores del cerebro, con frecuencia en el lado derecho. Aún más sorprendentes fueron otros informes publicados de pacientes que ya no podían reconocer otras categorías perceptivas específicas—en un caso aves, en otro caso automóviles. Otro ejemplo es un ganadero que se volvió incapaz de identificar una vaca de otra, habiendo sido previamente capaz de

²⁶⁴. Perrett et al., “Neurons Responsive to Faces.”

reconocerlas individualmente. Se ha descrito un caso similar de un ornitólogo muy competente, que parecía conocer el nombre de cada ave, pero después de la aparición de su enfermedad ya no pudo nombrar a ninguna ave, aunque que lo habría hecho rápidamente antes del inicio de su enfermedad. Los estudios detallados de casos como estos nos han ayudado a identificar aquellas partes del cerebro que necesitan estar intactas para que esta capacidad de reconocer caras continúe normalmente.

Tales casos plantean preguntas desafiantes para cualquiera que afirme que la mente/alma es un algo inmaterial dentro de cada uno de nosotros que no ha sido tocado por nuestra composición material. Por ejemplo, ¿cómo es que esta mente/alma inmaterial que se utiliza en la percepción humana se ve afectada cuando hay daño localizado en el cerebro? Ahora hay evidencia acumulada que ilustra que el uso regular habitual de habilidades mentales específicas puede moldear o cambiar la estructura del cerebro. Por ejemplo, usando técnicas modernas de imágenes cerebrales, Eleanor Maguire y sus colegas estudiaron los cerebros de los taxistas de Londres. Es bien sabido que los taxistas con licencia de Londres son reconocidos por su amplia y detallada experiencia y habilidades de navegación. Maguire estudió las imágenes de resonancia magnética estructural (MRIs) de sus cerebros y las comparó con las de los participantes de control compatibles que no conducían taxis. Descubrieron que los hipocampos posteriores de los taxistas de Londres eran significativamente más grandes que los de los participantes del control. El volumen del hipocampo también se correlacionó con la cantidad de tiempo que pasó como taxista. Los investigadores concluyeron: “Parece que existe una capacidad para cambios plásticos locales en la estructura del cerebro humano adulto sano en respuesta a las demandas ambientales.”²⁶⁵ Por lo tanto, cuando el hipocampo se usa ampliamente, hay cambios medibles en su forma y tamaño, lo que sugiere que un hipocampo capaz de buenas habilidades de navegación no está predeterminado exclusivamente por los genes. Aún más persuasivo es el hecho de que algunos de los mismos taxistas mostraron una reducción en el tamaño del hipocampo cuando se jubilaron, cuando ya no estaban ejerciendo sus habilidades de navegación en la misma medida.²⁶⁶

Los resultados de estudios como estos, y muchos otros bien documentados en la literatura, plantean serias preguntas para cualquiera que desee defender la opinión de que cada uno de nosotros posee una parte inmaterial de nosotros llamada mente/alma no tocada por los cambios en nuestro cuerpo y los eventos en el mundo. Toda la evidencia, acumulada todo el tiempo, apunta convincentemente en la dirección opuesta. A pesar de esto, seguimos siendo testigos de tiempos en tiempos de intentos, utilizando estudios de casos selectivos,

²⁶⁵. Maguire et al., “Navigation-Related Structural Change,” 4398.

²⁶⁶. Woollett et al., “Talent in the Taxi.”

para defender la noción de que cada uno de nosotros posee un alma inmortal. Uno de esos intentos, que ganó amplia publicidad a través de la revista cristiana ampliamente leída *Christianity Today*, se describe a continuación. Creemos que las conclusiones alcanzadas sobre este caso deben ser cuestionadas, ya que ignoran gran parte de la evidencia ya disponible de la investigación en ciencias médicas.

Defendiendo el Alma

En septiembre de 2018, la sección de ciencia de *Christianity Today* contenía un artículo titulado “*More Than Material Minds*” (Más que mentes materiales). Fue escrito por Michael Egnor, y comienza con estas palabras: “Como cristiano y neurocientífico, sigo aprendiendo que ser humano es tener un alma.”²⁶⁷ En este fascinante artículo, Egnor describe cómo vio las Tomografías Computadorizadas mostradas en una pantalla, revelando una imagen de la cabeza de “Katie”, una pequeña bebé con graves anomalías cerebrales. Debido a que la bebé creció hasta ser una niña con capacidades cognitivas casi normales, Egnor toma este caso, junto con algunos otros ejemplos famosos de la historia de la neurociencia, como evidencia de que la mente y la personalidad no pueden residir dentro del tejido cerebral físico, lo que requiere la existencia de un alma no material. Michael Egnor parece estar bien calificado para argumentar este punto. Él es neurocirujano y Profesor de Cirugía Neurológica y Pediatría en la Universidad Stony Brook de Nueva York, por lo que es prudente considerar lo que tiene que decir.

La sustentación del alma de Egnor claramente resuena con muchos cristianos, pero no es la única perspectiva sobre estos temas. En nuestra respuesta al artículo de Egnor, mi colega y coautor Thomas Ludwig señaló que Egnor hace un servicio real al resaltar el importante papel de la experiencia y el albedrío conscientes (“libre albedrío”) en nuestra comprensión de lo que significa ser humano. Sin embargo, no estamos de acuerdo con las conclusiones de Egnor sobre la necesidad de un alma inmaterial, porque no creemos que sus ejemplos apoyen esas conclusiones. Como neurocientíficos académicos y cristianos serios, creemos que los ejemplos de Egnor en realidad apuntan a una forma diferente de pensar sobre la mente, el cerebro y el alma—una que refleja mejores descripciones bíblicas de la naturaleza humana. Específicamente, existe una interpretación alternativa de los datos presentados por Egnor. Los siguientes puntos con respecto a los investigadores a los que se refiere Egnor indican e ilustran nuestras preocupaciones.

²⁶⁷. Egnor, “*More than Material Minds*,” n.p.

Del Premio Nobel Roger Sperry y Michael Gazzaniga

Egnor afirma que el intelecto de un paciente con cerebro dividido permanece indiviso, sin embargo, su ejemplo de presentación visual de medio campo muestra que el hemisferio izquierdo de un paciente con cerebro dividido no puede razonar sobre la información presentada solo al hemisferio derecho. Seguramente si el alma/mente trasciende el tejido cerebral, tendría acceso a toda la información almacenada en cualquier parte del cerebro.

Del cirujano cerebral pionero Wilder Penfield

Egnor afirma que las sondas eléctricas de Penfield podrían producir experiencias sensoriales o movimientos musculares, pero no pensamientos complejos. Esto es correcto, pero Egnor no nota que Penfield estimuló pequeñas ubicaciones individuales en la superficie de la corteza. Los pensamientos complejos como los que Egnor llama “convulsiones intelectuales” implican la actividad coordinada de muchas áreas del cerebro. Las convulsiones reales del tipo no convulsivo (“convulsiones de ausencia”), que implican oleadas de actividad eléctrica en grandes áreas del cerebro, inhiben completamente la experiencia consciente y el razonamiento hasta que la actividad disminuye. Seguramente un alma/mente inmaterial podría continuar funcionando durante una convulsión de ausencia del tejido cerebral.

Del neurocientífico Benjamin Libet

Egnor informa correctamente que Libet encontró una forma de onda eléctrica consistente (el “potencial de presteza”) que se acumula antes de la decisión consciente de una persona de hacer un pequeño movimiento de la mano, que Libet toma como evidencia de que “el cerebro” toma una decisión antes de que “la persona” sea consciente de esa decisión. Estamos de acuerdo con el rechazo de Egnor a la conclusión de Libet. Como Donald MacKay ha demostrado, el potencial de presteza ocurre constantemente en una tarea de tipo Libet, ¡ya sea que la persona realmente decida o no moverse! La investigación de Libet no prueba

que el libre albedrío sea una ilusión, pero el fracaso de Libet para encontrar una señal eléctrica correspondiente al “libre albedrío” no es relevante para el argumento. Cualquier veto a un movimiento planificado involucraría muchas áreas de la corteza prefrontal relativamente lejos de los electrodos que miden la actividad de la corteza motora.

Del caso de la paciente Katie

Egnor argumenta que el cerebro deficiente de Katie (solo un tercio del área normal del tejido cerebral) no podría soportar las funciones intelectuales normales; por lo tanto, el alma no debe residir ni estar atada al tejido físico del cerebro. Esta conclusión no se desprende de la evidencia. ¿Qué pasaría con el alma o el intelecto o el libre albedrío de Katie si elimináramos el tercio restante del tejido cerebral? En lugar de proporcionar evidencia de un alma/mente inmaterial, la capacidad intelectual de Katie es testimonio de la plasticidad cerebral después del daño durante el desarrollo prenatal o la primera infancia.

De los estudios del dualismo

El artículo de Egnor promueve una distinción dualista mente-cerebro o alma-cuerpo que solo tiene un débil apoyo de las Escrituras. Los cuidadosos estudios de estudiosos de la Biblia como Patrick Miller (Princeton), Lawson Stone (Asbury), Bill Arnold (Asbury), Joel Green (Fuller) y N. T. Wright (St. Andrews) han proporcionado una perspectiva diferente. Como escribimos recientemente:

Durante el siglo pasado, los estudiosos de la Biblia también comenzaron a alejarse de una antropología dualista para recuperar una visión hebrea más holística de la persona humana. El rechazo del dualismo platónico brinda una oportunidad para que teólogos y psicólogos trabajen juntos para involucrar los hallazgos de la neurociencia que apoyan una unidad fundamental mente-cerebro y mente-cuerpo de la persona humana. En nuestra opinión, la forma más útil de avanzar es reconocer la misteriosa

dualidad de nuestra vida mental y nuestro cuerpo físico, mientras aceptamos nuestra unidad psicobiológica esencial como personas completas y plenas.²⁶⁸

Mientras el artículo de Egnor plantea cuestiones importantes que aún no se han resuelto en la neurociencia o en la teología bíblica, hay una visión alternativa que creemos que es tanto una interpretación más basada en la Biblia como una que refleja con mayor precisión la comprensión adecuada de la evidencia de la neurociencia. Esta visión alternativa se describe con más detalle en mi Conferencia de Boyle.²⁶⁹

El Alma y el Ser Hecho a Imagen de Dios

¿Cuáles son las características distintivas de los humanos? Una discusión detallada de esta pregunta ha sido proporcionada recientemente por otro destacado erudito bíblico, Anthony Thiselton, en sus contribuciones a un libro dedicado a comprender el surgimiento de la personalidad.²⁷⁰ Thiselton hizo un intento sostenido de hacer justicia a las contribuciones de los científicos que contribuyeron al libro mientras aplicaba las pinceladas principales de la imagen de la humanidad ofrecida desde un enfoque teológico. En su capítulo, Thiselton hizo referencias cruzadas repetidamente y muy útiles a las contribuciones de los científicos. Después de una exposición muy detallada de lo que se entiende por afirmaciones que se han hecho de que los humanos están hechos a imagen y semejanza de Dios, una exposición que cubrió reflexiones durante los últimos dos milenios y antes, así como tendencias más recientes, Thiselton miró nuevamente los tres aspectos clave de lo que significa ser hecho a imagen de Dios—relacionalidad, representación y vocación, o logro—a la luz de algunas de las contribuciones de los científicos en capítulos anteriores del libro. Él escribió:

El relato de Justin Barrett sobre la continuidad dentro de un marco relacional también concuerda bien con el sentido de sí mismo de Paul Ricoeur contra Hume. ... Sus apelaciones a una teoría de la mente siguen siendo totalmente relevantes. C. A. Campbell ha señalado que sobre la base de la teoría de Hume del yo como percepciones cercanas a las sucesivas, podríamos percibir el golpeo de un reloj diez veces como la repetición diez veces mayor de su golpeo a la una en punto, ¡donde la continuidad de una mente estable interpretaría esto como sorprendente a las diez en punto! El énfasis de Barrett en las cualidades potenciales en lugar de las reales también cohesiona con nuestro énfasis en la ubicación y el logro. ... El relato de Francisco Ayala sobre lo moral y lo ético también ofrece una estrecha resonancia con mis referencias a Ricoeur. Roy Baumeister y Warren Brown han indicado, con Barrett y este capítulo, que el yo no denota un individuo aislado. La importancia de la relacionalidad

²⁶⁸. Jeeves and Ludwig, *Psychological Science and Christian Faith*, 231.

²⁶⁹. Jeeves, "Psychologizing and Neurologizing about Religion."

²⁷⁰. Thiselton, "Image and Likeness of God."

en la comunión no se limita únicamente a la teología. Baumeister dedica una sección de su capítulo a la pregunta: “¿Yoes Solitarios?” Él afirma: “La identidad de un ser completamente solitario sería bastante limitada.” Y añade: “Por lo tanto, la identidad no está dentro de la persona, sino en la matriz social.”²⁷¹

Al cerrar su capítulo, Thiselton hizo vínculos significativos con el relato del psicólogo evolutivo Richard Byrne sobre las posibles formas en que el lenguaje pudo haber surgido. Señaló que Byrne afirma que “El lenguaje es considerado, al menos en la mayoría de las tradiciones intelectuales, como el atributo humano por excelencia,” y comenta: “Si una persona humana no es el ego individualista postulado por Descartes, lo que permite que el yo interactúe con los demás en la personalidad es el *lenguaje* u otras formas de comunicación, como argumenta Richard Byrne.”²⁷² Por lo tanto, los tres aspectos clave de lo que significa hecho a imagen de Dios, siendo la relacionalidad, la representación y la vocación, o el logro, *no hacen referencia a la implantación de un alma inmortal*. Y, como los otros contribuyentes al libro mencionado dejaron claro, estos aspectos pueden rastrearse como emergentes como parte de la creación en evolución, todo como resultado de la sustentación divina de Dios. *No hay necesidad de llenar una brecha como una ocurrencia tardía. Un Dios verdaderamente grande, no un encogido, un Dios que ocasionalmente llena brechas.*

En el mismo libro editado, el teólogo Alan Torrance retomó algunos de los temas de Thiselton, recordándonos que,

Las raíces del concepto de lo “personal” se encuentran dentro de la tradición judeocristiana, para la cual la existencia personal necesita ser entendida a la luz del establecimiento de una relación de Dios con el animal humano. Para los padres de la iglesia cristiana, esto encontró su enfoque en el compromiso transformador de Dios con la humanidad y la creación de una “nueva humanidad” a través del parentesco que el Eterno estableció con la humanidad en el tiempo—en la persona de Jesucristo. ... La existencia personal se da con—y, en última instancia, sujeta a—la comunión que Dios establece y sostiene a través de la comunión histórica y personal concreta con las criaturas humanas. Esta es una comunión que es transformadora y creadora de lo que necesita ser concebido en diálogo con la ciencia evolutiva, no como una vieja sino como una nueva humanidad. ... Esa nueva forma de existencia se definió en términos de las categorías de participación (*koinonein*) y *ágape*, los dos conceptos que el “personalismo” ha utilizado para definir la existencia humana en la medida en que puede describirse como “personal”.²⁷³

²⁷¹. Thiselton, “Image and Likeness of God,” 196.

²⁷². Thiselton, “Image and Likeness of God,” 199.

²⁷³. Torrance, “Retrieving the Person,” 218.

Dualismo, Monismo y Espiritualidad Socialmente Integrada: Un Debate En Curso

El enfoque de nuestras discusiones en este capítulo y en el siguiente ha sido cómo los desarrollos recientes en los estudios bíblicos, en la psicología y en la neurociencia han provocado un replanteamiento de algunas creencias ampliamente arraigadas y establecidas desde hace mucho tiempo sobre el cuerpo, la mente y el alma. Veremos que durante siglos los debates fueron sobre las afirmaciones relativas de varias formas de dualismo versus monismo. También hemos visto cómo, más recientemente, los escritos de los eruditos del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento han provocado un replanteamiento de la creencia en alguna forma de dualismo tradicional cuerpo-alma.

La ciencia sigue avanzando. En un artículo de 2019, David Muthukumar ha criticado y rastreado la utilidad y las deficiencias, tal como él lo ve, de varias formas pasadas de pensar constructivamente, en un contexto cristiano, sobre nuestra unidad psicobiológica.²⁷⁴ Explica los puntos de vista anteriores del escritor actual que abogan por el monismo de doble aspecto.²⁷⁵ Sigue esto con un relato de las opiniones presentadas por Nancey Murphy y Warren Brown en su libro *Did My Neurons Make Me Do It? Philosophical and Neurobiological Perspectives on Moral Responsibility and Free Will* (¿Me obligaron mis neuronas a hacerlo? Perspectivas filosóficas y neurobiológicas sobre la responsabilidad moral y el libre albedrío)—abogando por lo que llaman “fiscalismo no reductivo.”

Muthukumar continúa indicando la utilidad de la crítica de Philip Clayton del fiscalismo no reductivo al recordarnos la importancia del albedrío humano. Finalmente, presenta su propio punto de vista, que busca tener plenamente en cuenta lo que él describe como “la identidad socialmente arraigada del yo.” Al expresar su propia perspectiva, se refiere a los puntos de vista de Warren Brown y Brad Strawn, quienes han afirmado que “La naturaleza humana es emergente de algo más que un cerebro complejo, sino de sistemas de todo el cuerpo involucrados en interacciones conductuales con el mundo y sus consecuencias en la retroalimentación sensorial continua sobre los resultados de tales acciones.”²⁷⁶

²⁷⁴. Muthukumar, “Embodied and Socially Embedded ‘Self’.”

²⁷⁵. Vea Brown y Jeeves, “Portraits of Human Nature”; Jeeves, “Changing Portraits of Human Nature”; Jeeves y Brown, *Neuroscience, Psychology, and Religion*.

²⁷⁶. Brown and Strawn, “Beyond the Isolated Self,” 74.

Basándose en el trabajo de Michelle Maiese²⁷⁷ y Shaun Gallagher,²⁷⁸ Muthukumar defiende la importancia de reconocer la identidad socialmente arraigada del yo. Al hacer esto, llama la atención sobre la importancia de las sensaciones corporales y la kinestesis (o cinestesia). También busca vincular sus ideas con las funciones de las neuronas espejo. Estas ideas son ciertamente nuevos indicadores importantes, ya que parecería que su énfasis en la importancia del “nivel de sensaciones corporales, en particular la kinestesis, o la experiencia sensorial del propio movimiento”²⁷⁹ inmediatamente abren la posibilidad, al menos en principio, de pruebas empíricas en ese número muy pequeño de personas en las que, por una variedad de razones, estas sensaciones corporales y la experiencia de los propios movimientos disminuyen o están ausentes a través de lesiones o enfermedades. Lo que esto significa es que una vez más es posible presentar puntos de vista potencialmente innovadores mientras se recuerda que cuando están suficiente y claramente explicados, pueden estar abiertos a pruebas empíricas. Nuestra comprensión continuará avanzando a través de los avances en la ciencia, lo que a su vez puede llevar a los teólogos a repensar los puntos de vista hasta ahora establecidos de la naturaleza humana.

Este es otro recordatorio de que, a medida que la ciencia y los estudios bíblicos avanzan, de vez en cuando, seguirá habiendo brechas en nuestro conocimiento. Pero debemos resistir la tentación, tan a menudo caída en el pasado, de invocar algún aspecto de Dios, su naturaleza y su actividad, para llenar estas brechas. Seguramente a su debido tiempo se llenarán y entonces una vez más habremos encogido nuestra comprensión de Dios “que sostiene todas las cosas con la palabra poderosa” (Heb 1:3 NIV).

²⁷⁷. Maiese, *Embodiment, Emotion, and Cognition*.

²⁷⁸. Gallagher, *Body Shapes the Mind*.

²⁷⁹. Muthukumar, “Embodied and Socially Embedded ‘Self,’” 120.

7. LA NATURALEZA HUMANA: LA EVIDENCIA DE LAS ESCRITURAS

Cuando las personas examinan a otras personas, están examinando a individuos que existen en solidaridad real o potencial con Jesucristo. ... Pero la solidaridad misma ofrece un poderoso recurso cristiano para emprender un estudio serio de la persona humana y de la personalidad humana.²⁸⁰

Ganando la Perspectiva Histórica

Las influencias generalizadas y persistentes de pensadores griegos como Platón son evidentes a lo largo de los siglos siguientes. Sin embargo, centrarse principal o exclusivamente en el dominio de las influencias griegas en el pensamiento occidental posterior es ignorar las continuas influencias de imperios anteriores como los babilonios, los asirios y los persas. Ellos, junto con las influencias griegas y romanas, remodelaron tanto el judaísmo como el desarrollo del cristianismo. Tomar nota de estas influencias tiene sentido a la luz de las discusiones sobre los orígenes humanos en el capítulo anterior. Observamos cómo el consenso emergente es que el *Homo sapiens* salió de África hace unos 70.000 años. Mientras lo hacían, su viaje los llevó a través de lo que a veces se llama el corredor levantino, un estrecho tramo de tierra que conecta África con Eurasia. Como Luke Janssen ha explicado recientemente en detalle, este pedazo de tierra relativamente pequeño que ahora llamamos el Cercano Oriente o el Medio Oriente es una de las incubadoras más antiguas del pensamiento filosófico y teológico humano.²⁸¹

La Persistencia del Dualismo Generalizado en el Pensamiento sobre la Naturaleza Humana

La noción de que los humanos poseen un alma era típica del pensamiento de las principales figuras del pasado, que van desde Platón, Galeno, Orígenes, Nemesio y Agustín (que tenía una visión platónica modificada) hasta Descartes en el siglo XVII. Hasta hace relativamente poco en el mundo occidental, las ideas culturales dominantes sobre la naturaleza humana han sido una combinación de cristianismo y filosofía platónica. La concepción de Platón de las almas incorpóreas, inmateriales e inmortales encontró su camino en gran parte del

²⁸⁰. Noll, *Jesus Christ*, 38.

²⁸¹. Janssen, *Genesis and Human Origins*.

pensamiento cristiano, a pesar de la enseñanza de Pablo de la resurrección del cuerpo en una nueva forma (1 Cor 15).

Pero esta no es la única manera de entender la noción de alma. Aristóteles, el gran sucesor de Platón en el siglo IV a.C., creía que el alma humana no debía entenderse como una entidad etérea que puede sobrevivir por sí sola, sino como una forma de vivir y funcionar, incluso en plantas y animales. La clase humana de alma es nuestro grupo distintivo de facultades que incluyen la percepción, la emoción, el razonamiento y la acción racional. “Seguramente es mejor no decir que el alma se compadece, aprende o piensa”, escribió Aristóteles, “pero el hombre hace esto con su alma.”²⁸² Pensado de esta manera, no tiene sentido hablar de un alma o mente que existe sin un cuerpo, porque si no hay cuerpo, entonces no puede haber forma de que una persona esté viviendo y funcionando. Sin embargo, Aristóteles también sugirió que hay algo diferente en el intelecto humano, nuestra facultad para el pensamiento puramente teórico, que tal vez pueda existir por separado del cuerpo “como lo eterno puede existir de lo perecedero.”²⁸³

Algunos de los sucesores islámicos y cristianos de Aristóteles estaban felices de explotar este aparente retroceso en su filosofía de la mente. A finales de la Edad Media (siglo XIII), Tomás de Aquino hizo una impresionante síntesis de las ideas cristianas y aristotélicas, que desde entonces se ha convertido en ortodoxia católica. Aunque fuertemente influenciado por Aristóteles, conservó un elemento del platonismo al argumentar que el alma tiene una existencia separada en el intervalo entre la muerte y la resurrección.²⁸⁴ Esta posición de compromiso puede ayudar a resolver el problema de mantener la continuidad y la identidad personal, pero a costa de incurrir en cualquier problema asociado con el dualismo platónico/cartesiano de cuerpo y alma.

Los puntos de vista fuertemente dualistas se encuentran en los escritos de algunos de los líderes de la Reforma Protestante, como Juan Calvino. Persisten en una minoría de filósofos, pero la tendencia filosófica contemporánea es hacia la identidad de la mente y el cerebro, o al menos hacia un dualismo de aspectos o propiedades de la persona viva. Para más detalles de estos temas, véase *Thirteen Theories of Human Nature* (Trece teorías sobre la naturaleza humana).²⁸⁵

²⁸². Aristotle, *De Anima*, 408b15.

²⁸³. Aristotle, *De Anima*, 413b26.

²⁸⁴. Thomas, *Summa Theologica* 76.a1.6, donde Aquino afirma que el principio intelectual del alma permanece en existencia incluso cuando no está unido al cuerpo, después de que el cuerpo ha sido corrompido por la muerte.

²⁸⁵. Stevenson et al., *Thirteen Theories*, 87–90; 103–5; 123; 128–31; 134–36; 156–66.

Dentro de las principales tradiciones católicas y protestantes ha habido y sigue habiendo fuertes afirmaciones de la creencia en un alma inmaterial e inmortal a diferencia del cuerpo físico. Por ejemplo, el Catecismo oficial de la Iglesia Católica dice: “La iglesia enseña que cada alma espiritual es creada inmediatamente por Dios—no es ‘producida’ por los padres—y también que es inmortal: no perece cuando se separa del cuerpo al morir, y se reunirá con el cuerpo en la Resurrección final.”²⁸⁶ Juan Calvino escribió algo similar:

Además, no puede haber duda de que el hombre consiste en un cuerpo y un alma; es decir, por alma, una esencia inmortal aunque creada, que es su parte más noble. A veces se le llama espíritu. ... Y Cristo, al encomendar su espíritu al Padre (Lucas 23:46), y Esteban al suyo a Cristo (Hechos 7:59), simplemente quiere decir que cuando el alma es liberada de la prisión del cuerpo, Dios se convierte en su guardián perpetuo.²⁸⁷

Estas afirmaciones claramente declaradas de las tradiciones católicas y de la Reforma todavía resuenan fuertemente con las creencias de millones de cristianos. Esta perspectiva dualista sobrevive hoy, como veremos, a pesar de los frutos del trabajo de estudiosos de la Biblia dedicados que apuntan a la necesidad de repensar lo que los llamados textos clásicos enseñan sobre los humanos y la naturaleza humana.

Los puntos de vista dualistas también son una parte intrínseca de las creencias que circulan ampliamente entre la gente de la “nueva era” (*new age*). La espiritualidad de la Nueva Era se alimenta tanto de la disminución de la religión comunitaria como del avance de la ciencia. De acuerdo con tales puntos de vista, Ud. es un alma que habita un cuerpo y, por lo tanto, puede viajar fuera del cuerpo, leer las mentes de los demás y vislumbrar el futuro. Su alma puede haber habitado otro ser y puede volver a encarnarse en alguien por venir. En la muerte de su cuerpo se encontrará con un ser gentil de luz (que, según se afirma, ya ha sido experimentado por aquellos sobrevivientes cercanos a la muerte cuyos espíritus abandonaron temporalmente sus cuerpos). El dualismo es, por lo tanto, un componente crucial de tales creencias. Tales puntos de vista no son cosa del pasado. Una serie de libros de cirujanos y médicos que han estudiado las llamadas experiencias cercanas a la muerte han afirmado aducir nueva evidencia de la existencia separada del alma. Se aparta del cuerpo, por lo que se afirma, durante una experiencia cercana a la muerte y regresa en la resucitación. Pero estos puntos de vista no quedan sin respuesta. Por ejemplo, en octubre de 2019 en un blog con el título “Paro Cardíaco y la Experiencia Consciente de la Muerte,” David Myers resumió las opiniones de Sam Parnia, Director de Ciencia de Investigación de Reanimación de Cuidados Críticos en el Centro Médico de la Universidad de Nueva York. Parnia afirmó traer evidencia adicional de la existencia del alma. Myers escribió: “Parnia

²⁸⁶. Catholic Church, “Image of God,” 1.2.1.6.366.

²⁸⁷. Calvin, *Institutes of the Christian Religion*, 1.15.2.

está persuadido por su acumulación de relatos aparentemente creíbles de pacientes resucitados que recuerdan acontecimientos reales durante su tiempo de inactividad cerebral. ...Mi escepticismo surge de tres líneas de investigación: el fracaso de los experimentos de parapsicología para confirmar los viajes fuera del cuerpo con la visión remota, la montaña de evidencia de la neurociencia cognitiva que vincula el cerebro y la mente, y las observaciones científicas que muestran que la privación de oxígeno cerebral y las drogas alucinógenas pueden causar experiencias místicas similares (completas con el túnel, el haz de luz y la revisión de la vida).”²⁸⁸

Como Myers deja claro, hay muchas preguntas sin respuesta que deben plantearse con respecto a esta llamada nueva evidencia. Lo más importante es que Myers hace la sugerencia de que la forma abierta de abordar este tema sería que Sam Parnia cooperara con un distinguido neurocientífico que esperaría un resultado nulo en una “colaboración adversaria” en la que las hipótesis están preregistradas en el Marco de la Ciencia Abierta. Esperamos con interés los nuevos acontecimientos. El punto es que la forma de abordar estos problemas no es gritándose más fuerte unos a otros desde la distancia, sino mediante una colaboración constructiva de mente abierta.

Hacia la Visión Hebreo-Cristiana de la Naturaleza Humana

Uno de los “modelos de pensamiento” que llevamos con nosotros, aunque rara vez se hace explícito, es lo que creemos sobre nuestra naturaleza humana. ¿Tenemos cuerpo, mente y alma—el llamado modelo tripartito de una persona? Hoy este modelo se está desafiando seriamente. Keith Ward, Profesor *Regius* de Divinidad jubilado en Oxford, argumenta que necesitamos reconocer la gran diferencia entre las doctrinas oficiales sobre el alma humana y la comprensión popular de ella. Ward acepta que la idea de que el alma, como parte de la persona humana, que puede ser desconectada del cuerpo sin ningún daño a la personalidad, es una opinión ampliamente sostenida en algunos de los diálogos de Platón. También es un punto de vista que se encuentra en los escritos de algunos de los escritores cristianos primitivos más influyentes, como Agustín, que fue fuertemente influenciado por Platón. Tales cristianos creían que el alma es una sustancia espiritual distinta del cuerpo. Sin embargo, Ward afirma que esto es un malentendido del cristianismo.²⁸⁹ Afirma que la tradición cristiana, al igual que las tradiciones judía y musulmana, comienza en un lugar muy diferente. El alma no es una entidad separada adicional al cuerpo. Ward ha argumentado

²⁸⁸. Myers, “Cardiac Arrest.”

²⁸⁹. Ward, *More Than Matter?*

que la visión hebrea y aristotélica de los humanos reconoce que los humanos son objetos completa y propiamente materiales y cree que su carácter distintivo radica en su pensamiento abstracto mental y en la actuación responsablemente libre.

Michel Welker, Profesor de Teología en Heidelberg, ha argumentado que existe un consenso emergente sobre cómo se debe entender el alma en las discusiones contemporáneas de la naturaleza humana. Por ejemplo, Welker comenta: “Como casi todos los autores bíblicos, Pablo no atribuye ningún poder salvífico especial al ‘alma’. Simplemente representa la unidad mente-cuerpo, para toda la persona (‘un pueblo de doscientas almas’).”²⁹⁰

El erudito del Antiguo Testamento Andreas Schule comenta: “Lo que hace que la interpretación del ‘alma’ sea problemática es el hecho de que este término podría sugerir que el *nephesh* [hebreo] es de hecho algo inmortal, algo capaz de existir aparte del cuerpo físico. La idea de un alma inmortal, sin embargo, está completamente ausente de la transmisión hebrea del Antiguo Testamento.”²⁹¹

A pesar de estas advertencias de teólogos y estudiosos de la Biblia, el dualismo cuerpo-alma sigue siendo una creencia ampliamente sostenida, no solo entre los cristianos sino también en la mayoría de las otras tradiciones religiosas. Está tan profundamente arraigado en la cultura humana que algunos, incluso el psicólogo del desarrollo Paul Bloom, creen que los niños pequeños son “dualistas natos”, biológicamente predispuestos a percibir el mundo en términos dualistas.²⁹² A pesar de la popularidad del dualismo, la evidencia de los estudios bíblicos contemporáneos respaldada por los resultados de extensos estudios realizados por neurocientíficos sobre las relaciones mente-cerebro ofrece nuevas ideas que nos alientan a considerar reinterpretar algunos de los antiguos textos bíblicos y volver a una visión más holística de la persona humana. Durante siglos, las palabras “alma” y “mente” se usaron indistintamente. Dentro del contexto cristiano, el texto de prueba tradicional de la existencia e importancia del alma se encuentra al principio de la Biblia: “Y Dios el SEÑOR formó al ser humano del polvo de la tierra, y sopló en su nariz hálito de vida, y el ser humano se convirtió en un ser viviente (Gen. 2:7)”. Esto, durante siglos, llevó a la opinión de que el alma abandona el cuerpo al morir, vive en el dominio espiritual y se reúne con el cuerpo en la resurrección de los muertos en el último día.

Durante dos milenios, un tema omnipresente de la teología dogmática y sistemática, al centrarse en la antropología teológica y la doctrina de la humanidad, enfatizó que

²⁹⁰. Welker, *Depth of the Human Person*, 2.

²⁹¹. Schule, “‘Soul’ and ‘Spirit,’” 12 (énfasis añadido).

²⁹². Bloom, *Descartes’ Baby*.

solamente la humanidad es creada “a imagen divina” o “a imagen de Dios”. Desde este punto de vista, se sostuvo que una respuesta directa a la pregunta de qué nos hace humanos y nos distingue del resto de la creación fue que, dado que Dios es un ser espiritual, nos dotó también de espiritualidad, dándonos un alma inmortal. Eso, sin embargo, resulta ser demasiado simple. Cualquier referencia a los escritos de estudiosos de la Biblia y teólogos que han trazado la comprensión del concepto de alma durante más de dos milenios demuestra la amplia variedad de puntos de vista que se han adoptado durante ese período.

Debido a que se pensaba que el alma era la parte más importante y distintiva de la persona, se volvió vital defender el estado del alma al definir lo que significa ser humano. Sin embargo, tal punto de vista es ampliamente desafiado hoy en día no por científicos escépticos incrédulos, sino por estudiosos de la Biblia, que ven la singularidad humana que surge no de nuestra posesión de un alma inmortal que representa la “imagen de Dios”, sino más bien de nuestro llamado a entrar en la relación personal que nos ofrece nuestro Creador. Así, Vladimir Lossky escribe: “La creación a imagen y semejanza de Dios implica la idea de la participación en el Ser divino, de la comunión con Dios.”²⁹³ Anthony Thiselton, uno de los principales estudiosos de la Biblia de hoy y un experto en hermenéutica, afirma que “ser hecho en, o llamado a, la imagen de Dios es representar a Dios.”²⁹⁴ Otro erudito bíblico, N. T. Wright, ha escrito: “He estado argumentando durante algún tiempo: esa imagen de Dios no estaba en Génesis 1 con la intención de referirse a alguna característica o habilidad especial o rasgo de los humanos, sino más bien a una vocación. La vocación en cuestión es que los humanos fueron diseñados por el Creador para tener un papel especial en su gobierno del mundo. Eventualmente, se trata de usar el lenguaje del sacerdocio real, que creo que es absolutamente central.”²⁹⁵

Finalmente, la conciencia de que somos creados “a imagen y semejanza de Dios” debe traer una profunda seguridad acerca de nuestro valor a los ojos de Dios y cómo nuestras acciones pueden acercarnos o alejarnos de la semejanza de Dios. James Bryan Smith escribe: “Cuando me doy cuenta de que estoy hecho a la imagen de Dios, entiendo que soy sagrado y valioso. Cuando entiendo que no puedo alterar esta imagen por ninguna manera tonta y pecaminosa, estoy agradecido a Dios. Cuando acepto que por mis acciones me estoy acercando o alejando de la semejanza de Dios, tomo el pecado en serio.”²⁹⁶

²⁹³. Lossky, *Mystical Theology*, 118.

²⁹⁴. Thiselton, *Thiselton Companion*, 477.

²⁹⁵. Wright, personal communication.

²⁹⁶. Smith, *Magnificent Story*, 76.

Escuchando a los Estudiosos de la Biblia y Filósofos de la Religión

Otros estudiosos de la Biblia se han hecho eco de los puntos de vista de Andreas Schule, descritos anteriormente. Por ejemplo, Lawson Stone ha escrito:

Para resumir: el término *nephesh* en Génesis 2:7 no se refiere a una parte de la naturaleza de Adán, ni a alguna posesión como una hipóstasis espiritual personal trascendente llamada “alma” que vive para siempre y distingue a la humanidad de los animales. Más bien, *nephesh hayyah* denota a Adán como una criatura viviente como los animales creados en Génesis 1 y 2. Señala el vínculo de Adán con la creación animal, no su diferencia de ella.²⁹⁷

Algunos que desean desafiar las claras conclusiones de Lawson Stone a veces intentan hacerlo apelando a un pasaje de las Escrituras del Antiguo Testamento donde Samuel aparece en Endor. Escribiendo sobre este punto, el estudioso del Antiguo Testamento Bill Arnold dijo: “una lectura *prima facie* de 1 Samuel 28: 3-19 puede resultar en la convicción de que el ‘*alma*’ de Samuel estaba presente en Endor, y que este texto, por lo tanto, tiene implicaciones preocupantes para la antropología monista bajo consideración en una discusión reciente.”²⁹⁸ Después de una consideración exhaustiva y detallada de este pasaje, Arnold ofrece sus conclusiones:

Primero—una advertencia—una lectura superficial de 1 Samuel 28 puede llevar a los cristianos de hoy a interpretaciones que parecen refutar una antropología monista. Pero como hemos visto, los creyentes desde los primeros tiempos habían estado en desacuerdo sobre este difícil texto, y no puede surgir ningún consenso de 1 Samuel 28 defendiendo un dualismo tradicional. Además, aquellas interpretaciones de 1 Samuel 28:3-19 que asumen un enfoque fisicalista están más cerca de la *Weltanschauung* (cosmovisión) israelita, y las implicaciones de esto para el monismo cristiano emergente deben explorarse más a fondo. ... En segundo lugar, debemos prestar más atención al lenguaje fenomenológico de la Biblia con referencia a la naturaleza de los seres humanos. Lo hacemos de manera bastante natural y lógica con respecto a la cosmología cuando leemos la Biblia. Así, por ejemplo, sabemos que la tierra no tiene “cuatro esquinas” y entendemos el sol “ascendente” y “poniente” como un reflejo de la antigua cosmovisión precientífica en lugar de una descripción cosmológica técnica para nuestros tiempos. Del mismo modo, hacemos los ajustes intelectuales necesarios cuando leemos sobre la estructura plana en forma de disco de la tierra y la existencia del Sheol debajo de la superficie de la tierra.²⁹⁹

²⁹⁷. Stone, “Soul,” 56.

²⁹⁸. Arnold, “Soul-Searching Questions,” 75.

²⁹⁹. Arnold, “Soul-Searching Questions,” 82.

Escribiendo de esta manera, Arnold se hace eco y refuerza los puntos de vista sobre la interpretación bíblica de John Walton explicados en el capítulo anterior. Arnold continúa,

Algo similar tiene que hacerse cuando leemos el lenguaje fenomenológico de la antropología de la Biblia. Cuando el texto hace referencia al proceso del pensamiento humano, hay una notoria ausencia de lenguaje “cerebral”, y tal vez sea instructivo señalar que el hebreo bíblico no tiene una palabra para “cerebro.” Parece que ninguno de los antiguos entendía cómo funcionaba el cerebro, ni siquiera nada sobre su uso. Sin embargo, el hebreo bíblico tiene muchos términos que describen la personalidad humana, incluso las palabras convencionalmente traducidas como “espíritu” y “alma” (*ruach, nephesh*), y términos para los órganos internos como el origen de las emociones, como “corazón”, “hígado” y “riñones” (*lev/levav, kaved, kelayot*, etc.). Pero todos los datos contextuales filológicos y literarios de las Escrituras Hebreas relacionados con la antropología cristiana son notoriamente difíciles de interpretar. Estudios recientes han admitido la percepción puramente física de la Biblia hebrea de la personalidad humana, *reconociendo la imposibilidad de desarrollar una antropología dualista cristiana sobre la base de estos datos.*³⁰⁰

Los intentos de defender los puntos de vista tradicionales del alma también han sido cuestionados por eruditos del Nuevo Testamento como Joel Green. Refiriéndose a los avances en la ciencia, ha escrito:

No menos importante dentro de la tradición cristiana tales hallazgos neurobiológicos serán inquietantes, ya que la identidad personal ha estado ligada durante mucho tiempo a la existencia de una entidad ontológica conocida como el alma, separada del cuerpo e identificada con el “yo” genuino de la persona. Una comprensión de la persona humana derivada de las neurociencias incide inmediatamente en la teología cristiana en dos puntos. Primero, desde la perspectiva neurocientífica, ahora es innecesario postular una segunda entidad metafísica, como un alma o un espíritu, para dar cuenta de las capacidades y distintivos humanos. En segundo lugar, a nivel de la biología molecular, cualquier distinción significativa entre los seres humanos y otros animales es imposible de mantener. Estas conclusiones plantean preguntas inquietantes: en la ausencia de un alma, ¿qué es lo que nos hace auténticamente humanos? Si no es el alma, entonces ¿quién o qué es un sujeto propio del ser humano, el “yo” o el ego? Para hablar en términos más tradicionales, ¿qué significa ya afirmar que somos portadores de “la imagen divina”? Sin una segunda entidad metafísica, como un alma o un espíritu, que dé cuenta de las capacidades y distintivos humanos, ¿no dejamos que nuestra humanidad se explique exclusiva y exhaustivamente—de hecho reductivamente—con el recurso a la genética o la neurociencia?³⁰¹

Después de una discusión detallada y extensa de los problemas que rodean la comprensión bíblica del alma, Green concluye útilmente:

³⁰⁰. Arnold, “Soul-Searching Questions,” 82

³⁰¹. Green, “To Be Human,” 180.

Si la posesión de un “alma” no es la marca distintiva de la persona humana, la que separa a los seres humanos del resto de la creación, ¿qué es? A diferencia de otros miembros de la creación, animados e inanimados, la humanidad es creada por Dios “a su propia imagen” (cf. Gen 1:26–27). Una vez más, en este punto, Génesis no define a la humanidad en términos esencialistas sino relacionales—identificando más específicamente a la persona humana como la pareja de Yahweh, y con énfasis en el carácter comunitario e intersexual de la personalidad, la calidad del cuidado que la familia humana debe ejercer con respecto a la creación como representante de Dios, la importancia del modelado humano del carácter personal de Dios y la vocación irrefutable de los seres humanos para reflejar en sus relaciones el propio carácter de Dios. *La marca distintiva de la existencia humana cuando se compara con otras criaturas es, por lo tanto, la totalidad de la existencia humana y no una parte del individuo.*³⁰²

En consecuencia, lo que nos hace humanos no es la inserción—parte de un Dios encogido que “llena la brecha” —de algo etiquetado como “alma”, sino la relación de toda la persona con su *Creador, Redentor y Sustentáculo*.

De relevancia directa al tema de este libro, encontramos en los debates actuales sobre el alma el surgimiento de otros “dioses más pequeños”, más “dioses de las brechas.” Una característica clave de nuestra interpretación es el reconocimiento de que el Dios hebreo-cristiano es aquel que, desde el comienzo de sus actos creativos, creó a los humanos como él pretendía. Él los creó para poder proclamar “es muy bueno” (Gn 1:31). *No había necesidad de seguir regresando para insertar un “alma” en cada una de sus nuevas criaturas en la concepción.* Su plan divino para crearnos a su imagen era perfecto. Y crearnos “a su imagen” no requería insertar un alma.

Además de los estudiosos de la Biblia y científicos, filósofos de la religión como Diógenes Allen, Stuart Profesor de Filosofía en el Seminario Teológico de Princeton, han escrito útilmente sobre puntos de vista contrastantes de la personalidad. Según Allen:

Hay dos puntos de vista tradicionales principales de las personas. Aunque se superponen en algunos aspectos y a menudo se han confundido más o menos o se ha asumido que son equivalentes, son, de hecho, distintos. Estos dos puntos de vista son el punto de vista cartesiano y el punto de vista bíblico. Según Descartes, quien defendió lo que se conoce como la visión cartesiana, las personas son una unión, son dos sustancias diferentes. Descartes usó la noción de sustancia de una manera precisa, para significar algo que puede existir independientemente de todo lo demás, excepto Dios. Según Descartes, la mente y el cuerpo son dos sustancias separadas y, por lo tanto, los cuerpos pueden existir sin mentes, y las mentes pueden existir sin cuerpos. Entonces, aunque las personas son de hecho una unión de mente y cuerpo, son esencialmente mente, y podrían existir (si Dios lo quiere) sin un cuerpo. “Cuerpo” para

³⁰². Green, “To Be Human,” 196.

Descartes no es algo vivo en sí mismo, sino que es simplemente un trozo de cosas. Se despoja de todas las propiedades, excepto la extensión, la forma y el movimiento. *Todas* las cualidades de una persona, como la sensación, la emoción y la voluntad, son propiedades de la mente y son parte de nuestra propia identidad. ... Este punto de vista fue apodado por el fallecido filósofo de Oxford Gilbert Ryle como “el fantasma en la máquina”.³⁰³

Según Allen:

La visión bíblica de las personas no es la misma que la cartesiana, como se puede ver por la consideración de la noción del alma. Para Descartes, el alma es idéntica a la mente. Pero encontramos en la Biblia que este no es el caso. En Génesis 2:7 leemos, “Y Dios el Señor formó al ser humano del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el halito de vida; y el ser humano se convirtió en alma viviente”. La base de la humanidad era un material frágil y corporal, pero por el aliento de Dios se transformó y se convirtió (en hebreo) en *nephesh*. La tierra en forma de hombre no fue suministrada con *nephesh*, sino que se *transformó en un nephesh*. La Tierra en la forma de un ser humano fue cambiada y *se convirtió en un nephesh*, un alma viviente. Según la noción de cuerpo de Descartes, el cuerpo de una persona no es diferente en sí mismo de un cuerpo no viviente. Sigue siendo una máquina, pero habitada por una mente o alma. Pero en la Biblia, una persona viva es un ser íntimo, no una yuxtaposición cartesiana de cuerpo y mente (o alma). Por lo tanto, en la Biblia, no *tenemos* alma; *somos* almas, es decir, seres vivos.³⁰⁴

El poder “Encogido de Dios” del Dualismo Generalizado

N. T. Wright ha dado un ejemplo específico de una de las formas en que un Dios encogido contemporáneo puede manifestarse en la forma de lo que él llama “teología de Superman”. Enfatizar la forma en que prestar atención a la historia de Israel nos permite entender lo que los escritores del Nuevo Testamento están diciendo, por ejemplo, sobre la cruz, se aplica también a nuestra comprensión de la cristología en sí. Wright argumenta que:

La cristología, por ejemplo, en mi opinión, ha sufrido en la tradición occidental porque la gente simplemente pone una marca de verificación en la casilla “Jesús como divino” sin detenerse realmente a pensar de qué Dios están hablando, qué significa dentro de la narrativa bíblica decir tal cosa, y cómo esto se integra correctamente, no simplemente accidentalmente, por así decirlo, con la otra casilla que la gente suele marcar, la casilla “Jesús es humano.” Las señales de que no todo está bien incluyen, por un lado, una especie de teología de Superman cuando Jesús es “el hombre de afuera” que viene con un poder milagroso y “sobrenatural” para “zapear” todo lo que está mal, *todo concebido dentro de una visión estrictamente dualista* que termina, no sorprendentemente, en que sus seguidores sean milagrosamente “arrebataos” para

³⁰³. Allen, “Persons in Perspective,” 165.

³⁰⁴. Allen, “Persons in Perspective,” 166 (énfasis en el original).

unirse a él en “el cielo”, y, por otro lado, un reconocimiento oficial de que Jesús era humano, lo que, sin embargo, no lleva a ningún compromiso con la cuestión de lo que significaba ser Jesús de Nazaret, vivir y pensar como un judío del primer siglo que anhela el reino de Dios, poseer una vocación profunda y radical e interpretar eso en términos e historias disponibles para un judío del primer siglo, y así sucesivamente.³⁰⁵

Wright continúa:

La mención del “arrebato” apunta a otro ejemplo de cómo no conectar los puntos. Para muchos cristianos, la pregunta “¿Cree en la segunda venida?” significa, simplemente, “¿Cree en una doctrina dispensacionalista del arrebato?” y de hecho hay algunos a quienes les encantaría creer en la genuina doctrina del Nuevo Testamento de la segunda venida que se sienten obligados a no poner una marca de verificación en la casilla porque no pueden y no se tragarán el arrebato. ... La teología del arrebato es lo que se obtiene, en otras palabras, cuando se toma la doctrina “Él vendrá de nuevo con gloria para juzgar a los vivos y a los muertos, y de su reino no habrá fin” y se lo pone, primero, dentro de un dualismo cielo y tierra en el cual el único punto de la existencia humana en la tierra es averiguar cómo dejarlo con un tiquete al destino correcto, y, segundo, dentro de una lectura muy localizada del siglo XIX de un conjunto particular de textos, especialmente 1 Tesalonicenses 4:17, que desarrolla, dentro de esa historia más grande (incorrecta), cómo podría ser la “segunda venida.”³⁰⁶

La Naturaleza Humana: Un Consenso Emergente

Cualquier intento de reunir los muchos y diversos hilos de pensamiento sobre la naturaleza humana que se remontan a muchos milenios se enfrentará inevitablemente a la acusación de simplificación excesiva. Pero hay que intentarlo, aunque sólo sea para ver a dónde hemos llegado a principios del siglo XXI y cuáles son los principales desafíos a los que nos enfrentamos hoy en día mientras seguimos pensando en la naturaleza humana. Parece haber un amplio consenso de que, moldeada por la antigua mitología sumeria, acadia, egipcia y griega, la teología cristiana, con bases firmes en la teología hebrea y la filosofía griega, construyó una serie de imágenes o modelos de pensamiento de la naturaleza humana. Los antiguos pensadores del Cercano Oriente, incluso los autores de las Escrituras Hebreas eran bastante unánimes sobre los orígenes del cuerpo humano. Estaba de moda por una acción divina sobre arcilla o barro no vivo, a menudo combinada con algún elemento divino como la saliva o el aliento. Sin embargo, parecen tener poco interés en, y aún menos que decir sobre, el aspecto inmaterial de la experiencia humana. Durante un milenio pareció haber muy poco desarrollo en los conceptos de mente, alma y espíritu, sólo variaciones sobre un tema común. Pero luego hubo un cambio radical en los siguientes mil años. Los filósofos y teólogos griegos dominaron los intentos de explicaciones y

³⁰⁵. Wright, “Reading Paul,” 59 (énfasis añadido).

³⁰⁶. Wright, “Reading Paul,” 68–69.

descripciones de los aspectos inmateriales de la naturaleza humana. Se desarrollaron muchos esquemas diferentes sobre cómo pensar sobre la mente, el alma y el espíritu humanos. La teología patristica en términos generales creía que los humanos comprenden un alma/espíritu, una creación de Dios que es inmortal y que se encuentra dentro de un cuerpo carnal también creado divinamente. Esto está contaminado por el pecado y lo mortal. También existía la creencia generalizada de que nuestra alma/espíritu está destinada un día a una unión con Dios en el cielo y que esto tiene lugar por acción divina.

Luego, a medida que la ciencia se desarrolló, surgieron desafíos a los diferentes aspectos del pensamiento cristiano. Se intentó eliminar por completo cualquier referencia a lo inmaterial y encontrar explicaciones puramente naturalistas. Como se esbozó en el capítulo anterior, el resultado es que esta perspectiva es ampliamente aceptada. Sin embargo, hoy en día, parece que tanto los filósofos como los científicos se están alineando con los teólogos en reconocimiento de que queda algo en nosotros más que lo material. Este componente inmaterial, la conciencia o como se llame, todavía espera explicación. Hay una brecha en nuestro conocimiento y la reacción instintiva es saltar y llenar este vacío con alguna referencia o afirmación sobre la actividad de Dios. Mientras tanto, los debates sobre toda una gama de modelos recientes de la naturaleza humana continúan. En oferta en el mercado hay varias formas de dualismo (dualismo emergente, dualismo holístico, dualismo naturalista, dualismo integrado, dualismo tomista), y contra estos puntos de vista están las variedades de monismo (monismo de doble aspecto, fisicalismo no reductivo, materialismo eliminativo, etc.). Algunas de las mejores mentes de la ciencia y la filosofía ya están lidiando con el llamado problema de la conciencia. Los rápidos desarrollos en campos como la inteligencia artificial acelerarán dicha investigación y debate. Mire este espacio. Si Ud. es un cristiano con los dones y habilidades para hacer una contribución, asegúrese de estar allí para hacer su contribución. Necesitamos participantes cristianos en los laboratorios donde está la acción, no espectadores desinformados en los puestos.

Haciendo el Balance: Cómo la Ciencia y la Fe Enriquecen Mutuamente Nuestra Comprensión de la Naturaleza Humana

En el capítulo anterior nos centramos en lo que pudimos aprender sobre nuestra misteriosa naturaleza humana a partir de los avances en la ciencia. Muchos de estos avances provienen de la investigación en neuropsicología, neurociencia y neurología. En este capítulo nos hemos centrado en lo que podemos aprender acerca de nuestra misteriosa naturaleza humana de las Escrituras.

Después de que se escribieron estos dos capítulos, Cambridge University Press ha publicado un libro extremadamente importante y oportuno, editado por Alasdair Coles, profesor de neurología en Cambridge, y Joanna Collicutt, neuropsicóloga en Oxford. Este libro reúne contribuciones de neurólogos, neurocientíficos, filósofos, psiquiatras y médicos clínicos, así como contribuciones de una variedad de tradiciones religiosas, incluyendo el cristianismo, el islam, el judaísmo y una variedad de religiones orientales. Tiene sentido hacer una pausa y observar cómo algunos de los puntos más destacados hechos por los contribuyentes (reunidos a continuación) apoyan los temas de estos dos capítulos:

1. Es importante recordar que “los términos ‘religión’ y ‘espiritualidad’ son resbaladizos y se entienden de manera variable.” Coles y Collicutt señalan que “nuestra preferencia es favorecer la ‘religión,’ ya que abarca el comportamiento, la práctica y las creencias individuales y comunitarias, así como la experiencia subjetiva.”³⁰⁷
2. En una discusión general introductoria de la ciencia y la religión, Joanna Collicutt enfatiza que “un modelo dualista de la persona humana no es inherente a la teología cristiana; de hecho, está en desacuerdo con él. Se había desarrollado porque la iglesia había enganchado acriticamente su carro a una ciencia y metafísica insatisfactorias anteriores. La nueva ciencia de la neurología (y las otras ramas emergentes de la ciencia moderna) impulsó a los teólogos a volver a los primeros principios, a reapropiarse de los modelos encarnados e integrados de la persona humana que se encuentran en la Biblia hebrea, y a reexaminar muchas de sus suposiciones de maneras que demostraron ser creativas y fructíferas.”³⁰⁸
3. Stuart Judge, Profesor Adjunto de Fisiología en la Universidad de Oxford, argumenta que cualquier afirmación sobre la relación selectiva de partes del cerebro con la experiencia religiosa debe someterse a los procedimientos normales seguidos en la investigación científica. Refiriéndose al trabajo de Persinger, Judge señaló: La afirmación (de Persinger) fue que estos (los campos magnéticos muy débiles que cubren los lóbulos temporales) indujeron una ‘presencia percibida.’ Granquist et al. (2005) estudiaron a 89 individuos que utilizaron el aparato de Persinger en un diseño a doble ciego en el que en la mitad de los ensayos el estimulador no estaba activado, y no encontró ningún efecto de la estimulación. Los efectos encontrados se correlacionaron con la sugestionabilidad de los individuos.”³⁰⁹ Las conclusiones de Judge están respaldadas por Alistair Coles, quien escribe: “Los intentos de Michael

³⁰⁷. Coles and Collicutt, *Neurology and Religion*, xi.

³⁰⁸. Coles and Collicutt, *Neurology and Religion*, 6.

³⁰⁹. Coles and Collicutt, *Neurology and Religion*, 18.

Persinger de mostrar que los estudiantes sanos y los preadolescentes con experiencias religiosas obtienen puntajes más altos en su propia escala no validada de 'síntomatología del lóbulo temporal' (Persinger 1984, 1991) pueden ser ignorados con seguridad."³¹⁰

4. Refiriéndose a las discusiones generalizadas sobre el llamado "módulo de Dios" en el cerebro, el neuropsicólogo Warren Brown señala: "No es probable que exista un 'módulo de Dios' de tal manera que hay un área del cerebro que esté involucrada en la religiosidad, y solo en la religiosidad. Los sistemas neuronales que se activan durante eventos o actividades con niveles extremadamente altos de significado personal pueden activarse en contextos distintos de la vida religiosa de una persona en particular, pero el proceso neuronal en sí sería, sin embargo, general y solo el contenido actual religiosamente específico. Por lo tanto, deberíamos encontrar una gran superposición entre los trastornos neurológicos de la religiosidad y los trastornos de otros aspectos de la vida de un paciente."³¹¹
5. Un capítulo de Pennycook, Tranel, Warner y Asp titulado "*Beyond Reasonable Doubt: Cognitive and Neuropsychological Implications of Religious Disbelief*" (Más allá de la duda razonable: Implicaciones cognitivas y neuropsicológicas de la incredulidad religiosa). Este capítulo destaca los peligros de tratar de vincular la religiosidad y la creencia religiosa con áreas específicas del cerebro. Concluyen su revisión exhaustiva: "Nuestro trabajo teórico y empírico desafía la legitimidad de los modelos neuropsicológicos que argumentan que la corteza prefrontal es crítica para la religiosidad y la creencia religiosa (por ejemplo, Morimoto 2004). ... Sin embargo, la contribución específica de las subregiones de la corteza prefrontal (probablemente en conjunción con otras regiones del cerebro) a la duda religiosa sigue siendo un tema de debate."³¹² Es evidente que queda mucho por hacer.
6. Otro comentario de advertencia oportuno es dado por Julian Hughes, Profesor de Geropsiquiatría en la Universidad de Bristol, quien señala: "En resumen, a partir de la escasa evidencia disponible, aunque hemos notado una conexión intrigante entre los lóbulos temporales (y frontales) y la hiper-religiosidad, no es suficiente tener disfunción del lóbulo temporal para hacer que la persona sea religiosa. La mayoría de las personas religiosas, después de todo, no tienen disfunción cognitiva; y, al parecer, la mera presencia de atrofia del lóbulo temporal no es suficiente para

³¹⁰. Coles and Collicutt, *Neurology and Religion*, 98.

³¹¹. Coles and Collicutt, *Neurology and Religion*, 32.

³¹². Coles and Collicutt, *Neurology and Religion*, 126.

causar hiper-religiosidad, de lo contrario esto sería una señal mucho más conspicua de demencia.”³¹³

7. Una de las contribuciones más oportunas y saludables a este volumen es el capítulo sobre “Experiencias de Casi Muerte y Fuera del Cuerpo” de Michael Marsh, un graduado en medicina y teólogo de Oxford. Marsh señala que: “Seguramente es más sensato... para concluir que las experiencias ECM/EFC ocurren, y se recuerdan, durante esos momentos finales mientras los individuos están recuperando rápidamente la conciencia consciente. Por lo tanto, es más que probable que las ECM sean fenómenos generados por el cerebro, y no viajes al ‘Cielo’, ‘Infierno’ u otros espacios cósmicos imaginados, ni eventos generados por albedríos externos.”³¹⁴

³¹³. Coles and Collicutt, *Neurology and Religion*, 153.

³¹⁴. Coles and Collicutt, *Neurology and Religion*, 234.

8. MILAGROS DE LA NATURALEZA: ¿SUSTENTÁCULO DIVINO O LLENADOR OCASIONAL DE BRECHAS?

Pero heredan y operan dentro de la visión profundamente dañada del creador y el Cosmos que obtienen del Deísmo y que comparte sus peores características con el Epicureísmo: que algunas cosas suceden naturalmente, mientras que otras cosas suceden sólo porque Dios las hace suceder.³¹⁵

El problema es que incluso los eruditos conservadores que han tratado de defender la Biblia contra este tipo de ataque lo han hecho regularmente dentro del mismo mundo de nivel dividido, de modo que aquellos que han defendido lo milagroso, que han querido hablar de la acción de Dios en el mundo, lo han hecho en términos de invasión—de un Dios que normalmente está fuera de los procesos del orden creado llegando, haciendo algunos trucos, y luego marchándose de nuevo. Y esa imagen tiene muy poco que ver con el Dios de la Biblia.³¹⁶

Los milagros no son magia religiosa: un tema muy contemporáneo

¿Por qué escribir sobre milagros en un libro sobre el encogimiento de la fe en los dioses encogidos? Por al menos dos razones. Primero, para cuestionar la sabiduría y la justificación bíblica para las afirmaciones de algunos cristianos que creen que pueden “probar su fe” al referirse a tantos eventos dramáticos/extraños/milagrosos como sea posible—lo que Alan Millard describió, como vimos en un capítulo anterior, como un ejemplo moderno de “*fake news*.” Tal enfoque, sin saberlo, reduce momento a momento el Creador y Sustentáculo de todas las cosas al interventor divino ocasional. En segundo lugar, para desafiar la representación de la fe cristiana por parte de algunos críticos del cristianismo que se centran en los milagros como parte de su caso contra la fe cristiana. Por ejemplo, Richard Dawkins escribió: “El Nacimiento Virginal, la Resurrección, la resurrección de Lázaro, incluso los milagros del Antiguo Testamento, todos se usan libremente para la propaganda religiosa, y son muy efectivos con una audiencia de personas poco sofisticadas y niños. Cada uno de estos milagros equivale a una violación del funcionamiento normal del mundo natural.”³¹⁷

³¹⁵. Wright, *Surprised by Scripture*, 14.

³¹⁶. Wright, *Surprised by Scripture*, 14.

³¹⁷. Dawkins, “Snake Oil,” 235.

Graham Twelftree, en su reciente volumen editado *The Nature Miracles of Jesus* (Los milagros de Jesús en la naturaleza), plantea la pregunta central: “¿Cómo pueden los lectores del siglo XXI interpretar historias que parecen increíbles?”³¹⁸ La investigación en religión comparada demuestra que nuestras presuposiciones sobre el mundo influyen en cómo interpretamos tanto los eventos ordinarios como las tormentas eléctricas y los eventos “milagrosos” inusuales. Al considerar los milagros reportados en las Escrituras, debemos recordar que las presuposiciones de la cultura hebrea eran diferentes de las de la cultura griega, aún más diferentes de las diversas culturas antiguas de África, India y China, y muy diferentes de la cosmovisión de la Ilustración que proporciona las lentes a través de las cuales los cristianos de hoy interpretan esos eventos milagrosos.

Como N. T. Wright continúa recordándonos, todos estamos atrapados con demasiada facilidad dentro de formas de pensar tanto sobre la ciencia como sobre las Escrituras que son reliquias del pasado en lugar de ejemplos del pensamiento contemporáneo. Específicamente, Wright se refiere al discurso contemporáneo que usa la palabra *milagro* y la palabra *sobrenatural*. Él escribe: “Ahora, una parte central de mi problema con todo este discurso es que la misma palabra *milagro* en sí, en la forma en que ahora la escuchamos en la Europa y América posteriores a la Ilustración, está destinada a ser fatalmente dañada por el epicureísmo implícito de nuestra cosmovisión latente. Lo mismo ocurre con la palabra *sobrenatural*, que se usaba mucho antes de la Ilustración, pero que desde entonces ha adquirido resonancias de la misma cosmovisión.”³¹⁹ Wright continúa su discusión de los puntos de vista contemporáneos ampliamente sostenidos entre los cristianos: “Pero heredan y operan dentro de la visión profundamente dañada del creador y el cosmos que obtienen del deísmo y que comparte sus peores características con el epicureísmo: que algunas cosas suceden naturalmente, mientras que otras cosas suceden únicamente porque Dios las hace suceder.”³²⁰ N. T. Wright utiliza un ejemplo para ilustrar su punto. Se refiere a la ocasión en que un avión despegó del aeropuerto de LaGuardia y casi de inmediato se topó con una bandada de gansos. El piloto aterrizó notablemente el avión de forma segura en el Río Hudson. Wright comenta:

Mucha gente dijo que era un milagro, y yo no diría por un momento que Dios no estuvo involucrado en todo ese proceso. Pero la razón por la que el avión aterrizó de manera segura fue que Sullenberger (el piloto) había estado volando aviones y planeadores, y enseñando a otros a hacerlo, durante treinta años. Su carácter había sido formado para que todos esos pensamientos y acciones complejas fueran una segunda naturaleza. El peligro de emplear la palabra *milagro*, en otras palabras, es que asumimos la suma cero o uno u otro. O Dios lo hizo o el piloto lo hizo. Y es una suposición, compartida por la

³¹⁸. Twelftree, *The Nature Miracles of Jesus*, 225.

³¹⁹. Wright, *Surprised by Scripture*, 13–14.

³²⁰. Wright, *Surprised by Scripture*, 14.

mayoría de los cristianos posteriores a la Ilustración y los secularistas por igual, que necesita ser desafiada en nombre de una cosmovisión genuinamente bíblica.³²¹

Para Wright, la cosmovisión dominante de la Ilustración continúa influyendo en el pensamiento incluso entre aquellos que él describe como “eruditos conservadores.” Así, él comenta:

El problema es que incluso los eruditos conservadores que han tratado de defender la Biblia contra este tipo de ataque lo han hecho regularmente dentro del mismo mundo de nivel dividido, de modo que aquellos que han defendido lo milagroso, que han querido hablar de la acción de Dios en el mundo, lo han hecho en términos de invasión—de un Dios que normalmente está fuera de los procesos del orden creado llegando, haciendo algunos trucos, y luego marchándose de nuevo. Y esa imagen tiene muy poco que ver con el Dios de la Biblia. Tales serían los defensores de la Biblia que, en cualquier caso, generalmente no han querido acercarse demasiado a la idea de que Dios se convierta en Rey en la tierra como en el cielo, que es el tema principal de los cuatro evangelios.³²²

En el contexto del título y el argumento de este libro sobre “dioses encogidos”, es relevante e interesante que al desarrollar sus argumentos sobre este punto Wright comenta,

Como resultado, la gran narrativa que ofrece la Biblia ha sido encogida, por generaciones de devotos predicadores y maestros, a la narrativa mucho más pequeña de “yo y Dios juntándolos”, como si todo el asunto—la creación, Abraham, Moisés, David, la iglesia primitiva, no menos importante los Evangelios mismos—fuera simplemente un conjunto gigantesco de enseñanzas aparentemente autorizadas sobre cómo los incrédulos llegan a la fe, cómo se salvan los pecadores, cómo se cambian las vidas de las personas. Por supuesto, la Biblia incluye mucho sobre todo eso, pero lo incluye dentro de la narrativa mucho más amplia del creador y el cosmos, el pacto de Dios y el pueblo del pacto—la única narrativa que, según los cuatro Evangelios, alcanza su clímax con Jesús.³²³

Más tarde, Wright, discutiendo los efectos e implicaciones de las perspectivas erróneas y limitadas que él cree que todavía son ampliamente aceptadas, comenta: “Tal vez sea hora de permitir que otras perspectivas entren en el marco, ya que el significado que hemos hecho de nuestro mundo desmembrado obviamente ha reflejado a los dioses que adoramos en secreto en lugar del Dios a cuya imagen estamos hechos.”³²⁴ Otro ejemplo más de dioses falsos y encogidos tan ampliamente disponibles en el mercado religioso de hoy. Todo lo cual pone de relieve la pregunta planteada por Wright: “En el siglo XX como en el

³²¹. Wright, *Surprised by Scripture*, 14.

³²². Wright, *Surprised by Scripture*, 136–37.

³²³. Wright, *Surprised by Scripture*, 138–39.

³²⁴. Wright, *Surprised by Scripture*, 160.

primero, nos precipitamos a la pregunta vital ‘¿De qué Dios estamos hablando de todos modos?’”³²⁵

¿Magia o Fe?

Philip Yancey es ampliamente considerado como uno de los evaluadores más perceptivos, confiables y conocedores de la escena religiosa en América del Norte. Su libro *Prayer: Does It Make Any Difference?* (La oración: ¿hace alguna diferencia?) contiene un capítulo titulado “Magic or Faith?” (¿Magia o fe?) que nos alerta de los peligros del pensamiento mágico. Yancey escribió:

En años anteriores me encontré rodeado de personas que veían a Dios como un genio en una botella que concedía todos sus deseos (aunque observé que era una liberación inconsistente, como en Hebreos 11, rescatando a algunos del peligro mientras permitía que otros fueran aserrados en dos). Los éxitos a menudo se pregonaban desde las azoteas de las casas, mientras que los fracasos se enterraban rápidamente en el patio trasero para que nadie los viera. ... Vi en el hospicio que la lluvia cayó sobre los justos y los injustos y que algunos cristianos fueron liberados para los propósitos de Dios y otros perdieron la vida y fueron al cielo dando gloria a Dios. ...Me rebelé contra una interpretación de la vida que tenía a Dios corriendo por todo el mundo respondiendo oraciones para despejar los aparcamientos para los cristianos demasiado retrasados para las citas. Escuché a muchas de estas personas orar para que Dios interviniera mágicamente y ayudara a los enfermos pobres— sin sentir que podrían ser la respuesta a esas oraciones. Parecía más una creencia en la magia que en Dios.³²⁶

La portada de la edición de abril de 2019 de *The Psychologist*, el boletín mensual de la Sociedad Británica de Psicología, tiene las palabras “Experimentando lo Imposible” con el subtítulo “Gustav Kuhn considera la ciencia de la magia y lo que revela sobre la mente humana.” En el centro de la página hay una imagen de un mago con un paquete de cartas y una luz brillando sobre un cráneo humano. Las palabras iniciales del artículo interno de Gustav Kuhn son un recordatorio importante del peligro de confundir milagros con magia. Dice: “La magia es una de las formas más antiguas de entretenimiento, y durante miles de años los magos han utilizado el juego de manos (como las ‘copas y pelotas’) y otras formas de engaño para manipular su experiencia consciente.”³²⁷ Señala que uno de los pioneros de la psicología, Alfred Binet, creador de una de las primeras y más utilizadas pruebas de inteligencia, tenía un gran interés en estudiar la magia. Hoy en día, psicólogos como Gustav Kuhn utilizan tecnologías de seguimiento ocular de vanguardia para investigar cómo los magos desvían nuestra atención, y este tipo de trabajo nos informa sobre por qué las

³²⁵. Wright, *Surprised by Scripture*, 168.

³²⁶. Yancey, *Prayer*, 214.

³²⁷. Kuhn, “Experiencing the Impossible,” 32.

personas no ven las cosas justo frente a sus ojos. La relevancia de este trabajo hoy en día es que estamos continuamente expuestos a información falsa y a menudo es difícil distinguir entre, por ejemplo, noticias reales y falsas. El artículo señala además,

A lo largo de la historia, los magos han empujado los límites de lo que creemos que es posible. Los antiguos sacerdotes egipcios usaban trucos de conjuro para crear la ilusión de comunicarse con las deidades; los espiritualistas victorianos organizaron sesiones de espiritistas que alimentaron las creencias en el inframundo espiritual, y más recientemente, los ilusionistas han ayudado a perpetuar las creencias en los poderes psíquicos.³²⁸

Este artículo es un extracto del libro de Kuhn *Experiencing the Impossible: The Science of Magic* (Experimentar lo imposible: La ciencia de la magia). Un mensaje final simple del libro es que, como cristianos comprometidos con la verdad, siempre debemos estar en guardia contra poner la etiqueta de “milagro” en eventos o fenómenos que no son más que magia.

La tentación de encoger al Dios hebreo-cristiano de los “milagros” a los dioses paganos de la “magia” está viva y sana. Parte de la razón de esto es el lenguaje piadoso en el que se describen algunos eventos modernos, supuestamente milagrosos. Hay referencias a la magia en las Escrituras. Su uso parece ser universal y puede ser “negra” o “blanca”. La “magia negra” intenta producir resultados malvados, maldiciones y hechizos y cosas por el estilo, y a menudo toma la forma de brujería. La “magia blanca” intenta deshacer las maldiciones y los hechizos y usar fuerzas ocultas para el propio bien y el bien de los demás. Con frecuencia, el mago trata de obligar a un dios, demonio o espíritu a trabajar para él y sigue un patrón particular de prácticas ocultas para hacer esto. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento se refieren a la magia, a los magos y a los sabios. La magia y la hechicería siempre están condenadas en las Escrituras, ya que la magia es un rival de la verdadera religión. La verdadera religión se centra en la experiencia personal del único Dios verdadero con un intento de vivir una vida que sea conforme a su voluntad. El mundo pagano ciertamente consideraba los milagros privados como magia (Hechos 8:9-11), pero la Biblia nunca trata los milagros divinos como magia superior. No hay uso de conjuros o invocaciones de espíritus o hechizos. Moisés no silenció a los magos del Faraón siendo un mejor mago, sino que actuó únicamente como el agente de Dios, comportándose cuándo y cómo Dios lo instruyó. Su vara no era la varita mágica del hechicero, sino el símbolo de la designación de Dios. Era “la vara de Dios” (Éxodo 4:20). La magia se practicaba ampliamente tanto en las culturas babilónica egipcia como asiria y, como era de esperar, también impregnó la cultura hebrea de tiempos en tiempos.

³²⁸. Kuhn, “Experiencing the Impossible,” 34.

La conexión entre los milagros y la magia surge nuevamente en la vida de Jesús, como se describe en el libro de Richard Horsley de 2014 *Jesus and Magic: Freeing the Gospel Stories from Modern Misconceptions* (Jesús y la magia: Liberando los relatos evangélicos de los conceptos erróneos modernos). Horsley escribe en su introducción: “Para la razón de la Ilustración estaba claro que las curaciones y los exorcismos—como multiplicar la comida, caminar sobre el agua y resucitar a los muertos—no ocurrieron por causas naturales, sino que deben haber involucrado causas sobrenaturales (Dios). Es decir, eran ‘milagros’, tal vez incluso con elementos de ‘magia’”.³²⁹

Según Horsley, si queremos liberar las historias del Evangelio de los conceptos erróneos modernos, debemos examinar la forma en que los pueblos antiguos entendían la curación y el exorcismo.³³⁰ Con esta pregunta central en mente, Horsley intenta “una revisión crítica de las construcciones académicas de milagro y magia que han llegado a enfocar e incluso controlar la investigación e interpretación de (historias de) la curación y el exorcismo de Jesús.”³³¹

Las conclusiones que Horsley saca son relevantes para la discusión de los milagros aquí. Él escribe:

Los conceptos de milagro y magia bajo los cuales las historias de curación y exorcismo de Jesús habían sido clasificados e interpretados son los productos de la Razón Iluminista moldeada por perspectivas científicas (naturales y sociales). El concepto de milagro y especialmente el concepto de magia también fueron influenciados por actitudes coloniales y orientalistas. La interpretación de Jesús y el campo de los estudios del Nuevo Testamento en general de alguna manera se atascaron en estas construcciones modernas. La mayoría de los libros en la reciente ola de interpretación académica del Jesús histórico prestan poca o ninguna atención a las “historias de milagros”; esta negligencia se aplica también a las curaciones y exorcismos de Jesús. Pero los eruditos más influyentes que han dedicado considerable atención a las historias de curación y exorcismo simplemente han perpetuado las construcciones modernas en las que los estudios del Nuevo Testamento han estado atrapados durante al menos el último medio siglo o más. ... Sin embargo, un estudio de las antiguas fuentes de Judea, helenísticas, judías y grecorromanas no encuentra evidencia de un concepto que corresponda al concepto moderno de milagro. La élite de Judea y Helenística que produjo los textos que existen simplemente no hizo una distinción entre la naturaleza y lo sobrenatural, una distinción que se convirtió en estándar en el pensamiento moderno del Iluminismo.³³²

³²⁹. Horsley, *Jesus and Magic*, vii.

³³⁰. Horsley, *Jesus and Magic*, viii.

³³¹. Horsley, *Jesus and Magic*, x.

³³². Horsley, *Jesus and Magic*, 163.

En contraste, la Biblia hace claras distinciones entre magia y milagros. Gran parte de la confusión ha sido causada por no observar que la Escritura no distingue claramente entre la constante providencia soberana de Dios y sus actos particulares. En las Escrituras, la creencia en los milagros se establece en el contexto de una cosmovisión que considera que toda la creación depende continuamente de la actividad sustentadora de Dios y está sujeta a su voluntad soberana (véase, por ejemplo, Col 1:16–17). En las Escrituras, encontramos tres aspectos de la actividad divina de Dios subrayados—*asombro*, *poder* y *significado*. Todos ellos se encuentran presentes, no sólo en actos especiales, sino también en todo el orden creado (Rom 1:20). Así que encontramos que cuando el salmista celebra los poderosos actos de Dios, se mueve sin problemas de la creación a la liberación de Egipto (por ejemplo, Sal 135: 6-12). Lo que encontramos es que cuando los escritores bíblicos se refieren a los poderosos actos de Dios, no se puede suponer que los distinguen del curso de la naturaleza por su causalidad particular, ya que piensan que todos los eventos son causados por el poder soberano de Dios. Esto significa que el descubrimiento, como veremos más adelante, de posibles conexiones causales naturales entre las plagas de Egipto, una repetición del bloqueo del Jordán, o un mayor conocimiento de la medicina psicosomática, no pueden por sí mismos contradecir la afirmación bíblica de que la liberación de Egipto, la entrada en Canaán y las obras de curación de Cristo fueron poderosos actos de Dios. Como lo ha dicho un escritor, “El milagroso trabajando para las multitudes o los escépticos era inconsistente con la misión de Jesús. Fue en este sentido que Jesús no pudo hacerlo en Nazaret.”³³³

¿Los Milagros Encogen a Dios o Expanden Nuestra Comprensión de Dios?

Rara vez se da cuenta, al pensar en la relación de Dios con su creación, cuán fácil es, sin pensarlo, “encoger” al Dios en quien creemos. Intuitivamente, uno podría creer que hablar de un Dios de milagros sería ampliar nuestra idea de Dios. Y así, en un sentido importante, debería serlo. Sin embargo, al reunir la creencia *tanto* en la legalidad del orden natural *como* en los milagros, inmediatamente se plantean una serie de preguntas. Tales como, si la creencia en la legalidad de la naturaleza *deja espacio para que Dios intervenga* en el orden natural; o si Dios usa leyes naturales para llevar a cabo sus propósitos creativos; o si debemos considerar los milagros como las *intervenciones* de Dios en la obra ordenada de la creación. Muchos reconocerán las formas en que *estas preguntas se hacen tan a menudo solemnemente y a menudo se responden con firmeza de una manera u otra*. Pero un poco de pensamiento nos ayuda a ver que ideas como *dejar espacio para Dios*, o *Dios utilizando*

³³³. Cressey, “Miracles.”

leyes naturales, o Dios *interviniendo*, todas provienen de una forma de pensar sobre la relación de Dios con su creación que es intrínsecamente inadecuada. Es inadecuado y “encoge” a Dios. De hecho, estas formas de pensar no son simplemente inadecuadas, sino que también son engañosas.

Una característica esencial de cualquier modelo que tengamos de la relación de Dios con su creación, ya sea implícita o explícita, es que, según la Biblia, *nada sigue existiendo aparte de la actividad momento a momento de Dios*. Por lo tanto, no tiene sentido preguntar si las leyes de la naturaleza *dejan espacio* para la participación de Dios. ¿Cómo podrían *dejar espacio* para la actividad de Dios, ya que la actividad de Dios está presente *todo el tiempo*? O de nuevo, ¿cómo podría Dios *intervenir* y suspender las leyes de vez en cuando, puesto que él está allí todo el tiempo, sosteniendo todo lo que existe? ¿En qué sentido podría Dios *usar las leyes naturales*, puesto que las leyes naturales son nuestra forma de resumir nuestra experiencia de la ocurrencia regular de eventos en la creación que Dios sostiene en ser todo el tiempo? Las expresiones *dejar espacio*, *intervenir* y *usar* asumen y aprueban un concepto erróneo radical de Dios y de su relación como Creador con el orden creado. Es un concepto erróneo radical que inmediatamente *encoge* nuestra comprensión de Dios. La visión bíblica de Dios requiere que todo el patrón de eventos espaciotemporales no solo sea concebido, sino que también se mantenga en ser momento a momento por Dios; por lo tanto, es incorrecto denominar eventos “milagrosos” como intervenciones. De hecho, no dependen ni más ni menos de la actividad de Dios que los acontecimientos diarios, que tan fácilmente damos por seguros, como hervir una tetera, andar en bicicleta, incluso si utilizamos un lenguaje abreviado para resumir nuestra experiencia en términos de lo que llamamos leyes naturales. En los últimos años, se han desarrollado algunas formas extremadamente útiles de pensar sobre la relación de Dios con su creación, incluyéndonos a nosotros mismos, que se basan en los desarrollos de la tecnología moderna. Siguiendo el ejemplo dado por Donald MacKay, pensaremos, por ejemplo, en Dios como el artista electrónico. Por el momento, debemos tener en cuenta que, dado que todos los eventos dependen de la actividad continua de Dios, el término “milagro” se reserva mejor para aquellos eventos que invierten nuestras expectativas u observaciones normales, conservando la palabra “providencia” para cubrir los dones diarios y nuestra existencia cotidiana, que recibimos constantemente en las manos de Dios.

Denis Alexander, Director Emérito del Faraday Centre para el estudio de la Ciencia y la Religión en Cambridge, escribe: “Es racional que una persona crea en milagros dentro de la comprensión bíblica del término, mientras que al mismo tiempo fomenta la evaluación crítica de afirmaciones milagrosas que están mal respaldadas por evidencia.”³³⁴ Alexander

³³⁴. Alexander, “Miracles and Science,” 94.

nos recuerda que “casi todos los fundadores de la ciencia moderna, como Descartes, Boyle y Newton, que introdujeron la idea de las ‘leyes de la ciencia’ creyeron en los milagros bíblicos, al igual que muchos científicos lo hacen hoy en día.”³³⁵ Alexander argumenta que los eventos milagrosos en la Biblia deben ser vistos como “una señal de la gracia especial de Dios en un contexto histórico-religioso particular.”³³⁶

Ayuda de los Estudiosos de la Biblia

Es en este punto que retomamos una vez más un tema repetido a menudo en este libro, que al comprender los problemas en la interfaz de la ciencia y la fe cristiana, es tan importante para aquellos de nosotros que somos científicos hacer todo lo posible para comprender y beneficiarnos de los avances en los estudios bíblicos, como lo es para los estudiosos de la Biblia intentar en la medida de lo posible mantenerse al tanto de los avances en relevantes ciencias. La comprensión de los milagros es un ejemplo muy bueno de este principio. Los estudiosos de la Biblia nos han recordado que los textos hebreo y griego del Antiguo y Nuevo Testamento respectivamente, en diferentes momentos señalan diferentes matices a las palabras “maravillas” o “milagroso”. Por ejemplo, Denis Alexander afirma: “La palabra griega *teras* y su equivalente hebreo *mopheth*, traducido como maravillas, se usan en los textos para llamar la atención sobre eventos que son tan notables que deben ser recordados. El término se centra mucho más en el asombro producido en los testigos que en el propósito específico del evento.”³³⁷

También se utiliza otra palabra griega, *dynamis*. De esta derivamos nuestra palabra dinamita, por lo que no es sorprendente que en las Escrituras se traduzca con frecuencia como “actos de poder u obras poderosas.” El énfasis en la Biblia es que los milagros son el resultado de la operación del poder, la *dynamis* de Dios, que es visto como la fuente de todo poder. Mientras que la palabra *teras* señala el impacto que el milagro tiene en el observador, *dynamis* apunta a su causa. También hay una tercera palabra que es crítica para entender cómo la Biblia ve los milagros. Es la palabra generalmente traducida como “señal”, *ot* en hebreo y *semeion* en griego. Así, por ejemplo, las plagas descritas en Éxodo capítulos 3 al 10 se describen como una “señal.” También encontramos que “señal” es la palabra principal utilizada en el Evangelio de Juan cuando se refiere a los milagros de Jesús. La intención de un *semeion* es revelar aspectos de quién es Dios y especialmente de su carácter de poder y amor.

³³⁵. Alexander, “Miracles and Science,” 98.

³³⁶. Alexander, “Miracles and Science,” 98.

³³⁷. Alexander, “Miracles and Science,” 126.

Las palabras *teras*, *dynamis* y *semeion* no son las únicas que se usan en el Nuevo Testamento para referirse a los milagros, pero son las más comúnmente utilizadas y se usan con frecuencia al mismo tiempo. Ciertamente, la Biblia no hace ningún intento de distinguir los milagros que tienen lo que hoy llamamos causas naturales de aquellos que no lo hacen. Esto se debe a que en la Biblia se nos enseña que Dios es la causa última y continua de todo lo que existe. Eso se aplica a eventos en el funcionamiento normal de la vida cotidiana (como por ejemplo, Sal 104:14-24) o en eventos notables como el cruce del Mar Rojo. La Biblia no se enfoca en la relación del evento que llamamos un milagro con el orden natural, sino más bien en la impresión que el evento causó en las mentes de aquellos que lo presenciaron (por ejemplo, Marcos 3:11 y Éxodo 14:31). Encontramos también que la relación que los eventos milagrosos tienen con los propósitos más amplios de la revelación de Dios de su voluntad se enfatiza en las Escrituras. *Los milagros bíblicos, por lo tanto, dirigen nuestra atención a la impresión que el evento hace sobre aquellos que lo presencian, en lugar de a preguntas teóricas, como si la causa de un milagro es regular pero aún desconocida para nosotros, o si es de alguna manera contraria a nuestras expectativas normales.*

Un examen de la Biblia pronto nos convence de que etiquetar un evento como milagroso no implica que no haya causas naturales para ese evento. De hecho, en algunas ocasiones se nos invita a notar una causa natural que fue responsable del evento. El cruce del Mar Rojo es especialmente instructivo en este sentido, ya que la causa del retroceso del agua se afirma en Éxodo 14:21 como un *fuerte viento del este*. Este aspecto de la ocurrencia de milagros ha alentado a algunas personas a considerar tales milagros como nada más que coincidencias divinas. Sin embargo, sigue siendo cierto que es sólo en el contexto de lo que ya hemos llegado a esperar de los trabajos regulares de la creación que podemos percibir los eventos inusuales a los que atribuimos un significado particular y consideramos milagros. *Los milagros ciertamente no son invasiones de Dios en una obra natural de la creación, porque esto negaría que en algún sentido Dios ya esté allí.* Tampoco son meramente naturales, si por esto insinuamos que Dios no está activo en toda la corriente de eventos momento a momento. Son, más bien, actos especiales de Dios, y se consideran tales—aunque actos en los que los medios secundarios que son responsables del evento no son ni más ni menos dados por Dios que cualquier otro acontecimiento cotidiano.

Una segunda característica omnipresente de algunos milagros es la forma en que son vistos como poderosos actos de poder divino. Como Clark Pinnock escribió: “Los poderosos actos de Jesús fueron realizados por alguien que es llamado el poder de Dios, y estas obras son acciones completamente apropiadas para ser realizadas por uno era tanto el hombre como Dios. Como algunos han dicho, le sirven como credenciales en medio de una generación

incrédula.”³³⁸ Otra característica omnipresente de los milagros es su importancia como señales, fichas o promesas de una era aún por venir; esto es cierto tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. De hecho, algunos considerarían esto como un aspecto clave de los milagros. Por lo tanto, los milagros de curación son vistos como un retroceso temporal de las afirmaciones de muerte, que algún día serán abolidas. Las tres características de los milagros están presentes en la curación registrada en el tercer capítulo de los Hechos de los Apóstoles. Se nos dice que aquellos que observan el milagro estaban “llenos de sorpresa y asombro”; los apóstoles dejaron claro que este poderoso acto de poder divino era, como ellos dicen, “no por nuestro propio poder”, sino por el poder de Cristo; y finalmente podemos ver esto como una señal y una promesa de una era por venir, cuando toda enfermedad y dolencia será eliminada.

Un último aspecto de los milagros es digno de mención en el contexto de este libro. A veces uno no se da cuenta de cuán relativamente escasos son los milagros dentro de la narrativa bíblica en su conjunto. Dicho de otra manera, si hoy estuviéramos escribiendo una narrativa con la intención expresa de impresionar a nuestros lectores sobre el otro mundo de los eventos que fueron retratados, y las afirmaciones que se hicieron a partir de estos, deberíamos estar muy tentados a asegurarnos de que nuestra narrativa estuviera bien equipada con eventos milagrosos en todo momento. Cuando consideramos los miles de años cubiertos por la narrativa bíblica, encontramos que este no es el caso. Los eventos milagrosos tienden a concentrarse alrededor de tres períodos principales del registro bíblico total, a saber, los eventos del éxodo de Israel de Egipto, el tiempo de los profetas del siglo IX a.C. y la era apostólica registrada en el Nuevo Testamento. Personajes bíblicos tan impresionantes como Jeremías y David no tienen actos milagrosos atribuidos a ellos.

Sir Colin Humphreys ha compartido sus reflexiones sobre algunos de los milagros de las Escrituras.³³⁹ Sugiere que es posible distinguir tres tipos de milagros:

- Milagros del *tiempo*. Estos son eventos que no rompen ninguna ley científica y un mecanismo científico claro está en funcionamiento. Muchos milagros bíblicos son así, por ejemplo, el cruce del Jordán (debido a un deslizamiento de tierra inducido por un terremoto) o la estrella de Belén (un cometa), el cruce del Mar Rojo (un fuerte viento del este), el sol que deja de brillar (un eclipse solar) en el tiempo de Josué, el rodar de la piedra en la resurrección (un terremoto, como registra Mateo). El milagro estaba en el *tiempo*.
- Milagros donde se rompe una ley física. Ejemplos son los milagros de curación de Jesús.
- Milagros que son únicos. Las leyes físicas se rompen. Hay un milagro único como este—la resurrección de Jesús.

³³⁸. Jeeves, *Scientific Enterprise*, 30.

³³⁹. Humphreys, *Miracles of Exodus*.

A medida que observamos los acontecimientos, en la naturaleza y en la vida de los individuos, el emerger y desarrollarse, algunos de ellos serán muy llamativos y nos harán detenernos y pensar. Si estuviéramos viendo estos eventos en nuestros televisores en una obra de teatro, de hecho, a veces parecerían “únicos”, pero para el creador, productor y presentador de todo el programa *habrían sido parte de la historia en su mente desde el principio*. Tal es el Creador y Defensor de todas las cosas, en quien, como cristianos, creemos.

La Resurrección de Jesucristo

Cualquiera que reflexione sobre lo que he escrito sobre cómo entender los milagros de la naturaleza como se registran en las Escrituras puede preguntarse cómo entiendo la resurrección corporal de Cristo como se registra en las Escrituras y en los grandes credos de la iglesia cristiana. Específicamente, ¿cómo encaja la creencia en la resurrección corporal con el conocimiento actual en biología y física? Dadas las discusiones en curso sobre esta cuestión por distinguidos teólogos como N. T. Wright,³⁴⁰ cualquier respuesta corta a esta pregunta correrá el riesgo de superficialidad, pero intentaré resumir algunos puntos importantes.

Debemos comenzar señalando que la Biblia no hace ningún intento de distinguir entre los milagros que tienen lo que podríamos llamar “explicaciones naturales” y los que no. En la comprensión bíblica de la creación, Dios es la causa última y continua de todo lo que existe y todo lo que sucede, ya sea en la rutina diaria normal del orden creado (como por ejemplo en Sal 104:14-24) o en eventos notables como el cruce del Mar Rojo. Por lo tanto, el acto de restaurar a Jesús muerto a la vida es una acción de Dios el creador. También debemos tener en cuenta las útiles reflexiones de Colin Humphreys con respecto a la necesidad de distinguir entre los diferentes tipos de milagros registrados en las Escrituras. Algunos no rompen ninguna ley física, pero el momento de los eventos los hace milagrosos, mientras que otros rompen una ley física temporalmente, con el orden normal del universo restaurado poco después. En contraste con este tipo de milagros, la resurrección de Jesús es absolutamente única, porque rompe las leyes físicas de una manera que es permanente.

Si Dios es el creador de todo, entonces es racional creer que, si Dios así lo elige, a veces puede actuar de maneras que son muy diferentes de nuestras expectativas normales. La resurrección de Jesús es un evento único—algo que se encuentra más allá de la ciencia y la comprensión científica de la realidad física. La resurrección debe interpretarse dentro del

³⁴⁰. Wright, *Resurrection*; Wright, *Surprised by Hope*.

marco teológico general de toda la enseñanza del Nuevo Testamento. Es el contexto y el significado de toda la narrativa lo que hace que el milagro sea plausible.

La resurrección corporal de Cristo, un evento que es central para la fe cristiana, ilustra algunas características clave de la comprensión bíblica de los milagros. En primer lugar, el contexto religioso e histórico particular es esencial para comprender la naturaleza milagrosa del evento. Así como hubo muchas bodas que tuvieron lugar en Palestina con la bebida de vino en marcha, sin duda había muchas tumbas vacías en Jerusalén. Es la situación histórica y el contexto religioso los que marcan los acontecimientos de la boda en Caná como especiales, y lo mismo ocurre con la tumba vacía en la mañana de Pascua. Esa semana en Jerusalén, sólo una tumba había sido sellada con una gran piedra y custodiada por soldados. Sólo una tumba fue ocupada por alguien recién crucificado debido a su afirmación de ser el Hijo de Dios. El contexto religioso e histórico permitió la interpretación de la tumba vacía como una señal especial de la gracia de Dios y un milagro que dio forma a la comprensión teológica de los primeros cristianos.

Un segundo punto es que la creencia en cualquier supuesto evento histórico depende de testigos confiables y evidencia circunstancial. Los eruditos han debatido el número y las identidades de los testigos oculares de la crucifixión, la tumba vacía y el Jesús resucitado, pero claramente algunas personas afirmaron haber visto a los tres, y sus vidas se transformaron de una manera que duró décadas. La evidencia circunstancial de la resurrección se fortalece inconmensurablemente por el hecho de que los primeros seguidores de Cristo estaban tan convencidos de que habían encontrado al Cristo resucitado que apostaron sus vidas en él. Creían que participarían en el milagro de la resurrección—un evento del Nuevo Testamento que había sido presagiado en el Antiguo Testamento (por ejemplo, en Isaías 26:19; Ezequiel 37:1–14; Salmos 16:10–11; 17:15; y Job 19:25–27).

El testimonio de la resurrección de Jesús y la esperanza de participar en una resurrección corporal se transmitieron a través de los primeros siglos del cristianismo. Tanto el Credo de los Apóstoles como el Credo de Nicea abordan la cuestión de lo que sucede después de la muerte. No hablan de la inmortalidad natural del cuerpo ni de la supervivencia del alma después de la muerte, sino de la resurrección del cuerpo muerto y de la vida eterna de ese cuerpo en el mundo venidero. Es evidente que el modelo para la resurrección venidera del pueblo de Dios es la resurrección de Jesús mismo. En 1 Corintios 15, donde Pablo se refiere a los creyentes que habían visto al Señor y se habían “dormido”, Pablo enfatiza la centralidad de la resurrección de Jesús. “Si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe” (1 Corintios 15:14 NVI). Es sólo porque Cristo ha resucitado que el creyente tiene alguna esperanza de resurrección.

Visión General de los Milagros en las Escrituras

Para los antiguos israelitas, los milagros implican que Dios muestre su poder para controlar eventos naturales como los terremotos. Por ejemplo, es un tema importante señalado en las palabras del Salmo 77, que dice:

Tú eres el Dios que hace maravillas;
Hiciste notorio en los pueblos tu poder. . .
La voz de tu trueno estaba en el torbellino,
Tus relámpagos alumbraron el mundo,
Se estremeció y tembló la tierra.
En el mar fue tu camino,
Y tus sendas en las muchas aguas,
Y tus pisadas no fueron conocidas.
Condujiste a tu pueblo como ovejas
Por mano de Moisés y Aarón. (Salmos 77:14, 18–20 NIV)

Esta cita vincula específicamente los milagros con truenos, relámpagos y terremotos, que pertenecen a Dios.

Otra característica del Dios del Antiguo Testamento es que con frecuencia se revela como un sanador, tanto en sus palabras como en sus acciones. Las citas de las Escrituras del Antiguo Testamento revelan cómo su obra de curación cambia el bienestar físico y material (por ejemplo, 2 Reyes 4:32–35, 5:14; Job 42:12–13; Salmos 103:3). Al mismo tiempo, los escritores del Antiguo Testamento admiten que otros poderes además de Dios pueden producir “señales y prodigios.” Tales milagros son vistos como inferiores (Éxodo 7:10-12). Los informes y rumores de milagros no son tan raros como uno podría imaginar en un siglo dominado por informes diarios de avances en todas las ramas de la ciencia. La verificación de milagros es un evento mucho más raro. Un informe reciente sobre la ocurrencia de milagros apelando a San Charbel en el Líbano presenta una imagen dramática:

Los milagros están en ascensión en el Líbano. Así lo dice el Padre Louis Matar, el sacerdote maronita que mantiene un recuento de tales cosas. San Charbel, lo más parecido que tiene Líbano a un santo patrón, recibe la mayor parte del crédito. Ha logrado 26.000 milagros desde su muerte en 1898, cuando los aldeanos dijeron que la luz salía de su tumba. Después de desacelerarse a principios de este siglo, ha recuperado su forma. “Estamos viendo más milagros en estos últimos dos años que en la última década”, dice el Padre Matar.³⁴¹

El informe señala perceptivamente: “Los estudios sugieren que las personas a menudo recurren a la religión ante las dificultades. Algunos libaneses pueden estar buscando ayuda

³⁴¹. Economist, “Miracles in Lebanon.”

de San Charbel para hacer frente a la lenta crisis económica, la asombrosa desigualdad y la amenaza de una guerra renovada con Israel.”³⁴² Paul Tabor, antropólogo de la Universidad Libanesa Americana, comentó: “La gente es, en el mejor de los casos, totalmente dependiente de sus líderes sectarios y, en el peor, dejada de lado en el frío. *Es esta precariedad la que está llevando a muchos a los brazos de santos y dioses.*”³⁴³ Siempre fue así.

Milagros y “Dioses de las Brechas”

Cualquier discusión sobre los milagros debe situarse en el contexto más amplio de la cuestión de si es razonable que las personas que viven en el siglo XXI crean tanto en la legalidad del orden natural como en los milagros. No pocas veces tales cuestiones se formulan a menudo preguntando si la naturaleza deja espacio para que Dios intervenga en el orden natural; si Dios usa las leyes naturales para llevar a cabo sus propósitos creativos; si debemos considerar los milagros como las intervenciones de Dios en la obra ordenada de la creación. El lector reconocerá las formas en que estas preguntas se han hecho solemnemente en el pasado y se han respondido con firmeza de una manera u otra. Un diálogo detallado y útil sobre estas preguntas subyacentes ha sido puesto a disposición recientemente por la publicación del libro *It Keeps Me Seeking* (Me hace seguir buscando). Los tres autores son dos profesores de física en Oxford y un profesor de filosofía de Princeton.³⁴⁴ Algunas de las preguntas abordadas en este capítulo se exploran con mucha más profundidad en su libro. No es raro que los predicadores, utilizando los multimedia de hoy, al promover sus particulares “dioses en oferta” en el mercado religioso, apelen a los informes de milagros de curación actuales para fundamentar el caso del Dios que están ofreciendo. Hablar de “Dios interviniendo” o de “dejar espacio para que Dios actúe” es frecuente. Pero ¿hay una garantía bíblica para tal lenguaje? Dado que tales “dioses en oferta” son, por su propia naturaleza, “dioses disminuidos” y “dioses de las brechas”, debemos examinarlos cuidadosamente. ¿Se están reduciendo los milagros a la magia?

Una característica sobresaliente de la imagen que la Biblia presenta de la relación de Dios con su creación es señalar que nada continúa existiendo, o continúa siendo, aparte de la actividad momento a momento de Dios. Siendo así, no tiene sentido preguntar si las leyes de la naturaleza *dejan espacio* para la participación de Dios. ¿Cómo podrían *dejar espacio* para la actividad de Dios, ya que la actividad de Dios está presente todo el tiempo? O de nuevo, ¿cómo podría Dios intervenir y suspender las leyes de vez en cuando, ya que él está

³⁴². Economist, “Miracles in Lebanon.”

³⁴³. Economist, “Miracles in Lebanon,” (énfasis añadido).

³⁴⁴. By Andrew Briggs et al.

allí todo el tiempo, sosteniendo todo lo que existe? ¿En qué sentido podría Dios *usar* las leyes naturales, puesto que las leyes naturales son una forma de resumir nuestra experiencia de los relatos regulares de los eventos en la creación que Dios sostiene en ser todo el tiempo? Los términos “dejar espacio”, “intervenir” y “usar” transmiten una idea errónea radical de Dios en relación con el orden creado. El punto de vista bíblico requiere un patrón de eventos espaciotemporales no sólo concebidos por Dios, sino sostenidos en ser momento a momento. Es incorrecto afirmar que los eventos milagrosos son *intervenciones*. De hecho, no son ni más ni menos dependientes de la actividad de Dios que los relatos cotidianos que ciertamente damos por seguros, como hervir una tetera, andar en bicicleta, tomar un analgésico para un dolor de cabeza, incluso si usamos un lenguaje abreviado para resumir nuestra experiencia en términos de lo que llamamos leyes naturales. Como Briggs y sus amigos nos recuerdan con respecto a las historias de milagros de la Biblia.

El problema es que los autores de esas historias no tenían una definición precisa de lo milagroso, por lo que su intención no podría haber sido afirmar que un milagro—en este sentido preciso—ocurrió. No, los autores bíblicos generalmente no hablan directamente sobre cuestiones metafísicas, y no apuntan a la precisión científica. Nos dicen que ciertos eventos sucedieron, y el significado de esos eventos. No dicen nada sobre si esos eventos tienen algún tipo de explicación naturalista.³⁴⁵

Explicar y Justificar

En el epílogo de su libro de 2003, Colin Humphreys deja claro que está extremadamente interesado en señalar la diferencia entre explicar y justificar. Así, escribe:

Hemos seguido a Moisés y a los israelitas en un viaje épico desde Egipto hasta el Monte Sinaí, donde se dieron los Diez Mandamientos y nació una nación—seguramente uno de los viajes más significativos de la historia. Hemos usado una combinación de ciencia moderna y textos antiguos para arrojar luz sobre los milagros registrados en el relato bíblico del Éxodo, y hemos demostrado que muchos, si no todos, de estos milagros tienen explicaciones naturales. Sin embargo, he enfatizado que siguen siendo milagros: milagros del tiempo. Algunos de los milagros tienen explicaciones muy específicas, por ejemplo, el cruce del Mar Rojo, que permite especificar la ubicación geográfica exacta. Estos sitios de marcadores clave ayudan en gran medida en la reconstrucción de la ruta del Éxodo, y se propone una nueva ruta en este libro.³⁴⁶

³⁴⁵. Briggs et al., *It Keeps Me Seeking*, 264.

³⁴⁶. Humphreys, *Miracles of Exodus*, 335.

Más tarde escribe: “Cualquiera de estos eventos que ocurran en el momento adecuado podría atribuirse a la casualidad afortunada. Cuando toda la secuencia de eventos ocurre en el momento justo, entonces *es una oportunidad increíblemente afortunada o hay un Dios que trabaja en, con y a través de eventos naturales para guiar los asuntos y los destinos de los individuos y las naciones*. Qué creencia es correcta: ¿Casualidad o Dios? No voy a responder esa pregunta para Ud.; Ud. debe responderla por sí mismo.”³⁴⁷

Hay, por supuesto, otras narraciones detalladas, especialmente en el Antiguo Testamento, que subrayan el cuidado providencial de Dios por su pueblo y por su creación. Por ejemplo, el relato bíblico de la vida de José (Gen 37-50) es convincente y se presenta gráficamente con gran detalle en el Antiguo Testamento. En relación con algunos de los sucesos naturales en Egipto discutidos anteriormente, podemos notar la frecuente ocurrencia de hambre en Egipto y la región circundante y la convicción de José de que no estaban fuera del control de Dios. De hecho, José sostuvo inequívocamente que tanto los años buenos como los años de hambre estaban bajo la soberanía de Dios (Gen 41:32). En un lugar, para enfatizar la soberanía de Dios, José explicó que, “Dios ha mostrado a Faraón lo que va a hacer” (Gen 41:25 NVI). Además, está claro en el texto que José estaba convencido de que no eran sólo los procesos naturales que causaban el hambre los que estaban bajo la soberanía de Dios. José insiste diciendo que todo el lamentable episodio de pecaminosidad humana mostrado por la forma en que sus hermanos lo vendieron como esclavo fue de hecho usado en la providencia de Dios para los propósitos de Dios. Es notable cuán misericordioso logró ser José cuando finalmente se reveló a sus hermanos y reiteró tres veces que todo lo que le sucedió fue empleado para bien por Dios. Hacer el mismo comentario dos veces es enfatizarlo fuertemente; hacerlo tres veces es ponerlo más allá de cualquier posibilidad de duda. Por lo tanto, José dijo: “No obstante, José insistió: —¡Acérquense! Cuando ellos se acercaron, él añadió: —Yo soy José, el hermano de ustedes, a quien vendieron a Egipto. “Pero ahora, por favor no se aflijan más ni se reprochen el haberme vendido, pues en realidad fue Dios quien me mandó delante de ustedes para salvar vidas. Desde hace dos años la región está sufriendo de hambre, y todavía faltan cinco años más en que no habrá siembras ni cosechas. Por eso Dios me envió delante de ustedes: para salvarles la vida de manera extraordinaria y de ese modo asegurarles descendencia sobre la tierra. Fue Dios quien me envió aquí, y no ustedes. Él me ha puesto como asesor del faraón y administrador de su casa, y como gobernador de todo Egipto. (Gen. 45:4-8 NVI).”

Otro ejemplo relevante de las Escrituras del Antiguo Testamento, en el contexto de este libro, que ha estado exponiendo a varios de los “dioses falsos” promovidos en el mercado religioso hoy en día es la notable historia narrada en el libro de Job. La teología de los amigos

³⁴⁷. Humphreys, *Miracles of Exodus*, 339–40 (énfasis añadido).

de Job era que el sufrimiento de Job debe ser un resultado directo de su comportamiento hacia Dios, por lo tanto, debe haber hecho algo mal. Sus argumentos toman varias formas diferentes, pero uno de los lados más sutiles de su argumento es el falso evangelio de que los justos son recompensados materialmente. Así que Elifaz dice: “Vuelve ahora en amistad con él; y por ello te vendrá bien” (Job 22:21 NVI). ¿Podría esto considerarse una forma muy temprana del evangelio de la prosperidad de hoy? ¿Qué hay de nuevo bajo el sol? En junio de 2019, Michael Brice-Saddler escribió un artículo en el web titulado “*A wealthy televangelist explains his fleet of private jets: ‘It’s a biblical thing’*” (Un acaudalado televangelista explica su flota de jets privados: ‘Es algo bíblico’). En él señaló que “Al igual que muchos televangelistas, [Kenneth] Copeland predica el ‘evangelio de la prosperidad’, que se deriva de la creencia de que la fe, a menudo en forma de donaciones a predicadores y ministerios, obtendrá riquezas en el futuro.”³⁴⁸

³⁴⁸. Brice-Saddler, “Wealthy Televangelist.”

9. MILAGROS DE LA NATURALEZA: EJEMPLOS ILUSTRATIVOS

Nos inclinamos fuertemente en contra de los argumentos de la brecha, pero por razones muy diferentes a las del típico crítico naturalista. Pensamos que los argumentos de brecha son malos porque hay ciertas reglas de buen pensamiento—reglas que fueron escritas en nuestros corazones por nuestro Creador. Pero tenga en cuenta que nuestra crítica de los argumentos de la brecha sugiere otra forma de percibir y responder a Dios: el buen razonamiento encuentra su raíz y apoyo en el carácter de Dios: por lo tanto, ¡es el ser de Dios el que en última instancia explica por qué somos capaces de percibir que los argumentos de la brecha son malos!³⁴⁹

Ayuda de los Científicos

En los últimos años, una serie de artículos publicados en revistas científicas de primer nivel como *Nature* y *The Quarterly Journal of the Royal Astronomical Society* han demostrado cómo, al aprovechar los avances tanto en los estudios bíblicos como en la ciencia, específicamente los avances en astronomía, es posible comprender mejor algunos “eventos milagrosos” reportados en las Escrituras. Por ejemplo, al comprender la Estrella de Belén, una comprensión más profunda por parte de los estudiosos de la Biblia de quiénes fueron los Reyes Magos, coloca esos eventos firmemente en un contexto cultural e histórico adecuado que, en conjunto, ayuda a comprender mejor cómo, en ese momento, se interpretarían los eventos celestiales inusuales. A modo de ilustración, consideraremos tres de estos artículos que aparecieron en revistas científicas, todos escritos o co-escritos por Sir Colin Humphreys FRS. Es importante tener en cuenta que cuando los artículos mencionados están siendo considerados para su publicación en estas prestigiosas revistas científicas, *los árbitros se preocupan únicamente por la precisión científica de lo que se informa*. Estos artículos podrían haber aparecido en una de las varias revistas contemporáneas excelentes que discuten la ciencia y la creencia cristiana. Si eso hubiera sucedido, se habría hecho la acusación de que los árbitros estarían predispuestos a aceptar los artículos, ya que parecían ser favorables a la fe cristiana. Este no es el caso aquí. *Estos artículos fueron arbitrados por científicos obstinados estrictamente por su precisión científica y mérito*.

³⁴⁹. Briggs et al., *It Keeps Me Seeking*, 160.

La Estrella de Belén

El segundo capítulo del Evangelio de Mateo registra: “... llegaron a Jerusalén unos sabios procedentes del Oriente. —¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? — preguntaron—. Vimos levantarse su estrella y hemos venido a adorarlo. (Mateo 2:1b-2 NVI)”. Más tarde, “Después de oír al rey, siguieron su camino, y sucedió que la estrella que habían visto levantarse iba delante de ellos hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de alegría. (Mateo 2:9-10 NVI)”.

En su artículo en el *Quarterly Journal of the Royal Astronomical Society* publicado en 1991 bajo el título “The Star of Bethlehem—a Comet in 5 BC—and the Date of the Birth of Christ” (La estrella de Belén -un cometa en el año 5 a.C.- y la fecha del nacimiento de Cristo), Humphreys señala que, “Hay cuatro preguntas clave que surgen del relato en el Evangelio de Mateo, y otra literatura antigua, de la estrella de Belén: (1) ¿Quiénes eran los Reyes Magos? (2) ¿Hay algún fenómeno astronómico conocido que se ajuste al relato? (3) ¿Qué indujo a los Reyes Magos a embarcarse en su viaje? y (4) ¿Se puede usar la astronomía para resolver el problema de larga data de la fecha del nacimiento de Cristo?”³⁵⁰ El artículo de Humphreys intenta responder a estas preguntas. En el contexto de nuestras discusiones actuales y para ilustrar su relevancia para la comprensión de los milagros en las Escrituras, el documento muestra cómo, teniendo en cuenta varias características específicas de la Estrella de Belén como se registra en el Evangelio de Mateo, así como evidencia significativa y sustancial de eventos astronómicos sobre ese momento, todos menos uno de los objetos astronómicos sugeridos en esa literatura como la estrella Belén pueden descartarse. Tomando nota de los relatos de Dión Casio, de Josefo y de Mateo, Humphreys concluye que el único objeto astronómico que parece ser lo suficientemente bajo y capaz de satisfacer las descripciones de estos tres es la estrella de Belén. En opinión de Humphreys, “Por lo tanto, un cometa se ajusta de manera única a la descripción en Mateo de que la estrella era nueva, viajó lentamente a través del campo estelar de este a sur, se adelantó a los Reyes Magos y ‘se paró’ sobre Belén, el lugar donde nació el niño.”³⁵¹

El resto de los detalles de este importante documento que hace referencias detalladas a registros astronómicos chinos cuidadosamente mantenidos y otras fuentes de información en ese momento, *deja pocas dudas de que hay una “explicación natural” para estos notables eventos*. Pero, y este es el punto importante, esta “explicación natural” de hecho hace que todo el evento sea mucho más sorprendente y convincente, ya que significa que no fue un repentino “truco de un mago cósmico”, *sino que antes de la fundación de la tierra*

³⁵⁰. Humphreys, “Star of Bethlehem,” 405. El estudio más detallado de los datos bíblicos y científicos sobre la estrella de Belén es ahora de Nicoll *The Great Christ Comet*.

³⁵¹. Humphreys, “Star of Bethlehem,” 393.

estas notables coincidencias se construyeron en la historia total de la creación mucho antes de que aparecieran los humanos. Para subrayar el punto, vislumbrar la “explicación natural” refuerza y hace aún más sorprendentes y maravillosos eventos como la Estrella de Belén. No hay un “dios de las brechas” aquí, sino un Dios que sostiene momento a momento.

El Sol se Detuvo

El libro de Josué en el Antiguo Testamento registra que, “Y el sol se detuvo en medio del cielo y no se apresuró a ponerse casi un día entero” (Jos 10:13). Junto con su colega Graeme Waddington, Humphreys ha investigado lo que ellos llaman “un evento desconcertante en la Biblia”. Su artículo empieza:

Un evento desconcertante en *la Biblia* que menciona tanto la luna como el sol puede interpretarse como la descripción de un eclipse solar. Lo hemos fechado el 30 de octubre de 1207 aC, lo que lo convierte posiblemente en el eclipse solar fechable más antiguo registrado. Esto nos permite refinar las fechas de ciertos faraones egipcios, incluido Ramsés el Grande. También sugiere que las expresiones utilizadas actualmente para calcular los cambios en la tasa de rotación de la tierra pueden extenderse de manera confiable 500 años atrás, desde 700 aC hasta 1200 aC.³⁵²

Una vez más, aprovechando la experiencia en ciencia astronómica, así como la investigación detallada de la evidencia de las tabletas de arcilla preservadas, estos autores señalan:

Las traducciones modernas al inglés de este pasaje, como el NRSV (New Revised Standard Version, en inglés) citado anteriormente, han seguido la Versión Autorizada King James (Authorised Version, en inglés) de la Biblia, traducida en 1611, y asumieron que el texto hebreo significa que el sol y la luna dejaron de moverse. Sin embargo, un significado alternativo plausible es que el sol y la luna dejaron de hacer lo que normalmente hacen: pararon de brillar. En otras palabras, el texto se refiere a un eclipse solar, cuando el sol para de brillar. Como un eclipse solar solo puede ocurrir cuando la luna está directamente entre la tierra y el sol, la luna en sí no es visible y, por lo tanto, no refleja la luz solar a la tierra—como el sol, también ha “dejado de brillar.”³⁵³

Su artículo concluye:

Una reinterpretación de un pasaje desconcertante en el libro de Josué del Antiguo Testamento sugiere que se estaba reportando un eclipse solar. Los cálculos muestran que este evento podría ser el eclipse solar anular del 30 de octubre de 1207 aC. Si se acepta, este parece ser el eclipse solar más antiguo registrado. Cuando se combina con los registros egipcios, este eclipse nos permite perfeccionar las fechas más precisas

³⁵². Humphreys and Waddington, “Solar Eclipse,” 5.39.

³⁵³. Humphreys and Waddington, “Solar Eclipse,” 5.40.

disponibles para el reinado del famoso faraón egipcio Ramsés el Grande siendo 1276-1210 aC ±1 año.³⁵⁴

Una vez más, esta “explicación natural” refuerza y hace aún más sorprendente este momento de un acto providencial de Dios en nombre de su pueblo elegido. Una vez más, no es un mago celestial, sino un Dios siempre presente desde la fundación del mundo.

Pero, y es un “pero” importante, debemos estar siempre conscientes de que hay avances en los estudios bíblicos que son directamente relevantes para comprender mejor algunos rompecabezas duraderos sobre la interpretación bíblica. Los relatos de Josué del sol y la luna en Josué 10:12–15 son uno de esos ejemplos. En octubre de 2013, John Walton, Profesor de Antiguo Testamento en Wheaton College, publicó un artículo con el título, “*Biblical Credibility and Joshua 10: What Does the Text Really Claim?*” (Credibilidad bíblica y Josué 10: ¿Qué afirma realmente el texto?) Walton escribió:

Este relato se clasifica como uno de los pasajes más frecuentemente invocados sobre cómo la credibilidad de la Biblia falla en el mundo de la ciencia. Para aquellos que insisten en que debemos tomar el texto literalmente, el tema se refiere a la inerrancia de la Biblia y la capacidad de Dios para hacer lo que él elija. Mientras aquellos que toman a Dios en serio no negarían que Dios puede hacer lo que elija hacer, reconocemos que también debemos preguntarnos qué es lo que afirma el texto. ... *Debemos leer la Biblia como un texto antiguo, no como uno moderno.*³⁵⁵

Señala además que incluso aquellos que insisten en que leamos el texto literalmente también notan que tenemos que hacer ajustes a las visiones geocéntricas del mundo antiguo. Walton señala además que al hacer eso, sin embargo, ya no están tomando el texto literalmente. Él escribe: “Si vamos a ajustar nuestras interpretaciones al pensamiento antiguo, es mejor que hagamos un trabajo exhaustivo al respecto.” Walton continúa argumentando, teniendo en cuenta la evidencia relevante, que comprender adecuadamente este texto requiere ver la forma en que está incrustado en puntos de vista ampliamente sostenidos de presagios propicios para muchas acciones. Desde esta perspectiva, “Ciertamente una lectura del texto a la luz de los presagios es más probable para un texto antiguo que una lectura a la luz de la física.” Walton concluye: “El conocimiento de Josué de la dependencia de Amorites de los presagios puede haberlo llevado a pedirle al Señor uno que sabía que desinflaría su moral—que la oposición ocurriera en un día poco propicio.”³⁵⁶

³⁵⁴. Humphreys and Waddington, “Solar Eclipse,” 5.42.

³⁵⁵. Walton, “Biblical Credibility,” n.p. (énfasis añadido).

³⁵⁶. Walton, “Biblical Credibility,” n.p.

En mayo de 2016, Mark Chavalas, Profesor de Historia en la Universidad de Wisconsin-Lacrosse, reabrió la consideración de cómo este desconcertante pasaje en el libro de Josué 10:12-15 puede interpretarse correctamente. Su investigación se centró en las tablillas de presagio neosirias alojadas en el Museo Británico. Observe nuevamente que esta es una exposición y exégesis basadas en la evidencia. Chavalas, exponiendo y desarrollando el punto de vista de John Walton, escribió:

La poesía lírica de Josué 10:12 afirma que el sol se detuvo en Gabaón, y la luna en Aijalon. Esto significa que el sol estaba en el este, y la luna en el oeste, lo que significa que era de mañana, no de noche. Por lo tanto, Josué ciertamente no estaba pidiendo más luz solar (de hecho, el día acababa de comenzar). Además, el evento fue considerado único, no debido a ninguna anomalía astronómica, sino porque Dios escuchó la voz de un hombre y luchó por Israel (v. 14). ... La fraseología en Josué 10:12–13 suena sospechosamente como el vocabulario utilizado en los textos de presagios celestiales de Mesopotamia. ... Muchas de las frases técnicas en estos presagios se refieren a la “detención” y “espera” de los cuerpos celestes. Desde el punto de vista del espectador en la tierra, el sol y la luna “se detuvieron y esperaron” el uno al otro (es decir, se vieron juntos, un mal presagio para el decimoquinto día después de una luna llena). La fraseología no es diferente a Mateo 2:9, que afirma que la Estrella de Navidad se paró sobre Belén (esto tiene sentido desde el punto de vista de un viajero, por supuesto).³⁵⁷

Chavalas continuó:

La observación del presagio celeste no solo prevaleció en Mesopotamia, sino también en el noroeste de Siria en los sitios de Ugarit, Mari y Emar (todos en regiones con conexiones amorreas significativas). El texto bíblico y la declaración poética de Josué acerca de que Dios favoreció a Israel con el movimiento del sol y la luna eran parte de una antigua tradición más amplia del Cercano Oriente de pedir ayuda divina en el campo de batalla. Pero este contexto también ayuda a responder a una pregunta fácilmente esperada: ¿por qué un seguidor del Dios de Israel pediría un presagio, una práctica que se consideraba adivinación y se consideraba un crimen capital? La respuesta es que la Biblia refunde el presagio. Josué no estaba pidiendo un fenómeno celestial para sí mismo, ni siquiera para Israel, sino probablemente para el enemigo; debe haber sabido lo que significaba para ellos tener el sol y la luna alineados en el decimoquinto día, presumiblemente el día de la batalla. Si recibieran un mal presagio, ¡habría reducido significativamente sus expectativas de victoria, por decir lo mínimo! . . . Los judíos y los cristianos creen que Dios puede hacer lo que Le complazca, incluyendo la violación de las leyes naturales (por ejemplo, hacer que el sol y la luna se detengan en su camino). Uno no tiene que *fabricar un milagro donde el texto bíblico no lo requiere. Para ser entendida correctamente, la Biblia debe ser leída en sus*

³⁵⁷. Chavalas, “Does the Bible Claim.”

*contextos históricos y literarios; sólo entonces podremos los mortales responder con asombro.*³⁵⁸

Estos relatos de estudiosos e historiadores bíblicos no niegan ni repudian el relato dado por Colin Humphreys. En cambio, señalan una vez más la necesidad de estar al día *tanto* con lo que los científicos están diciendo *como* con lo que los estudiosos de la Biblia están escribiendo antes de hacer pronunciamientos dogmáticos sobre lo que deben significar los textos desconcertantes en las Escrituras.

Más Lecciones de los Milagros en el Antiguo Testamento

Dados los varios milenios cubiertos por la historia bíblica, la ocurrencia total de milagros en las narraciones bíblicas es sorprendentemente rara. Hay, sin embargo, algunos períodos en los que el reporte de milagros es frecuente. El primero es durante el éxodo y el segundo período es durante la vida de Cristo sobre la tierra. Tenemos la suerte de que, relativamente recientemente, se haya emprendido y publicado un estudio detallado de los milagros del éxodo.³⁵⁹ Nuestro propósito al observar estos dos períodos ahora es ver lo que podemos descubrir sobre cualquier expectativa duradera que debamos tener sobre la naturaleza y la frecuencia de la ocurrencia de milagros hoy. Al mismo tiempo, un estudio detallado de los milagros realizado por Colin Humphreys nos ayudará a tener claro lo que el registro bíblico nos enseña sobre el origen y la naturaleza de estos milagros en el momento en que ocurrieron.

Los Milagros del Éxodo

A lo largo de los siglos, muchos han especulado sobre la naturaleza y la veracidad de los sorprendentes eventos que ocurrieron durante el éxodo. Uno de los científicos más distinguidos de Gran Bretaña, Sir Colin Humphreys, Miembro de la Royal Society y anteriormente director de investigación en Cambridge, dedicó un período de años a un estudio detallado en *in situ* titulado *The Miracles of Exodus* (Los milagros del Éxodo). Muy consciente de los peligros de un “mero científico” que se adentra en este conjunto de temas tan controvertidos, a lo largo de sus investigaciones consultó cuidadosamente con dos de sus colegas en Cambridge, el Profesor *Regius* de Hebreo y el Profesor de Egiptología para ayudarlo en su tarea. El libro de Humphreys reúne el conocimiento de la ciencia, historia, geografía, arqueología, los idiomas antiguos y la Biblia para comprender mejor lo que

³⁵⁸. Chavalas, “Does the Bible Claim” (énfasis añadido).

³⁵⁹. Humphreys, *Miracles of Exodus*.

realmente sucedió en el éxodo. El libro de Éxodo comienza narrando la situación de los israelitas en Egipto. Como esclavos estaban ayudando a construir ciudades bajo un faraón cruel y opresivo. Moisés nació y su madre lo puso en una canasta entre las cañas en la orilla del Nilo, ya que en ese momento los egipcios estaban matando a los niños varones hebreos. Milagrosamente, Moisés sobrevivió. Cuidado por la hija del Faraón, Moisés creció en un ambiente privilegiado. Un día, sin embargo, vio a un amo de esclavos egipcio golpeando a un esclavo hebreo y, en su ira, Moisés mató al egipcio. Temiendo por su vida, huyó a la tierra de Madián, una tierra en ese momento fuera del control egipcio.

Cuando vivía en Madián, se dice que Moisés visitó el Monte Sinaí y fue testigo de una vista asombrosa. Un arbusto que ardía con llamas pero que, sin embargo, no se consumía como se esperaba. Simplemente siguió ardiendo. Fue en este arbusto ardiente que se dice que Moisés escuchó la voz de Dios diciéndole que debía sacar a los israelitas de Egipto, llevarlos al Monte Sinaí, y luego guiarlos a la tierra prometida de Canaán. Con estas órdenes claras, Moisés regresó a Egipto. Fue al Faraón y le pidió que dejara que los esclavos hebreos abandonaran la tierra. El Faraón lo negó. La narración luego nos dice que Dios envió diez plagas de creciente severidad sobre los egipcios hasta que finalmente el Faraón cedió y permitió que los israelitas se fueran. Se narra que en su viaje una columna de nube de día y una columna de fuego de noche fueron adelante de los israelitas para guiarlos al Monte Sinaí. Pero el Faraón cambió de opinión. Envío a su ejército a perseguirlos y los atrapó en el Mar Rojo. El texto informa que, sorprendentemente, un viento muy fuerte hizo retroceder el mar permitiendo a los israelitas cruzar. Además, señala que el ejército del Faraón que seguía a los israelitas que huían fue arrastrado por el mar entrante y se ahogó. Libres por fin los israelitas continúan su viaje al Monte Sinaí. Fue a lo largo de este viaje que ocurrieron una serie de eventos extraordinarios. Moisés convirtió el agua amarga en dulce; una sustancia misteriosa llamada maná proveyó para que los israelitas comieran; un gran número de codornices proporcionó otra fuente de alimento; Moisés producía agua cuando los israelitas tenían sed, pero era agua de una roca. Por fin, los israelitas llegan al Monte Sinaí sólo para ser recibidos por una vista impresionante: se emitía fuego y humo y un sonido como el de una trompeta los enfrentaba. Lamentablemente, aquí también, a pesar de todas sus bendiciones, los israelitas todavía se rebelaron y construyeron un ídolo para adorar: un becerro de oro. La narración continúa registrando cómo después de la construcción del arca del pacto y del Tabernáculo portátil en el Monte Sinaí, los israelitas viajaron a través de varios desiertos entrando en la tierra prometida cruzando el río Jordán. Pero aquí ocurrió otro milagro notable. Cuando llegaron al río, estaba en plena inundación, pero de repente, y milagrosamente, dejó de fluir mientras estaban parados en la orilla del agua, lo que les permitió caminar a través del lecho seco del río hacia el otro lado. Los

israelitas habían llegado a la tierra prometida y después de un viaje extraordinario nació la nación.

Un relato tan sucinto de una notable serie de eventos plantea inmediatamente la pregunta, cómo podemos nosotros, como personas del siglo XXI, quienes, a través de los avances de la ciencia, entendemos la historia natural de la migración de las codornices o el movimiento de las placas tectónicas que mueven la tierra, que conducen al bloqueo repentino de los ríos o a la inundación repentina de los países, comprenda esta notable serie de eventos reportados que van en contra de nuestras expectativas naturales de cómo se comportan el mundo y las criaturas dentro de él.

Cruzando el Río Jordán

El libro muy legible y extremadamente bien ilustrado de Humphreys está escrito como si fuera un Hércules Poirot del siglo XXI que estudia no un crimen, sino una serie de eventos altamente inusuales. Para ilustrar su enfoque típico, podemos tomar la forma en que investigó el notable secado del Río Jordán para permitir que el pueblo de Israel cruzara a la tierra prometida justo al final del viaje del éxodo. También entonces, muy brevemente, indicaremos los resultados de sus investigaciones similares de los otros milagros del libro del Éxodo. El lector es referido por los detalles de estos a su libro. Humphreys registra:

En mis vacaciones de una semana a Israel y Egipto en la primavera de 2001, para volver a visitar parte de la ruta del Éxodo, estaba navegando en una librería en Eilat y recogí un libro de Leen y Kathleen Ritmeyer llamado *From Sinai to Jerusalem: The Wandering of the Ark* (Desde Sinaí hacia Jerusalén. Los caminos del Arca). En este libro los autores reproducen una rara fotografía del siglo XIX que muestra el Río Jordán desbordando sus orillas en la primavera, y con permiso reproduzco esta fotografía aquí. Entonces, este era el río en inundación que los israelitas necesitaban cruzar. ¡Imagine la escena! Imagine si estuviera allí. ¿No es sorprendente poder reconstruir eventos antiguos en detalle como lo hemos hecho en este capítulo? Y no cualquier evento antiguo: acontecimientos que cambiaron el curso de la historia.³⁶⁰

El relato bíblico del cruce del río Jordán como se registra en el libro de Josué dice lo siguiente: “Ahora bien, las aguas del Jordán se desbordan en el tiempo de la cosecha. A pesar de eso, tan pronto como los pies de los sacerdotes que portaban el arca tocaron las aguas, estas dejaron de fluir y formaron un muro que se veía a la distancia, más o menos a la altura del pueblo de Adán, junto a la fortaleza de Saretán. A la vez, dejaron de correr las aguas que fluían en el mar del Arabá, es decir, el Mar Muerto, y así el pueblo pudo cruzar hasta quedar frente a Jericó (Jos 3:15-16 NVI). Teniendo en cuenta que si Ud. mira un mapa

³⁶⁰. Humphreys, *Miracles of Exodus*, 26.

moderno del estado de Jordania no hay una ciudad llamada Adán, Humphreys pregunta, ¿es posible localizar la antigua ciudad de Adán después de tres mil años? Él consultó a sus expertos hebreos y el resultado neto de su conocimiento y sus estudios personales dieron como resultado el descubrimiento de Humphreys de que en los mapas modernos del estado de Jordania, aparece una ciudad en el lado oriental del Río Jordán llamada Damiya. Está a unas diecisiete millas al norte de donde el Río Jordán pasa más cerca de Jericó. Él descubrió que no solo eso, sino que en el mapa de viaje mundial de Bartolomé de 1989 de Israel con Jordania, la misma ciudad está realmente marcada como *Damiya (Adamah)*. Esto concluye que sugiere fuertemente que la antigua ciudad de Adán es la moderna Damiya. Los estudiosos posteriores están de acuerdo con esto, por lo que el mapa de Bartolomé lo declaró con bastante claridad. Su próximo paso es recurrir a la ciencia en busca de evidencia crítica. Descubrió que el 11 de julio de 1927 un terremoto bien documentado sacudió la ciudad de Jericó, causando grietas en los edificios y pánico en la población local. El terremoto fue detectado en estaciones sismológicas tan distantes como Europa, Sudáfrica, América del Norte y Rusia. Midió una magnitud de aproximadamente 6.5 en la escala de Richter—un gran terremoto. Se dirigió junto a uno de los principales geofísicos del mundo, Amos Nur, Wayne Loel Profesor de Ciencias de la Tierra y Profesor de Geofísica en la Universidad de Stanford. Descubrió que Nur había hecho un estudio detallado del terremoto de 1927 y descubrió que se debía a un deslizamiento a lo largo de una falla geológica llamada falla de Jericó, que corre aproximadamente de norte a sur bajo el Río Jordán.

Sobre este terremoto de 1927 Nur había escrito: “Durante el terremoto de 1927, aparecieron varias grietas en el suelo, junto con un chorro de agua subterránea. Este fenómeno de licuefacción del suelo se ha observado bien en terremotos en otros lugares. Durante el terremoto, se produjeron deslizamientos de tierra a lo largo del Jordán cerca de Damiya, a unos 30 km al norte de Jericó; estos detienen temporalmente el flujo de los ríos.”³⁶¹ El lugar que Nur escribe como Damiya es, en los mapas, escrito como Damia. Lo importante es que son el mismo sitio. Humphreys continúa narrando cómo Nur luego investigó los registros históricos y descubrió que el Río Jordán había sido detenido temporalmente en varias ocasiones, todo debido a deslizamientos de tierra inducidos por un terremoto. El registro histórico más antiguo de esto que Nur encontró ocurrió en 1160. Nur reconoció así la relevancia de estos terremotos para el pasaje del libro de Josué al que nos referimos anteriormente. Nur escribió: “Adam es ahora Damia, el sitio de los deslizamientos de tierra de 1927 que cortaron el flujo del Jordán. Tales cortes, que duran típicamente de 1 a 2 días, se han registrado en 1906, 1834, 1546, 1534, 1267 y 1160. La

³⁶¹. Humphreys, *Miracles of Exodus*, 20.

paralización del Jordán es tan típica de los terremotos en esta región que no cabe duda de la realidad de tales eventos en la época de Josué.”³⁶²

Humphreys continúa: “Por lo tanto, tenemos una explicación científica del cruce del Jordán en términos de un mecanismo natural: un deslizamiento de tierra inducido por un terremoto detrás del cual las aguas del Jordán se amontonaron hasta que se abrieron paso, generalmente de 1 a 2 días después. Mientras que el Río Jordán se detuvo temporalmente, los israelitas pudieron cruzar. Creo que esto nos permite identificar a Adán, el lugar del deslizamiento de tierra inducido por el terremoto, con la moderna Damiya más allá de toda duda razonable.”³⁶³ Humphreys señala además que la mayoría de las civilizaciones antiguas creían en los dioses, pero que en algunos aspectos el Dios del antiguo Israel era diferente. El Dios de Israel era uno a quien creían que controlaba todas las fuerzas de la naturaleza. Señala además que si miramos la descripción bíblica de otro gran milagro del éxodo, específicamente, el cruce del Mar Rojo, descubrimos que los israelitas indudablemente consideraron esto como uno de los milagros más grandes que les sucedieron. Pero la Biblia es explícita en que este milagro fue causado por un mecanismo natural, un fuerte viento del este, y la Biblia también dice que este viento fue el agente de la mano de Dios (aquí representada por la mano de Moisés extendida sobre el mar).

Humphreys también llama la atención sobre el momento en que los israelitas cruzaron el Jordán. Habían estado vagando por el desierto cuarenta años y ahora estaban frente a Jericó en el Río Jordán. El río era todo lo que los separaba de la tierra prometida. Justo cuando los israelitas se reunieron en las orillas del Jordán, se produjo la parada del río inducida por el terremoto. Para los antiguos israelitas, este evento se ajustaba así a un patrón importante: milagros de Dios que involucran a Dios mostrando su poder para controlar eventos naturales como terremotos. El Salmo 77 vincula específicamente los milagros con truenos, relámpagos y terremotos, todos los cuales pertenecen a Dios. Humphreys comenta:

En otras palabras, la antigua visión israelita de los milagros normalmente no implicaba ver directamente las huellas de Dios, dejadas atrás como una tarjeta de visita celestial que decía “Dios estaba aquí” después de un evento milagroso. *Los milagros de Dios, para los antiguos israelitas, en cambio involucran a Dios mostrando su poder a través de eventos naturales como terremotos que ocurren en el momento adecuado.*³⁶⁴

Humphreys continúa documentando en detalle los resultados de su trabajo de detective científico y exegético mientras estudia los milagros del Éxodo. Por ahora, describiré brevemente las conclusiones de Humphrey sobre dos de los milagros e indicaré cómo, en

³⁶². Humphreys, *Miracles of Exodus*, 20.

³⁶³. Humphreys, *Miracles of Exodus*, 21–22.

³⁶⁴. Humphreys, *Miracles of Exodus*, 24 (énfasis añadido).

los propósitos y la economía de Dios, y en el tiempo de Dios, había en cada caso una explicación perfectamente natural. Pero las explicaciones no hacen que los acontecimientos sean menos milagrosos. Por lo tanto, podemos seguir esperando que el Dios de las Escrituras que “sostiene todas las cosas con su palabra poderosa” (Heb 1:3 NVI), trabaje de manera similar en el presente y en el futuro.

La Zarza Ardiente

Las Escrituras registran: “Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios. Allá se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza. Moisés miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. Entonces Moisés dijo: «¡Qué increíble! Voy a ver por qué no se consume la zarza.» (Exod 3:3 NVI). Utilizando las fuentes detalladas disponibles de los estudiosos de la Biblia, junto con escritos más recientes, como el trabajo de T. E. Lawrence en su famoso libro *The Seven Pillars of Wisdom* (Los siete pilares de la sabiduría),³⁶⁵ Humphreys localiza el lugar más probable conocido como este o sureste. La pregunta es ¿qué mantuvo la zarza encendida sin ser consumida? Más detalles y más investigaciones apuntaron a que la solución más simple era que la ubicación de la Zarza en llamas bien podría haber estado en una región volcánica al este o sureste. Si esto es correcto, entonces el arbusto en llamas se encuentra sobre un respiradero volcánico o escapando del gas natural. Por lo tanto, continúa ardiendo, pero el arbusto no se consume. Humphreys concluye: “Sin más información, no es posible decir si es más probable que el gas natural o el mecanismo de ventilación volcánica sean correctos, pero ambos son ciertamente posibles explicaciones naturales de la zarza ardiente.”³⁶⁶

Convertir el Agua Amarga Dulce

Las Escrituras registran: “... llegaron por fin a Mará, pero no pudieron beber el agua porque era amarga por eso se llama Mará. El pueblo protestó contra Moisés, diciendo: ¿Qué bebemos? Él clamó al Señor, y el Señor le indicó una planta; Moisés la echó en el agua, que se convirtió en agua dulce (Éxodo 15:23-25 PER)”. El trabajo de detective de Humphreys le sugiere que “Moisés no inventó Mara, que significa un ‘lugar amargo’; más bien que el lugar ya era llamado amargo por los madianitas locales y los israelitas lo llamaban por la palabra hebrea para amargo.”³⁶⁷ Humphreys ofrece dos posibles interpretaciones de cómo arrojar un trozo de madera al agua, que se cree que es agua salada, podría producir agua de sabor

³⁶⁵. Lawrence, *Seven Pillars of Wisdom*.

³⁶⁶. Humphreys, *Miracles of Exodus*, 81 (énfasis añadido).

³⁶⁷. Humphreys, *Miracles of Exodus*, 268.

dulce. Una de estas explicaciones se basa en el conocimiento local detallado del área de la ruta probable del éxodo. Su primera explicación sugerida se basa en el conocimiento de que la madera del árbol de *acacia seyal* se quemó localmente como productora del “mejor tipo de combustible de carbón.” Siendo así, escribe: “Por lo tanto, no es improbable que hubiera algo de madera de acacia quemada, cubierta con una capa de carbón, que yacía en la antigua Mara, y sugiero que fue esta madera la que Moisés arrojó al agua salada de Mara para purificarla.” Su explicación alternativa se basa en la práctica en algunas partes del mundo donde se sabe que ciertos árboles se usan como purificadores de agua sin quemarse. Pone el ejemplo de Sri Lanka, “donde la madera del llamado árbol kumbuk (*terminalia arjuna*) se utiliza para revestir las paredes interiores de los pozos porque purifica y desaliniza el agua. ... Por lo tanto, hay una explicación científica tentativa de cómo Moisés endulzó el agua con un trozo de madera.”³⁶⁸

³⁶⁸. Humphreys, *Miracles of Exodus*, 273.

10. MILAGROS DE SALUD Y CURACIÓN: ENTENDIMIENTOS BÍBLICOS Y CIENTÍFICOS

Más de la mitad de las oraciones espontáneas que escucho en la iglesia pertenecen a los enfermos. En la imagen más amplia de la oración, eso da el mismo desequilibrio que un pastor que predica del libro de Job todos los domingos. Al mismo tiempo, también muestra cuán instintivamente nos volvemos a la oración cuando la enfermedad golpea.³⁶⁹

Hoy en día, los “dioses encogidos” se predicán y promueven, a veces, con un énfasis casi exclusivo en los beneficios para la salud de la fe y, en algunos casos, de las promesas de curaciones milagrosas. En su libro sobre la oración, Philip Yancey, refiriéndose a la gran acumulación de cartas que había recibido de personas que le preguntaban sobre la oración y la enfermedad, escribió: “Sin embargo, la pila de cartas de mi archivador me convence de que podemos hacer. . . daño al mantener una falsa esperanza de curación física”. Y refiriéndose a las cartas que recibió de padres de niños con síndrome de Down o corea de Huntington, agrega: “Pero no conozco curaciones milagrosas de esas afecciones, y ofrecer falsas esperanzas sería aún más cruel.”³⁷⁰

Es importante tener en cuenta que la evidencia anecdótica citada por Yancey resuena fuertemente con la experiencia de muchos cristianos que, ya sea ellos mismos o a través de algunos miembros de la familia o amigos cercanos, enfrentan enfermedades graves. La naturaleza y ocurrencia de las curaciones inesperadas reportadas entre las personas religiosas es un tema animado para los estudiosos de la Biblia, teólogos y científicos. Esto se ilustra con la publicación de dos volúmenes de ensayos recopilados editados por Fraser Watts³⁷¹ y Sarah Coakley.³⁷² Estos volúmenes dejan en claro que existe una necesidad urgente de una “higiene semántica” si queremos entender lo que se afirma en los informes contemporáneos de curación religiosa o espiritual.

Algunos escritores, incluyendo a Sarah Coakley, usan el término “curación espiritual”. Otros colaboradores usan “curas de fe,” como en el capítulo de Heather Curtis³⁷³ o “curaciones bíblicas,” como en el capítulo de Beverly Gaventa.³⁷⁴ Otros, principalmente en las tradiciones católicas romanas, se refieren simplemente a “curaciones milagrosas o

³⁶⁹. Yancey, *Prayer*, 240.

³⁷⁰. Yancey, *Prayer*, 241.

³⁷¹. Watts, *Spiritual Healing*.

³⁷². Coakley, *Spiritual Healing*.

³⁷³. Curtis, “Healing, Belief, and Interpretation.”

³⁷⁴. Gaventa, “Healing, Meaning, and Discernment.”

curaciones marianas”, como en el capítulo de Emma Anderson.³⁷⁵ Una selección de citas del capítulo inicial de Sarah Coakley a sus ensayos recopilados, a los que dio el título “*Spiritual Healing, Science, and Meaning*” (Curación espiritual, ciencia y significado), destaca la necesidad de una aclaración semántica. Ella escribe: “El término curación espiritual... puede referirse simplemente, en primer lugar, a cualquier curación que no sea estrictamente física, es decir, que se relacione con los elementos psíquicos, o no somáticos, o espirituales del yo. En esta definición, es el lugar de la curación lo que se describe como espiritual.”³⁷⁶ Ella continúa: “Una segunda interpretación de la curación espiritual, en contraste, se refiere a una curación que es efectuada directamente por Dios (o por otras supuestas fuerzas espirituales), o por Dios asistido por otros humanos, secundaria y cooperativamente. En esta definición es la fuente del evento de curación que está siendo descrito como espiritual (es decir, Dios o lo divino).”³⁷⁷ Coakley señala: “Un punto final de aclaración semántica que debe hacerse en la apertura de este libro se refiere a nuestro otro término clave, la curación. Porque esto, también, es una noción multivalente; y quizás el primer y más importante punto de aclaración aquí es que la curación no necesariamente puede connotar una curación física (aunque, por supuesto, puede).”³⁷⁸

La erudita bíblica y teóloga Beverly Gaventa comienza su capítulo “*Spiritual Healing, Science, and Meaning*” haciendo la pregunta: “¿Cuál es el significado de la curación en la Biblia?” Ella nos recuerda útilmente que:

Los lectores contemporáneos de la Biblia a menudo se sienten atraídos y desconcertados por los relatos de curaciones espirituales y los ven como milagros en los que Dios o algún agente de Dios realiza un acto especial que cura a un individuo afligido de alguna enfermedad o condición debilitante. ... Muchos relatos bíblicos de la curación espiritual dan la impresión, al menos a primera vista, de ser directos. Jesús se encuentra con un leproso que pide curación y la recibe (Marcos 1:40-44; Mateo 8:1-4; Lucas 5:12-16). Una mujer que ha sufrido de una condición paralizante durante 18 años es restaurada a la salud cuando Jesús la declara curada y le impone las manos (Lucas 13:10-17). Con las palabras: “Lázaro, ven fuera”, Jesús restaura la vida a un hombre que ha estado muerto durante cuatro días (Juan 11:1-44).³⁷⁹

Gaventa hace otro comentario importante que:

Es importante entender que las perspectivas bíblicas sobre la curación son mucho más complejas de lo que es evidente en el relato de cualquier incidente individual. En la literatura bíblica, la curación espiritual es un fenómeno ricamente texturizado. Los

³⁷⁵. Anderson, “Healing and Ecclesial Response.”

³⁷⁶. Coakley, *Spiritual Healing*, 3.

³⁷⁷. Coakley, *Spiritual Healing*, 4.

³⁷⁸. Coakley, *Spiritual Healing*, 6.

³⁷⁹. Gaventa, “Healing, Meaning, and Discernment,” 29.

Evangelios relatan muchas situaciones en las que Jesús realiza curaciones, incluyendo la curación de parálisis, lepra, hemorragia, ceguera e incluso la muerte misma. De hecho, un hilo dominante en la presentación de Jesús en los Evangelios es el de un sanador.³⁸⁰

Después de revisar algunos de los relatos en las Escrituras del Antiguo Testamento sobre el poder sanador de Dios, Gaventa afirma:

Estas historias variadas se unen en la identificación de Dios como el sanador de Israel. La declaración de que “Yo soy el Yahveh tu sanador” (Éxodo 15:26) se reafirma con frecuencia en el Antiguo Testamento. ... La identificación de Dios como el sanador de Israel fue retomada en el Nuevo Testamento en las descripciones de Jesús como un sanador. ... El Cuarto Evangelio intensifica esta identificación al etiquetar las curaciones de Jesús (y otros milagros, vea Juan 2:1–12) como “señales que revelan la “gloria” de Jesús (por ejemplo, Juan 4:54; 6:2; 9:16; 20:30). ... Sorprendentemente en los Evangelios, la pregunta no es la contemporánea de si una curación es real, sino de dónde viene: ¿De quién es el poder que logró la curación, y qué significa?³⁸¹

Al final de su capítulo, Gaventa concluye útilmente:

Comenzamos con una historia simple en Marcos 1, en la que Jesús cura a la suegra de Pedro de una fiebre, una historia que podría, si se saca de su entorno literario y canónico más amplio, reforzar las nociones contemporáneas de milagros como eventos aislados en los que un individuo es rescatado instantáneamente de una enfermedad o condición debilitante. Ciertamente, eventos milagrosos e inesperados pueden ocurrir en la narrativa bíblica. *Sin embargo, hemos visto que la curación en la Biblia, bien entendida, es cualquier cosa menos un fenómeno aislado y extrínseco. Es, más bien, integral o relacionado con la historia bíblica más amplia de la creación y restauración del Dios de la humanidad. Como tal, tiene lugar en el contexto de las comunidades humanas de crianza y fe. Y requiere discernimiento e interpretación dentro y fuera de esas comunidades.*³⁸²

Es de particular importancia que la oración en cursiva del párrafo anterior se tenga en cuenta durante el resto de este capítulo. Esto se debe a que con demasiada frecuencia los llamados “milagros de curación” son vistos como “eventos aislados y extrínsecos.” En los siglos XX y XXI, psicólogos, neurocientíficos y médicos han notado las asociaciones cambiantes entre la religión y la salud. Esto está documentado dentro del libro de Coakley en un capítulo de Howard Fields titulado “*Meaning in the Natural Investigation of Pain*” (El sentido de la investigación natural del dolor)³⁸³ y mi propio capítulo titulado “*The Brain and*

³⁸⁰. Gaventa, “Healing, Meaning, and Discernment,” 30.

³⁸¹. Gaventa, “Healing, Meaning, and Discernment,” 33–34.

³⁸². Gaventa, “Healing, Meaning, and Discernment,” 39 (énfasis añadido).

³⁸³. Fields, “Neural Investigation of Pain.”

Cognitive Processes in Healing". (El cerebro y los procesos cognitivos en la curación)³⁸⁴ Tales contribuciones son importantes, pero es igualmente importante tener en cuenta que los historiadores de la iglesia de los últimos veinte siglos también han tenido algo que enseñarnos. Sus contribuciones nos recuerdan que aquellos que escriben afirmando una asociación general positiva y beneficiosa entre religión, salud y prosperidad deben tener recuerdos muy cortos.

Tal punto de vista contrasta fuertemente con el verdadero discipulado, que implica, a veces, persecución y sufrimiento. Dentro de la tradición hebreo-cristiana la persecución ha sido una característica recurrente de la vida cristiana durante más de dos milenios. Esto nunca debe olvidarse—especialmente hoy en día, cuando algunos medios de comunicación cristianos estridentes promueven afirmaciones dramáticas sobre los beneficios derivados del compromiso religioso y la vida religiosa. Uno se pregunta si algunos de los que escriben sobre la relación entre religión y salud en el siglo XXI están sufriendo un ataque de amnesia casi total. Algunos televangelistas presentan el mensaje cristiano como un medio para asegurar una mejor salud y prosperidad en el presente y en el futuro previsible. Este enfoque es impresionante en sus afirmaciones excesivas y exceso de simplicidad. Para ser justos, algunos predicadores podrían señalar un considerable cuerpo de investigación por parte de psicólogos y otros que demuestran una asociación entre la religión y la salud. Más de eso a continuación.

Trate de contarles a los sobrevivientes y familiares de aquellos judíos que, debido a su fe, enfrentaron el exterminio masivo a mediados del siglo XX. Trate de decirles a aquellos familiarizados con la vida y la muerte de Dietrich Bonhoeffer que la fe cristiana firme y el verdadero discipulado siempre llevaron consigo grandes beneficios para la salud y la prosperidad en esta vida presente. Trate de decirles a algunos de los cristianos coptos en el Medio Oriente que hoy están siendo asesinados por su compromiso con su Señor, que la fe cristiana siempre lleva consigo salud y prosperidad en esta vida presente. Con esa condición tan importante, resumiremos brevemente el tipo de evidencia que se ha acumulado para indicar un vínculo entre la religión, la espiritualidad y la salud. Una pregunta relevante será si estos deben ser vistos como subproductos naturales de una vida religiosa devota o si están siendo "vendidos" en un intento de ganar conversos a un grupo religioso en particular. *Si esto último está sucediendo, entonces una vez más nos enfrentamos a un "dios encogido"* y no al Dios hebreo-cristiano de las Escrituras que llama al discipulado del tipo encarnado por cristianos como Bonhoeffer y cuya profunda fe y compromiso no llevaron a la salud y la prosperidad, sino a la muerte de un mártir.

³⁸⁴. Jeeves, "Brain and Cognitive Process."

Curación: una parte Central del Ministerio de Cristo

En el mundo del Nuevo Testamento, la curación es una parte integral de la misión a los necesitados. Casi un tercio de los pasajes del Evangelio se ocupan de informar incidentes y debates en torno a las curaciones de Jesucristo. En la historia de la iglesia cristiana, la curación siempre ha sido una línea vital dentro del cuidado pastoral de la iglesia. Este ministerio cristiano particular a los enfermos y necesitados ha influido, promovido y aumentado la atención médica en la sociedad en general. Los historiadores y estudiosos de la Biblia han notado que las curaciones de Jesús, por palabra y por tacto, contrastan fuertemente con los hechizos, conjuraciones y milagros de castigo lanzados por los médicos de la antigua Grecia. A partir del siglo VI en adelante, tristemente, la superstición impregnó tanto la iglesia que en el siglo XII se buscó la curación casi en su totalidad a través de las reliquias de los santos. En 1163, el Concilio de Tours llegó a prohibir a ciertos clérigos incluso estudiar medicina.³⁸⁵ Esta brecha entre el cristianismo y la práctica médica continuó y se profundizó durante los siglos siguientes. En 1551, con el Concilio de Trento, el cambio se había completado lejos del ministerio de curación al limitar el antiguo derecho de unción de los enfermos al de extremaunción, reservado para aquellos en peligro de muerte. Para Juan Calvino, en el momento de la Reforma, los dones del Espíritu, incluyendo la curación, eran vistos sólo como temporales “para hacer maravillosa la predicación del evangelio.” Lutero, aunque al principio de su carrera sostenía un punto de vista similar, más tarde parece haberse vuelto más abierto a la posibilidad de lo milagroso frente a la recuperación desde el punto de la muerte de su amigo Melanchthon (1497 a 1560). En los siglos siguientes se reportaron brotes ocasionales de curaciones espectaculares. Por ejemplo, John Wesley no solo escribió *Primitive Physick* (Medicina Primitiva), un tratado sobre la práctica médica,³⁸⁶ sino que también documentó una serie de milagros de curación.

Mientras que una proporción significativa de los milagros registrados en el Nuevo Testamento lidian con curaciones, lo mismo no se aplica en el corpus de los documentos del Antiguo Testamento. En el Antiguo Testamento, la ocurrencia de milagros reportados, considerando el largo lapso de años cubierto por esos documentos, es relativamente escasa. Hay, sin embargo, ciertos períodos de la historia del Antiguo Testamento en los que hubo una serie de milagros bastante dramáticos reportados. Los eventos del éxodo discutidos en el capítulo anterior son uno de esos ejemplos bien conocidos. En su caso, la mayoría de los milagros son informes de eventos sorprendentes e inusuales asociados con

³⁸⁵ Mitchell, “Anatomy and Surgery,” 315.

³⁸⁶ Wesley, *Primitive Physick*.

el orden natural, como plagas, inundaciones o la misteriosa provisión de alimentos en medio de esta hambre.

Estudios Cuantitativos de Espiritualidad y Salud

Harold Koenig, Profesor de Psiquiatría y Ciencias del Comportamiento en el Centro Médico de la Universidad de Duke en los Estados Unidos, ha revisado recientemente los avances en los últimos diez años en el campo de la espiritualidad y la salud que madura rápidamente.³⁸⁷ Koenig señala que mientras que en los Estados Unidos los Institutos Nacionales de Salud (NIH) siguen siendo hostiles a los estudios de espiritualidad y salud, se han logrado avances sustanciales en la investigación:

Hasta el año 2010, se habían realizado más de 3.300 estudios cuantitativos sobre religión, espiritualidad y salud.

La investigación en los años transcurridos desde 2010, utilizando un mejor diseño científico y un análisis estadístico más riguroso, ha confirmado los principales resultados de los estudios anteriores.

Típicos de estos estudios recientes son los realizados por la psicóloga Lisa Miller y sus colegas de la Universidad de Columbia utilizando MRI (resonancia magnética). Los exámenes de los cerebros de personas con alto riesgo de depresión mostraron una reducción significativa en el grosor cortical en áreas relacionadas con los síntomas depresivos. Curiosamente, este adelgazamiento cortical estaba presente solo en aquellos para quienes la religión/espiritualidad no era importante o solo algo importante. En contraste, *aquellos para quienes la religión/espiritualidad era muy importante tenían una corteza significativamente más gruesa en estas áreas*, lo que “puede conferir resiliencia al desarrollo de enfermedades depresivas en individuos con alto riesgo familiar de depresión mayor.”³⁸⁸

Koenig señala además que estos hallazgos sugirieron que la participación religiosa en realidad puede cambiar la estructura del cerebro entre las personas predispuestas a la enfermedad depresiva, haciéndolos menos vulnerables a la depresión. Otro estudio a gran escala realizado por la Escuela de Salud Pública de Harvard que involucró a 48.984 mujeres encontró que la asistencia religiosa previno el desarrollo de la depresión, y la depresión

³⁸⁷. Koenig, “Religion, Spirituality, and Health.”

³⁸⁸. Miller et al., “Neuroanatomical Correlates,” 129.

impidió la asistencia religiosa, lo que sugiere que los efectos fueron de naturaleza bidireccional y agregaron complejidad a esta relación.³⁸⁹

Señalando que investigaciones anteriores sobre las tasas de suicidio indicaron que tres cuartas partes de tales investigaciones tempranas han demostrado que las personas más religiosas tenían menos probabilidades de suicidarse, intentar suicidarse o tener actitudes positivas hacia el suicidio,³⁹⁰ Koenig escribe,

En 2016, los investigadores de la Escuela de Salud Pública de Harvard analizaron los datos de un estudio prospectivo de 14 años con 89.708 mujeres, que mostró que las mujeres que asistían a los servicios religiosos al menos semanalmente tenían el *84 % menos de probabilidades de suicidarse* que las mujeres que nunca asistieron, con una reducción de más de cinco veces en la tasa de incidencia de suicidio de siete por cada 100.000 personas-año a solo una por cada 100.000 personas-año.³⁹¹

Después de discutir brevemente la relación del compromiso religioso con la salud física, Koenig concluyó: “Por lo tanto, hay pocas dudas hoy en día de que la participación religiosa está relacionada con una mejor salud mental, mejores comportamientos de salud, mejor salud física y una mayor longevidad. Existen mecanismos plausibles para explicar por qué existen estas asociaciones, y es hora de que estos hallazgos de la investigación se integren en la atención al paciente.”³⁹²

Algunas de estas asociaciones reportadas entre la calidad de vida, la espiritualidad y el compromiso religioso se han establecido lo suficientemente bien como para que se incluyan breves informes de ellas en un texto universitario típico para estudiantes universitarios de psicología. David Myers y Nathan DeWall, al final de un capítulo abarcador sobre la emoción, el estrés y la salud, dirigen su atención brevemente a la asociación entre religiosidad, espiritualidad y mejor salud. Ellos escriben: “Un estudio de 28 años que siguió a 5286 californianos encontró que, después de controlar la edad, el género, la etnia y la educación, los asistentes religiosos frecuentes tenían el 36 % menos de probabilidades de haber muerto en cualquier año. ... En otro estudio controlado de 8 años de 20.000 personas, este efecto se tradujo en una esperanza de vida de 83 años para aquellos que asisten con frecuencia a los servicios religiosos y 75 años para los que no asisten.”³⁹³

³⁸⁹. Li et al., “Religious Service Attendance.”

³⁹⁰. Koenig et al., “Religion, Spirituality and Mental Health.”

³⁹¹. Koenig, “Religion, Spirituality, and Health,” 99.

³⁹². Koenig, “Religion, Spirituality, and Health,” 100.

³⁹³. Myers and DeWall, *Psychology*, 464.

En los Estados Unidos, la encuesta Pew sobre religión y vida pública³⁹⁴ reportó que el 92 % de los estadounidenses dicen que creen en Dios y el 71 % dicen que están absolutamente seguros de que hay un Dios. De los encuestados, el 58 % dice que reza diariamente y el 39 % dice que asiste a los servicios religiosos al menos una vez a la semana. Los científicos sociales y del comportamiento, señalando la importancia de la religión en la vida de los estadounidenses, han estudiado las asociaciones entre los aspectos de la religiosidad y lo que se llama vagamente espiritualidad con cosas como una mejor salud física y mental. Por ejemplo, un artículo de 2017 de Alyssa Cheadle y Christine Schetter señala que:

Un creciente cuerpo de investigación muestra que varios aspectos de la religiosidad y la espiritualidad están asociados con una mejor salud física y mental. Los resultados de salud que están sólidamente vinculados a la religiosidad y la espiritualidad incluyen el resultado de salud “definitivo”, la mortalidad, así como las principales causas de muerte en los Estados Unidos, el cáncer y las enfermedades cardiovasculares, y también una de las enfermedades mentales más prevalentes en los Estados Unidos, es decir, la depresión. Estos hallazgos hacen que la religiosidad y la espiritualidad sean de particular relevancia para aquellos que estudian la salud física y mental y los muchos mecanismos biopsicosociales responsables.³⁹⁵

Finalmente, Myers y DeWall llaman la atención sobre los recursos psicosociales, como el optimismo, el dominio, la autoestima y la gratitud—muchos de los cuales son valorados en las tradiciones espirituales y religiosas. Estos recursos tienen asociaciones bien establecidas con la salud y median claramente las asociaciones de salud y otros factores psicosociales. Aunque los procesos biológicos asociados con algunas formas de religiosidad y espiritualidad hasta ahora se han investigado menos ampliamente, parece que estos mecanismos también podrían ayudar a conferir una mejor salud, por ejemplo, al reducir la producción de cortisol en el cuerpo y reducir la inflamación. En consecuencia, algunos han sugerido que los marcadores biológicos y los procesos fisiológicos subyacentes asociados pueden ser posibles mecanismos del vínculo entre la religiosidad, la espiritualidad y la salud.

Es importante tener en cuenta que los diversos mecanismos enumerados anteriormente no funcionan de forma aislada. Se influyen e interactúan entre sí. Queda mucha investigación por hacer para desentrañar la importancia relativa de estos diversos factores, pero el punto principal sigue siendo, especialmente, *una acumulación de evidencia que demuestra el vínculo entre la religiosidad, la espiritualidad y la salud*. Sin embargo, es importante tener en cuenta que *estos efectos beneficiosos son lo que podría llamarse “subproductos a largo*

³⁹⁴. Pew Research Center, “U. S. Religious Landscape Survey”; Pew Research Center, “‘Nones’ On the Rise.”

³⁹⁵. Cheadle and Schetter, “Untangling the Mechanisms,” 1–2.

plazo” de vidas religiosas comprometidas, no curaciones repentinas y únicas en entornos emocionales artificiales altamente cargados.

LA SALUD Y LA PARADOJA DEL COMPROMISO RELIGIOSO

Escribiendo en el mismo volumen que Harold Koenig, David Myers, refiriéndose a los estudios pioneros de Koenig, llama la atención sobre lo que él llama “una curiosa paradoja” en los resultados de algunos de estos estudios. Myers escribe: “He notado una curiosa paradoja en mi propia búsqueda para explorar la contribución de la religión a la felicidad, la salud y la ayuda humanas. A través de una serie de medidas, he preguntado: ¿El compromiso religioso está asociado con los seres humanos que viven bien, o con la miseria, la mala salud, la muerte prematura, el crimen, el divorcio, el embarazo adolescente y similares? . . . La respuesta, para mi sorpresa, difiere dramáticamente por si comparamos lugares (como más *versus* menos países o estados religiosos) o individuos”.³⁹⁶ Myers ofrece algunos ejemplos ilustrativos:

En los datos de la encuesta mundial de Gallup, encontré una sorprendente correlación negativa en 152 países entre la religiosidad natural y el bienestar nacional. *Las personas en países muy religiosos califican sus vidas como más miserables.* Luego recolecté datos de la Encuesta Social General de los Estados Unidos y encontré—al igual que muchos otros investigadores en muchos otros países (aunque especialmente en países más religiosos)—una correlación positiva entre la religiosidad y la felicidad entre los individuos.³⁹⁷

Myers continuó: “Esta paradoja del compromiso religioso también aparece en otros dominios, incluso en la esperanza de vida, el tabaquismo, la tasa de arresto y el embarazo adolescente. . . . El economista de Princeton (y Premio Nobel 2015) Angus Deaton y el psicólogo Arthur Stone (2013) han sido golpeados independientemente por la misma paradoja. Se han preguntado: ‘¿Por qué podría haber esta aguda contradicción entre que las personas religiosas sean felices y saludables, y los lugares religiosos sean cualquier cosa menos?’”³⁹⁸ Myers, con una honestidad desarmante, concluyó su breve reseña de esta paradoja diciendo:

Este es el tipo de hallazgos que entusiasman a los detectives de la ciencia del comportamiento. Seguramente debe haber algunas variables de confusión. Con la paradoja del compromiso religioso, una de esas variables es el ingreso, que es más bajo en países y estados altamente religiosos. El control de factores de estatus como los ingresos (como lo hemos hecho mis colegas y yo), y la correlación negativa entre

³⁹⁶. Myers, “Frontiers in Psychological Science,” 92.

³⁹⁷. Myers, “Frontiers in Psychological Science,” 92 (énfasis añadido).

³⁹⁸. Myers, “Frontiers in Psychological Science,” 93.

religiosidad y bienestar desaparece e incluso se revierte a ligeramente positiva. Del mismo modo, los estados de bajos ingresos difieren de los estados de altos ingresos en muchos aspectos, incluso los valores sociales y también predicen el comportamiento electoral.³⁹⁹

La lección que hay que aprender: Tenga cuidado de no ser demasiado dogmático en temas no resueltos. Hay docenas de tesis doctorales por hacer para resolver esta paradoja.

Hasta ahora, hemos revisado posibles asociaciones a largo plazo entre religión, salud y curación. Esto ciertamente no amenaza con “encoger nuestra fe” en un Dios amoroso y cariñoso. Tampoco amenaza con “encoger” al Dios que adoramos y servimos. Pero ¿qué sucede si centramos la atención en algunas de las afirmaciones más dramáticas del poder de Dios, y de la fe en Dios, para curar repentinamente a los enfermos? ¿Afirmaciones típicas de las “cruzadas de curación” y algunos ministerios televangelistas?

Milagros de Curación: Perspectiva Histórica

Al observar los milagros reportados en las Escrituras, una característica sobresaliente es que no son eventos aislados, sino que son eventos incrustados en patrones más grandes. Son estos patrones más amplios los que nos ayudan a comprender el significado de los eventos especiales. Así, por ejemplo, en el siglo I d.C. miles de personas bajo el dominio romano en Palestina murieron una muerte horrible en la cruz. En cierto sentido, la muerte de Cristo fue sólo otra muerte tan horrible. Pero para el cristiano no fue eso porque está incrustado en un patrón más amplio de todos los eventos de la vida de Cristo: su enseñanza, sus milagros de curación, su encarnación del amor que precedió a esa muerte, y todos los eventos que la siguieron. La vida que vivió la persona que fue crucificada el Viernes Santo testificó de una vida completamente diferente de la persona normal y el hecho de que esta persona fuera vista viva después de la crucifixión testificó además que este no era un hombre común. Es el patrón en el cual se incrusta ese evento lo que le da su significado sorprendente y continuo. Si uno busca a través de las Escrituras y mira los llamados eventos milagrosos, encontramos esta misma verdad de que los eventos adquieren su significado del patrón de la actividad continua de Dios dentro del cual, en la providencia de Dios, estos eventos particulares están incrustados.

No es inusual que algunas presentaciones del evangelio cristiano estén estrechamente relacionadas con afirmaciones dramáticas sobre milagros de curación que ocurren durante una cruzada evangelística a gran escala. El problema es que es demasiado fácil hacer

³⁹⁹. Myers, “Frontiers in Psychological Science,” 94.

reclamos cuando se producen cambios repentinos en las condiciones médicas y uno no tiene en cuenta el resultado a largo plazo de los eventos.

Cuando visitamos a nuestro médico, esperamos razonablemente que el consejo que se nos da se derive de la medicina basada en la evidencia. Esta es una expectativa perfectamente racional dado lo que sabemos de los avances en la ciencia médica en los últimos años. Sin embargo, a veces, las cosas pueden cambiar repentinamente. Por ejemplo, gracias al trabajo del reciente ganador del Premio Nobel de Medicina, James Allison, es posible, aunque no es seguro, que las perspectivas para todo un grupo de enfermos de cáncer puedan parecer muy diferentes dentro de diez años de lo que hace ahora. El oncólogo Patrick Hwu, que trabaja en estrecha colaboración con el ganador del premio Nobel, ha comentado: “Dentro de cincuenta años, sería inusual que alguien muriera de cáncer—sería como una neumonía. Y esperamos que podamos comprimir ese tiempo a más de diez o quince años.”⁴⁰⁰ Si eso sucede, un paciente profundamente agradecido puede declarar comprensiblemente: “Es un milagro.” Sabemos exactamente lo que quieren decir. Es su alegre forma de expresar su profundo alivio y gratitud. No es una forma de definir un milagro. Para hacer eso, tenemos que pensar mucho más cuidadosamente acerca de cómo la noción de milagro ha sido vista por la iglesia cristiana en los siglos pasados. Habrá lecciones que aprender y errores que evitar.

Milagros de Curación en las Escrituras

Haciéndonos eco de los puntos de vista de la estudiosa de la Biblia y teóloga Beverly Gaventa resumidos anteriormente, vemos que un examen detallado del texto bíblico nos convence de que etiquetar un evento como milagroso no implica que no haya causas naturales conocidas para ese evento. En el contexto del funcionamiento normal de la naturaleza, esperamos un funcionamiento regular de la creación. Por lo tanto, no es sorprendente que al percibir tales eventos inusuales les concedamos un significado particular y posiblemente los consideremos milagros. Los milagros ciertamente no son “invasiones” de Dios en una obra natural de la creación, porque esto negaría que en algún sentido Dios ya esté allí. Tampoco son “meramente naturales”, si por esto insinuamos que Dios no está activo en toda la corriente de eventos momento a momento. Son, más bien, actos especiales de Dios, y se consideran tales—aunque actos en los que los medios secundarios que son responsables del evento no son ni más ni menos dados por Dios que cualquier otro acontecimiento cotidiano. Algunos milagros que tienen características inusuales, inspiradoras y distintivas se consideran presagios o presagios de algo que ocurrirá

⁴⁰⁰. Benson, “Immunotherapy.”

(por ejemplo, Elías en el Monte Carmelo). Sin embargo, su propósito principal es fijar la atención en el mensaje que acompaña al evento. Tales eventos están abiertos para que todos los vean, a diferencia de los eventos que son milagrosos solo a través de los ojos de la fe.

Otra característica recurrente de algunos milagros es la forma en que son vistos como poderosos actos de poder divino. Clark Pinnock escribió: “Los poderosos actos de Jesús fueron realizados por alguien que es llamado el poder de Dios, y estas obras son acciones completamente apropiadas para ser realizadas por Aquel que era a la vez Hombre y Dios. Como algunos han dicho, le sirven como credenciales en medio de una generación incrédula.”⁴⁰¹ Finalmente, una característica omnipresente de los milagros es su importancia como señales, símbolos o promesas de una era aún venidera; esto es cierto tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. De hecho, algunos considerarían esto como un aspecto clave de los milagros. Por lo tanto, los milagros de curación son vistos como un retroceso temporal de las afirmaciones de muerte, que algún día serán abolidas. Las tres características de los milagros están presentes en la curación registrada en el tercer capítulo de los Hechos de los Apóstoles. Se nos dice que aquellos que observan el milagro estaban llenos de sorpresa y asombro; los apóstoles dejaron claro que este poderoso acto de poder divino era, como ellos dicen, “no por nuestro propio poder”, sino por el poder de Cristo; y finalmente podemos ver esto como una señal y una promesa de una era por venir, cuando toda enfermedad y dolencia será eliminada.

Emociones y Emocionalismo en la Curación

Sentir emociones y experimentar respuestas emocionales es parte de nuestra naturaleza humana. Cada estudiante de primer año que tome un curso de psicología y neurociencia será muy consciente de la forma en que estamos hechos, de nuestra composición psicobiológica—por ejemplo, en el capítulo de revisión integral en el libro mencionado anteriormente por Myers y DeWall.⁴⁰² Sabrán que nuestra constitución encarna nuestra capacidad de responder emocionalmente a las situaciones y a las personas. Dichos estudiantes sabrán que nuestro sistema nervioso somático controla nuestros músculos esqueléticos y constantemente mantiene nuestro cerebro actualizado sobre el estado actual de nuestros músculos esqueléticos y les lleva instrucciones para desencadenar las acciones que desea llevar a cabo. También sabrán sobre el sistema nervioso autónomo, que controla nuestras glándulas y los músculos de nuestros órganos internos e influye en cosas como la actividad glandular, los latidos del corazón y la digestión. Se sabe que el sistema

⁴⁰¹. Quoted in Jeeves, *Scientific Enterprise*, 60.

⁴⁰². Myers and DeWall, *Psychology*.

nervioso autónomo cumple dos funciones básicas y distintas importantes. El sistema nervioso simpático despierta y gasta energía. Si está alarmado o desafiado por algo, el sistema nervioso simpático acelerará los latidos de su corazón, elevará su presión arterial, ralentizará su digestión, elevará su azúcar en la sangre, lo llenará de transpiración y lo hará alerta y listo para la acción. Cuando la situación estresante disminuye, su sistema nervioso parasimpático produce los efectos opuestos.

Está claro que los diversos componentes de nuestro sistema nervioso autónomo trabajan constantemente duro en respuesta a circunstancias y situaciones cambiantes. Todos somos conscientes de los sentimientos emocionales elevados cuando asistimos a un evento deportivo abarrotado en el que tenemos fuertes compromisos para el éxito de nuestro propio equipo o cuando asistimos a eventos religiosos abarrotados precedidos por música conmovedora, a menudo en clave menor, y con el mensaje entregado con gran convicción por un evangelista talentoso y persuasivo. No es inusual en las cruzadas a gran escala cuando se predica el evangelio cristiano con un énfasis muy fuerte en su poder para sanar, que tales eventos, deliberada o incidentalmente, busquen a través de su música, a través de testimonios y a través del mensaje generar emociones elevadas. De ahí la acusación de “emocionalismo”. ¿Hay alguna justificación para tal crítica?

Por un lado, es una reacción perfectamente comprensible estar profundamente conmovido cuando uno escucha por primera vez que hay alguien que le ama con un amor más allá de su imaginación y que ha demostrado su amor por Ud. en acción, y que le invita a entrar en una relación personal con él a través de la fe, y a experimentar una nueva calidad de vida ahora y una nueva esperanza para el futuro. Esa es una respuesta emocional perfectamente natural, de alguna manera no totalmente diferente a la respuesta cuando uno se enamora de otro ser humano. Sin embargo, es diferente del tipo de emoción aumentada generada en los mítines a gran escala que han sido ampliamente publicitados como eventos donde se llevarán a cabo curaciones milagrosas. La mayoría estaría de acuerdo en que eso es muy diferente.

A mediados del siglo XX un conocido psiquiatra británico, William Sargant, escribió un polémico libro con el título *Battle for the Mind: A Physiology of Conversion and Brain-Washing* (La batalla por la mente: Una fisiología de la conversión y el lavado de cerebro).⁴⁰³ En él, entre otras cosas, narró sus experiencias personales al asistir e investigar un servicio religioso celebrado por una de las pequeñas sectas cristianas de manejo de serpientes de los estados del sur de los Estados Unidos. Escribe sobre cómo, en una ocasión, se sintió tan conmovido emocionalmente que sintió que tenía que abandonar la reunión para no

⁴⁰³. Sargant, *Battle for the Mind*.

comportarse de una manera que en una reflexión tranquila se sintiera inapropiado. También narra cómo los adolescentes locales esperaban con frecuencia fuera de las pequeñas iglesias de las sectas de manejo de serpientes a que las jóvenes salieran del servicio de adoración, sabiendo que estarían tan excitadas emocionalmente que serían mucho más propensas a los avances de los jóvenes de lo que normalmente lo harían.

Aunque un evangelista puede no estar tratando deliberadamente de elevar la temperatura emocional de una reunión, puede suceder como resultado de los efectos combinados de una reunión abarrotada, el canto repetido de canciones de adoración y la predicación ferviente del evangelista experto. Naturalmente, se ha planteado la cuestión de si las respuestas dadas en tales circunstancias tienen la misma probabilidad de perdurar que las que se dan en otros momentos y en circunstancias más sobrias. La limitada evidencia de oídas que hay sugiere que a veces hay una disminución significativa de los compromisos asumidos en tales eventos en comparación con los compromisos asumidos, por ejemplo, silenciosamente en la privacidad de la propia habitación en el hogar. Cuando tales eventos a gran escala se han anunciado de manera efectiva junto con expectativas claras de que los asistentes probablemente experimentarían o presenciarían algunas curaciones notables, es probable que el nivel general de emoción también se eleve significativamente. Como veremos más adelante en este capítulo, por lo tanto, no es del todo sorprendente que, en una investigación cuidadosa, algunas de las supuestas “curaciones” en una de esas cruzadas ampliamente publicitadas de un evangelista de curación lamentablemente resultaron ser afirmaciones completamente falsas.

Un Estudio de Caso Ilustrativo Contemporáneo

Los informes de curaciones milagrosas son uno de los temas en las interfaces de la medicina, la ciencia y la fe cristiana donde los diferentes puntos de vista se mantienen fuertemente, sinceramente y por razones totalmente comprensibles. Las diferencias surgen no solo de la interpretación de las supuestas curaciones milagrosas, sino también de diferentes interpretaciones sobre lo que se afirma que las Escrituras enseñan sobre tales eventos. Estas diferencias surgieron recientemente en las respuestas cuidadosamente pensadas, publicadas en la revista *Science and Christian Belief*, en un artículo de Peter May, informando sus investigaciones cuidadosas y muy detalladas de una serie de afirmaciones dramáticas de curaciones milagrosas en una cruzada celebrada en Londres por el evangelista Maurice Cerullo. Las conversaciones entre quienes tienen puntos de vista diferentes continuarán y deben continuar, y en ambos lados del debate es vital evitar declaraciones dogmáticas injustificadas y acrílicas. Estos son problemas que impactan en las vidas de las personas comunes que personalmente, o cuyos seres queridos, se enfrentan

a diagnósticos médicos profundamente desafiantes. Sin duda, escribir sobre milagros de curación es un tema extremadamente emotivo y sensible. Es perfectamente natural que las personas se molesten y se desanimen siempre y cuando algunas de sus convicciones personales y profundamente arraigadas se sometan a un escrutinio crítico. Esto se aplica particularmente si su camino hacia la fe se ha basado, al menos en parte, en lo que están convencidos de que es un milagro de curación dentro de su familia, un evento que se convirtió en un argumento persuasivo que los lleva a la fe en Cristo. Por esta razón, es doblemente importante separar los sentimientos de los hechos en la discusión subsiguiente.

May, un médico clínico en el Reino Unido con cuarenta años de experiencia clínica a sus espaldas, escribió sobre milagros en medicina.⁴⁰⁴ Dado que el enfoque de este libro ha sido reconocer y evaluar la variedad de “dioses” que se ofrecen hoy en día y dado que algunos de estos “dioses” son promovidos y validados, a veces, por afirmaciones aparentemente extremas hechas por evangelistas de televisión, los estudios de Peter May son directamente relevantes para nuestro tema. Hay una sección del artículo de Peter May basada en el trabajo de uno de esos curanderos de televisión, Maurice Cerullo. En 1992, Maurice Cerullo vino para realizar una campaña evangelística en Londres. Su llegada fue precedida por carteles por todo Londres que implicaban que en algunos de los eventos los ciegos verían, los sordos escucharían y los cojos caminarían. En 1992, el Dr. May fue invitado a participar en una entrevista de ITV News con Maurice Cerullo. Durante la entrevista, Peter May pudo pedirle a Maurice Cerullo que produjera los tres mejores casos de la semana que demostraran actos de curación divina y que los presentara para un escrutinio público más detallado. Finalmente, Maurice Cerullo ofreció siete casos, que luego fueron examinados por un popular programa de la BBC, *The Heart of the Matter*, presentado por Joan Bakewell. Para esta discusión, el Dr. May actuó como asesor médico. En resumen, ¿qué encontraron?

- Una mujer, supuestamente curada de dolor lumbar, regresó a su cirujano ortopédico que demostró que no había cambios en sus radiografías, pero que su depresión se había disipado y que ella estaba más móvil.
- Una mujer ansiosa de tener una recurrencia de un melanoma, en realidad tenía un pequeño quiste inflamado que estalló y se curó.
- A un niño pequeño le quitaron las gafas porque a sus padres les dijeron que había sido curado. Se volvió a probar su vista y al niño le devolvieron sus gafas.
- Una mujer de veintiséis años tenía dolor de rodilla; su cirujano le aseguró que no había nada significativamente malo y su dolor se calmó con fisioterapia.

⁴⁰⁴. May, “Miracles in Medicine.”

- Una mujer creía que estaba curada de un fibroma, que en realidad nunca había tenido.

Más angustiante fue un caso de la misma campaña—pero no en la lista ofrecida por Cerullo—de una niña de cuatro años con un neuroblastoma metastásico. En el mitin evangelístico se la había obligado a correr por el escenario llorando para demostrar que estaba sanada. Murió de su enfermedad dos meses después. Otra mujer, una joven de veinticinco años, “curada” por Cerullo de su epilepsia, dejó de tomar su medicamento para la epilepsia. Tuvo un ataque en el baño seis días después y se ahogó. El forense declaró: *“Es una tragedia que ella fue a esta reunión y pensó que se había curado de todo. Lamentablemente, la llevó a la muerte.”*

Peter May también revisó otras investigaciones públicas de curaciones, incluso los milagros de Lourdes y los milagros del Vaticano. Él recuerda a sus lectores que el apóstol Pablo había aconsejado que debíamos probar todo (1 Tesalonicenses 5:21) y advirtió acerca de las señales y maravillas, que hacen que la gente crea lo que es falso (2 Tesalonicenses 2:9-12). Más tarde añade:

En nuestra búsqueda de la verdad, necesitamos leer el Libro de la Naturaleza, así como el Libro de las Escrituras para aprender lo que Dios realmente está haciendo en el mundo y cómo elige cumplir sus propósitos. Si reducimos los milagros de Cristo al tipo de caprichos no verificados, anecdóticos y subjetivos de la Terapia Alternativa, degradaremos a Cristo y engañaremos a su pueblo. ... Debemos ayudar a los cristianos a tener una visión positiva de la importancia del método científico en nuestra búsqueda de la verdad y a ver la ciencia como un medio que Dios nos ha dado para crecer en nuestra comprensión de la realidad y nuestro ejercicio de dominio sobre la tierra, sobre todo en asuntos de salud.⁴⁰⁵

Las referencias de May para “reducir los milagros de Cristo” y “degradar a Cristo” ilustran aún más los “dioses encogidos” identificados en este libro.

Surgen diferentes puntos de vista sobre cómo interpretar las afirmaciones de curaciones milagrosas y lo que las Escrituras enseñan sobre tales eventos. En las conversaciones entre quienes tienen puntos de vista diferentes, es vital evitar declaraciones dogmáticas injustificadas. Estos son temas delicados que afectan las vidas de las personas comunes que enfrentan diagnósticos médicos profundamente desafiantes, ya sea para ellos mismos o para sus seres queridos. Tales conversaciones entre aquellos que tienen puntos de vista diferentes continuarán, y en ambos lados del debate es vital evitar declaraciones dogmáticas injustificadas y acrílicas. Estos son temas delicados que impactan en las vidas

⁴⁰⁵. May, “Miracles in Medicine,” 134.

de las personas comunes que, ya sea personalmente o a través de sus seres queridos, se enfrentan a diagnósticos médicos profundamente desafiantes.

Al notar que hay una falta de una definición acordada de un milagro, Peter May se enfoca en las características distintivas de los milagros de curación de Cristo. Señala que “el Cardenal Lambertini, que se convirtió en el Papa Benedicto XIV, los enumeró como curas instantáneas y completas de enfermedades incurables, que no remitían espontáneamente y donde no se administraba ningún otro tratamiento. ... Estas curas incluyeron ceguera congénita, una extremidad superior perdida, una cifosis fija de la columna vertebral, muerte de cuatro días de duración y parálisis. La naturaleza de la parálisis no siempre está clara, pero en Juan 5, aprendemos de un hombre que había estado paralizado durante treinta y ocho años.”⁴⁰⁶ May continúa: “Lo que es central para mi argumento aquí es que son eventos como estos los que dan forma al significado de las palabras ‘curación milagrosa’ hoy. Cuando las personas hablan de milagros, invariablemente se refieren a milagros sobrenaturales, como los de Cristo. Usar la palabra ‘milagro’ para eventos puramente naturales, por maravillosos y sorprendentes que sean, devalúa la palabra y confunde su significado.”⁴⁰⁷

Ha habido intentos sistemáticos de obtener una mejor comprensión de la curación cristiana. Peter May da el ejemplo de una consulta establecida en 1991 por Sir John Houghton para organizar encuentros anuales durante cuatro años que reunieron a más de treinta médicos, curanderos, obispos, pastores y teólogos que fueron invitados a presentar y discutir los mejores casos que podrían reunir de su amplio compromiso en el ministerio cristiano. Su informe afirmaba que los médicos y teólogos habían llegado a un consenso único. *No pudieron presentar ningún caso de curación milagrosa.*⁴⁰⁸

Los puntos de vista de Paul Marston, que tiene calificaciones en filosofía de la ciencia y teología, y de Meric Srokosz, oceanógrafo del Centro Nacional de Oceanografía en Southampton en el Reino Unido, merecen un pensamiento cuidadoso y el lector es dirigido a sus contribuciones.⁴⁰⁹ Sin embargo, a mi juicio, no socavan la idea central de la importante contribución realizada por Peter May con su enfoque abierto basado en la evidencia a este controvertido tema. De paso, cabe destacar que May llama la atención sobre un libro

⁴⁰⁶. May, “Response to Marston and Srokosz,” 70.

⁴⁰⁷. May, “Response to Marston and Srokosz,” 71.

⁴⁰⁸. May, “Response to Marston and Srokosz,” 72; también vea Lucas, *Christian Healing*.

⁴⁰⁹. Marston and Srokosz, “Response to ‘Miracles in Medicine’”; Srokosz, “Response to Peter May.”

reciente de Susan O'Sullivan titulado *It's All in Your Head* (Todo está en tu cabeza),⁴¹⁰ que ganó el Welcome Trust Book Prize de 2016. May señala que:

En él, esta neuróloga describe vívidamente el fracaso de la profesión médica para hacer frente a las enfermedades psicosomáticas. Lo recomiendo calurosamente a los médicos, sanadores, pastores y consejeros. Arroja una enorme luz sobre esta condición común [es decir, la epilepsia]. Esto trae a la mente la evidencia bien documentada de los llamados efectos “de arriba hacia abajo” a los que se hace referencia en capítulos anteriores de este libro.⁴¹¹

Curación y Oración de Petición

El comentario de Peter May sobre ayudar a “los cristianos a tener una visión positiva de la importancia del método científico en nuestra búsqueda de la verdad”, trae fácilmente a la mente una serie de informes en las últimas dos décadas de intentos, utilizando el método científico, para evaluar los efectos de la oración de petición para aquellos que están enfermos. David Myers resumió estos estudios en su libro de 2008 *A Friendly Letter to Sceptics and Atheists* (Una carta amistosa a los escépticos y ateos). Myers identificó siete estudios relevantes publicados entre 1988 y 2006 que mostraron un patrón consistente—*no hubo evidencia de ningún efecto medible de la oración intercesora*. El más grande y reciente de estos estudios fue un estudio de 2006—respaldado por una subvención de \$ 1.4 millones de la Templeton Foundation—que examinó los efectos de la oración en la recuperación de 1.800 pacientes de derivación coronaria que lo consintieron. Los pacientes habían sido asignados a uno de tres grupos: uno que sabía que estaba recibiendo oraciones por intercesores voluntarios, uno que no sabía que estaba recibiendo oraciones (pero lo estaba), y un tercer grupo no sabía si estaba recibiendo oraciones o no (y no lo estaba). Myers escribe “*el resultado simple: la oración intercesora per se no tuvo ningún efecto en la recuperación.*”⁴¹²

Myers es un cristiano comprometido y practicante activo que ora diariamente. Por lo tanto, es útil reflexionar más a fondo sobre algunos de sus comentarios sabios y basados en la Biblia sobre la eficacia de la oración. Escribe: “Como los cristianos recordaron durante la controversia de las pruebas de oración británicas de 1872, Jesús declaró en respuesta a una de sus tentaciones que no deberíamos poner a ‘prueba a Dios.’”⁴¹³ Reflexionando sobre una

⁴¹⁰. O'Sullivan, *All in Your Head*.

⁴¹¹. May, “Response to Marston and Srokosz,” 77.

⁴¹². Myers, *Friendly Letter*, 214.

⁴¹³. Myers, *Friendly Letter*, 215.

propuesta para probar las oraciones hechas para bebés prematuros seleccionados al azar, Keith Stuart Thomson cuestionó “si todos estos experimentos se acercan a la blasfemia. Si los resultados de salud de los sujetos orados resultan ser significativamente mejores que para los demás, el experimento habrá establecido una situación en la que Dios, por así decirlo, ha sido hecho para mostrar su mano.”⁴¹⁴ Al comentar sobre los esfuerzos para probar la efectividad de la oración, C. S. Lewis argumentó: “La imposibilidad de una prueba empírica es una necesidad espiritual. Un hombre que supiera empíricamente que un evento había sido causado por su oración se sentiría como un mago.”⁴¹⁵ Myers pregunta: “Si un experimento de oración mostrara que el número de personas que oran o el número total de oraciones importan—que las oraciones de extraños distantes aumentan las posibilidades de recuperación—¿podrían las personas ricas no querer, con la esperanza de ganar la atención de Dios, pagar a otros que oran por ellos?”⁴¹⁶ Todo esto nos alerta de la necesidad de estar siempre atentos y refutar las afirmaciones de aquellos cuyo “Dios es tan pequeño” que afirman que pueden manipularlo de una manera u otra. Ese no es el Dios de las Escrituras donde nos enfrentamos con el Dios, quien, como hemos dicho muchas veces, “sustenta todas las cosas en todo momento por la palabra poderosa” (Heb 1:3 NIV).

Es relevante aquí y vale la pena registrar los puntos de vista considerados de un cirujano cristiano dedicado y reconocido en todo el mundo por su trabajo en cirugía reconstructiva en pacientes que sufren de lepra basado en medio siglo de trabajo. Paul Brand es coautor de un artículo con Philip Yancey sobre el dolor y la curación publicado en el *Christianity Today Leadership Journal*. En este artículo Brand comentó:

Desde mi experiencia como médico debo admitir sinceramente que, entre los miles de pacientes que he tratado, nunca he observado un caso inequívoco de intervención en el ámbito físico. Se oró por muchos, muchos encontraron curación, pero no de maneras que contrarrestaran las leyes que rigen la anatomía. Ningún caso que haya tratado personalmente cumpliría con los rigurosos criterios para un milagro sobrenatural.⁴¹⁷

Milagros de Curación y los encogidos “Dioses de las Brechas”

No es raro que los predicadores, al promover sus particulares “dioses en oferta” en el mercado religioso, apelen a los informes de milagros de curación actuales para fundamentar el caso del Dios que están ofreciendo. Hablar de “Dios interviniendo” es frecuente, pero ¿hay una garantía bíblica para tal lenguaje? Yo diría que tales “dioses en

⁴¹⁴. Thompson, “Revival of Experiments,” 534.

⁴¹⁵. Lewis, *Miracles*, 216.

⁴¹⁶. Myers, “Social Psychology and Faith,” 215.

⁴¹⁷. Brand and Yancey, “Putting Pain to Work,” 123.

oferta” son, por su propia naturaleza, “dioses disminuidos” y “dioses de las brechas”, y por lo tanto necesitamos examinarlos cuidadosamente. Cualquier discusión sobre los milagros debe situarse en el contexto más amplio de la cuestión de si es razonable que las personas que viven en el siglo XXI crean tanto en la legalidad del orden natural como en los milagros. No pocas veces tales preguntas a menudo se formulan cuestionando si la naturaleza “deja espacio” para que Dios “intervenga” en el orden natural; si Dios “usa” las leyes naturales para llevar a cabo sus propósitos creativos. El lector reconocerá las formas en que estas preguntas, en el pasado, se han hecho solemnemente y se han respondido con firmeza de una manera u otra.

Denis Alexander, ex director del Centro Faraday de Ciencia y Religión de la Universidad de Cambridge y con años de experiencia como científico investigador activo, ha escrito de manera muy útil sobre cómo podemos entender mejor la providencial sustentación de Dios del universo que creó. Alexander escribió:

Surge una imagen de Dios como creador, la fuente y el fundamento de todo lo que existe. Todo lo que existe aparte de Dios sólo existe porque Dios lo trajo a la existencia. Así que Dios es el fundamento de toda existencia, y en este punto de vista “existencia” se refiere a todo lo que existe, ya sean materiales o inmateriales—las leyes de la naturaleza, los vacíos cuánticos, los bosones de Higgs, los árboles, los conejos, los principios matemáticos y los elementos de la tabla periódica. Si existe y no es Dios, entonces, por definición, debe ser parte del orden creado dentro de esta matriz teísta.⁴¹⁸

Dada la indudable influencia generalizada de las redes sociales de muchos tipos, podemos seguir esperando que algunos de estos medios de comunicación continúen siendo utilizados para promover presentaciones de la fe cristiana, explícita o implícitamente, con la intención de implicar, si no prometer explícitamente, beneficios significativos en términos de salud y curación. Se ha sugerido que una visión equilibrada es, por un lado, reconocer que a lo largo de la historia de la iglesia cristiana ha habido intentos sostenidos de alentar a los cristianos a estar a la vanguardia de los desarrollos en la atención médica y la medicina, vistos como parte del llamado de Cristo, mientras que, por otro lado, es tener cuidado de evitar afirmaciones excesivas de curaciones dramáticas que en un escrutinio cercano resultan no ser nada de eso. Este último tipo no sólo deshonra a Cristo, sino que también puede construir muros de resentimiento contra la presentación del evangelio.

⁴¹⁸. Alexander, “Creation, Providence, and Evolution,” 265.

Curación por la Fe, Encarnada e desde el Cuerpo: Un Recordatorio Oportuno del Artículo Genuino

Todas las semanas, la revista internacional *The Economist* incluye un obituario. Normalmente, esto sería de alguien como un líder nacional, un Premio Nobel o alguna otra persona ampliamente conocida y estimada internacionalmente. La edición del 8 de abril de 2020 de *The Economist* incluyó un obituario que documentó la notable vida de una obstetra llamada Catharine Hamlin que había muerto a la edad de noventa y seis años. Sorprendentemente, todavía estaba operando en Etiopía cuando tenía noventa y dos años. Catherine, que había crecido en una familia rica de Sídney en Australia, fue con su esposo Reg de Nueva Zelanda a Etiopía en respuesta a un anuncio en la revista médica *Lancet*, que pedía que un ginecólogo estableciera una escuela de partería para enfermeras en Etiopía. Después de llegar, se enfrentó diariamente a mujeres muy jóvenes que, después de un trabajo de parto y parto prolongados, a menudo quedaban tan gravemente heridas que la vagina se rompía, la vejiga se destrozaba y el recto se desgarraba. Catherine Hamlin y su esposo se instalaron en una casa de adobe en los terrenos del hospital donde ella trabajaba. A altas horas de la noche estudiaron intensamente todo lo que pudieron averiguar sobre la historia de la “fístula obstétrica”, como se conocía a estas lesiones. En la década de 1970, Catherine había tratado más de 25.000 casos de fístula. Ella llegó al conocimiento de la estadounidense de posición destacada Oprah Winfrey, quien donó USD 450.000 para cubrir un año de gastos operativos para el hospital. En medio de todo esto, también construyó la escuela de partería que el anuncio original en *Lancet* había solicitado. Citando a *The Economist*:

Ella hizo todo esto, le dijo a Oprah, porque creía que eso era lo que Dios quería que hiciera. Ella no era una doctora misionera, sino una doctora que era cristiana. Amaba la espiritualidad de los etíopes y no era rígida sobre dónde ella misma adoraba, moviéndose de iglesia en iglesia donde le gustaba el mensaje o el ministro. Se consideraba a sí misma como una mujer común. Los etíopes la llamaban *Emaye*. Madre en amhárico. Pensaban en ella como una “santa”. A través de la habilidad médica de Catherine Hamlin y su fe, miles fueron sanados. Esto seguramente es un modelo para la genuina “curación por fe.”⁴¹⁹

Este no fue el trabajo del evangelista multimillonario con su avión privado volando con su vasto equipo para llevar a cabo una semana de servicios de curación, sino que, en contraste, fue década tras década de una médica cristiana trabajando silenciosamente su fe en la curación de miles. Ahí es donde seguramente se debe enfocar el significado genuino de la curación por fe. Catherine Hamlin ilustra cómo los frutos de la verdadera

⁴¹⁹. Economist, “Healing Hands.”

fe cristiana se encarnan en una vida de servicio dedicado incrustado en una comunidad necesitada. A través de su fe y sus habilidades profesionales, trajo sanación duradera a miles de personas, sin multitudes masivas y exhibicionismo.

Un Delicado Balance

Un tema omnipresente en el presente capítulo, como en los anteriores, ha sido la necesidad de un reconocimiento pleno de la sustentación divina de Dios momento a momento de su creación, incluyéndonos a nosotros mismos. Dicho esto, si ese es el único énfasis, sigue existiendo un grave peligro de olvidar la relevancia igual e importante de otra doctrina omnipresente en las Escrituras enseñada y encarnada en la vida de Cristo mismo, a específicamente, el *vaciamiento divino*. Ambas verdades fundamentales deben mantenerse en delicado equilibrio. Sobre todo, debemos recordar cómo en su encarnación, en su muerte y en su crucifixión, Cristo se vació preeminentemente para lograr nuestra salvación plena y completa.

11. LA NATURALEZA MULTIFACÉTICA DE LA FE: LA EVIDENCIA DE LAS ESCRITURAS

No pienses en la fe por la cual los justos vivirán
Es un credo muerto, un mapa correcto del cielo.
Mucho menos un sentimiento cariñoso y fugitivo,
Un regalo irreflexivo, retirado tan pronto como se da.
Es una afirmación y un acto
Que vincula la verdad eterna a ser un hecho presente.⁴²⁰

La fe de un cristiano no es algo que deba aislarse cuidadosamente de las dificultades de la vida y sacarse una vez a la semana para su uso en la adoración cristiana. La fe de un cristiano se manifiesta en diversas actitudes, no sólo hacia las Escrituras, sino también ante cada nuevo descubrimiento sobre el extraordinario mundo en el que vivimos, del que formamos parte, y que somos privilegiados y equipados para estudiar y cuidar. Pero ¿qué queremos decir con fe? La evidencia de las Escrituras hebreo-cristianas y de la historia de la iglesia da un testimonio elocuente y claro de la riqueza y la naturaleza multifacética de la verdadera fe bíblica. Si pasamos el poderoso rayo reflector de la fe a través del prisma de los siglos y las vidas de las personas de fe en cada generación, vemos que se muestra de diferentes maneras en diferentes momentos. A veces, la fe implica principalmente creer, a veces luchar con la duda, a veces agradecer por experiencias alentadoras no buscadas, a veces un llamado a la acción, a veces enfrentar pruebas y un llamado renovado al discipulado.

Este tema de la riqueza de la fe y la naturaleza multifacética se ve disminuido y degradado *cada vez que la fe, en toda su integridad y riqueza, se reduce a un pequeño aspecto de ella*. Tal encogimiento puede ocurrir si la fe se presenta principal o exclusivamente como un solo componente, como la experiencia, la creencia o la acción. Las vidas de hombres y mujeres de fe registradas en las Escrituras y documentadas a lo largo de la historia de la iglesia dejan muy claro que la verdadera fe incluye *todo* esto en proporciones variadas y en diferentes momentos.

Dada la frecuencia con la que usamos fácilmente la palabra “fe” en nuestro discurso religioso, es una gran sorpresa para muchos descubrir que, en todo el Antiguo Testamento,

⁴²⁰. Coleridge, “The Just Shall Live by Faith,” 341.

la palabra “fe” aparece solo dos veces en el AV (King James Version Authorised, en Inglés) y dieciocho veces en el RSV (Revised Authorised Version, en Inglés). De estas dieciocho, doce se refieren a “romper la fe” o “actuar de buena fe”, mientras que las otras seis hablan más bien de “confianza”. Sin embargo, mientras que la palabra “fe” es rara en el Antiguo Testamento, las ideas esenciales que rodean a la palabra son frecuentes y generalmente expresadas por verbos como “creer” o “confiar” o “esperar”. La fe se ve preeminentemente encarnada en la vida de Abraham, cuya vida entera irradia confianza y una fe profunda. En Génesis leemos: “Abram creyó al SEÑOR, y el SEÑOR se lo reconoció como justo” (Gen 15:6 NVI). Este mismo texto es retomado por los escritores del Nuevo Testamento, donde la verdad fundamental que expresa está más plenamente desarrollada. En contraste con el uso del Antiguo Testamento, en el Nuevo Testamento la palabra “fe” es extremadamente prominente. El sustantivo griego *pistis* y el verbo *pisteuo* aparecen más de 240 veces, mientras que el adjetivo *pistos* aparece sesenta y siete veces. En los Evangelios Sinópticos, la fe a menudo está vinculada con episodios de sanación, por ejemplo, en Mateo 9:22 donde leemos “Tu fe te ha sanado.” En el Cuarto Evangelio, la fe es prominente y se refiere a noventa y ocho veces como el verbo *pisteuo*. Dada la riqueza de significado en las formas en que se usa la idea de fe en las Escrituras, es desconcertante que, en el discurso de los predicadores televisivos famosos, la “fe” tenga un carácter tan monocromático. ¿Con qué frecuencia hoy, bajo la influencia de los medios de comunicación, escuchamos la fe presentada únicamente como la adopción de una forma particular de “comportamiento” o la obtención de una “experiencia” distintiva o la toma de una “acción” prescrita? Necesitamos hacer una pausa y hacer la pregunta: *¿Es nuestro Dios demasiado pequeño, no solo porque nuestra idea de Dios se ha encogido, sino también porque nuestra comprensión de la fe también se ha encogido?* Dada la importancia de esa pregunta, en este capítulo, nos fijamos en la naturaleza multifacética de la fe. ¿Podría ser que, al menos en parte, nuestra aparentemente excesiva disposición a adorar a los “dioses encogidos” se deba a que hemos aceptado ideas encogidas y no bíblicas de lo que se entiende por fe? La fe no es independiente de la creencia, aunque nunca idéntica a ella. *La fe en toda su plenitud implica experiencia, creencia y acción.* En toda fe hay una creencia implícita o explícita. Por lo tanto, parece apropiado intentar comprender algo de la naturaleza de la creencia y luego examinar sus características peculiares cuando se asocian con el estado de fe en la vida cristiana y preguntar cómo se expresa la creencia en la acción.

Una cosa está clara: nuestra comprensión de nuestras diferencias individuales es un problema complejo. Eso por sí solo debería alertarnos para que desconfiemos de cualquier presentación simplista del evangelio cristiano y la vida de fe, lo que sugiere que un enfoque de “talla única” es aceptable. *Cualquier presentación que en efecto “encoja la fe” en toda su riqueza y complejidad a una fórmula simple que diga “Ahora he descubierto el camino*

para llegar a volverse y ser cristiano, así que sígueme a mí y a mi método” debe ser sometida al escrutinio más estrecho. Algunos de los breves ejemplos dados en el siguiente capítulo de las vidas de cristianos notables del pasado ilustran bien este punto de la diversidad de caminos hacia la fe y de formas de vivir la vida de fe. Primero, sin embargo, debemos tratar de tener una idea lo más clara posible de los variados significados dados históricamente a las palabras clave “fe” y “creencia”.

FE Y CREENCIA

Para proporcionar una mayor claridad en la comprensión de lo que sigue, puede ser útil recordar los diversos significados que las palabras fe y creencia han tenido en el pasado. La palabra “fe” en relación con la religión se usa comúnmente en dos sentidos distintos, aunque relacionados, que a menudo se designan con las palabras latinas *fides* y *fiducia*. *Fiducia* denota la actitud del adorador de confianza práctica en Dios. Sin embargo, esta *fiducia* presupone la aparición de la fe en un sentido diferente y cognitivo, o sea, la *fides*. A su vez, algunos han sugerido que la *fides* puede dividirse en el sentido de “conocer a Dios” y el sentido de “creer que hay un Dios.”⁴²¹ Siguiendo el trabajo de filósofos como John Hick, quiero sugerir que la fe en su conjunto implica creencias de tres tipos: creencia en el sentido de credulidad primitiva, que llamaré creencia-1; creencia en el sentido de asentimiento intelectual a las proposiciones acerca de Dios, que llamaré creencia-2; y la creencia como referencia a los procesos psicológicos involucrados en el acto de creer, que llamaré creencia-3. Cuando digo que la creencia-3 está ligada al sentido psicológico de creer, no quiero decir, por supuesto, que no sea posible considerar también la creencia-1 y la creencia-2 psicológicamente. Hago esta distinción porque creo que la creencia-3 es mucho más capaz de análisis psicológico que de análisis epistemológico. También creo que el número de variables que entran en una consideración psicológica de la creencia-3 es mucho mayor que en los casos de creencia-1 o creencia-2. Mis creencias-1, -2 y -3 tienen una correspondencia aproximada con “credulidad”, “credibilidad” y “convicción” —sin embargo, no deseo identificarlas con estos tres términos debido a su asociación con otras ideas y teorías.

Históricamente, encontramos que la fe religiosa ha sido vista de varias maneras. Se ha utilizado para describir la credulidad primitiva de un niño o de un salvaje. Se ha utilizado para describir el asentimiento intelectual a una proposición. A veces, se ha utilizado para describir el estado de “creer” en el sentido, de alguna manera, de ir más allá de la evidencia inmediata. Cualquier análisis de este tipo inevitablemente da la impresión de que existen diferencias claras entre los diferentes tipos de creencias. En la práctica esto no es así.

⁴²¹. Hick, *Faith and Knowledge*.

Ninguna creencia genuina está completamente desprovista de sentimiento y casi todas las creencias en la vida adulta son en algún grado intelectuales. Los dos primeros tipos de creencia, la credulidad primitiva y el asentimiento intelectual, a menudo se consideran como constitutivos de la actitud mental que adoptamos al reconocer la realidad de un objeto o una proposición dada. Tal asentimiento con frecuencia se caracteriza por una actitud acompañada de pasividad, mientras que el tercer tipo de creencia, en el sentido de creer y aventurarse más allá de la evidencia, va acompañada de una actitud de actividad, de afirmación. El primer tipo de creencia es considerada genéticamente como la actitud primaria y todas las actitudes no creyentes dependen para su posibilidad de su presencia. Por lo tanto, cuando el primer impulso débil de conciencia se despierta dentro del bebé, lo que se presenta a su mente es “real”. Hasta ahora no hay distinción posible entre lo real y lo “no real” y, por lo tanto, el objeto se acepta como una cuestión de rutina y lleva consigo el mismo tipo de sentimiento de realidad que en años posteriores se restringe a una porción solo de los objetos mentales de uno. Todavía no hay conciencia de ninguna de las actitudes incrédulas, aunque, dado que la creencia es posible, también lo son ellas. Este sentimiento de realidad en el bebé no es solo con respecto a los objetos, sino también a las afirmaciones.

Fe y Duda

Recuerde al alumno mencionado en el Prefacio que escribió: “Soy un cristiano que tiene problemas para creer en. . .” Por supuesto, “tengo problemas para creer en” algo es otra forma de decir “tengo dudas sobre” ese algo. Por lo tanto, debemos tomar en serio, y hacer todo lo posible para responder a los llamamientos de ayuda de cualquiera que, por cualquier razón, comience a dudar de su fe. Para algunos, sólo después de que la duda ha llegado puede surgir la creencia, en el sentido del asentimiento intelectual. Entretener razones para creer en la existencia de algo presupone la posibilidad de su inexistencia. La fuerza de la convicción intelectual varía considerablemente entre diferentes individuos y diferentes creencias. Por lo tanto, mientras que el concepto abstracto de la afirmación razonada es por sí mismo comparativamente pobre en el llamado sentimiento de realidad, puede estar tan interconectado y entrelazado con nuestro mundo “real” total que una negativa a consentirlo causaría estragos entre todas nuestras realidades aceptadas, pondría nuestros hábitos de pensamiento al revés y aparentemente no nos dejaría un pie de tierra sólida sobre la cual pararnos. A veces, una creencia conceptual puede llegar a estar tan firmemente arraigada que puede ser más difícil de desalojar que una que está respaldada por la experiencia sensorial inmediata. Este tipo de cosas es, según se informa, familiar para el psicoanalista. Por ejemplo, en el curso del psicoanálisis, a menudo se informa que generalmente hay un período en el que el paciente se obsesiona con el analista y, a los ojos del sujeto, el analista está vestido con un aura de perfección. En uno de esos casos, el

analista se lesionó entre dos sesiones y recibió un ojo morado. La próxima vez que el paciente entró en la sala de consulta, no percibió la lesión al analista. Por lo tanto, su actitud general hacia el analista fue tal que desalojó la evidencia de su experiencia sensorial inmediata. De los dos tipos de creencias discutidos hasta ahora, el primero no implica en ningún sentido un “salto” más allá de la evidencia disponible, y el segundo, siempre que se trate de proposiciones lógicas claramente definidas o con datos científicos, no implica el tipo de actividad mental que a menudo se considera más característica de la involucrada en la creencia religiosa. Esto se debe a que aunque se requiera un salto, queda la posibilidad de cerrar la brecha. En el caso de la creencia religiosa, considerada psicológicamente como “creer”, la evidencia puede ayudar a llenar la brecha de los resultados pragmáticos de “la vida de fe” o de la reinterpretación de la evidencia hasta ahora disponible. A menudo se argumenta que es este tipo de creencia la más característica de la fe religiosa.

Si el Dios de la religión fuera un Dios cuya existencia tuviera que ser probada, entonces la persona religiosa ordinaria que nunca ha oído hablar de las llamadas pruebas de la existencia de Dios será condenada por irracionalidad. La creencia se convertirá entonces en una cuestión de opinión y una cosa que la fe religiosa ciertamente no es una especie de opinión. Ante la evidencia adversa, una mujer se apega a su fe, pero abandona una opinión. La fe es anterior a la comprensión en el sentido de que el salto debe haber tenido lugar antes de que el terreno intermedio pueda ser examinado desde el punto de vista que solo la fe puede proporcionar. De hecho, se nos dice que consideremos la fe como una actitud provisional y que llegará el momento en que la fe ya no será necesaria. Cuando esto suceda, la brecha se verá completamente llena. Entonces sabremos cómo se nos conoce.

Fe y Confianza

La fe, entonces, no es simplemente una forma de creencia. La fe implica creencia, pero es algo más que creencia. Por otro lado, la fe no es simplemente otra forma de conocimiento en el uso y significado generalmente aceptado de la palabra “conocimiento”. La fe no es simplemente “aceptar la hipótesis teísta.” Es eso, pero es algo mucho más. El peligro siempre presente es decir que la fe es esto o aquello y nada más que esto o aquello. Este es un peligro que perjudica cualquier intento de análisis del tipo que aquí se ofrece. Por lo tanto, es importante recordar que, mientras la fe implica creencia, es algo *más que* creencia. Mientras la fe implica la aceptación de hipótesis, es algo *más que* eso. Y mientras la fe contiene elementos de experiencia directa e inmediata, es algo *más que* eso. Si la creencia y la aceptación de hipótesis por sí solas están presentes, entonces no hay fe religiosa. *La fe religiosa implica la confianza (fiducia) o confianza en el Dios cuya existencia es así asentida intelectualmente (fides).* Pasar del asentimiento intelectual a la fe religiosa no es un proceso

automático. La fe religiosa es un don. En el acto de darle saca del receptor la confianza que transforma su asentimiento intelectual en fe religiosa. C. S. Lewis, escribiendo alrededor de la época en que Phillips publicó su libro de 1952, explicó:

Por la fe creemos siempre en lo que esperamos en el más allá para ver siempre y perfectamente, y ya lo hemos visto imperfectamente y por destellos. En relación con sus premisas filosóficas, la fe de un cristiano es, por supuesto, excesiva: en relación con lo que a veces se le muestra, es quizás tan a menudo defectuosa. Mi fe incluso en un amigo terrenal va más allá de todo lo que se puede comprobar; sin embargo, en otro sentido, a menudo puedo confiar en él menos de lo que merece.⁴²²

Mientras el contenido de las creencias ciertamente importa, sin embargo, la preocupación obsesiva por las definiciones abstractas puede destruir el alma y la fe. En palabras de N. T. Wright:

Es por eso que también para cada teólogo que se desconcierta con las definiciones abstractas de “expiación”, hay miles que dirán, con Pablo, “El Hijo de Dios me amó y se dio a sí mismo por mí”—y usted sigue con el trabajo de irradiar ese mismo amor al mundo.⁴²³

Wright continúa: “Después de todo, es el amor generoso, el amor en forma de Jesús, lo que atrae a las personas a la familia cristiana en primer lugar, no los complejos crucigramas de los teólogos sutiles.”⁴²⁴

Fe y Acción

“La función básica de la acción humana”, escribió Sir Frederic Bartlett, “es que intenta hacer frente a los desafíos que se emiten desde el mundo fuera del ejecutante, siendo estos tales que si no se responden, habrá una gran incomodidad y probablemente una rápida extinción.”⁴²⁵ La fe, tal como se manifiesta en la acción, busca no sólo hacer frente a los desafíos externos de las circunstancias, sino también dentro de los desafíos de la conciencia. Ante la incertidumbre, una reacción humana natural es buscar la certeza, ante la inseguridad buscar la seguridad, en medio del caos buscar y esforzarse por el orden. Básicamente, la humanidad está tratando de completar lo incompleto. Cuando la mente está tratando de evaluar la evidencia, recopilada consciente o inconscientemente a través

⁴²². Lewis, *Mere Christianity*, 50–51.

⁴²³. Wright, *Day the Revolution Began*, 367.

⁴²⁴. Wright, *Day the Revolution Began*, 374.

⁴²⁵. Bartlett, *Religion as Experience, Belief, Action*, 29.

de nuestro equipo sensorial y perceptivo natural, es este sentido de incompletitud el que vincula la experiencia religiosa con la acción y con el funcionamiento de la mente.

La fe religiosa comienza con la acción, pero en común con otras actitudes que involucran y conllevan creencias, la fe religiosa busca justificación en los resultados, resultados que de hecho son correlativos y también posteriores al salto de fe inicial. Si se rechaza esta apelación a los resultados en la acción, entonces quedan dos alternativas para la justificación de las creencias asociadas con la actitud que resulta de la fe religiosa. O bien, uno debe recurrir a una posición puramente intuitiva, diciendo que la justificación de la fe es lo mismo que su aceptación o la fe debe descansar en la consistencia interna dentro del sistema de creencias de esa fe. El escritor de la Epístola a los Hebreos enumera la forma en que un desafío tras otro fue enfrentado “por la fe.” El grado de fe religiosa puede variar de alto a bajo, pero en todos los casos, por bajo que sea el grado de fe es, sin embargo, capaz de dirigir una enorme producción de energía. En cierto sentido, fue en virtud de la energía generada por su fe que los héroes del undécimo capítulo de la Epístola a los Hebreos cumplieron sus tareas. “Por fe” Noé entró en acción, aunque aun así, fue porque primero fue “movido por el temor” (Heb 11:7). “Por fe” Moisés actuó de una manera contraria a su propio bienestar inmediato (Heb 11:24). “Por fe” es una frase que por los motivos descritos en párrafos anteriores podría ser reemplazada por la frase “yendo más allá de la evidencia disponible y confiando en Dios” y tal sustitución se encaja muy bien con el sentido de Hebreos 11, por ejemplo, en lugar de “Por fe Abraham, cuando fue puesto a prueba, ofreció a Isaac: y él que había recibido las promesas ofreció a su hijo único,” podríamos escribir, “Yendo más allá de la evidencia actualmente disponible para él y confiando en Dios Abraham, cuando fue juzgado, ofreció a Isaac: y él que había recibido las promesas ofreció a su hijo único.”

En su capítulo invitado a nuestro libro de 2018 *Psychological Science and Christian Faith* (La ciencia psicológica y la fe cristiana), el psicólogo social David Myers explica la evidencia de lo que él etiqueta como “Verdades Profundas” con respecto a la relación de la fe y la acción. Él escribe:

Las dos conclusiones—que las actitudes influyen en el comportamiento y que las actitudes siguen al comportamiento—son verdaderas. Pero al igual que las suposiciones cristianas de que la fe alimenta la acción, y que las acciones alimentan la fe, son verdades a medias. En ambos ámbitos, la verdad más profunda—y la auténtica convergencia de la psicología social y la fe—radica en la influencia recíproca de las actitudes del corazón y las acciones de la persona. En *The Cost of Discipleship* (El costo

del discipulado), Dietrich Bonhoeffer capturó esta dialéctica: *"Sólo el que cree es obediente, y sólo el que es obediente cree."*⁴²⁶

La mayoría de las personas reconocen que sus *actitudes internas influyen en su comportamiento externo*. Por lo tanto, Myers señala que necesitamos señalar la "Verdad Complementaria" de que nuestro *comportamiento externo influye en nuestras actitudes internas* (las acciones alimentan la fe). Él escribe:

No solo defendemos lo que creemos, sino que creemos en lo que hemos defendido. *Nuestras actitudes siguen nuestro comportamiento*. Tal auto-persuasión permite a los creyentes religiosos, defensores políticos e incluso futuros terroristas creer más firmemente en aquello por lo que han sido testigos o sufridos. ... Para que la gente acepte algo grande, comience poco a poco y construya. Un acto trivial hace que el siguiente acto sea más fácil. Sucumba a una tentación y encontrará la próxima tentación más difícil de resistir. En docenas de experimentos, los investigadores han persuadido a las personas para que actúen en contra de sus actitudes o violen sus estándares morales, con el mismo resultado: Hacer se convierte en creer. Después de ceder a una solicitud de dañar a una víctima inocente—haciendo comentarios desagradables o entregando supuestas descargas eléctricas—las personas comienzan a menospreciar a su víctima. Después de hablar o escribir en nombre de una posición sobre la que tienen reparos, comienzan a creer en sus propias palabras. ... Pero esta verdad psicológica también tiene su contraparte en el lenguaje de la fe, porque la fe es *también una consecuencia de la acción*. A lo largo de la Biblia, la fe se nutre de la acción obediente. La palabra hebrea para "conocer" es típicamente un verbo de acción. Para conocer el amor, por ejemplo, no solo debemos saber sobre el amor, debemos actuar amorosamente. "El que practica la verdad se acerca a la luz", dijo Jesús (Juan 3:21 NRSV).⁴²⁷

Hoy, podemos recurrir a cualquier colección de narraciones de las experiencias de hombres y mujeres cristianos y encontrar que testimonio tras testimonio tiene el testigo de las cosas que se han hecho "por fe." Los tipos de eventos que es más probable que se diga que han sido provocados "por la fe" son aquellos que en términos de expectativa y/o probabilidad no eran los más propensos a haber ocurrido. Esto lleva a la suposición injustificada de que en muchos casos la vida normal del individuo no se vive "por fe", sino solo en momentos especiales y en circunstancias especiales.

La fe se manifiesta entonces en la acción. Tal acción puede ser individual o puede ser social. Hay muchos pequeños casos en la vida del creyente individual que ella cree que han sido forjados "por la fe." Cada individuo tiene su propia experiencia única de Dios, esto nunca puede comunicarse completamente con sus compañeros creyentes. "Yo enseño", dijo Thomas à Kempis, "sin ruido de palabras ni choque de opiniones, sin

⁴²⁶. Myers, "Social Psychology and Faith," 220 (énfasis en el original).

⁴²⁷. Myers, "Social Psychology and Faith," 219 (énfasis en el original).

ambición de honor o confusión de argumentos.”⁴²⁸ Sin embargo, en el proceso de buscar de alguna manera compartir estas experiencias, la persona de fe con frecuencia, aunque no siempre, busca la compañía, la amistad y la comunión de personas de ideas afines. Las acciones que resultan de tal comunidad de acción son tanto las acciones asociadas, resultantes y relacionadas con la actitud de fe, como lo son las acciones individuales del creyente. Una visión muy profunda de la naturaleza de cualquier fe en particular puede derivarse de las historias o parábolas actuales en la comunidad que profesan esa fe. Del mismo modo, las acciones de tal comunidad pueden decirnos mucho sobre la fe de esa comunidad en particular. La vida de cristianos como Dietrich Bonhoeffer es uno de los muchos ejemplos sobresalientes de fe en acción. Para Bonhoeffer, la fe se expresaba y encarnaba ante todo en el discipulado. Como nos recuerda James Bryan Smith, “Los primeros cristianos no se referían a su religión como ‘cristianismo’. De hecho, no se referían a sí mismos como ‘cristianos.’ Se consideraban a sí mismos como ‘discípulos.’ La palabra *discípulo* aparece 269 veces en el Nuevo Testamento; la palabra *cristiano* aparece sólo tres veces, y cada vez se usa para describir a un discípulo.”⁴²⁹

Décadas de investigación realizada por psicólogos sociales han establecido más allá de toda duda razonable que nuestras actitudes internas influyen en nuestro comportamiento externo. Investigaciones posteriores en psicología social demostraron que lo contrario también es cierto: nuestras acciones influyen en nuestras actitudes. Estas verdades psicológicas tienen su contraparte en el lenguaje de la fe, porque la fe es también una consecuencia de la acción. A lo largo de la Biblia, la fe se nutre de la acción obediente. La palabra hebrea para “conocer” es típicamente un verbo de acción. Para conocer el amor, por ejemplo, no solo debemos saber sobre el amor, debemos actuar amorosamente. “El que practica la verdad se acerca a la luz”, dijo Jesús (Juan 3:21 NVI). A lo largo de los siglos, los principales teólogos han señalado cómo la fe crece a medida que las personas actúan sobre la poca fe que tienen. Juan Calvino escribió: “La fe nace de la obediencia.”⁴³⁰ Søren Kierkegaard escribió: “La prueba del cristianismo realmente consiste en ‘seguir’.”⁴³¹ Karl Barth escribió: “Sólo el hacedor de la palabra es su verdadero oyente.”⁴³² Para alcanzar la fe, argumentó Pascal, “sigue el camino por el cual (los comprometidos) comenzaron: actuando como si creyeran, tomando el agua bendita, haciendo que las masas dijeran, etc. Incluso esto naturalmente le hará creer.”⁴³³ C. S. Lewis estuvo de acuerdo con estas afirmaciones cuando escribió:

⁴²⁸. Thomas, *Imitation of Christ*, 3.43.

⁴²⁹. Smith, *Magnificent Story*, 147.

⁴³⁰. Calvin, *Institutes*, 1.6.2.

⁴³¹. Kierkegaard, *For Self-examination*, 88.

⁴³². Barth, *Church Dogmatics*, 1.2.792.

⁴³³. Pascal, *Pensées*, 233.

“Ninguna convicción, religiosa o irreligiosa, terminará, por sí misma, de una vez por todas [estas dudas] en el alma. Sólo la práctica de la Fe que resulta en el hábito de la Fe hará eso gradualmente.”⁴³⁴

Las acciones no sólo son una manifestación y una justificación de la fe religiosa, sino que son más que eso. La fe, por así decirlo, da la vuelta y encaja todas estas acciones en un nuevo marco de referencia. La persona de fe mira más allá de la evidencia inmediata de su entorno físico y sociológico y busca ver sus acciones pasadas, presentes y futuras a la luz de lo que cree que es la voluntad del Dios a quien adora y sirve. El teólogo H. H. Farmer, escribiendo al mismo tiempo que Bartlett, escribió: “El hombre de fe no exige que Dios se revele en todas las situaciones, sino lo suficiente para todas las situaciones.”⁴³⁵ Escribiendo en una línea similar pero cincuenta años antes, W. R. Inge sugirió que la fe no solo proporciona un nuevo marco de referencia para toda experiencia, sino también que reorganiza toda experiencia. Así, él escribió:

La fe reorganiza toda experiencia, que se nos presenta al principio de manera tan caótica, pero no deja nada fuera. Toda contradicción debe ser justamente enfrentada y superada. Si lo rodeamos, si lo ignoramos o lo eludimos de alguna manera, entraremos en la vida detenidos y mutilados, si es que entramos en absoluto. Incluso las pretensiones de piedad deben dar paso al amor a la verdad. Poner las necesidades del corazón antes que la verdad es realmente un acto de traición contra la fe.⁴³⁶

Fe y Discipulado

A lo largo de los pasajes del Evangelio, el resultado de la fe está inextricablemente entrelazado con el discipulado. Las primeras palabras de Jesús a sus discípulos no fueron: “Ven a *experimentarme*.” En cambio, eran “*Sígueme*” (Mateo 4:19), con todo lo que eso implica vivir una forma particular de vida—una vida de discipulado. Los cuatro Evangelios registran cómo nuestro Señor seleccionó y llamó a las personas a seguirlo y se hace referencia a ellos como discípulos. Cristo interrogaba a sus discípulos de vez en cuando acerca de lo que creían, acerca de su fe. Su fe, dijo, se manifestaría muy pronto en sacrificio; para algunos, sacrificarse hasta la muerte. A lo largo de los Hechos de los Apóstoles y las Epístolas, los escritores señalan repetidamente la forma en que la fe y el discipulado son inseparables, que la fe y el discipulado implicarán sufrimiento e incluso la muerte, y que

⁴³⁴. Lewis, *Christian Reflections*, 61.

⁴³⁵. Farmer, *World and God*, 90.

⁴³⁶. Inge, *Faith and Its Psychology*, 537.

ante todo la fe y el discipulado no se centran en una actitud de “¿qué hay en esto para mí?” sino más bien, “¿cómo puedo cumplir mi llamamiento y servir fielmente a mi Señor?”

Por ejemplo, el apóstol Pablo, escribiendo a los cristianos en Filipos, instó: “Pase lo que pase, compórtense de una manera digna del evangelio de Cristo” (Fil 1:27 NVI). El libro de Hebreos contextualizó y ejemplificó aún más la fe en una lista de personajes del Antiguo Testamento que en sus vidas ejemplificaron la vida de fe. Una vez más, el énfasis está en el servicio y el sacrificio, no en la satisfacción de las necesidades y los deseos sentidos. Así que una vez más descubrimos que los primeros seguidores de Cristo, como los líderes fieles anteriores de Israel, repetidamente tuvieron que enfrentar la tentación de reducir el discipulado y la verdadera fe. Ser discípulo no sería una oportunidad para pedir una garantía de un lugar de privilegio con Cristo, como algunos de los discípulos pensaron erróneamente, sino que era una voluntad de comprometerse con Cristo y seguirlo en el camino del sufrimiento y el sacrificio. También era evidente que era demasiado fácil reducir el discipulado a la lealtad partidaria, de modo que ya en la iglesia primitiva había quienes, se nos dice, que decían: “Soy de Apolos, soy de Pablo...” Tal enfoque partidista del discipulado es tristemente demasiado evidente hoy en día y cada vez que aparece encoge la verdadera fe.

Evitar la fe encogida

Philip Yancey, ese agudo observador y analista de la vida de la iglesia en Estados Unidos, escribe: “Estados Unidos me parece que está en algún lugar entre los extremos, ni de luna de miel ni post-cristiano. Casi la mitad de nosotros [los estadounidenses] asistimos a la iglesia, y los cristianos tenemos una presencia activa en los campus universitarios y en todas las profesiones importantes. Aun así, las iglesias y las agencias paraeclesiales pueden operar más como industrias que como organismos vivos.”⁴³⁷ Yancey sugiere que bien puede darse el caso de que los Estados Unidos sigan el camino de Europa y sean testigos de cómo la iglesia pierde influencia gradualmente y se desplaza hacia los márgenes. Él pregunta sobre invertir la tendencia y escribe:

Cuando era niño en la escuela dominical solía cantar esta canción:
“Una puerta y solo una
Y, sin embargo, sus lados son dos.

⁴³⁷. Yancey, *Vanishing Grace*, 141–42.

Estoy en el interior
¿De qué lado estás?”

La canción capturó la identidad de nuestra iglesia. ... Una larga lista de reglas y creencias nos diferencian de los que están fuera de la puerta. Nunca se me ocurrió que mi fe tenía algo que aportar a los “forasteros.” Mi principal obligación era conseguir que se unieran a nosotros en el lado correcto de la puerta. Ahora, sin embargo, *veo que el reino de Dios existe en gran medida por el bien de los forasteros, como una expresión tangible del amor de Dios por todos.*⁴³⁸

Él sugiere: “En lugar de luchar contra una acción de retaguardia contra oponentes seculares, podemos comunicar nuestro mensaje de buenas noticias viviéndolo entre los no comprometidos.”⁴³⁹ Discute tres posibles formas de hacer esto, como peregrino, activista y artista. Señala además: “Nuestra fe, después de todo, tiene muchos beneficios que ofrecer al mundo.”⁴⁴⁰

Este estudio demasiado breve de varios intentos de analizar y describir la naturaleza y la complejidad de la verdadera fe ha demostrado con suerte que debemos estar constantemente alertas a las presentaciones de fe y creencia que reducen la cualidad omnicomprendida de la fe verdadera a algo que habría sido irreconocible para los grandes héroes de la fe de siglos pasados. Si y cada vez que la fe se describe simplemente como creencia, o tener una experiencia fugaz particular, o ser miembro de una denominación en particular, se vincula con demasiada facilidad, en efecto, con una presentación del evangelio caracterizada por una agenda oculta no demasiado fácilmente disfrazada de “¿qué hay en esto para mí?” Esto, a su vez, se aparta inmediatamente de las descripciones de la fe en las Escrituras, donde está inextricablemente entrelazada con el discipulado y el compromiso con la verdad. Cuando el concepto y el significado de la fe y la creencia se han encogido, conduce a una aceptación fácil y demasiado lista de los “dioses encogidos.” Uno de ellos está en el falso contraste entre la “realidad” que se dice que es tratada por la ciencia y el mundo de “fantasía” de la fe. Yancey describió esta falsa dicotomía de esta manera: “Como un placebo, la fe religiosa puede hacerle sentir mejor, pero no tiene una sustancia real. Para la verdad sobre la realidad se debe mirar a la ciencia.”⁴⁴¹ El argumento de este libro es que no es un “uno u otro/o” sino un “ambos/y””. Para capturar toda la complejidad y la maravilla de la realidad de quiénes somos y del mundo del que formamos parte, necesitamos los descubrimientos de la ciencia y las ideas de una fe religiosa madura y desarrollada.

⁴³⁸. Yancey, *Vanishing Grace*, 142 (énfasis añadido).

⁴³⁹. Yancey, *Vanishing Grace*, 143.

⁴⁴⁰. Yancey, *Vanishing Grace*, 143.

⁴⁴¹. Yancey, *Vanishing Grace*, 157.

Dado que, hemos argumentado, es a través de los ojos de la fe que somos capaces como cristianos de entender nuestro trabajo como científicos como parte de nuestro llamado, y cómo al hacer esto hemos sido conscientes repetidamente de la doctrina generalizada en toda la Escritura de que el Dios en quien confiamos es el que sostiene todas las cosas en todo momento con su palabra poderosa (Heb 1: 3 NVI), necesitamos recordar que, si este es nuestro único énfasis, corremos el peligro de olvidar una doctrina igualmente importante y generalizada en las Escrituras que también vemos a través de los ojos de la fe, que el Dios a quien adoramos se vació a sí mismo, se convirtió en hombre, sufrió en una cruz y nos enseñó que su divino vaciamiento nos dio un modelo de aspectos clave del discipulado cristiano. Por estas razones, el siguiente capítulo busca establecer y mantener en delicado equilibrio tanto la sustentación divina de Dios como el auto-vaciamiento divino de Dios.

12: LA NATURALEZA MULTIFACÉTICA DE LA FE: LA EVIDENCIA DE LA CIENCIA

Fe en Dios ahora parecía más racional que la incredulidad. Yo estaba empezando a entender al mirar en mi propio corazón que la evidencia de la existencia de Dios tendría que venir no de la ciencia, sino de otras direcciones, y la decisión final tendría que basarse en la fe, no en la prueba. Durante mucho tiempo estuve temblando en el borde de esta brecha profunda. Finalmente, al no ver escapatoria, salté.⁴⁴²

Tal vez vivimos hoy en un tiempo en que volamos de la mente, para instar a los cristianos a buscar experiencia, fenómenos extáticos y tener sus sentimientos agitados. Bunyan lo vio todo con los Ranters y los primeros cuáqueros; Lutero con los profetas extáticos de su época. Hay, sin embargo, señales esperanzadoras de un retorno a una vida más equilibrada donde el corazón y la cabeza actúan juntos en un mejor equilibrio.⁴⁴³

Perspectivas Psicológicas Sobre la Fe

En sus Riddell Memorial Lectures titulados, *“Religion as Experience, Belief, Action”* (La religión como experiencia, creencia y acción), Sir Frederic Bartlett comenzó sugiriendo que, “Hace mucho tiempo, William James señaló que probablemente todo lo que se puede decir en la descripción de las condiciones que dan lugar a la experiencia religiosa ya se ha dicho, y que no hay necesidad ni lugar para la originalidad.”⁴⁴⁴ Sea como fuere, queda la pregunta de si todas esas condiciones que pueden dar lugar a experiencias religiosas tienen componentes psicológicos comunes, y si lo hacen, ¿cuáles son? Si podemos descubrir componentes psicológicos comunes a todas las muchas y variadas experiencias religiosas que se han investigado, esto puede ayudarnos a comprender algo más sobre la naturaleza de la fe religiosa, que está conectada con esas experiencias. Si la fe precede a la experiencia en una secuencia de tiempo o viceversa es ahora una cuestión secundaria. La historia demuestra de inmediato que las condiciones humanas inmediatas en las que puede surgir la fe son infinitamente variadas. Pueden estar sanos o enfermos. Pueden expresar una felicidad abundante o una miseria abismal. Pueden surgir del éxito o del fracaso. En ese momento pueden parecer al espectador como triviales o de la importancia más profunda. Pueden ser estrechamente individualistas o ampliamente socializados. A pesar de todas estas amplias diferencias, Bartlett pensó que la mayoría de estas experiencias parecen tener

⁴⁴². Collins, “Learning the Language of God,” 70–71.

⁴⁴³. Davies, *Genius, Grief, and Grace*, 382.

⁴⁴⁴. Bartlett, *Religion as Experience, Belief, Action*, 7.

una característica en común. Era que se presenta una situación, o un estado de cosas, en el que el individuo en cuestión no puede ver a través de ella o pensar a través de ella hasta una finalización satisfactoria que luego puede aceptar como satisfactoria. Bartlett reconoció que la forma en que tratamos de completar lo que se siente incompleto puede variar sin cesar. Pero es el acto de completar lo incompleto lo que está en el centro de la experiencia religiosa genuina.

Como señala gráficamente el testimonio muy reciente al principio de este capítulo de uno de los principales científicos médicos de la actualidad, a veces, para lograr un sentido de integridad, puede ser necesario un “salto de fe”. Ciertamente, uno no tiene que buscar muy lejos la evidencia confirmatoria en apoyo de la importancia de esta idea de incompletitud como una característica de la experiencia religiosa. En los registros bíblicos, fue cuando los hombres y las mujeres vieron y comprendieron la vida de Cristo que se dieron cuenta de su propia incompletitud e imperfección moral. Por ejemplo, el apóstol Pedro exclama: “¡Apártate de mí Señor, porque soy un pecador!” (Lucas 5:8 NVI). Y no fue sólo el caso de aquellos que encontraron a Cristo en la carne; también tenemos muchas experiencias religiosas registradas, a lo largo de los siglos, donde leemos cómo un individuo que lee las narraciones del Evangelio y comienza a hacer una comparación de su propia vida con la de Cristo se vuelve cada vez más consciente de sus propias imperfecciones morales y su incompletitud. Aumentar la conciencia de esto es lo que algunos de los grandes predicadores del resurgimiento lograron resaltar, ya sea consciente o inconscientemente. Mostraron a las mujeres y a los hombres hasta qué punto no cumplían con sus propios estándares éticos y morales y siguieron esto mostrando cuánto más lejos las mismas personas no alcanzaron los estándares absolutos de perfección encarnados en la persona y la enseñanza de Jesucristo.

El sentido de deficiencia e imperfección moral que resulta en nosotros va acompañado de un sentido complementario de incompletitud. No solo hay una sensación de incompletitud como Bartlett ha sugerido, sino que también habrá una sensación de incapacidad continua para convertir esta incompletitud en una sensación de completitud. De hecho, a menudo es solo después de intentos prolongados de convertir el sentido de incompletitud en un sentido de integridad que alguien llega a reconocer su propia incapacidad para lograr esta transformación de incompletitud a completitud. A través de la fe, una persona puede, por un paso inicial, pasar del sentimiento de incompletitud a la plenitud, pero esto a menudo será solo temporal ya que, como ha demostrado la experiencia de los grandes santos, sigue habiendo, en el proceso de santificación, un sentido continuo de incompletitud.

Así, Pablo el apóstol, seguro en su aceptación con Dios a través de la fe, sin embargo, al mismo tiempo podría continuar clamando: “¡Miserable de mí! ¿Quién me librá de este

cuerpo de muerte?” (Rom 7:24 RVA). Si hay algo de verdad en este análisis, entonces podemos decir además que en cada situación que puede dar lugar a la experiencia religiosa, la mente está tratando de redondear y completar la información o evidencia, recopilada, directa o indirectamente, a través de nuestro equipo sensorial y perceptivo natural y, por así decirlo, estamos vinculando las condiciones de la experiencia religiosa con todos los demás casos de funcionamiento de la mente. Siempre y en todas partes, sugirió Bartlett, cuando está activa, la mente está tratando de completar la evidencia informativa que hasta ahora se considera incompleta. Esta, dice, es su función principal. A mediados del siglo XX, cuando J.B. Phillips y C. S. Lewis estaban escribiendo, aquellos que buscaban entender lo que la experiencia religiosa puede decirnos sobre la fe religiosa eran muy conscientes de los puntos de vista en competencia en el medio siglo anterior. Estos puntos de vista opuestos resaltaron el error de tratar de analizar la relación entre la creencia y la experiencia para dar primacía a una sobre la otra. Ciertamente, hoy en día, con una conciencia generalizada de las nociones de retroalimentación dinámica, tales puntos de vista de “uno u otro” serían cada vez más difíciles de defender. Sospecho que tanto Phillips como Lewis probablemente habrían estado más influenciados por los puntos de vista de Gordon Allport y Sir Frederic Bartlett que de Freud y Skinner.

Fe Expresada en Comunidad

Excepto en casos muy raros, como el ermitaño solitario, la fe se vive en comunidad. Esto significa que la vida de fe está totalmente integrada en nuestros entornos físicos, culturales y sociales. Para cada uno de nosotros, las decisiones que tomamos están integradas en nuestro contexto de vida único y eso incluye nuestra historia de desarrollo y redes de amistad de por vida, así como el entorno cultural más amplio. Por lo tanto, nuestra fe está *físicamente encarnada y socialmente incrustada*. Reconociendo esto, Warren Brown y Brad Strawn han preguntado de manera útil qué nuevas ideas pueden proporcionar los avances en neuropsicología y psicología social sobre cómo se debe organizar nuestra vida de fe en comunidad y cómo se debe llevar a cabo la adoración. Ellos argumentan:

La integración de la fe y la espiritualidad requiere que las iglesias tomen en serio la necesidad de combinar la fe con la acción. No es solo que lo que se piensa o experimenta lo que ocurre en el cerebro y se expresa en el cuerpo, sino que el impacto también va en la otra dirección: *las acciones influyen en el pensamiento*. ... Lo que hacemos con nuestros cuerpos tiene una profunda influencia en lo que pensamos.⁴⁴⁵

Por lo tanto, continúan Brown y Strawn:

⁴⁴⁵. Brown and Strawn, *Physical Nature*, 152 (énfasis añadido).

Participar en la Eucaristía durante el culto (una forma extendida de gesto) es que esta actividad corporal tenga una profunda influencia en nuestros pensamientos, sentimientos, creencias y comportamiento futuro mucho más allá de lo que se dice. Por lo tanto, nuestro argumento para el papel de la participación y la acción en la adoración es un argumento basado en la profunda encarnación de todo pensamiento. Sin una acción concurrente, es probable que el pensamiento y la creencia degeneren en nada más que intelectualismo, y la adoración en meros sentimientos. La formación de personas será mínima.⁴⁴⁶

Esta línea de pensamiento lleva a Brown y Strawn a proponer que la suposición comúnmente sostenida del dualismo cuerpo-alma en realidad socava el mensaje de Jesús que llama a los cristianos a la acción en el mundo por el amor del reino de Dios. Ellos escriben:

Nuestra premisa ha sido que ver a las personas como cuerpos, no almas que habitan cuerpos, *es más fiel a las Escrituras, así como más resonante con la neurociencia y la psicología modernas*. La mayoría de los cristianos creen que los humanos son almas que *tienen* cuerpos, no que nosotros *somos* cuerpos. Suponen que el “verdadero yo” no es su cuerpo o incluso su comportamiento, sino que es algo dentro de ellos, en su cabeza o corazón—en su mente o alma. Por lo tanto, es posible ser espiritual por dentro, sin ser religiosos en lo que hacemos—sin participar en la vida religiosa comunitaria de la iglesia. Sin embargo, la vida cristiana tiene una sensación muy diferente si la esencia de la persona humana no es un alma inmaterial o espíritu que está temporalmente atrapado en un cuerpo carnal y oculto a la vista, sino que es el compuesto indivisible del comportamiento, hábitos, pensamientos, emociones y personalidad del cuerpo físico en sí.⁴⁴⁷

Completando lo Incompleto y el “Salto de Fe”

Aunque Kierkegaard nunca usó las palabras “salto de fe”,⁴⁴⁸ la noción de *fe como un paso más allá de la evidencia inmediata* puede ser útil para obtener una comprensión completa de todo lo que implica la fe. Los relatos de Sir Frederic Bartlett sobre algunos de los procesos de la mente que subyacen a la experiencia religiosa y la progresión de una persona hacia la posesión de la fe,⁴⁴⁹ ofrecidos desde un punto de vista estrictamente psicológico, suenan notablemente como un “salto de fe.” Es interesante explorar cualquier paralelismo entre tales relatos psicológicos con los que se dan típicamente en el lenguaje religioso utilizado por las personas de fe. A lo largo de los siglos, los teólogos cristianos han reconocido que el movimiento involucrado en la adquisición de la fe puede ser un proceso lento y gradual en algunos individuos, mientras que en otros ocurre en un evento repentino y dramático. En

⁴⁴⁶. Brown and Strawn, *Physical Nature*, 152.

⁴⁴⁷. Brown and Strawn, *Physical Nature*, 159.

⁴⁴⁸. McKinnon, “Kierkegaard and ‘The Leap of Faith’,” 118.

⁴⁴⁹. Bartlett, *Religion as Experience, Belief, Action*, 10.

cualquier caso, la conversión religiosa puede ser vista como un “salto de fe” o un “cruce de una brecha” o abismo en la vida de uno. El cambio que ha tenido lugar en la interpretación total del individuo de todas sus experiencias puede llevarlo a exclamar algo parecido a: “Una vez fui ciego, pero ahora veo”, y puede sentirse como “nacido de nuevo.”

Aun así, la nueva persona religiosa no estará en condiciones de producir toda la evidencia necesaria para explicar el salto en términos lógicos o científicos. Ella ha saltado de un marco de referencia a uno completamente nuevo. Lo que ha sucedido, para citar de nuevo a Bartlett, es que, “Existe la tercera vía, el camino del salto. Aquí está la evidencia incompleta y ¡mirad! Viniendo, tal vez por un lento proceso de acumulación desconocida, tal vez por un rápido salto dramático, ¡aquí está la finalización!”⁴⁵⁰ Para usar la terminología religiosa, también podríamos decir: “Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!” (2 Corintios 5:17 NVI). El nuevo convertido, el joven cristiano, a menudo ve la evidencia de esta nueva creación tan vívidamente que, en su entusiasmo, es propensa a ser impaciente con aquellos que (nuevamente para citar a Bartlett) “deberían poder ver que es diferente.” Para usar una ilustración familiar de un libro de psicología, la visión de los nuevos conversos será como la del hombre al que se le ha mostrado una imagen que contiene una figura oculta. Después de estudiar la imagen sin sentido, la cara oculta u otro objeto de repente “salta” hacia él, y a partir de entonces no puede evitar ver la figura oculta cada vez que mira la imagen, y está impaciente con cualquiera que no pueda ver la figura. Pero hay algo más en la conversión religiosa que no puede ser capturado por esta analogía. La conversión es una reinterpretación total de las experiencias de la vida pasada y presente de una persona que va mucho más profundo y es mucho más inmersiva y subversiva que un cambio superficial en la percepción de una imagen desconcertante.

El análisis detallado y la descripción que Bartlett da, escribiendo como psicólogo, de este intuitivo “cruce de brechas” también podría darse en términos religiosos. El aspecto intuitivo de la fe no es más que el lado humano de un proceso que también tiene un lado divino. Así que “las fortalezas irresistibles” de la descripción de Bartlett tienen un equivalente listo para un cristiano en el amor y la gracia de Dios. El aspirante a converso no sólo salta hacia Dios, sino que es simultáneamente atraído hacia Dios. La religión tiene su propio conjunto de símbolos que describen la transformación que tiene lugar cuando la persona da un salto de fe. Estos símbolos particulares se expresan en términos de atributos personales y relaciones interpersonales, por lo que palabras como amor, confianza, compromiso, entrega y seguridad se encuentran como el vocabulario típico de la persona que está tratando de comunicar un relato de una experiencia religiosa en particular. Esto,

⁴⁵⁰. Bartlett, *Religion as Experience, Belief, Action*, 10.

por supuesto, no es para negar que hay varios otros relatos de “espectadores” de la misma experiencia que pueden darse en diferentes idiomas y utilizando diferentes símbolos. El hecho de que se haya dado un salto y que se haya cruzado una brecha a menudo se da cuenta de que es sorprendente después de que el evento haya tenido lugar. Por ejemplo, Mortimer Adler, filósofo y editor de *Great Books of the Western World* (Los grandes libros del mundo occidental) llegó por primera vez a abrazar el teísmo, una creencia en Dios. Philip Yancey, escribiendo sobre Adler, nos dice que:

Aunque se sintió atraído por los escritos de Tomás de Aquino, durante décadas se resistió a llamarse cristiano, una vacilación sin duda influenciada por su herencia judía. Luego, en 1984, después de un viaje a México, cayó enfermo de un virus que lo incapacitó durante meses. Confinado en la cama, se hundía en la depresión y, a veces, inexplicablemente rompía a llorar. Durante este período, un sacerdote episcopal lo visitó fielmente y oró con él. ... Adler mismo conocía una sola oración, el Padre Nuestro, y la repetía una y otra vez, aferrándose a cada palabra: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre...” Mientras yacía despierto en el hospital una noche, *se dio cuenta de que había cruzado un puente sin saberlo, un salto de fe a un Dios personal que escucha nuestras oraciones.* Llamó a la enfermera nocturna y rascó una nota que incluía estas palabras: “Querido Dios, sí, creo, no solo en el Dios que mi razón afirma tan firmemente, sino en el Dios a quien el Padre Howell está orando ahora, y en cuya gracia y amor ahora confío con alegría.” La aflicción le había mostrado el camino.⁴⁵¹

La Persona en su Totalidad Está Involucrada en la Verdadera Fe

Todos los procesos mentales involucran cognición, afecto y conación, y la fe no es una excepción. A veces, una creencia generalizada y errónea de que la mente funciona de una manera distinta a la normal cuando se trata de asuntos religiosos ha llevado, en el pasado, a investigaciones de fenómenos religiosos por parte de cristianos y no cristianos por igual que, en efecto, buscan explicar y describir la religión, incluso la fe, en la medida de lo posible en términos racionales y, a veces, científicos y luego traer algún tipo de creencia o conjunto de creencias en un poder sobrenatural *para llenar cualquier vacío que quede.* Todos estos enfoques nos enfrentan una vez más con un “dios de las brechas” y demuestran una vez más un malentendido de las limitaciones del análisis lógico y el método científico, así como un malentendido de la naturaleza del Dios del cristiano.

A mediados del siglo XX, uno de los sistemas psicológicos modernos más conocidos e influyentes, el psicoanálisis freudiano, se aplicó a la religión e hizo dos afirmaciones. La

⁴⁵¹. Yancey, *Vanishing Grace*, 48 (énfasis añadido).

primera fue que todas las formas y los impulsos originales de la religión humana pueden recibir una explicación causal completa y amplia dentro de lo que se llama el orden natural de los eventos. La segunda es que, por lo tanto, no puede haber otra explicación. Tales puntos de vista deben ser puestos junto con los de otros dos destacados psicólogos del siglo XX, Gordon Allport en Harvard y Sir Frederic Bartlett en Cambridge. Ambos compartieron con el público en general sus puntos de vista sobre la naturaleza de la fe y la duda. Allport fue un teórico de la personalidad y psicólogo social. Bartlett fue psicólogo experimental y experto en memoria humana. El libro de Allport fue *The Individual and His Religion* (El individuo y su religión). La contribución de Bartlett fue en sus Conferencias Conmemorativas de Riddell (Las conferencias conmemorativas de Riddell se fundaron en 1928 en memoria de Sir John Buchanan Riddell de Hepple).⁴⁵² Ambos escribieron sobre la naturaleza de la creencia, la fe y la duda. Ambos tenían una visión constructiva de la relación entre la psicología y la religión. Gordon Allport, por ejemplo, dedica un capítulo entero a la naturaleza de la duda. Esto es importante porque la duda es un sentimiento tan común como la creencia, y ciertamente en la vida cristiana las dudas se arrastran de tiempos en tiempos. Como Allport afirma claramente sobre el papel del psicólogo en el estudio de la duda:

No es función del psicólogo emitir un juicio sobre la legitimidad o ilegitimidad de cualquier duda. Su deber es simplemente elucidar el proceso que considera una parte universal y necesaria de la vida mental. Sostiene que si cada persona entendiera el proceso de duda, estaría en una mejor posición para determinar la coherencia de sus propios motivos de creencia o incredulidad. Aunque cada individuo tiene su propia historia, patrón y grado de recelo, de ciertos modos de duda que parecen especialmente comunes.⁴⁵³

Allport señaló que la duda era particularmente evidente durante la fase inicial del desarrollo religioso. Esto es relevante aquí porque algunas de las presentaciones encogidas de la fe cristiana y la vida cristiana, como hemos señalado, se centran casi exclusivamente en las ventajas personales para la persona que se convierte en cristiana. Por lo tanto, es relevante tomar nota de las palabras de Allport:

El niño que encuentra su beneficio personal no servido inmediata y satisfactoriamente por sus oraciones puede descartar sus concepciones y terminar de una vez por todas su búsqueda religiosa. A veces, los problemas llegan a un punto crítico solo más adelante en la vida, junto con una necesidad personal aguda. ... La fe centrada en el beneficio propio está destinada a romperse. Para permanecer, *debe contemplar el*

⁴⁵². Bartlett, *Religion as Experience, Belief, Action*.

⁴⁵³. Allport, *Individual and His Religion*, 115.

*universo que se extiende más allá del capricho personal y está anclado en valores que trascienden los intereses inmediatos del individuo tal como los interpreta él mismo.*⁴⁵⁴

Aquellos que han estudiado tanto la historia de las teorías de la personalidad como los desarrollos en la investigación contemporánea están de acuerdo en que la forma más esclarecedora de estudiar la personalidad es, como con muchos otros fenómenos psicológicos, estudiarla en múltiples niveles. Esto significa que debe haber:

- Una conciencia de las influencias biológicas, que incluyen temperamentos genéticamente determinados, variaciones en la reactividad del sistema nervioso autónomo, diferencias en la estructura y función del cerebro,
- Una conciencia de las influencias psicológicas, que incluyen respuestas aprendidas, procesos de pensamiento inconscientes y expectativas e interpretaciones, y
- Reconocimiento de las influencias socioculturales, como el efecto de las experiencias de la infancia, la influencia de la situación actual, el efecto de las expectativas culturales y la importancia del apoyo social.

La forma en que expresamos nuestra fe varía tan ampliamente como nuestros antecedentes heredados, nacionales y culturales, y nuestras diferencias individuales aprendidas. Algunos de nosotros somos impulsivos, algunos cautelosos, otros ansiosos, algunos relajados. Los primeros discípulos de Jesús eran un grupo variado. Pedro quizás inclinado a ser impetuoso, Juan un poco más reflexivo. Y esto ayuda a ser conscientes de nuestras tendencias “naturales” porque luego podemos trabajar en recordar que filtramos con demasiada facilidad todas nuestras experiencias a través de ellas e interpretamos la realidad en consecuencia. Será más difícil para algunos que para otros mientras lidian con formas de pensar y comportarse incorporadas y aprendidas. Por ejemplo, hay alguna evidencia de que la tendencia a ser excesivamente dogmática, expresada en la llamada personalidad autoritaria, y estrechamente vinculada a una tendencia a las actitudes fundamentalistas, puede tener raíces biológicas. Wanting Zhong y sus colegas recientemente dieron una explicación detallada de esta posibilidad en su artículo titulado “*Biological and Cognitive Underpinnings of Religious Fundamentalism*” (Los fundamentos biológicos y cognitivos del fundamentalismo religioso).⁴⁵⁵ Por lo tanto, desconfíe de cualquiera que reclame la autoridad para decirle que “esto, y solo esto” es lo que la fe debe ser en su vida. Desconfíe de cualquiera que afirme que a menos que exprese su fe a su manera particular y no a otra, no es fe verdadera. Juntos, estos avances han aumentado nuestra comprensión de los sustratos biológicos de la cognición y el comportamiento, y eso

⁴⁵⁴. Allport, *Individual and His Religion*, 114 (énfasis añadido).

⁴⁵⁵. Zhong et al., “Biological and Cognitive Underpinnings.”

incluye la fe. Potencialmente, nos dan nuevos conocimientos sobre la naturaleza de la fe y la creencia.⁴⁵⁶

Este reconocimiento de la necesidad de ser conscientes de cómo nuestros cerebros contienen múltiples sistemas que sirven a todas nuestras actividades, incluso los aspectos de nuestras vidas religiosas, se ejemplifica aún más en un estudio que subraya la necesidad de ser conscientes de cómo nuestras actividades básicas del día a día dependen del funcionamiento intacto de nuestros cerebros. Esto incluye una mejor comprensión de algunos de los fundamentos biológicos y cognitivos de la fe religiosa. Algunos de los frutos de investigaciones relativamente recientes en neurociencia social han revelado, curiosamente, que de hecho estamos hechos como criaturas que poseen distintos sistemas neuronales que sirven al conocimiento personal y al conocimiento de objetos. Jason Mitchell, Todd Heatherton y C. Neil Macrae llevaron a cabo estudios utilizando imágenes de resonancia magnética funcional (fMRI) relacionadas con eventos en los que estudian la actividad neuronal a medida que los participantes hacían juicios semánticos sobre personas o sobre objetos. Informaron que un patrón único de actividad cerebral se asoció con juicios personales e incluyó regiones cerebrales previamente implicadas en otros aspectos del funcionamiento cognitivo social: corteza prefrontal medial, corteza temporal superior, surco intraparietal y giro fusiforme. Ellos escriben: “Juntos, estos hallazgos apoyan la noción de que el conocimiento de la persona puede ser funcionalmente dissociable de otras clases de conocimiento semántico dentro del cerebro.”⁴⁵⁷ Tales estudios son un recordatorio oportuno de que somos criaturas complejas y que nuestro pensamiento, creencia y actuación dependen del funcionamiento intacto de nuestros cerebros. Y dado que con frecuencia señalamos cómo la fe real tiene en su centro una relación personal con Cristo, estos hallazgos nos recuerdan que nuestro Creador nos ha equipado con las herramientas para un conocimiento personal distinto.

En un capítulo anterior, notamos los cambios extremadamente rápidos en nuestra comprensión de nosotros mismos y del universo en el que vivimos que han ocurrido desde que J.B. Phillips publicó su libro en 1952. Por ejemplo, al año siguiente, el innovador artículo de J.B. Watson y Francis Crick detalló la estructura del DNA y continúa teniendo un impacto muy generalizado. En el contexto de este capítulo, centrándose en la necesidad de estar alerta a las diferencias individuales y cómo estas pueden afectar nuestra respuesta al evangelio cristiano, un informe reciente de *Nature Neuroscience* proporcionó nueva evidencia del vínculo entre la genética y la salud mental. Este tema es relevante cuando consideramos las luchas personales de destacados hombres y mujeres cristianos de la fe del

⁴⁵⁶. See Jeeves and Ludwig, *Psychological Science*.

⁴⁵⁷. Mitchell et al., “Distinct Neural Systems,” 53.

pasado—incluso el propio J.B. Phillips, quien luchó contra la depresión. Este estudio de la Universidad de Edimburgo de 2019 analizó los registros de salud y DNA de dos millones de personas e identificó 260 genes relacionados con la depresión.⁴⁵⁸ Los resultados de este estudio identificaron secciones de DNA comunes en personas con depresión y también en aquellos que adoptaron “comportamientos de estilo de vida” poco saludables, como fumar. Sus hallazgos sugirieron que la depresión podría ser un factor impulsor que lleva a algunas personas a fumar. También encontraron que el neuroticismo—la tendencia a estar preocupado o temeroso—podría llevar a las personas a deprimirse. Trabajando con los Institutos Nacionales de Investigación en Salud Mental Bioresource y Kings College London, los investigadores esperan continuar recolectando muestras de saliva y respuestas a un cuestionario de otras cuarenta mil personas en el Reino Unido. Andrew McIntosh, uno de los investigadores del proyecto, concluyó: “Estos hallazgos son una prueba más de que la depresión se debe en parte a nuestra genética.”⁴⁵⁹

Conocimientos Neuropsicológicos Sobre la Fe Deteriorada

Cualquier creencia de que nuestra espiritualidad, incluso nuestra fe, está protegida de manera segura dentro de una parte no física de nosotros (el alma) es desafiada por las experiencias de las personas que han desarrollado la enfermedad de Alzheimer. Algunas personas profundamente religiosas han sufrido una angustia agonizante al experimentar la fragmentación y la pérdida de aspectos preciosos de su vida religiosa. Tal angustia es igualmente dolorosa para sus seres queridos y cuidadores. ¿Qué le sucede a la fe cuando el cerebro sale mal? Algunas de las contribuciones más importantes y relevantes de la neuropsicología provienen de la investigación sobre cómo la enfermedad de Alzheimer influye en la vida de fe.

Glenn Weaver, quien desarrolló un gran programa de investigación que estudia la espiritualidad en pacientes con Alzheimer, ha descrito algunos de los cambios en las experiencias de espiritualidad, fe religiosa y significado de la vida de estas personas.⁴⁶⁰ Las consecuencias espirituales de la demencia de Alzheimer pueden variar ampliamente entre los individuos. Para algunos, la pérdida de independencia y control conduce a una mayor dependencia de Dios. Para otros, el deterioro gradual de las capacidades cognitivas reduce el interés espiritual. Weaver describió en detalle las experiencias de Robert Davis, un ministro presbiteriano, un hombre de profunda fe cristiana, que fue diagnosticado con demencia de Alzheimer cuando tenía cincuenta y tres años y en el apogeo de su carrera

⁴⁵⁸. Howard et al., “Genome-Wide Meta-Analysis.”

⁴⁵⁹. Salt, “Treasure Trove of 269 Genes.”

⁴⁶⁰. Weaver, “Embodied Spirituality.”

ministerial. Con la ayuda de su esposa, escribió un notable relato de sus experiencias hasta la entrada a las etapas medianas de la enfermedad. Cómo su enfermedad cerebral progresiva afectó su espiritualidad se ilustra gráficamente en sus propias palabras. Él escribió:

Mi vida espiritual era miserable. No podía leer la Biblia. No podía orar como quería porque mis emociones estaban muertas y cortadas. No había retroalimentación de Dios Espíritu Santo. Mi mente no podía descansar y calmarse, sino que corría implacablemente, pensando en terribles pensamientos de desesperación. ... Ya no podía ser alimentado espiritualmente por los sermones. Puedo obtener el primer comentario del sermón y luego estoy perdido. El resto se envía mi mente girando en un revoltijo de ideas retorcidas e inconexas. La tos, el dolor de cabeza y la gran incomodidad han asistido a mis intentos de ser alimentado de todas las maneras a las que estoy acostumbrado, encontrándome con Dios a través de su Palabra. ... Mi mente también corrió, aferrándome al consuelo del Salvador a quien conocía y amaba y a la paz emocional que Él podía darme, pero sin encontrar nada. Llegué a la conclusión de que la única razón de tal oscuridad debe ser espiritual. Una culpa sin nombre me llenó. Sin embargo, la única culpa a la que podía poner un nombre era no leer mi Biblia. Pero no podía leer, ¿y Dios me condenaría por esto? Solo podía acostarme allí y gritar: "Oh Dios, ¿por qué? ¿Por qué?"⁴⁶¹

Este relato debería abrir nuestros ojos al importante papel de la función cerebral para el ejercicio de la fe, la espiritualidad y el comportamiento religioso. Es difícil ver cómo una perspectiva dualista puede acomodar las experiencias de pacientes como Robert Davis. Un "alma" o "mente" que está completamente separada del cerebro y no depende del funcionamiento neuronal no debería cambiar (volviéndose más espiritual o menos espiritual) a medida que las neuronas mueren y el tejido cerebral se deteriora.

Pero ánimo. Incluso mientras escribo, James Ainge y sus colegas de la Escuela de Psicología y Neurociencia de la Universidad de St. Andrews (que establecí hace cincuenta años), trabajando con colegas de la Universidad de Edimburgo, han identificado las funciones del área del cerebro donde puede comenzar la enfermedad de Alzheimer, aumentando las esperanzas de un descubrimiento que podría conducir a tratamientos.⁴⁶² La investigación se centra en la corteza entorrinal lateral (LEC), que contiene capas de células que forman conexiones complejas con otras regiones del cerebro y tiene subsistemas con diferentes funciones de memoria. Según estos investigadores, "Cuando una conexión particular entre una de las capas del LEC y el hipocampo funciona mal, la memoria episódica se ve afectada, mientras que las formas más simples de memoria no se ven afectadas. ... Esta investigación es importante, ya que nos da un objetivo muy específico

⁴⁶¹. Weaver, "Embodied Spirituality," 89.

⁴⁶². Vandrey et al., "Fan Cells in Layer 2."

a la hora de desarrollar tratamientos y estrategias para prevenir la neurodegeneración en la enfermedad de Alzheimer.”⁴⁶³

Una historia similar surge de estudios detallados de la fe de los enfermos de la enfermedad de Parkinson. En la Facultad de Medicina de la Universidad de Boston, Patrick McNamara y sus colegas realizaron una serie de estudios pioneros que proporcionaron nuevos conocimientos sobre la religiosidad en pacientes que sufren de la enfermedad de Parkinson. Con el aumento de la longevidad en la población general que produce un aumento correspondiente en la incidencia de la enfermedad de Parkinson de inicio tardío, es importante desde un punto de vista pastoral estar al tanto de cualquier cambio en la religiosidad y espiritualidad de una persona, incluso su vida de fe, que pueda acompañar el desarrollo de la enfermedad de Parkinson.

La enfermedad de Parkinson es una afección con una patología claramente definida del cerebro que implica cambios en la actividad de las neuronas dopaminérgicas. Patrick McNamara, Ramon Durso y Ariel Brown examinaron el papel que desempeñan las redes dopaminérgicas prefrontales en el mantenimiento de las creencias y comportamientos religiosos. Encontraron que, en comparación con los controles de la misma edad, las personas con enfermedad de Parkinson obtuvieron puntajes más bajos en las medidas de comportamientos religiosos y expresaron menos interés en cuestiones espirituales o filosóficas.⁴⁶⁴ Estos hallazgos plantean la posibilidad de que los niveles normales de dopamina sean importantes para mantener la motivación religiosa y el comportamiento dirigido a objetivos basados en creencias y valores religiosos. Los estudios de seguimiento revelaron diferencias en la religiosidad entre los pacientes de Parkinson cuyos síntomas de la enfermedad habían aparecido primero en el lado izquierdo del cuerpo y aquellos que mostraron un inicio más temprano en el lado derecho, lo que sugiere que los dos hemisferios del cerebro desempeñan papeles ligeramente diferentes en los comportamientos religiosos.⁴⁶⁵

Sin embargo, en una revisión cuidadosa de esta área de investigación, Clare Redfern y Alasdair Coles han señalado que interpretar los resultados de tales estudios no es un asunto sencillo. La enfermedad de Parkinson produce una amplia gama de cambios físicos, cognitivos y emocionales, y estos síntomas varían de manera impredecible a medida que la enfermedad progresa y a medida que se introducen nuevos tratamientos. Esto hace que

⁴⁶³. McKee, “Alzheimer’s Disease Discovery.”

⁴⁶⁴. McNamara et al., “Religiosity in Patients.”

⁴⁶⁵. Butler et al., “Side of Onset.”

sea difícil afirmar que la enfermedad de Parkinson en sí misma tiene un impacto negativo específico en la espiritualidad.⁴⁶⁶

Tomemos un ejemplo muy simple. Con la progresión de la enfermedad de Parkinson, la movilidad es severamente limitada. Por lo tanto, no es sorprendente si una persona con Parkinson muestra una asistencia reducida a los servicios de adoración. El esfuerzo de vestirse y entrar en el espacio de adoración puede ser abrumador. Por lo tanto, una disminución en los comportamientos religiosos por parte de un paciente de Parkinson no implicaría necesariamente ninguna pérdida de espiritualidad o fe religiosa.

Además, algunas investigaciones han encontrado un patrón más positivo de cambios. Al menos algunos pacientes de Parkinson informan una relación fortalecida con Dios y una búsqueda más intencional de significado religioso como una forma de hacer frente a su enfermedad.⁴⁶⁷ Estos hallazgos contradictorios demuestran la necesidad de estudios rigurosos y bien controlados que movilicen todas las habilidades combinadas de neurólogos, psicólogos y teólogos.

Claramente, hay mucho trabajo por hacer, pero la investigación existente ya ha proporcionado nuevos conocimientos sobre cómo la espiritualidad, incluso la fe, puede verse afectada en pacientes con enfermedad de Parkinson. Con una mejor comprensión de lo que está sucediendo en y para estas personas, el cuidado pastoral puede mejorarse.

Fe Real Encarnada en Vidas Reales: la Perspectiva de un Psiquiatra

Contrariamente a las afirmaciones hechas por los promotores de algunos de los “dioses encogidos” de hoy, vivir la vida cristiana no es un lecho de rosas. Sólo alguien totalmente ignorante de la historia de la iglesia cristiana podría tomar tal punto de vista. Una cuidadosa investigación histórica ha documentado en detalle las luchas de algunos grandes hombres y mujeres de la fe, revelando una estrecha conexión entre sus características de personalidad, sus experiencias psicológicas y su fe. Consciente de los tipos de influencias enumeradas anteriormente en todo nuestro comportamiento y consciente de nuestro creciente conocimiento de los sustratos biológicos de todo comportamiento, incluidos los cambios en la bioquímica del cerebro, un distinguido psiquiatra británico, Gaius Davies, emprendió una investigación histórica detallada de las vidas de algunas personas conocidas

⁴⁶⁶. Redfern and Coles, “Parkinson’s Disease.”

⁴⁶⁷. Redfern and Coles, “Parkinson’s Disease.”

de fe de generaciones pasadas. Hombres y mujeres que se sabía que habían enfrentado períodos de duda, lucha y dificultad en su caminar cristiano de toda la vida. Davies escribió:

La cuestión de cómo el temperamento y la fe están conectados es, por supuesto, puesta en primer plano en cada experiencia de conversión. No podemos entender el metodismo sin saber algo de cómo John y Charles Wesley encontraron fe y seguridad en 1738. Ambos vieron a Martín Lutero como un gran catalizador: John a través del trabajo de Lutero sobre Romanos, Charles a través del comentario de Lutero sobre la carta de San Pablo a los Gálatas.⁴⁶⁸

Gaius Davies estudió, entre otros, a Martín Lutero, John Bunyan, John Wesley, William Cowper, Gerard Manley Hopkins, Lord Shaftesbury y Christina Rossetti. Su investigación dejó en claro que estos líderes sobresalientes que contribuyeron tanto también sufrieron mucho de ansiedad y depresión. Como escribió John Stott en un prólogo al libro de Davies, “Lo que admiro especialmente del libro de Gaius Davies es su honestidad y realismo. No ofrece remedios simplistas. Nos dice la verdad, que algunos de los héroes y heroínas de Dios han sido excéntricos y neuróticos, y han sufrido repetidos colapsos nerviosos.”⁴⁶⁹ Lo que es particularmente relevante en el contexto actual es el argumento de Davies—basado en descubrimientos recientes sobre las raíces biológicas del comportamiento y el impacto de las drogas psicotrópicas—de que las historias de algunos de estos héroes y heroínas de la fe podrían haber sido bastante diferentes si hubieran vivido hoy. Considere algunos ejemplos a modo de ilustración.

Escribiendo sobre Martín Lutero, Davies dijo: “Creo que había un marcado elemento físico y constitucional en la tendencia de Lutero a la depresión. No veo evidencia clara de que alguna vez haya estado maníaco, eufórico o enfermo debido a un cambio de humor ascendente. Sin embargo, ahora podría ser diagnosticado como una personalidad ciclotímica, con muchos cambios de humor que, aunque significativos, nunca fueron tales como para causar una psicosis.”⁴⁷⁰ Davies documenta la evidencia de que en 1527 Lutero sufría tanto físicamente como de depresión. Aunque solo tenía cuarenta y cuatro años, se derrumbó físicamente y se esperaba que muriera. El propio Lutero más tarde vio este episodio de enfermedad como en parte físico y en parte psicológico.⁴⁷¹ De John Bunyan, Davies escribió:

En *Grace Abounding* (Abundancia de Gracia), Bunyan describe su ansiedad severa y cómo a menudo lo llevaba a la desesperación. Sin embargo, no era un monje con horas para pasar en el confesionario. A diferencia de Lutero, estaba mucho más solo con la

⁴⁶⁸. Davies, *Genius, Grief, and Grace*, 11.

⁴⁶⁹. Davies, *Genius, Grief, and Grace*, 6.

⁴⁷⁰. Davies, *Genius, Grief, and Grace*, 45.

⁴⁷¹. Luther, *Letters of Spiritual Counsel*, 115–17.

Biblia, y luchó con textos difíciles con poca ayuda, incluso teniendo en cuenta a John Gifford y los pocos libros que pudo obtener.⁴⁷²

Davies continuó diciendo sobre Bunyan: “No podría haber un ejemplo más claro del trastorno obsesivo-compulsivo severo en el trabajo. Hay otros ejemplos del mismo impulso de blasfemar. Él querría sostener su mano sobre su boca o sumergir su cabeza en un montón de estiércol en lugar de ceder al impulso.”⁴⁷³ Más tarde continuó: “Bunyan fue notable porque sufrió muy severamente de obsesiones; hoy en día se le diagnosticaría que necesita tratamiento.”⁴⁷⁴ Davies no solo describió los síntomas que sufrió Bunyan y la forma en que Bunyan obtuvo alivio, sino que también mostró que una gran fuerza puede resultar de la superación de un trastorno psicológico grave. Uno solo puede especular cuánto se habría beneficiado John Bunyan por el uso juicioso de algunas de las drogas psicotrópicas efectivas de hoy.

Escribiendo de William Cowper, Davies dijo:

Cowper quería romper la conspiración del silencio sobre la depresión. ... Cowper se deprimió primero a la edad de veintiún años, y de vez en cuando a partir de entonces durante los siguientes diez años. A los treinta y un años tuvo su primer colapso psicótico catastrófico, y en el momento de su recuperación se convirtió en cristiano. Iba a tener cuatro enfermedades depresivas más antes de morir a los sesenta y ocho años: entre estos tiempos fue a menudo increíblemente productivo como escritor de cartas y poeta.⁴⁷⁵

Cerca del final de su capítulo sobre William Cowper, Davies escribió: “¿Por qué no fue sanado? ¿Por qué debería haber sufrido seis graves crisis depresivas, varios intentos de suicidio y haber soportado tanto dolor mental? Es parte del misterio más amplio del sufrimiento, y no puede haber una respuesta final. Pero el bien salió del aparente mal de su tormento.”⁴⁷⁶ Una vez más, en el caso de William Cowper, no podemos sino especular qué diferencia podría haber hecho si algunos de los medicamentos antidepresivos de hoy en día hubieran estado disponibles.

Muy relevante para este libro actual, y en parte impulsado por el libro de 1952 de J.B. Phillips, fue cómo Davies describió a Phillips como alguien que tenía “un genio especial para traducir y comunicarse.” Sin embargo, Davies concluye, a pesar de todo lo que Phillips logró, está claro en su autobiografía, *The Price of Success* (El precio del éxito), que sufría de

⁴⁷². Davies, *Genius, Grief, and Grace*, 65.

⁴⁷³. Davies, *Genius, Grief, and Grace*, 65–66.

⁴⁷⁴. Davies, *Genius, Grief, and Grace*, 66.

⁴⁷⁵. Davies, *Genius, Grief, and Grace*, 93–94.

⁴⁷⁶. Davies, *Genius, Grief, and Grace*, 118.

depresión recurrente. En su descripción comprensiva de las muchas luchas de Phillips, Davies escribió:

Me parece triste que no haya sido ayudado por la medicación. Hoy en día, formas de tratamiento no psiquiátricas como el uso de betabloqueantes pueden aliviar la ansiedad al detener los efectos excesivos de la adrenalina en el cuerpo: hacen esto sin sedación y sin ningún riesgo de dependencia. De la misma manera, hoy en día hay muchas formas de antidepresivos que podrían ayudar a alguien que sufrió tanto como Phillips.⁴⁷⁷

En las páginas finales de su libro, Davies reunió los hilos que señalaban cómo sus investigaciones habían demostrado repetidamente cómo las diferencias individuales en la personalidad y el temperamento se reflejaban en la forma en que alguien expresa su fe. Bajo el título "*Personality and Temperament*" (Personalidad y temperamento), Davies escribió:

Mi objetivo en los estudios previos de este libro ha sido no solo evitar la especulación, sino también sacar algunas conclusiones de los hechos revisados. He tratado de mostrar cómo Martín Lutero y John Bunyan eran perfeccionistas que sufrieron mucho en su juventud por síntomas obsesivos. El lector cuidadoso habrá notado varios de los otros—J. B. Phillips, Christina Rossetti, Amy Carmichael y Gerard Manley Hopkins también eran personas con marcados rasgos de obsesión.⁴⁷⁸

Davies concluyó con algunos consejos profundos:

Una especie de milagro ocurre cuando nuestros héroes descubren que el agua de la vida, como el evangelio de Cristo se ha convertido para ellos, se convierte en un vino embriagador de deleite doctrinal. Como dijo C. S. Lewis, el corazón canta sin ser solicitado no con el libro devocional, sino al leer algún tratado cristiano que habla a la mente. Esto, por supuesto, puede volverse adictivo, y la teología sistemática puede ser tomada como un sustituto de lo real, la vida en Cristo. Tal vez vivimos hoy en un tiempo en que volamos de la mente, para instar a los cristianos a buscar experiencia, fenómenos extáticos y tener sus sentimientos agitados. Bunyan lo vio todo con los Ranters y los primeros cuáqueros; Lutero con los profetas extáticos de su época. Hay, sin embargo, señales esperanzadoras de un retorno a una vida más equilibrada donde el corazón y la cabeza actúan juntos en un mejor equilibrio.⁴⁷⁹

El mensaje final de Gaius Davies es que nuestra espiritualidad, incluso la forma en que demostramos nuestra fe en nuestra vida, está relacionada e influenciada por el funcionamiento de nuestros cerebros y cuerpos, un mensaje señalado repetidamente por

⁴⁷⁷. Davies, *Genius, Grief, and Grace*, 320.

⁴⁷⁸. Davies, *Genius, Grief, and Grace*, 372.

⁴⁷⁹. Davies, *Genius, Grief, and Grace*, 382.

la investigación en neurociencia. C. S. Lewis nos ofreció un subjetivo “relato de actor” cuando escribió:

Si encuentro en mí mismo un deseo que ninguna experiencia en este mundo puede satisfacer, la explicación más probable es que fui hecho para otro mundo. Si ninguno de mis placeres terrenales lo satisface, eso no prueba que el universo sea un fraude. Probablemente, los placeres terrenales nunca tuvieron la intención de satisfacerlo, sino solo de despertarlo, de sugerir lo real.⁴⁸⁰

⁴⁸⁰. Lewis, *Christian Behavior*, 57.

SECCIÓN III - Reflexiones Teológicas

13. SOSTENIMIENTO DIVINO Y VACIAMIENTO DIVINO: UN EQUILIBRIO ESENCIAL

La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! (Phil. 2:5-8 NVI)

Cualquier dicotomía entre creación y redención conlleva peligros teológicos, estos riesgos aumentan cuando hay una correlación impuesta con diferentes atributos divinos. El acto de la creación, de traer un mundo a la existencia y mantenerlo en el ser, es claramente un acto de gran poder con el que los insignificantes poderes de las criaturas no tienen comparación.⁴⁸¹

La creación no es esencialmente un evento distante; más bien, es la causa completa y continua de la existencia de todo lo que es. En este mismo momento, si Dios no causara que todo lo que existe, no habría nada en absoluto.⁴⁸²

Los seguidores de Jesús descubrieron que él era más que un predicador, un sanador y redentor. Él también fue el Creador y Sustentáculo de todo.⁴⁸³

En capítulos anteriores, hemos obtenido una visión general de lo que los científicos y estudiosos de la Biblia nos dicen sobre los orígenes humanos, la naturaleza humana y los milagros de la naturaleza y de la curación. Aunque a primera vista, aparecieron contradicciones entre lo que pensábamos que las Escrituras enseñaban y lo que nos dicen los avances en la ciencia y la medicina, nos detuvimos para preguntarnos si podemos haber malinterpretado las Escrituras o haber evaluado erróneamente los nuevos descubrimientos en la ciencia o ambos. Puede que no haya respuestas obvias inmediatas a medida que surge cada rompecabezas. Tenemos que trabajar en cada uno con la confianza de que, dado que el autor *tanto* de la Escritura *como* de la naturaleza es en última instancia el mismo Autor, eventualmente no entrarán en conflicto. Hemos regresado repetidamente al tema bíblico omnipresente de la sustentación divina de nuestro Dios Creador. Pero, subrayar tal sustentación sin reconocer la centralidad de otro tema generalizado de las Escrituras, el

⁴⁸¹. Polkinghorne, "Kenotic Creation," 90.

⁴⁸². Carroll, "Aquinas and Contemporary Cosmology," 18.

⁴⁸³. Smith, *Magnificent Story*, 96.

auto-vaciamiento divino de Dios, sería reducir al Dios que adoramos. James Bryan Smith señala esto cuando escribe:

El mensaje del evangelio—la gran historia—debe incluir este detalle alucinante. Los evangelios encogidos comienzan conmigo. Pero ahora vemos que incluso antes de que yo esté en la imagen, *Jesús es el centro de todas las cosas*. Las historias encogidas no incluyen esta verdad central: Jesús lo hizo todo. Cantamos “Jesús lo pagó todo.” Lo pagó. Pero también lo hizo *todo*.⁴⁸⁴

El Auto-Vaciamiento Divino y la Obra de Amor

Un aspecto esencial de la genialidad de Dios se revela en su auto-vaciamiento, técnicamente en la *kenosis*. Derivada del verbo griego *kenoō*, usada en Filipenses 2:7 (“se vació a sí mismo”), la palabra *kenosis* tiene muchos significados teológicos. En primer lugar, en el contexto de este libro se refiere a un aspecto clave de la creación. Nos recuerda que *en todo momento debemos mantener en delicado equilibrio tanto la soberanía divina de Dios como el auto-vaciamiento divino de Dios*.

Si queremos ser fieles a este tema omnipresente de la Escritura, el auto-vaciamiento divino, especialmente prominente entre los escritores del Nuevo Testamento, debemos asegurarnos de que figure tan prominentemente en nuestro pensamiento como el tema de la sustentación divina. No podemos estar satisfechos con enfatizar la sustentación divina solamente. Clásicamente, la doctrina clave del auto-vaciamiento se menciona en la carta de Pablo a los cristianos en Filipos, donde escribe: “Haya en ustedes esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús, *extendiendo en forma de Dios, él no consideró el ser igual a Dios como algo a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando la forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres*. Y hallándose en condición de hombre, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!” (Fil 2:5–8 NVI). Y la *kenosis* es evidente en la revelación de Dios de sí mismo y de sus propósitos desde el principio. Así, James Bryan Smith escribió:

La creación fue el primer acto de *kenosis*: Dios se vincula a nosotros al crearnos a nosotros y a este magnífico mundo. La alianza fue el siguiente acto de *kenosis*. Dios se vincula a Israel en firme fidelidad, a pesar de su infidelidad. La encarnación fue el siguiente acto de *kenosis*, en el que Dios se vincula a la humanidad, al convertirse en

⁴⁸⁴. Smith, *Magnificent Story*, 97 (énfasis en el original).

humano. . . Pero ahora, los actos más extremos de kenosis están a punto de suceder, en lo que llamamos Semana Santa.⁴⁸⁵

Una Consulta Oportuna

En octubre de 1998, un grupo de teólogos y científicos se reunieron en el Queens College de Cambridge por invitación del Presidente del Colegio, el distinguido matemático y físico teórico Sir John Polkinghorne, para discutir las ideas que ofrece una visión kenótica de la creación. Una visión *kenótica* señala la necesidad de recordar que la creación es provocada por la acción del Dios de amor. Más tarde, los participantes produjeron un registro de sus discusiones en un volumen titulado *The Work of Love: Creation as Kenosis* (La obra del amor: La creación como kenosis).⁴⁸⁶ El propio capítulo de John Polkinghorne, “Kenotic Creation and Divine Action” (Creación kenótica y acción divina), capturó la importancia del punto central hecho en este capítulo, siendo que centrarse exclusivamente en la sustentación divina en la creación, con poca mención de la redención, es presentar una visión desequilibrada de la actividad de Dios en su mundo. Polkinghorne escribió:

Cualquier dicotomía entre creación y redención conlleva peligros teológicos, estos riesgos aumentan cuando hay una correlación impuesta con diferentes atributos divinos. El acto de la creación, de traer un mundo a la existencia y mantenerlo en el ser, es claramente un acto de gran poder con el que los insignificantes poderes de las criaturas no tienen comparación.⁴⁸⁷

Polkinghorne argumentó que, “Todo pensamiento teológico es un acto de equilibrio precario, que busca recurrir a la coincidencia de opuestos en un intento de usar el lenguaje humano finito para el discurso sobre la realidad infinita de Dios. Toda afirmación parece necesitar la calificación de una contra-afirmación. ... *La necesidad de hacer justicia tanto al amor kenótico divino como al poder providencial divino es claramente parte de esta tensión teológica.*”⁴⁸⁸ Más tarde, identificando temas específicos relevantes para este libro y centrados en la acción Divina de Dios en la creación y sustentación, Polkinghorne da un recordatorio importante:

Si el concepto de creación permanente es realmente para significar lo que dice, y para consistir en algo más que una glosa piadosa sobre un proceso totalmente natural, entonces el poder guía providencial de Dios seguramente también debe ser parte del desarrollo de la historia evolutiva. El Creador *kenótico* no puede anular a las criaturas, pero el Creador continuo debe interactuar con la creación. *Por lo tanto, la creación*

⁴⁸⁵. Smith, *Magnificent Story*, 115.

⁴⁸⁶. Polkinghorne, *Work of Love*.

⁴⁸⁷. Polkinghorne, “Kenotic Creation,” 90.

⁴⁸⁸. Polkinghorne, “Kenotic Creation,” 91 (énfasis añadido).

*kenótica y la acción divina son caras opuestas de la misma moneda teológica. ... Por un lado, tenemos el relato de la ciencia sobre la regularidad de los procesos de la naturaleza. Por otro lado, tenemos la afirmación de la teología de hablar de un Dios que actúa en la historia. ¿Se pueden reconciliar los dos entre sí? Creo que sí, pero lograr esto requerirá cierta flexibilidad tanto de la ciencia como de la teología en las evaluaciones que inicialmente aportan a su diálogo.*⁴⁸⁹

Keith Ward, Profesor Regius de Divinidad en Oxford y participante en la reunión, subrayó la necesidad de recordar que, “Para los cristianos, esto no es simplemente una pieza de metafísica abstracta. Es un punto de vista basado firmemente en la revelación de la naturaleza de Dios en la persona de Jesús. Como el canónigo Vanstone ha demostrado poderosamente, que la naturaleza se revela en la cruz y la resurrección de Jesús como una de amor sin restricciones, y es una que no simplemente elimina el sufrimiento, sino que comparte y supera el sufrimiento con la paciencia del amor.”⁴⁹⁰ Ward amplifica su pensamiento cuando más tarde escribe: “La vida de Jesús de sanar a los enfermos, perdonar a los culpables, hacerse amigo de los marginados sociales y socavar la hipocresía, es una muy buena imagen del amor compasivo y omnipresente de Dios. Debido a esta revelación, Dios puede ser adorado no sólo como la fuente todopoderosa y sustentador de todos los seres, sino como un Padre (o de hecho una Madre) que cuida de las personas finitas como sus hijos y desea que lleguen a ser plenamente conscientes de su presencia amorosa. En el momento de la *kenosis*, Dios relaciona al ser divino con criaturas que tienen una autonomía y alteridad apropiadas, que es la voluntad divina no infringir.”⁴⁹¹ Es importante destacar que Ward continúa: “Pero no puedo pensar en nada más importante para la fe cristiana en nuestros días que recuperar el sentido verdaderamente cósmico de redención que era característico tanto de los escritos bíblicos como de los Padres de la Iglesia. La redención no será vista como una salvación de unos pocos seres humanos de la destrucción de un pequeño planeta. Será vista como una reconstitución de todo el cosmos en la presencia de Dios, en una forma más gloriosa.”⁴⁹²

Paul Fiddes, otro participante teológico en las discusiones, frecuentemente hacía referencia a “las necesidades del amor.” Esta referencia a las “necesidades” trae a la mente discusiones en un capítulo anterior de este libro donde notamos cómo se puede demostrar que tanto las necesidades psicosociobiológicas como las necesidades teológicas han moldeado, en diferentes momentos, las formas en que las personas han entendido al Dios en quien creen. Por lo tanto, es interesante que Paul Fiddes escribe:

⁴⁸⁹. Polkinghorne, “Kenotic Creation,” 97 (énfasis añadido).

⁴⁹⁰. Ward, “Cosmos and Kenosis,” 160.

⁴⁹¹. Ward, “Cosmos and Kenosis,” 164.

⁴⁹². Ward, “Cosmos and Kenosis,” 165.

Un diálogo teológico con la ciencia sobre el concepto de necesidad no es entonces simplemente una cuestión de aclarar que las verdaderas necesidades del amor no son ni deficiencias bioquímicas ni instintos brutos. Más bien, debería ser una exploración de la continuidad y la discontinuidad entre las funciones de necesidad de “bajo nivel” y de “alto nivel.” En lugar de abrir una brecha entre las “necesidades” y el “amor”, podemos comenzar a trazar el camino tomado por el Espíritu creador de Dios para atraer a los seres creados a lo largo del camino evolutivo, hasta que las necesidades de supervivencia no sean canceladas por algo “superior”, sino *transformadas* en un medio para hacer una identidad verdaderamente personal. Una necesidad que surge de algo que “falta” en el contexto de la estructura física del cerebro (por ejemplo, un agotamiento químico o electroquímico) se convierte en una “carencia” completamente diferente en el ámbito personal (por ejemplo, la seguridad de que somos valorados).⁴⁹³

Los Orígenes Evolutivos y la Aparición del Comportamiento *Kenótico*

Escuche de nuevo un correo electrónico posterior que me envió un estudiante mencionado en el Prefacio. Él escribió: “También escucho que nuestra moral puede atribuirse completamente a los procesos evolutivos científicos. ¿Cree que esto es cierto? Si así es, ¿eso los hace menos valiosos/preciosos?” Esto es típico de las preguntas que surgen en las mentes de los estudiantes cristianos reflexivos que toman un curso de psicología evolutiva. ¿Cómo lo respondería? Comprender la aparición del comportamiento *kenótico* proporciona un ejemplo específico de los problemas generales planteados por este estudiante. Mi enfoque se ilustra en mi capítulo, “La Naturaleza de las Personas y el Surgimiento del Comportamiento *Kenótico*,” que resumió algunas de las pruebas de la aparición del “comportamiento de entrega” en el curso de la evolución biológica. Prestar atención a lo que sabemos de la *sustentación divina* de Dios de la creación con exclusión de lo que se ha revelado—en la persona de Jesucristo—acerca de su *participación divina* en la creación, presentaría una visión desequilibrada de la relación de Dios con su creación que no hace justicia a la evidencia disponible. Esto encogería a Dios. Una fuente ilustrativa de evidencia relevante que apunta a la aparición de elementos del comportamiento *kenótico* en la creación de Dios proviene de la ciencia contemporánea, que describe las formas en que los aspectos del comportamiento de entrega y abnegación son investigados y debatidos por biólogos evolutivos, psicólogos y neurocientíficos. Por ejemplo, el biólogo evolutivo Frans de Waal escribió que “ayudar a otros a un costo o riesgo para uno mismo está muy extendido en el mundo animal.”⁴⁹⁴ Es instructivo poner junto a esta declaración las palabras del teólogo Jürgen Moltmann, uno de los participantes de la reunión de Cambridge, quien

⁴⁹³. Fiddes, “Creation Out of Love,” 177.

⁴⁹⁴. de Waal, *Good Natured*.

al hablar de la entrega, escribió que “la esencia trinitaria de Dios es, por lo tanto, la marca de todas sus obras.”⁴⁹⁵

Moltmann escribía como teólogo sistemático, de Waal como primatólogo. Esto sugiere una convergencia de pensamiento sobre este tema. Esto nos recuerda que debemos tener en cuenta las palabras de Pascal en 1670: “Es peligroso mostrar a un hombre demasiado claramente cuánto se parece a la bestia, sin al mismo tiempo mostrarle su grandeza. También es peligroso permitir una visión demasiado clara de su grandeza sin su bajeza. Es aún más peligroso dejarlo en la ignorancia de ambos.”⁴⁹⁶

¿Qué sucede si escuchamos a los biólogos evolutivos mientras reflexionan sobre la evolución de ayudar a los demás? La teoría evolutiva busca explicar la evolución de ayudar a otros de dos maneras generales:

1. Argumenta que los genes que favorecen el altruismo pueden propagarse en las generaciones futuras, ya que sus costos para el éxito reproductivo personal de los altruistas son superados por los beneficios en el éxito reproductivo de los familiares de los altruistas que portan copias del mismo gen (selección de parientes). La proporción de estos beneficios indirectos a través de los parientes, frente al costo para uno mismo, debe ser mayor cuanto menos estrechamente se relacione el altruista con los ayudados—es decir, cuanto menor sea la probabilidad de que el altruista ayude a las copias de sus genes en el otro.
2. Propone que los genes que favorecen el altruismo podrían propagarse si el altruismo es suficientemente correspondido (altruismo recíproco).

En cuanto al primer mecanismo, los ejemplos están muy extendidos en el reino animal. Algunas de sus formas más extremas se encuentran, como era de esperar, en esas especies extrañas donde los individuos en una colonia suelen estar altamente relacionados entre sí— insectos sociales como las abejas y las hormigas, en las que la relación genética de las obreras entre sí y con la reina es de aproximadamente el 75 %. Uno de los ejemplos más gráficos son las hormigas obreras melíferas, que no hacen más que colgar del techo de la colonia de hormigas, actuando como recipientes o frascos de almacenamiento de miel, con los que algunos trabajadores los llenan, y a los que la colonia recurre cuando es necesario. ¡A nivel individual, eso es de hecho un autosacrificio! Los ejemplos de altruismo recíproco parecen ser mucho más raros. Humanos aparte, solo hay un puñado de ejemplos. Un clásico son los murciélagos vampiros, que están en peligro real de morir de hambre si no actúan lo

⁴⁹⁵. Moltmann, “God’s Kenosis,” 145.

⁴⁹⁶. Pascal, *Pensées*, 418.

suficientemente sutil como para obtener su comida de sangre de una noche, alimentados en su colonia por compañeros de nido no relacionados, a quienes es probable que devuelvan el favor en otra noche.⁴⁹⁷

Los ejemplos mencionados deberían mostrar inmediatamente la advertencia de que no debemos asumir que debido a que dos comportamientos se ven similares, por lo tanto, los mecanismos subyacentes a ellos sean similares o idénticos. Hoy estamos lo suficientemente familiarizados con nuestra capacidad para reproducir aspectos del comportamiento humano y animal en robots, pero nadie sugiere que los mecanismos subyacentes que producen esos comportamientos sean necesariamente los mismos. Debido a que podemos observar un comportamiento de entrega y autosacrificio en diferentes filios evolutivos, eso en sí mismo no nos dice nada sobre los mecanismos subyacentes de esos comportamientos. ¿Cómo, por ejemplo, podría ser la entrega de sí mismo si no hay conciencia de sí mismo? Si, en el caso de cualquier grupo particular de animales, hay conciencia de sí mismo es una pregunta muy difícil de responder. Hay algunos ejemplos convincentes, basados en evidencia anecdótica, de que las similitudes entre los humanos y los primates no humanos pueden ser suficientes para que necesitemos bases sólidas antes de negar que no tengan autoconciencia de lo que están haciendo. Jane Goodall describió ejemplos de comportamiento de chimpancés que nos dan una pausa para la reflexión. Describió, por ejemplo, a una hembra que ayudaba a su madre, que era poco probable que ayudara a cambio o se reprodujera de nuevo. La naturaleza anecdótica de la observación puede ser científicamente problemática, pero ciertamente es diferente de los casos de las hormigas y los murciélagos mencionados anteriormente. Parece un episodio inusual en el que la hembra reconoció que su madre necesita ayuda y encontró una manera de ayudarla.⁴⁹⁸

El debate continuará. De Waal no tiene dudas de que, “La evolución ha producido los requisitos para la moralidad: una tendencia a desarrollar normas sociales y hacerlas cumplir, a las capacidades de empatía y simpatía, la ayuda mutua y el sentido de justicia, los mecanismos de resolución de conflictos, etc.”⁴⁹⁹ Por lo tanto, hay un buen argumento para el caso de que algunos aspectos de la entrega y el comportamiento autolimitado pueden verse como desarrollándose a lo largo del filo evolutivo, volviéndose cada vez más pronunciados entre los primates no humanos. De Waal comenta: “Una vez considerados como asuntos puramente espirituales, la honestidad, la culpa y la ponderación de los dilemas éticos son rastreables a áreas específicas del cerebro. No debería sorprendernos, por lo tanto, encontrar paralelismos animales. El cerebro humano es un producto de la

⁴⁹⁷. Wilkinson, “Reciprocal Food Sharing.”

⁴⁹⁸. Goodall, *Chimpanzees of Gombe*.

⁴⁹⁹. de Waal, *Good Natured*, 82.

evolución. A pesar de su mayor volumen y mayor complejidad, es fundamentalmente similar al sistema nervioso central de otros animales.”⁵⁰⁰

Aquellos de nosotros que partimos de presuposiciones teístas, podemos ver así incrustados dentro de la creación las semillas, el desarrollo y los frutos del comportamiento de entrega. El curso de la creación ha sido tal que las cualidades de la entrega y el comportamiento autolimitado, incorporados en los sustratos neuronales del comportamiento, pueden rastrearse llegando a florecer plenamente en la humanidad. En resumen, a medida que aumenta nuestro conocimiento de los efectos de la sustentación divina sobre la larga historia de la evolución, estamos comenzando a vislumbrar formas en que la capacidad de comportamiento kenótico puede haber surgido.

Dentro de la tradición cristiana no es necesario negar la aparición de elementos de comportamiento kenótico en primates no humanos para defender la singularidad de la entrega y el auto-vaciamiento de Cristo. Más bien, lo que vemos de los comienzos del comportamiento *kenótico* en primates no humanos, y el comportamiento humano individual y grupal, se demuestra por excelencia y de manera única en la persona de Cristo. Únicamente, es por fe que afirmamos que el acto último de la entrega de Cristo, por su naturaleza, lo distingue a él y a él de todos los demás. Él se dio a sí mismo, creemos (como dice el Libro de Oración Común Anglicano), “como el único sacrificio, oblación y satisfacción completos por los pecados de todo el mundo.”⁵⁰¹ Por lo tanto, al reconocer nuestro parentesco con Cristo, al mismo tiempo reconocemos su singularidad, ya que en ese acto de entrega suprema, “Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo” (2 Corintios 5:19 NVI). Al mismo tiempo, si bien afortunadamente podemos maravillarnos de que, en la creación, se nos dé vislumbres de la aparición de un comportamiento abnegado, debemos sentirnos desafiados al saber que nuestros propios intentos de seguir nuestro modelo de conducta a menudo son tan débiles. En palabras del teólogo William Sanday a principios del siglo XX, debemos recordar que todavía creemos que Cristo es más que humano “por las marcas a las que se ha apelado a lo largo de los siglos en prueba de que en él se combinaron la deidad y la humanidad.”⁵⁰² Para repetir las palabras de Polkinghorne mencionadas anteriormente, “*Por lo tanto, la creación kenótica y la acción divina son caras opuestas de la misma moneda teológica.*”⁵⁰³

⁵⁰⁰. de Waal, *Good Natured*, 96.

⁵⁰¹. Episcopal Church, *Book of Common Prayer*, 658.

⁵⁰². Sanday, *Christology and Personality*, 174.

⁵⁰³. Polkinghorne, “Kenotic Creation,” 97 (énfasis añadido).

Sostenimiento Divino y Vaciamiento Divino: Un Equilibrio Esencial

El sostenimiento divino y el vaciamiento divino son verdaderos. Si cualquiera de ellos se enfatiza hasta el punto de disminuir o ignorar al otro, entonces nos hemos apartado de la clara enseñanza de las Escrituras. Y tal apartamiento resulta en reducir al Dios en quien confiamos. Por lo tanto, un tema recurrente a lo largo de este libro ha sido la necesidad de estar alerta al peligro de encoger nuestras ideas de Dios al no hacer plena justicia al énfasis bíblico en la sustentación divina del Universo momento a momento por parte de Dios. Sin embargo, la conciencia de que un tema central de la Escritura es la *sustentación divina* de Dios nunca debe permitirnos olvidar o disminuir un tema igualmente central de la Escritura, que es específicamente el misterio del *vaciamiento divino* de Dios, demostrado de manera única en la encarnación de Cristo y en su obra redentora. *El sostenimiento divino y el vaciamiento divino son verdaderos. Si cualquiera de ellos se enfatiza hasta el punto de disminuir o ignorar al otro, entonces nos hemos apartado de la clara enseñanza de las Escrituras. Y tal apartamiento resulta en reducir al Dios en quien confiamos.*

La referencia directa en las Escrituras a la sustentación del orden natural por parte de Dios se encuentra, por ejemplo, en las propias palabras de nuestro Señor cuando dijo que Dios “hace salir su sol sobre malos y buenos” (Mateo 5:45 NVI), o cuando afirmó que es su Padre y nuestro Padre quien alimenta a las “aves del cielo” (Mateo 6:26). Ninguno de estos pasajes afirma nada extra o contrario a una explicación física de los movimientos de los planetas o la forma en que se alimentan las aves. Lo que está implícito es que cuando hemos terminado de analizar el movimiento del sol o el comportamiento de alimentación de las aves en términos físicos, queda un nuevo sentido que se debe hacer del mismo patrón de eventos, si queremos hacer plena justicia a la forma en que es el mundo.

Cuando Dos Relatos Pueden Ser Requeridos por la Evidencia: Comentarios de la Ciencia

A veces, dar dos relatos de los mismos eventos es necesario para hacer plena justicia a la importancia de esos eventos. Donald MacKay contó una historia imaginaria de dos personas sentadas en lo alto de un acantilado mirando hacia el mar.⁵⁰⁴ Una, un físico muy entusiasta, según cuenta la historia, incluso llevaba consigo algunos de sus equipos científicos en el maletero de su coche. Mientras estaban sentados allí en los acantilados, vieron una luz que parpadeaba dentro y fuera del mar. El físico se jactó de que, con un poco de tiempo, sería

⁵⁰⁴. Jeeves and Berry, *Science, Life, and Christian Belief*, 80.

capaz de dar un relato completo de todo lo que estaba sucediendo, la longitud de onda, la tasa de emisión, la frecuencia y varias otras características de la luz intermitente. Su amigo, sin embargo, se agitó cada vez más, ya que en el pasado lejano había aprendido el código Morse y era cada vez más consciente de que los destellos de luz también comunicaban un mensaje. De hecho, decían que el pedazo de acantilado en el que estaba sentada la pareja comenzaba a desmoronarse y pronto se deslizaría hacia el mar. Uno podría esperar razonablemente que un físico diera una descripción completa y exhaustiva, en términos físicos, de todo lo que estaba ocurriendo en la fuente de luz, y sin embargo, esto por sí solo dejaría fuera otro aspecto, y en las circunstancias, posiblemente más importante del mismo fenómeno. El significado y la importancia en este caso estaban ahí para aquellos que podían y estaban dispuestos a leerlo de una manera diferente. El punto es que antes de asumir que dos afirmaciones sobre el mismo fenómeno son contradictorias, uno debe estar seguro de que no son de hecho lógicamente complementarias.

La historia de la ciencia ilustra bien este principio de complementariedad. En los años 1800s, la forma ortodoxa de imaginar la luz era en términos de ondas que se extendían por el espacio. La evidencia de esto fue muy convincente. Parecía claro que la visión anterior de imaginar la luz como una corriente de partículas era errónea y debía abandonarse. Pero la situación cambió de nuevo cuando se descubrió que, en ciertas situaciones previamente inexploradas, la luz se comportaba de manera muy diferente, como una lluvia de partículas diminutas. ¿Cuál era la imagen verdadera, la onda o la partícula? Solo después de mucho pensarlo, quedó claro que la respuesta correcta era que *ambas imágenes podían ser válidas; las dos interpretaciones no eran rivales sino complementos*. La lección es que no podemos deducir conclusiones contradictorias mediante el uso adecuado de los dos enfoques experimentales de la naturaleza de la luz porque representan respuestas a diferentes tipos de preguntas. Este principio de “complementariedad,” enunciado por primera vez por el físico Niels Bohr,⁵⁰⁵ *se está utilizando aquí como una analogía* y no en ningún sentido como una prueba de la necesidad de complementariedad de los puntos de vista cristianos y científicos. Por muy satisfechos que estemos que las dos imágenes son compatibles, solo los hechos de la experiencia pueden convencernos de que ambas son necesarias. Estamos tratando aquí con un punto lógico, no científico, pero está abierto a un fácil abuso y malentendido. Por esta razón, necesitamos ver claramente las condiciones en las que se puede utilizar legítimamente. A menos que hagamos esto, podría convertirse fácilmente en una escotilla de escape que usamos cuando nos metemos en un rincón apretado en las discusiones sobre la relación de la ciencia y la fe. El punto un tanto negativo que surge de todo esto es que antes de que las declaraciones religiosas y científicas se debatan como rivales, es necesario establecer que en realidad no son complementos. Por

⁵⁰⁵. Bohr, *Atomic Theory*.

supuesto, también es igualmente necesario darse cuenta y reconocer que la prueba de complementariedad no establecería que ninguno de los dos relatos fuera cierto.

Señalando la necesidad de reconocer que, a veces, se requiere más de un relato de la realidad para hacer plena justicia a toda nuestra experiencia, Freeman Dyson en su discurso en la ceremonia en 2000 al recibir el Premio Templeton, pidió más respeto y comprensión entre científicos y teólogos, señalando:

La ciencia y la religión son dos ventanas por las que la gente mira, tratando de entender el gran universo exterior, tratando de entender por qué estamos aquí. Las dos ventanas dan diferentes vistas, pero miran hacia el mismo universo. Ambos puntos de vista son unilaterales, ninguno está completo. Ambas dejan de lado características esenciales del mundo real. Y ambas son dignas de respeto.⁵⁰⁶

El Cuidado Providencial de Dios

Reflexionando sobre el destaque del teólogo Bill Carroll de la incesante sustentación divina de Dios, Denis Alexander planteó la pregunta: “¿Cómo debemos entender el término ‘providencia’ en relación con la creación de Dios?”⁵⁰⁷ Alexander cree que Bruce Ware ha proporcionado una definición útil del término “providencia.” Ware escribió: “Dios planifica exhaustivamente y lleva a cabo meticulosamente su voluntad perfecta como solo él sabe mejor, con respecto a todo lo que está en el cielo y en la tierra, y lo hace sin fracaso ni derrota, logrando sus propósitos en toda la creación, desde los detalles más pequeños hasta los grandes propósitos de su plan para todo el orden creado.”⁵⁰⁸

Sorprendentemente, tal vez, para una doctrina cristiana tan central, al buscar la palabra “providencia” en la traducción de la Biblia de la NVI (versión en Inglés, en la versión en Español está como “cuidado”), Denis Alexander notó que *solo* ocurrió una vez—en el libro de Job:

Tú me hiciste con tus propias manos; tú me diste forma.
¿Vas ahora a cambiar de parecer y a ponerle fin a mi vida?
Recuerda que tú me moldaste, como al barro.
¿Vas ahora a devolverme al polvo?
¿No fuiste tú quien me derramó como leche,
quien me hizo cuajar como queso,
quien me vistió de carne y piel,
y quien me tejió con huesos y tendones?

⁵⁰⁶. Dyson, “Science and Religion,” n.p.

⁵⁰⁷. Alexander, “Creation, Providence, and Evolution.”

⁵⁰⁸. Ware, “Prayer,” 128.

Me diste vida, me favoreciste con tu amor,
y en tu *providencia* velaste por mi espíritu. (Job 10:8–12 traducción de la versión en Inglés)

“Este pasaje,” escribió Alexander, “proporciona otro ejemplo de la inmanencia de Dios en el orden creado, en este contexto la creación del individuo humano. Se nos recuerda la declaración de fe en Dios del salmista: ‘Porque tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre’” (Sal 139:13 NVI).⁵⁰⁹ Alexander continuó:

La providencia de Dios es vista en la Biblia como elaborada a través de las biografías de creyentes y no creyentes por igual. El Antiguo Testamento prevé que Dios mueva “el corazón de Ciro, rey de Persia, para hacer una proclamación en todo su reino” (Esdras 1:1 NVI) tanto como Dios movió los corazones del pueblo de Dios a regresar a Jerusalén para “edificar la casa del Señor” (Esdras 1:5).⁵¹⁰

La Sustentación Divina y la Providencia de Dios

El texto clásico al que se hace referencia con mayor frecuencia cuando se piensa en el cuidado providencial de Dios está en el libro de Hebreos, donde leemos: “El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa” (Heb 1:3 NVI). Si afirmamos la sustentación providencial de Dios momento a momento de toda su creación, incluyéndonos a nosotros mismos, estamos rechazando el deísmo, la idea de que Dios creó las leyes de la naturaleza y luego se alejó de su creación y de cualquier otra participación activa en ella. El deísmo contrasta fuertemente con el tipo de teísmo cristiano que resuena con mi experiencia de vida—cuyos eventos apoyan la participación activa de Dios momento a momento en su creación y en el curso de mi vida. Esa participación significa que sin Dios nada existiría. Sin Dios, todo el concepto de “leyes de la naturaleza” no existiría. Cuando hablamos de leyes de la naturaleza, simplemente nos estamos refiriendo a nuestra forma de describir nuestra percepción de la fidelidad de Dios en su orden creado, comenzando con la autoría de la creación de Dios y continuando cada día a través de la obra de Dios para mantener la integridad de esa creación.

Otra trampa cuando se piensa en el significado de la sustentación divina es creer que hablar de la providencia de Dios implica necesariamente un determinismo. Los ejemplos que dimos en capítulos anteriores del cuidado providencial de Dios por su pueblo a lo largo del

⁵⁰⁹. Alexander, “Creation, Providence, and Evolution,” 272.

⁵¹⁰. Alexander, “Creation, Providence, and Evolution,” 272.

éxodo y de la provisión constante de Dios hoy para nosotros a través de los descubrimientos de la medicina moderna no implicaron ninguna creencia necesaria en el determinismo.

Reconociendo que los problemas permanecen mientras tratamos de mantener en delicado equilibrio la sustentación divina y el libre albedrío humano, Denis Alexander pregunta: “¿Cómo puede Dios mover providencialmente los corazones humanos y asegurarse de que el orden creado cumpla sus intenciones y propósitos sin subvertir la libertad humana genuina?” Su respuesta:

No lo sabemos, aunque una voluminosa cantidad de literatura aborde precisamente ese punto. Lamentablemente, algunos de ellas tienen un fuerte énfasis en la providencia y la soberanía a expensas del libre albedrío humano, mientras que otras posiciones ofrecidas degradan la Providencia en un intento de defender el libre albedrío. Tales extremos dicotómicos son bastante innecesarios, y la Escritura ilustra felizmente las realidades tanto del libre albedrío humano genuino como de la providencia de Dios en prácticamente todas las páginas, sin ver la tensión necesaria entre estos dos aspectos esenciales del orden creado. Claramente, lo que es un problema para nuestras mentes muy limitadas no es un problema para Dios.⁵¹¹

Alexander resumió sus pensamientos sobre este tema de esta manera: “La Biblia ve que las obras de Dios ocurren igualmente en las variadas manifestaciones de su actividad, ya sea en las obras más ‘parecidas a la ley’ del mundo natural (Sal 33: 6-11), en eventos fortuitos (Prov 16:33), o en su control del clima (Sal 148:8), que describimos hoy usando la teoría del caos. Nunca hay un indicio en la Biblia de que ciertos tipos de eventos en el mundo natural sean más o menos la actividad de Dios que cualquier otro evento.”⁵¹²

Manteniendo un Delicado Equilibrio: Modelos para Ayudar a nuestro Pensamiento sobre la Sustentación Divina

El desafío sigue siendo, ¿podemos construir un “modelo de pensamiento” de la relación de Dios, fuera y dentro de su creación? ¿Los intentos anteriores han incluido los modelos del artista creativo y del artesano? Donald MacKay, adaptando nuestro pensamiento sobre el arte creativo a los desarrollos del siglo XX en la tecnología moderna, nos permitió construir una imagen en la que nuestro Creador está activo dentro del drama de nuestra existencia cotidiana, no solo en su poder creativo sostenido momento a momento, sino también de alguna manera misteriosa en su autorrevelación personal.⁵¹³ Si queremos comenzar a hacer plena justicia a nuestra comprensión de la relación de Dios con su creación, necesitamos

⁵¹¹. Alexander, “Creation, Providence, and Evolution,” 273.

⁵¹². Alexander, “Creation, Providence, and Evolution,” 284.

⁵¹³. Jeeves, *Scientific Enterprise*, 23.

usar una variedad de modelos, cada uno enfocado en un aspecto particular de la relación. En el pasado, los llamados modelos de artesanos y artistas creativos han ayudado, pero compartieron una deficiencia radical en el sentido de que no hicieron justicia a la clara enseñanza bíblica de que Dios continúa sosteniendo el universo y manteniéndolo en ser momento a momento. Nos dejan con una imagen del Creador completando su obra de arte y luego dejándola así. Entonces, la pregunta es, ¿cómo podemos acercarnos un poco más a hacer justicia plena a la actividad continua de Dios en relación con la creación? Es en este punto que una elaboración del modelo de “autor y artista creativo” de Dorothy Sayers por el fallecido Donald MacKay es útil, aunque en algunos aspectos sigue siendo controvertida. MacKay invitó a sus lectores a adaptar su pensamiento sobre el arte creativo a los desarrollos tecnológicos modernos de mediados del siglo XX. Él nos pide que imaginemos a un artista que, en lugar de usar lienzos y óleos, utiliza una pantalla de televisión para mostrar su creación. Además, utiliza el aparato transmisor de una estación de televisión para generar la pantalla que se nos retrata. La diferencia importante entre esta variante del modelo de artista creativo y la del artista más tradicional es que la imagen en la pantalla *sigue existiendo y teniendo su forma actual solo mientras nuestro artista continúa generando el programa que expresa su mente*. En el momento en que se detiene, nuestra imagen deja de existir. Este modelo resuelve el problema en los modelos de artistas creativos anteriores en el sentido de que señala la actividad continua del artista para mantener su creación en existencia de un momento a otro.

Con esta forma de pensar en mente, MacKay escribió:

Imaginemos la relación del autor, como creador, con la obra literaria que crea. Podemos notar ciertas características relevantes de esto a la vez, de modo que nuestro autor, cuando finalmente concibe y pronuncia su obra literaria, lo hace como una sola imagen coherente, incluyendo el pasado, presente y futuro de los personajes de su historia, y el mundo en el que los establece. Este hecho nos ayuda a apreciar la distinción lógica entre el Creador del drama, que es en este sentido un espectador, y el del actor dentro del drama. Debemos retornar a la relación entre el hablar del creador y el hablar de la criatura, pero por el momento simplemente deseamos señalar que es una distinción real. El siguiente paso es imaginar a un personaje en una obra literaria que se encuentra a sí mismo dirigido por sus compañeros personajes, algunos de los cuales afirman hablarle en nombre de su creador y del creador de ellos. Esto se refiere, por supuesto, a la forma en que de vez en cuando los profetas hablaban y prefijaban su declaración con palabras como “Así dice el Señor.”⁵¹⁴

MacKay continuó: “Lo más sorprendente de todo es que el personaje de nuestro trabajo literario de repente se encuentra confrontado y dirigido personalmente por un personaje que dice ser idéntico al creador de toda la obra literaria y todos sus personajes. Aquí ya

⁵¹⁴. Jeeves, *Scientific Enterprise*, 24–25.

estamos involucrados en el misterio de la Encarnación.”⁵¹⁵ De esta manera, MacKay adaptó y mejoró constantemente la imagen del artista literario creativo, con el fin de hacer justicia a la enseñanza bíblica que declara que Dios en la eternidad, nuestro Creador, también es idéntico al que habló por los profetas, que estuvo en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, y que aún hoy sigue invitando al diálogo personal y a las relaciones personales con las criaturas que ha hecho.

Este modelo del artista creativo, sin embargo, tiene una gran insuficiencia. Donald MacKay lo abordó buscando acercarse a lo que él creía que era la imagen bíblica de la relación de Dios con su creación. MacKay cree que primero debemos recordar cómo la Biblia comienza con una narrativa sobre la actividad creativa que da lugar a la existencia de nuestro mundo y sus habitantes. La Biblia nos recuerda con frecuencia (por ejemplo, Col 1:17 y Heb 1:3) que Dios no solo sostiene la creación, incluyéndonos a nosotros mismos, en la existencia, como la actividad continua de la palabra creadora, sino también que toda la malla espaciotemporal de los eventos se sostiene y cohesiona por y en la misma palabra creativa. Más importante aún, la imagen bíblica enseña que nuestro *Creador está activo dentro del drama de nuestra existencia*, no solo en su poder creativo de sustentación momento a momento, *sino también de alguna manera misteriosa en su autorrevelación personal*. Como escribió Donald MacKay:

Nuestro Creador es más que simplemente el creador de nuestro drama, también es el Creador-participante. Con esto en mente, también debemos señalar que nada de lo que digamos, por un lado, sobre nuestra creación, debe permitirse que distorsione o disminuya la verdad que se nos transmite; por otro lado, en las muchas imágenes complementarias, que nos representan como hijos de un padre amoroso, como ovejas que se han extraviado, como hijos e hijas pródigos ofrecieron un hogar amoroso de bienvenida en el hogar de nuestro padre.⁵¹⁶

Hemos visto cómo a lo largo de las Escrituras Dios afirma repetidamente su defensa momento a momento de su creación incluyéndonos a nosotros. Por ejemplo, en el Antiguo Testamento, el Salmo 77 señala el cuidado providencial de Dios por su pueblo. También vimos en un capítulo anterior cómo un estudio muy reciente y detallado de los milagros del éxodo ilustra vívidamente cómo *Dios obra a través de “eventos naturales,”* eventos bien documentados que ocurren en la región donde tuvo lugar el éxodo. *El Dios revelado en las Escrituras no es un último recurso al que Dios debe acudir cuando todo lo demás falla.* Él está allí todo el tiempo en la sustentación de su maravillosa creación y nuestras vidas vividas dentro de esa creación. *Nos enfrentamos al peligro siempre presente de encoger al Dios de la creación y a la sustentación de todas las cosas a un Dios conveniente, moldeado por*

⁵¹⁵. Jeeves, *Scientific Enterprise*, 25.

⁵¹⁶. Jeeves, *Scientific Enterprise*, 24.

nosotros, para nuestros propósitos inmediatos transitorios. Cuando, y sí, hacemos esto, *Dios se vuelve encogido* a uno, podemos apelar para apoyar las afirmaciones que estamos haciendo para y/o sobre nuestras creencias particulares para sostener un argumento que estamos haciendo para probar la existencia de Dios, por ejemplo, haciendo referencia a eventos dramáticos y temporales de curación o cambios repentinos en la prosperidad personal vinculados a la fe. El mensaje es claro, el Dios de todo este mundo, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, de los apóstoles, de Dios encarnado en Jesucristo, de Pablo y de los primeros cristianos perseguidos, no puede ni debe ser tan manipulado para nuestros propósitos. Más bien, nuestra respuesta es reconocer su impresionante majestad e inclinarnos ante él y adorar.

Mirando Hacia Atrás y Mirando Hacia Adelante

Capítulos anteriores han documentado las formas en que, en una serie de temas en los que los avances en la ciencia afectan algunas creencias cristianas tradicionales y de larga data, ha habido, con demasiada frecuencia, una reacción instintiva que resulta en que el Dios en quien los cristianos creen se encoja significativamente del Dios de las Escrituras. El Dios que creó todas las cosas y mantiene todas las cosas en existencia está siendo encogido a un Dios que llena los vacíos que quedan después de que la ciencia ha hecho su trabajo. Se podrían haber seleccionado muchos temas diferentes para ilustrar este llenado habitual de vacíos, sin embargo, seleccioné, a modo de ilustración, áreas de la ciencia en las que he estado directa o estrechamente involucrado durante medio siglo. Estas incluían nuestra comprensión de los orígenes humanos, la naturaleza humana, los milagros de la naturaleza y los milagros de curación. En todos los casos, señalé la necesidad de escuchar con la mayor atención los informes de estudiosos de la Biblia dedicados sobre sus nuevas comprensiones de los orígenes, la naturaleza y la comprensión adecuada de las Escrituras, como para escuchar la corriente de informes de desarrollos emocionantes en la ciencia.

Tan trascendentales son los efectos de las redes sociales hoy en día que, ciertamente en el mundo occidental, pocos pueden permanecer inconscientes durante mucho tiempo de los principales avances en la ciencia contemporánea. La forma en que se informan los resultados de las investigaciones no siempre es neutral. A veces es secuestrado con fines de propaganda por aquellos que quieren usarlos para apoyar su agenda particular. Lo que esto significa es que la sincera petición de ayuda del estudiante, ilustrada y documentada en el Prefacio de este libro, no va a ser un evento aislado. Como se señaló, una sucesión de revisiones de grandes fundaciones en los Estados Unidos, como el Pew Research Center y el Barna Group, continúan señalando el hecho de que muchos cristianos serios se encuentran desafiados en algunas de sus creencias básicas por los relatos de los medios de

comunicación sobre los avances en la ciencia. No solo los jóvenes reflexivos necesitan ayuda, también lo hacen los pastores que están tan ocupados que simplemente no tienen tiempo para mantenerse al día con los rápidos avances de los medios de comunicación en la ciencia y, lo que es más importante, con sus posibles implicaciones para algunas creencias cristianas básicas.

Subyacente e impregnando todas nuestras discusiones ha sido la necesidad de reconocer la tentación, con demasiada facilidad y con demasiada frecuencia, de apartarse de la sólida comprensión de la naturaleza de la fe y la creencia como se enseña e ilustra a lo largo de las Escrituras. Tan frecuentes y persuasivas son nuestras necesidades y esperanzas diarias que aceptamos con demasiada facilidad presentaciones de la fe cristiana diseñadas para satisfacer nuestras necesidades temporales sentidas en lugar de desarrollar la vida de discipulado a la que todos los cristianos están llamados. El deseo de satisfacer las necesidades inmediatas y a largo plazo fue ilustrado por el trabajo de los principales teóricos de la personalidad del siglo XX. La lista de *necesidades psicológicas* sugeridas por diferentes teóricos de la personalidad contiene temas comunes, así como perspectivas notablemente divergentes sobre cuestiones como si las personas son básicamente buenas o malas, si la motivación humana es principalmente consciente o inconsciente, y si la tensión dentro de la personalidad ayuda u obstaculiza el crecimiento personal. Hasta ahora, ninguno de los modelos en el mercado ha logrado ganar una aceptación generalizada entre los psicólogos. El hecho es que *con demasiada facilidad sucumbimos a las presentaciones del evangelio cristiano que se centran en nuestras necesidades sentidas*, como, por ejemplo, la necesidad de curación de nuestras dolencias o la necesidad de prosperar en nuestra vida diaria. Por estas razones dedicamos un capítulo a poner la verdadera fe cristiana bajo el microscopio y recordamos la necesidad de recordar que, tal como se presenta y encarna en la vida de Jesucristo y sus discípulos, vivir la fe requiere sobre todo una respuesta omnipresente al llamado al discipulado cristiano.

En conclusión, señalamos el *auto-vaciamiento divino* como un tema omnipresente de las Escrituras. Es un tema prominente entre los escritores del Nuevo Testamento. Nos recordamos a nosotros mismos la tentación siempre presente de contar solo la mitad de la historia. Eso significa que no podemos estar satisfechos con enfatizar la sustentación divina con la exclusión de mantener en igual equilibrio el auto-vaciamiento de Dios. *Debemos mantener en delicado equilibrio tanto la soberanía divina de Dios como el auto-vaciamiento divino de Dios. Sólo mediante tal equilibrio podemos evitar, una vez más, “encoger a Dios.”*

Epílogo

En el Prefacio, mencioné un correo electrónico de un estudiante que luchaba por mantener su fe cristiana frente a lo que parecía ser una serie de desafíos de aparentes conflictos entre lo que estaba aprendiendo en sus conferencias de ciencias en la universidad y lo que estaba escuchando desde el púlpito en su iglesia local. Numerosas encuestas en los Estados Unidos sugieren que este no es un incidente aislado. El camino que hemos recorrido en este libro ha examinado algunos de los conflictos más mencionados y más preocupantes planteados por los estudiantes honestos y reflexivos de hoy. El enfoque adoptado ha sido una mirada abierta y, sin embargo, de mente crítica sobre cómo un cristiano reflexivo y honesto, que toma en serio su fe y tiene un gran respeto por las Escrituras, puede ser abierto y honesto a medida que parece surgir un desafío tras otro. Comenzamos recordándonos a nosotros mismos que la tentación de reducir al Dios en quien creemos frente a los desafíos de, por un lado, la ciencia y, por otro lado, las malas interpretaciones de las Escrituras no es nueva. J.B. Phillips escribió sobre ello elocuentemente hace setenta años. Desde entonces, los principales teólogos y científicos de ambos lados del Atlántico han repetido su mensaje.

Quizás la primera y más importante lección que aprendimos fue la necesidad de recordar que el conocimiento en todos los campos avanza constantemente. Eso se aplica tanto a la interpretación de las Escrituras como a la comprensión de las implicaciones más amplias de los avances en la ciencia. Los avances en ambos tienen implicaciones para algunos de nuestros puntos de vista ampliamente sostenidos de nosotros mismos y del mundo en el que vivimos. Tomamos como ejemplos ilustrativos los avances en nuestra comprensión de los orígenes humanos y la naturaleza humana. Ambos continúan beneficiándose de nuevas becas en ciencias y en estudios bíblicos. Los usamos como ejemplos de cómo, en un escrutinio cercano y detallado, pueden ser mutuamente esclarecedores. Al reunirlos de una manera constructiva, fuimos presentados a un Dios Creador y Sustentador aún mayor y más maravilloso.

Al reflexionar, descubrimos cuán fácilmente y con qué frecuencia la fe, como se describe y ejemplifica en las Escrituras, se vuelve encogida a un solo aspecto de ella, de modo que ya no es una vida totalmente comprometida de confianza y discipulado. La fe, como vimos, se

enfoca con demasiada facilidad en la supuesta singularidad de una experiencia emocional pasajera, en afirmar una doctrina particular, en participar en ciertas acciones o satisfacer ciertas necesidades sentidas temporalmente. Una breve mirada a las vidas de algunas de las grandes personas de fe del pasado, tanto las que están dentro de las Escrituras como aquellas cuyas vidas están documentadas en la historia de la iglesia cristiana, refuta inmediatamente algunas de las caricaturas simplistas de la fe a la venta en el mercado religioso de hoy. Lamentablemente, algunos de estos puntos de vista encogidos de la verdadera fe cristiana se asocian con demasiada frecuencia con afirmaciones de curaciones milagrosas que, en una inspección cercana, resultan ser totalmente infundadas. Que los milagros ocurren está bien documentado en toda la Escritura y son vistos como manifestaciones de la actividad continua del Dios que creó todas las cosas y que momento a momento sostiene todas las cosas por su poder. Los milagros no son magia religiosa. Ellos dan testimonio de la actividad de cuidado siempre presente de un Dios amoroso.

Finalmente, notamos que si vamos a comenzar a hacer justicia a toda la enseñanza de las Escrituras, siempre debemos poner tanto énfasis en la actividad de auto-vaciamiento de Dios como en su sustentación divina. Es Cristo quien fue antes de todas las cosas, sostiene todas las cosas, y en su vaciamiento y entrega de sí mismo no sólo nos dio un ejemplo a seguir, sino que logró en el Calvario y en su resurrección nuestra salvación plena y completa. En palabras de un verso de un villancico, el niño nacido en Belén era, de hecho,

*El Señor de la Creación y Salvador de todos.*⁵¹⁷

⁵¹⁷. Del himno "A Maiden Most Gentle", del Venerable Beda (parafraseado por Andrew Carter).

Apéndice

PROFUNDIZÁNDOSE: GUÍA PARA EL ESTUDIO Y LA DISCUSIÓN

Un tema omnipresente de este libro han sido las ricas recompensas por vivir la vida cristiana que se acumulan al venir, tanto a la ciencia como a las Escrituras, con una mente abierta, buscadora y crítica, siempre lista para aprender más y profundizar en el discipulado cristiano y una comprensión de la fe cristiana en toda su plenitud.

Uno de los muchos beneficios de la discusión grupal es que cada miembro del grupo trae una vida de experiencias variadas al vivir la vida cristiana dentro de diferentes tradiciones históricas de la iglesia, en diferentes contextos y tal vez en diferentes países. Cada persona también posee una experiencia única en diferentes áreas de conocimiento. Algunos tienen conocimiento histórico, otros tienen conocimiento científico especializado, y tal vez algunos tienen familiaridad con los idiomas de los textos bíblicos originales. Todo esto, en conjunto, significa que cualquier tema en discusión se beneficiará de la variedad de perspectivas adoptadas por quienes contribuyen.

Este apéndice proporciona algunas sugerencias para facilitar el estudio individual y la discusión grupal significativa de cada capítulo, que incluyen:

1. Comentarios a pasajes relevantes de las Escrituras;
2. Extractos del capítulo que centran la atención en los temas clave;
3. Preguntas para la discusión en grupo o para la meditación individual;
4. Sugerencias para seguir leyendo sobre las cuestiones planteadas en cada capítulo.

A nivel práctico, se sugiere que, antes de cada reunión de discusión, los diferentes miembros del grupo se comprometan a leer e investigar un poco más sobre las principales cuestiones planteadas en el siguiente capítulo en consideración.

PREFACIO Y CAPÍTULO 1—¿ES SU DIOS TODAVÍA DEMASIADO PEQUEÑO? ECOS DEL PASADO

Pasajes de las Escrituras

- a. Juan 1:14—*El Verbo se hizo carne*
- b. Marcos 12:30—*Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas*

Revise y Reflexione

¿Cómo pueden los estudiantes universitarios mantener su compromiso con la verdad cuando figuras autorizadas en las iglesias locales y nacionales parecen no ser conscientes de los emocionantes desarrollos en la ciencia que tienen implicaciones teológicas en desacuerdo con lo que se predica desde los púlpitos, o que niegan la verdad o la relevancia de tal nuevo conocimiento? (Prefacio, xi)

La forma en que llegamos a conclusiones acerca de lo que la Biblia enseña es una parte indispensable de cómo usamos la Biblia. Nadie viene a la Biblia con una pizarra en blanco. En cambio, venimos con una gran serie de presuposiciones y hábitos mentales, algunos conscientes y deliberados, otros productos de la cultura, la familia, la denominación y nuestra caída y finitud personal. Lo mismo ocurría con los comentaristas clásicos del pasado cristiano. (Prefacio, xiv)

¿Por qué los jóvenes que han crecido en la iglesia la dejan en gran número en su adolescencia? ¿Por qué el 50 % de los que han crecido en la Iglesia Bautista del Sur de los Estados Unidos han abandonado la iglesia cuando tenían treinta años? Según numerosas encuestas, una de las razones es que sus pastores les piden que crean en explicaciones sobre el mundo en el que viven que contradicen y niegan totalmente lo que Dios ha permitido a los científicos dedicados descubrir sobre el mismo mundo y sobre sí mismos. El compromiso con la verdad a través del uso diligente de nuestras mentes es una responsabilidad cristiana. (Capítulo 1)

Preguntas para Discusión

1. ¿Está de acuerdo con la evaluación de que en muchos círculos cristianos, las actitudes hacia la ciencia y la relación de la ciencia con la fe, en el pasado, han reducido nuestra comprensión de Dios a un “dios de las brechas” o un “mago divino” que adoramos?
2. ¿Puede pensar en ejemplos de cómo algunas presentaciones del cristianismo hoy en día continúan encogiéndose a Dios? ¿Sucede esto dentro de su iglesia local?
3. ¿Está de acuerdo con N. T. Wright en que hoy en día hay “muchos dioses en oferta”?
4. ¿Qué caracteriza a los “dioses en oferta” dominantes en su situación cultural y eclesial local?
5. ¿Qué características de la tecnología moderna cree que son más influyentes en la configuración de la presentación y comprensión del mensaje cristiano?

6. ¿Puede identificar ejemplos específicos de cómo, dentro de su propia comunidad cristiana, puede ver una tendencia a “hacer a Dios a nuestra propia imagen”? ¿Cómo puede contrarrestar tales tendencias?
7. ¿Es posible, en cuanto a la iglesia local, fomentar la lectura de la Biblia en sus contextos históricos y literarios? ¿Cómo lo haría?

Sugerencias para Lecturas Adicionales

Barna Group. “Atheism Doubles among Generation Z.” 24 de enero de 2018. <https://www.barna.com/research/atheism-doubles-among-generation-z/>.

Cootsona, Greg. “Apologetics Needs a ‘Systems Upgrade’ for Emerging Adults.” *BioLogos*, 18 de diciembre de 2019. <https://biologos.org/articles/apologetics-need-a-system-upgrade-for-emerging-adults>.

Pew Research Center. “Perception of Conflict between Science and Religion.” 22 de octubre de 2015. <https://www.pewresearch.org/science/2015/10/22/perception-of-conflict-between-science-and-religion/>.

Pew Research Center. “Religion and Science.” 22 de octubre de 2015. <https://www.pewresearch.org/science/2015/10/22/science-and-religion/>.

Phillips, J. B. *Your God Is Too Small: A Guide for Believers and Skeptics Alike*. London: Simon & Schuster, 1952.

CAPÍTULO 2—¿ALGO NUEVO BAJO EL SOL? LA PROLIFERACIÓN DE DIOS

Pasajes de las Escrituras

- a. Salmo 8—*Cuán majestuoso es el nombre de Dios*
- b. Isaías 2:8—*La gente adora a los ídolos que han hecho*
- c. Isaías 44:6–21—*No hay otro Dios*

Revise y Reflexione

La tentación de moldear pensativa o irreflexivamente nuestra idea de Dios para que se ajuste a nuestras presuposiciones y necesidades sentidas momentáneamente está muy en evidencia hoy en día. Lo señalan los resultados de numerosas encuestas en los Estados Unidos que estudian las creencias de los cristianos estadounidenses contemporáneos. (Capítulo 2)

La mayoría de las personas, ellos reportaron, creen que Dios está de acuerdo con lo que creen. (Capítulo 2)

Preguntas para Discusión

1. ¿Qué tan extendidas están las influencias descritas por James Bryan Smith en la forma en que se presenta el mensaje cristiano en su iglesia local? ¿Se emplea, por ejemplo, el “evangelio vergonzoso y aterrador” en las presentaciones del evangelio?
2. ¿Cuáles son algunas de las “necesidades sentidas” dominantes en el mundo contemporáneo? ¿De qué manera podrían estos dar forma a nuestra comprensión y compartir el Evangelio?

Sugerencias para Lecturas Adicionales

Epley, Nicholas, et al. “Believers’ Estimates of God’s Beliefs Are More Egocentric Than Estimates of Other People’s Beliefs.” *PNAS* 106 (2009) 21533–38. <https://www.pnas.org/content/106/51/21533>.

Margolis, Michele. “When Politicians Determine Your Religious Beliefs.” *New York Times*, 1 de julio de 2018. <https://www.nytimes.com/2018/07/11/opinion/religion-republican-democrat.html>.

Pew Research Center. “When Americans Say They Believe in God, What Do They Mean?” 25 de abril de 2018. <https://www.pewforum.org/2018/04/25/when-americans-say-they-believe-in-god-what-do-they-mean/>.

Smith, James Bryan. *The Magnificent Story: Uncovering a Gospel of Beauty, Goodness and Truth*. Downers Grove, IL: IVP, 2017.

CAPÍTULO 3—“DIOSES” EN OFERTA: MUESTRA DEL MERCADO DEL SIGLO XXI

Pasajes de las Escrituras

- a. Miqueas 6:8—*Miqueas 6:8— ¿Qué requiere el Señor?*
- b. Lucas 4:18–19—*Jesús trae buenas nuevas de libertad y luz*

Revise y Reflexione

El desafío hoy, como en el pasado, es cómo podemos mantener una estrecha relación con la revelación bíblica de Dios y su naturaleza y no sucumbir a la tentación de “hacer dioses” solo para satisfacer nuestros propios deseos y necesidades inmediatas. El Dios de la tradición hebreo-cristiana no es un Dios encogido, sino un Dios en constante expansión que espera que nuestra espiritualidad se expanda en sintonía con cada nueva revelación del poder y la majestad de su creación. (Capítulo 3)

Preguntas para Discusión

1. ¿Puede pensar en ejemplos específicos en su comunidad de cómo la tecnología disponible y en uso ya está dando forma a cómo se presenta el mensaje del Evangelio?
2. ¿De qué manera se ha beneficiado el compartir el evangelio del creciente uso de la tecnología moderna?
3. Cuando se utilizan tecnologías específicas, ¿qué peligros existen que pueden distorsionar el contenido del mensaje? Por ejemplo, Shane Hipps tenía razón en que, “Esta forma de hacer iglesia ... refuerza el evangelio moderno que afirma el individualismo y la privatización de la fe”?
4. ¿Puede pensar en algún avance reciente en la ciencia que tenga el potencial de expandir nuestra comprensión de la creación y su relación con Dios?
5. ¿Cuál es su opinión sobre si la evidencia de un universo en expansión tiene alguna implicación sobre cómo debemos pensar acerca de la creación y su relación con Dios?

Sugerencias para Lecturas Adicionales

Economist. “Our Father, Who Art in Cyberspace: Churches Turn to the Internet to Reach Their Flocks.” *Economist*, 11 de abril de 2020. <https://www.economist.com/international/2020/04/11/churches-turn-to-the-internet-to-reach-their-flocks>.

Hipps, Shane. *The Hidden Power of Electronic Culture: How Media Shapes Faith, the Gospel, and the Church*. Grand Rapids: Zondervan, 2005. <https://vialogue.wordpress.com/2011/12/21/the-hidden-power-of-electronic-culture-notes-review/>.

Horne, Marc. “Your DNA Points to Life Expectancy, Say Scientists.” *Times* [Londres], 15 de enero de 2019. <https://www.thetimes.co.uk/article/your-dna-points-to-life-expectancy-say-scientists-npp2svjwc>.

Wright, N. T. “Hope Deferred? Against the Dogma of Delay.” *Early Christianity* 9 (2018) 37–82. <https://research-repository.st-andrews.ac.uk/handle/10023/17178>.

SECCIÓN II VISIÓN GENERAL Y CAPÍTULO 4—ORÍGENES HUMANOS: LA EVIDENCIA DE LA CIENCIA

Pasajes de las Escrituras

- a. Génesis 1—*Dios creó los cielos y la tierra*
- b. Génesis 2—*Dios sopló el aliento de vida en los seres humanos*

Revise y Reflexione

Somos criaturas extrañas y complicadas. Compartimos muchos rasgos, incluso las habilidades cognitivas y las emociones, con otros animales, y aprendemos cada vez más que las fronteras entre ellos y nosotros son turbias y permeables. Las nuevas ideas sobre la naturaleza humana provienen de las investigaciones de biólogos evolutivos, psicólogos evolutivos, psicólogos sociales, neurocientíficos cognitivos, neurólogos, genetistas, arqueólogos y antropólogos. Cómo la mente humana alcanzó su estado y complejidad actuales sigue siendo un misterio. Todavía estamos buscando respuestas a preguntas tales como: ¿Cómo surgió la conciencia? ¿Cómo se desarrolló el lenguaje? ¿Cómo surgió el potencial para la toma de decisiones éticas y el comportamiento moral? A medida que comenzamos a encontrar respuestas a algunas de estas preguntas, debemos preguntarnos además, cuál es la relación entre estos entendimientos de la naturaleza humana y los entendimientos de la naturaleza humana basados en el concepto teológico de la humanidad que se hace a imagen de Dios. La comprensión de los orígenes humanos es claramente un desafío multidisciplinario. La diversidad de opiniones puede ser algo bueno. Puede dar lugar a una conciencia más profunda de la complejidad de las cuestiones en discusión y de las pruebas pertinentes que deben examinarse. (Capítulo 4)

Preguntas para Discusión

1. ¿Cree que el modelo de conflicto “instintivo” de la ciencia y la religión todavía está presente entre alguno de sus amigos cristianos?
2. Si es así, ¿por qué cree que todavía mantienen este punto de vista? ¿Cree que haría una diferencia para ellos si tuvieran una mejor apreciación de la relación positiva que la ciencia y la religión han tenido a lo largo de la mayor parte de la historia?
3. De las diversas “nuevas ideas” sobre nuestra misteriosa naturaleza humana enumeradas en el capítulo 4, ¿cuál le pareció la más importante? ¿Por qué?
4. ¿Le importa que la evidencia actual apunte a que es “un poco neandertal”? Si su respuesta es: “Sí, importa,” ¿es porque cree que hay una base bíblica para esta preocupación? Si es así, ¿puede elaborar esta preocupación?

Sugerencias para Lecturas Adicionales

de Felipe, Pablo, y Malcolm A. Jeeves. “Science and Christianity Conflicts: Real and Contrived.” *Perspectives on Science and Christian Faith* 69 (2017) 131–48. <https://www.asa3.org/ASA/PSCF/2017/PSCF9–17deFelipe.pdf>

Hardin, Jeff. “Biology and Theological Anthropology: Friends or Foes?” *BioLogos Forum*, Diciembre de 2019. <https://wp.biologos.org/wp-content/uploads/2019/12/Biology-and-Theological-Anthropology-Friends-or-Foes.pdf>.

Krause, Johannes, et al. “The Complete Mitochondrial DNA Genome of an Unknown Hominin from Southern Siberia.” *Nature* 464 (2010) 894–97. <https://www.nature.com/articles/nature08976>.

Lucas, Ernest C., et al. "The Bible, Science and Human Origins." *Science and Christian Belief* 28 (2016) 74–99.

CAPÍTULO 5—ORÍGENES HUMANOS: LA EVIDENCIA DE LAS ESCRITURAS

Pasajes de las Escrituras

- a. *Génesis 1 y 2—Dios como Creador de todo lo que existe*
- b. Romanos 5:15–21—*Condenación por medio de Adán, gracia por medio de Cristo*
- c. 1 Corintios 15:20–58—*Victoria sobre la muerte*

Revise y Reflexione

Si somos conscientes de ellas o no, todos traemos con nosotros un conjunto de suposiciones sobre cómo debemos entender e interpretar, cualquier cosa y todo lo que leemos. (Capítulo 5)

En un esfuerzo por defender al Dios en quien creemos, le atribuimos "intervenciones" directas de vez en cuando en su orden creado. (Capítulo 5)

Preguntas para Discusión

1. El profesor Millard pregunta: "¿Por qué la gente, especialmente los cristianos evangélicos, quieren encontrar el Arca de Noé?" ¿Cree que esta es una pregunta justa? Si no, ¿por qué no? ¿Es esto una caricatura de los cristianos evangélicos? ¿Puede pensar en alguna otra caricatura de las creencias de los cristianos evangélicos sobre la ciencia y la religión que pueda ser tergiversada?
2. ¿De qué manera las interpretaciones pasadas de las Escrituras acerca de los orígenes humanos han tenido el efecto de reducir nuestra comprensión de la relación de Dios con la creación? ¿Puede enumerar algunos ejemplos específicos?
3. Los puntos de vista difieren entre los estudiosos de la Biblia acerca de si alguna vez hubo un "Adán histórico." ¿Importa esta pregunta, y si es así, por qué importa?
4. ¿Cuál es su punto de vista actual sobre la existencia de Adán y Eva? ¿Puede pensar en algún avance en la ciencia o en la investigación bíblica que cambiaría ese punto de vista?
5. ¿Está de acuerdo en que el aspecto más importante de lo que significa ser "hecho a imagen de Dios" es que Dios nos ha dado la capacidad de una relación personal con él? ¿Cómo podemos desarrollar esta relación en nuestra vida cotidiana como cristianos?

Sugerencias para Lecturas Adicionales

Barna Group. “Six Reasons Young Christians Leave the Church.” 27 de septiembre 2011. <https://www.barna.com/research/six-reasons-young-christians-leave-church/>.

Enns, Peter. “Why Young Christians Leave Church.” 2016. <https://peteenns.com/young-christians-leave-church/>.

Kirk, J. R. Daniel. “Does Paul’s Christ Require a Historical Adam?” <https://fullerstudio.fuller.edu/pauls-christ-require-historical-adam/>.

Smith, Samuel. “Wheaton Scholars Pen First ‘Origins’ College Textbook Bridging the Bible to ‘Mainline Science.’” 1 de abril de 2019. <https://www.christianpost.com/news/wheaton-scholars-pen-first-origins-college-textbook-bridging-the-bible-to-mainline-science.html>.

Than, Ker. “Noah’s Ark Found in Turkey?” <https://www.nationalgeographic.com/news/2010/4/100428-noahs-ark-found-in-turkey-science-religion-culture/>

CAPÍTULO 6—NATURALEZA HUMANA: LA EVIDENCIA DE LA CIENCIA

Pasajes de las Escrituras

- a. Génesis 1:27—*Los seres humanos reflejan la imagen de Dios*
- b. Salmo 8—*¿Qué son los seres humanos?*

Revise y Reflexione

¿Cuál es, por ejemplo, la relación entre la mente y el alma? ¿Y cómo se relacionan estos con el cerebro? Si mi conciencia y lo que me hace “yo” dependen del funcionamiento intacto de mi cerebro, ¿qué le sucede a “mi” cuando muero? ¿Es legítimo y tiene sentido mirar a la ciencia para darnos la seguridad de que hay algo después de esta vida presente? (Capítulo 6)

Durante el siglo pasado, los estudiosos de la Biblia también comenzaron a alejarse de una antropología dualista para recuperar una visión hebrea más holística de la persona humana. El rechazo del dualismo platónico brinda una oportunidad para que teólogos y psicólogos trabajen juntos para involucrar los hallazgos de la neurociencia que apoyan una unidad fundamental mente-cerebro y mente-cuerpo de la persona humana. En nuestra opinión, la forma más útil de avanzar es reconocer la misteriosa dualidad de nuestra vida mental y nuestro cuerpo físico, mientras aceptamos nuestra unidad psicobiológica esencial como personas completas y plenas. (Capítulo 6)

Preguntas para Discusión

1. Antes de leer este capítulo, ¿creía que, escondido dentro de Ud., en algún lugar de su cabeza o en su corazón, posee “un alma inmortal”? Si la respuesta es sí, trate de rastrear cómo llegó a

esta creencia. ¿Fue porque su iglesia lo enseñó, o fue porque parecía obvio, o hubo alguna otra razón que le llevó a creer que tiene un alma?

2. ¿La evidencia científica le ha convencido de la unidad de la mente y el cerebro? Si cree que la mente y el cerebro están completamente separados, ¿cómo responde a los casos médicos en los que el daño cerebral se acompaña de cambios en las emociones, la personalidad y el carácter moral?
3. ¿Puede pensar en algún familiar o amigo que haya sufrido un derrame cerebral importante y cuya vida espiritual haya cambiado notablemente? ¿Le ha ayudado este capítulo a entender mejor por qué este podría ser el caso?

Sugerencias para Lecturas Adicionales

Egnor, Michael. "More Than Material Minds." *Christianity Today*, 14 de septiembre de 2018. <https://www.christianitytoday.com/ct/2018/september-web-only/more-than-material-minds-neuroscience-souls.html>.

Nature. "Evolution and the Brain." *Nature* 447 (2007) 753. <https://www.nature.com/articles/447753a>.

Jeeves, Malcolm A., y Thomas E. Ludwig. *Psychological Science and Christian Faith: Insights and Enrichments from Constructive Dialogue*. West Conshohocken, PA: Templeton, 2018.

CAPÍTULO 7—NATURALEZA HUMANA: LA EVIDENCIA DE LAS ESCRITURAS

Pasajes de las Escrituras

- a. Génesis 2:7—*El aliento de Dios crea seres vivos*
- b. 1 Corintios 15—*Los cuerpos de resurrección tienen una nueva forma*

Revise y Reflexione

Para resumir: el término *nephesh* en Génesis 2:7 no se refiere a una parte de la naturaleza de Adán, ni a alguna posesión como una hipóstasis espiritual personal trascendente llamada "alma" que vive para siempre y distingue a la humanidad de los animales. Más bien, *nephesh hayyah* denota a Adán como una criatura viviente como los animales creados en Génesis 1 y 2. Señala el vínculo de Adán con la creación animal, no su diferencia de ella. (Capítulo 7)

Cualquier intento de reunir los muchos y diversos hilos de pensamiento sobre la naturaleza humana que se remontan a muchos milenios se enfrentará inevitablemente a la acusación de simplificación excesiva. Pero hay que intentarlo, aunque sólo sea para ver a dónde hemos llegado a principios del siglo XXI y cuáles son los principales desafíos a los que nos enfrentamos hoy en día mientras seguimos pensando en la naturaleza humana. (Capítulo 7)

Preguntas para Discusión

1. ¿Los puntos de vista de los principales estudiosos de la Biblia resumidos en este capítulo han cambiado sus puntos de vista de alguna manera? Si no, ¿por qué no? ¿Crees que los estudiosos de la Biblia lo tienen mal?
2. Considere la declaración de N. T. Wright de que, “La imagen de Dios no estaba en Génesis 1 con la intención de referirse a alguna característica o habilidad o rasgo especial de los humanos, sino más bien a una vocación. La vocación en cuestión es que los humanos fueron diseñados por el Creador para tener un papel especial en su gobierno del mundo. Eventualmente, se trata de usar el lenguaje del sacerdocio real, que creo que es absolutamente central.” ¿Está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?
3. ¿Cuál es su propio punto de vista sobre la naturaleza esencial de una persona? Si cree en una resurrección corporal, ¿cómo cree que una persona resucitada sería similar o diferente de esa persona antes de la muerte?

Sugerencias para Lecturas Adicionales

Collins, Francis. “Evolution and the Imago Dei.” *BioLogos Forum*, 11 de mayo de 2009. <https://biologos.org/articles/evolution-and-the-imago-dei>.

Enns, Peter. “What Does ‘Image of God’ Mean?” *BioLogos Forum*, 27 de julio de 2010. <https://biologos.org/articles/what-does-image-of-god-mean>.

Noll, Mark A. *Jesus Christ and the Life of the Mind*. Grand Rapids: Eerdmans, 2011.

CAPÍTULO 8—MILAGROS DE LA NATURALEZA: ¿SUSTENTÁCULO DIVINO U OCASIONAL LLENADOR DE BRECHAS?

Pasajes de las Escrituras

- a. Salmo 135:6–12—*Dios envió señales y maravillas a los egipcios*
- b. Romanos 1:18–23—*El poder y la naturaleza de Dios se revelan a través de las cosas que Él ha hecho.*
- c. Colosenses 1:11–19—*Cristo es el primogénito de la creación, a través del cual todas las cosas fueron creadas*

Revise y Reflexione

La Biblia hace claras distinciones entre magia y milagros. Gran parte de la confusión ha sido causada por no observar que la Escritura no distingue claramente entre la constante providencia soberana de Dios y sus actos particulares. En las Escrituras, la creencia en los milagros se establece en el contexto de una cosmovisión que considera que toda la creación depende continuamente de la actividad sustentadora de Dios y está sujeta a su voluntad

soberana (véase, por ejemplo, Col 1:16–17). En las Escrituras, encontramos tres aspectos de la actividad divina de Dios subrayados—asombro, poder y significado. Todos ellos se encuentran presentes, no sólo en actos especiales, sino también en todo el orden creado (Rom 1:20). (Capítulo 8)

Encontramos también que la relación que los eventos milagrosos tienen con los propósitos más amplios de la revelación de Dios de su voluntad se enfatiza en las Escrituras. Los milagros bíblicos, por lo tanto, dirigen nuestra atención a la impresión que el evento hace sobre aquellos que lo presencian, en lugar de a preguntas teóricas, como si la causa de un milagro es regular pero aún desconocida para nosotros, o si es de alguna manera contraria a nuestras expectativas normales. (Capítulo 8)

Preguntas para Discusión

1. ¿Cómo reaccionas a la afirmación de N. T. Wright de que algunos cristianos tienen una visión del mundo de “nivel dividido”—con Dios normalmente fuera del mundo creado, excepto por ocasionales “invasiones” milagrosas en nuestra parte del mundo? ¿Puede pensar en ejemplos de cómo tal pensamiento de “nivel dividido” ocurre al pensar y hablar con otros cristianos sobre las creencias y prácticas cristianas?
2. ¿Estaba Exagerando Philip Yancey cuando dijo que los cristianos a menudo equiparan la magia y la fe?
3. ¿Puede pensar en más ejemplos dentro del pensamiento cristiano de cómo “explicar” se desliza en “justificar”? ¿Cómo podemos contrarrestar tal tendencia?

Sugerencias para Lecturas Adicionales

Kuhn, Gustav. “Experiencing the Impossible.” *The Psychologist* 32 (2019) 32–37. <https://thepsychologist.bps.org.uk/volume-32/april-2019/experiencing-impossible>.

Economist. “Miracles Are on the Rise in Lebanon.” *Economist*, 15 de diciembre de 2018. <https://www.economist.com/middle-east-and-africa/2018/12/15/miracles-are-on-the-rise-in-lebanon>.

Wright, N. T. *Surprised by Scripture*. New York: HarperCollins, 2014.

Brice-Saddler, Michael. “A Wealthy Televangelist Explains His Fleet of Private Jets.” *Washington Post*, 4 de junio de 2019. <https://www.washingtonpost.com/religion/2019/06/04/wealthy-televangelist-explains-his-fleet-private-jets-its-biblical-thing/>.

CAPÍTULO 9—MILAGROS DE LA NATURALEZA: EJEMPLOS ILUSTRATIVOS

Pasajes de las Escrituras

- a. Josué 10:12–15—*El sol se detuvo*

- b. Salmo 104:14–24—*La providencia diaria ordinaria de Dios es milagrosa*
- c. Éxodo 14:21–31—*Testigos de la milagrosa huida de Egipto*
- d. Marcos 3:1–11—*Testigos de los milagros de Jesús*

Revise y Reflexione

Dados los varios milenios cubiertos por la historia bíblica, la ocurrencia total de milagros en las narraciones bíblicas es sorprendentemente rara. Hay, sin embargo, algunos períodos en los que el reporte de milagros es frecuente. El primero es durante el éxodo y el segundo período es durante la vida de Cristo sobre la tierra. ... Nuestro propósito al observar estos dos períodos ahora es ver lo que podemos descubrir sobre cualquier expectativa duradera que debamos tener sobre la naturaleza y la frecuencia de la ocurrencia de milagros hoy. (Capítulo 9)

Preguntas para Discusión

1. ¿Cuál ha sido su reacción y las reacciones de sus amigos cristianos a la evidencia de la ciencia de que hay una “explicación natural” para algunos eventos dramáticos en las Escrituras, como la estrella de Belén, o el sol que se detiene? ¿Tal evidencia ha debilitado o fortalecido su fe? Si es así, ¿por qué y cómo?
2. ¿Le importa que haya “explicaciones naturales” para los milagros del éxodo? Si es así, ¿por qué le importa? Si no es así, ¿debería importarle?

Sugerencias para Lecturas Adicionales

Chavalas, Mark W. “Does the Bible Claim that the Sun and Moon Stopped in Their Tracks?” *The Ancient Near East Today* 4 (Mayo 2016). <http://www.asor.org/anetoday/2016/05/bible-claim-sun-moon/>.

Walton, John H. “Biblical Credibility and Joshua 10: What Does the Text Really Claim?” *BioLogos Forum*, 15 de octubre de 2013. <https://biologos.org/articles/biblical-credibility-and-joshua-10-what-does-the-text-really-claim>.

CAPÍTULO 10—MILAGROS DE SALUD Y CURACIÓN: ENTENDIMIENTOS BÍBLICOS Y CIENTÍFICOS

Pasajes de las Escrituras

- a. Marcos 1:40–44—*Jesús sana a un hombre con lepra*
- b. Lucas 13:10–17—*Jesús sana a una mujer el sábado*
- c. Juan 11:1–44—*Jesús resucita a Lázaro a la vida*

- d. 1 Tesalonicenses 5:19–21—*Escuche a la palabra profética, pero pruébalo todo y aférrate a lo que es bueno*
- e. 2 Tesalonicenses 2:9–12—*Satanás también puede usar señales y prodigios para desviar a las personas*

Revise y Reflexione

Hoy en día, los “dioses encogidos” se predicán y promueven, a veces, con un énfasis casi exclusivo en los beneficios para la salud de la fe y, en algunos casos, de las promesas de curaciones milagrosas. (Capítulo 10)

Sin embargo, hemos visto que la curación en la Biblia, bien entendida, es cualquier cosa menos un fenómeno aislado y extrínseco. Es, más bien, integral o relacionado con la historia bíblica más amplia de la creación y restauración del Dios de la humanidad. Como tal, tiene lugar en el contexto de las comunidades humanas de crianza y fe. Y requiere discernimiento e interpretación dentro y fuera de esas comunidades. (Capítulo 10)

En el mundo del Nuevo Testamento, la curación es una parte integral de la misión a los necesitados. Casi un tercio de los pasajes del Evangelio se ocupan de informar incidentes y debates en torno a las curaciones de Jesucristo. En la historia de la iglesia cristiana, la curación siempre ha sido una línea vital dentro del cuidado pastoral de la iglesia. (Capítulo 10)

No es raro que los predicadores, al promover sus particulares “dioses en oferta” en el mercado religioso, apelen a los informes de milagros de curación actuales para fundamentar el caso del Dios que están ofreciendo. Hablar de “Dios interviniendo” o de “dejar espacio para que Dios actúe” es frecuente. Pero, ¿hay una garantía bíblica para tal lenguaje? Yo diría que tales “dioses en oferta” son, por su propia naturaleza, “dioses disminuidos” y “dioses de las brechas”, y por lo tanto necesitamos examinarlos cuidadosamente. (Capítulo 10)

Preguntas para Discusión

1. ¿Sería cierta para su iglesia la declaración de Philip Yancey de que “más de la mitad de las oraciones espontáneas que escucho en la iglesia se relacionan a los enfermos”?
2. ¿La lectura de este capítulo ha cambiado sus puntos de vista de alguna manera sobre la oración por la curación y, de ser así, cómo?
3. ¿Hay algunas expectativas compartidas en la iglesia a la que pertenece acerca de la oración peticionaria y la curación? ¿Puede resumirlos?
4. A la luz de este capítulo, ¿cree que estas creencias necesitan ser revisadas? Si es así, ¿de qué manera(s)? ¿Cómo podemos mantener un delicado equilibrio entre la profunda confianza en Dios y el reconocimiento de nuestra propensión a la enfermedad y la dolencia?

Sugerencias para Lecturas Adicionales

Economist. “Healing Hands: Catherine Hamlin Died on March 18.” Obituary in *Economist*, 8 de abril de 2020. <https://www.economist.com/obituary/2020/04/08/catherine-hamlin-died-on-march-18th>.

May, Peter. “Miracles in Medicine.” *Science and Christian Belief* 29 (2017) 127–34.

Miller, Lisa, et al. 2014. “Neuroanatomical Correlates of Religiosity and Spirituality: A Study in Adults at High and Low Familial Risk for Depression.” *JAMA Psychiatry* 71 (2014) 128–35. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/24369341/>.

Myers, David G. *A Friendly Letter to Skeptics and Atheists: Musings on Why God Is Good and Faith Isn't Evil*. New York: Jossey-Bass, 2008.

Pew Research Center. “U.S. Religious Landscape Survey: Religious Beliefs and Practices.” 1 de junio de 2008. <https://www.pewforum.org/2008/06/01/u-s-religious-landscape-survey-religious-beliefs-and-practices/>.

CAPÍTULO 11—LA NATURALEZA MULTIVACÉTICA DE LA FE: LA EVIDENCIA DE LAS ESCRITURAS

Pasajes de las Escrituras

- a. Génesis 15:1–6—*Abram creyó en las promesas de Dios*
- b. Mateo 9:18–26—*La fe de una mujer es fundamental para restaurarla a la salud*
- c. Hebreos 11—*Ejemplos de fe en acción*

Revise y Reflexione

Este tema de la riqueza de la fe y la naturaleza multifacética se ve disminuido y degradado cada vez que la fe, en toda su integridad y riqueza, se reduce a un pequeño aspecto de ella. Tal encogimiento puede ocurrir si la fe se presenta principal o exclusivamente como un solo componente, como la experiencia, la creencia o la acción. Las vidas de hombres y mujeres de fe registradas en las Escrituras y documentadas a lo largo de la historia de la iglesia dejan muy claro que la verdadera fe incluye todo esto en proporciones variadas y en diferentes momentos. (Capítulo 11)

A lo largo de los pasajes del Evangelio, el resultado de la fe está inextricablemente entrelazado con el discipulado. Las primeras palabras de Jesús a sus discípulos no fueron: “Ven a experimentarme.” En cambio, eran “Sígueme” (Mateo 4:19), con todo lo que eso implica vivir una forma particular de vida—una vida de discipulado. (Capítulo 11)

Preguntas para Discusión

1. ¿Qué papel juega la fe en su propio camino cristiano? ¿Cómo describiría la naturaleza esencial de su fe? ¿Es, por ejemplo, la fe expresada en una confianza profunda, o la fe como se muestra en la acción, o la fe encarnada en el discipulado?
2. ¿Cómo podemos evitar que la fe se convierta en un placebo al tratar de hacer frente a los desafíos cotidianos de la vida?

Sugerencias para Lecturas Adicionales

Yancey, Philip. *Vanishing Grace: What Ever Happened to the Good News?* London: Hodder and Stoughton, 2014.

CAPÍTULO 12—LA NATURALEZA MULTIVACÉTICA DE LA FE: LA EVIDENCIA DE LA CIENCIA

Pasajes de las Escrituras

- a. Hebreos 11—*Ejemplos de fe en acción*
- b. 2 Corintios 5:11–21—*Reconciliarse con Dios lo cambia todo*

Revise y Reflexione

Excepto en casos muy raros, como el ermitaño solitario, la fe se vive en comunidad. Esto significa que la vida de fe está totalmente integrada en nuestros entornos físicos, culturales y sociales. Para cada uno de nosotros, las decisiones que tomamos están integradas en nuestro contexto de vida único y eso incluye nuestra historia de desarrollo y redes de amistad de por vida, así como el entorno cultural más amplio. Por lo tanto, nuestra fe está físicamente encarnada y socialmente incrustada. (Capítulo 12)

Preguntas para Discusión

1. ¿Qué lecciones ha aprendido acerca de la naturaleza de la “fe real” de algunos de los relatos dados de las vidas de los grandes “héroes de la fe” de las generaciones pasadas?
2. En su opinión, ¿hasta qué punto la fe excepcional de estos individuos puede explicarse por las circunstancias de su vida?

Sugerencias para Lecturas Adicionales

Howard, David M., et al. “Genome-Wide Meta-Analysis of Depression Identifies 102 Independent Variants and Highlights the Importance of the Prefrontal Brain Regions.”

Nature Neuroscience 22 (2019) 343–52. <https://www.nature.com/articles/s41593-018-0326-7>.

McKee, Selena. “UK Researchers Make New Alzheimer’s Disease Discovery.” *PharmaTimes Online*, 13 de diciembre de 2019. http://www.pharmatimes.com/news/uk_researchers_make_new_alzheimers_disease_discovery_1319837.

Redfern, Clare, and Alasdair Coles. “Parkinson’s Disease, Religion, and Spirituality.” *Movement Disorders Clinical Practice* 2 (2015) 341–46. https://www.researchgate.net/publication/280915732_Parkinson%27s_Disease_Religion_and_Spirituality.

Salt, Sharon. 2019. “Treasure Trove of 269 Genes Associated with Depression Identified.” *NeuroCentral*, 5 de febrero de 2019. <https://www.neuro-central.com/treasure-trove-269-genes-associated-depression-identified/>.

CAPÍTULO 13 Y EPÍLOGO—SUSTENTACIÓN DIVINA Y VACIAMIENTO DIVINO: UN EQUILIBRIO ESENCIAL

Pasajes de las Escrituras

- a. Job 10:8–12—*Somos creados y sostenidos por el cuidado providencial de Dios*
- b. Salmo 77—*El Dios que hace maravillas también se preocupa por nosotros*
- c. Salmo 139:1–18—*Dios nos conoce y nos guía a lo largo de nuestra vida*
- d. Filipenses 2:5–11—*El Cristo que se vació a sí mismo ha llegado a ser exaltado*

Revise y Reflexione

Un aspecto esencial de la genialidad de Dios se revela en su auto-vaciamiento, técnicamente en la kenosis. Derivada del verbo griego *kenoō*, usada en Filipenses 2:7 (“se vació a sí mismo”), la palabra kenosis tiene muchos significados teológicos. En primer lugar, en el contexto de este libro se refiere a un aspecto clave de la creación. Nos recuerda que en todo momento debemos mantener en delicado equilibrio tanto la soberanía divina de Dios como el auto-vaciamiento divino de Dios. (Capítulo 13)

Prestar atención a lo que sabemos de la *sustentación divina* de Dios de la creación con exclusión de lo que se ha revelado—en la persona de Jesucristo—acerca de su *participación divina* en la creación, presentaría una visión desequilibrada de la relación de Dios con su creación que no hace justicia a la evidencia disponible. Esto encogería a Dios. (Capítulo 13)

Preguntas para Discusión

1. Concéntrese en el tema de “la defensa divina de Dios de todas las cosas en todo momento.” ¿De qué manera puede esto proporcionar una nueva perspectiva sobre su comprensión de

nuestros orígenes humanos y nuestra naturaleza humana? ¿Cómo se relaciona este tema con la idea de la curación de Dios a través del conocimiento y las habilidades que ha dado a los humanos dentro de la medicina y la ciencia?

2. ¿Cómo puede el tema omnipresente de la sustentación divina de Dios mantenerse en delicado equilibrio con el tema bíblico igualmente generalizado de cómo Dios “se vacía a sí mismo,” como se ve en la encarnación y en cómo Cristo “se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta el punto de la muerte, incluso la muerte en una cruz”? (Fil 2:5–8)
3. Explique por qué está de acuerdo o en desacuerdo con la declaración de Polkinghorne: “Por lo tanto, la creación *kenótica* y la acción divina son caras opuestas de la misma moneda teológica.”
4. ¿Qué implicaciones para el discipulado diario fluyen del ejemplo encarnado del auto-vaciamiento de Cristo?
5. ¿Está al tanto de algún avance adicional en ciencia, medicina y erudición bíblica que se haya publicado desde que se escribió este libro? ¿Cómo podrían esos avances ampliar las historias de enriquecimiento mutuo relatadas en los capítulos anteriores?

Sugerencias para Lecturas Adicionales

Pew Research Center. “Religion and Science.” 22 de octubre de 2015. <https://www.pewresearch.org/science/2015/10/22/science-and-religion/>.

Oord, Thomas J. “Divine Action as Uncontrolling Love.” *BioLogos Forum*, June 7, 2016. <https://biologos.org/articles/series/divine-action-a-biologos-conversation/divine-action-as-uncontrolling-love>.

Que siempre seamos capaces de afirmar que adoramos a un Dios que es verdaderamente,

El Señor de la Creación y Salvador de todos.

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, Theodor W., et al. *The Authoritarian Personality*. New York: Harper & Brothers, 1950.
- Alexander, Denis R. "Creation, Providence and Evolution." In *Knowing Creation: Perspectives from Theology, Philosophy and Science*, edited by Andrew B. Torrance and Thomas H. McCall, 261–85. Grand Rapids: Zondervan, 2018.
- . "Miracles and Science." In *Has Science Killed God? The Faraday Papers on Science and Religion*, edited by Denis R. Alexander, 116–28. London: SPCK, 2020.
- Allen, Diogenes. "Persons in Philosophical and Biblical Perspective." In *From Cells to Souls, and Beyond: Changing Portraits of Human Nature*, edited by Malcolm Jeeves, 165–78. Grand Rapids: Eerdmans, 2004.
- Allport, Gordon W. *The Individual and His Religion: A Psychological Interpretation*. New York: Macmillan, 1950.
- American National Election Studies. "The 2016 Time Series Study." *ANES*, 2016. <https://electionstudies.org/data-center/2016-time-series-study/>.
- Anderson, Emma. "Healing and Ecclesial Response in Nineteenth-Century Catholic France." In *Spiritual Healing: Science, Meaning, and Discernment*, edited by Sarah Coakley, 40–58. Grand Rapids: Eerdmans, 2020.
- Aristotle. *De Anima (On the Soul)*. Translated by Hugh Lawson-Tancred. London: Penguin, 1986.
- Arnold, Bill T. "Soul-Searching Questions about 1 Samuel 28: Samuel's Appearance at Endor and Christian Anthropology." In *What about the Soul: Neuroscience and Christian Anthropology*, edited by Joel B. Green, 75–83. Nashville: Abingdon, 2004.
- Augustine. *Saint Augustine: The City of God*. Translated by Gerald G. Walsh and Daniel J. Honan. Washington, DC: Catholic University of America Press, 1954.
- Barna Group. "Atheism Doubles among Generation Z." January 24, 2018. <https://www.barna.com/research/atheism-doubles-among-generation-z/>.
- . "Six Reasons Young Christians Leave the Church." September 27, 2011. <https://www.barna.com/research/six-reasons-young-christians-leave-church/>.
- Barrett, Justin L., and Matthew J. Jarvinen. "Cognitive Evolution, Human Uniqueness, and the Imago Dei." In *The Emergence of Personhood: A Quantum Leap?* edited by Malcolm Jeeves, 163–83. Grand Rapids: Eerdmans, 2015.

- Barth, Karl. *Church Dogmatics*. Edinburgh: T. & T. Clark, 1956.
- Bartlett, Frederic C. *Religion as Experience, Belief, Action*. London: Oxford University Press, 1950.
- Bauckham, Richard. "For Whom Were the Gospels Written?" In *The Gospels for All Christians: Rethinking the Gospel Audiences*, edited by Richard Bauckham, 9–48. Grand Rapids: Eerdmans, 1998.
- Benson, Eric. "Immunotherapy Could Revolutionise Care for Cancer Patients." *Times* [London], November 24, 2018. <https://www.thetimes.co.uk/article/immunotherapy-could-revolutionise-care-for-cancer-patients-so-is-this-the-end-of-chemotherapy-as-we-know-it-2cpcmd28d>.
- BioLogos. "Five Wheaton College Professors Release New Book on Theories of Origins." *BioLogos Forum*, December 4, 2018. <https://biologos.org/articles/5-wheaton-college-professors-release-new-book-on-theories-of-origins>.
- Bloom, Paul. *Descartes' Baby: How the Science of Child Development Explains What Makes Us Human*. New York: Basic, 2004.
- Bohr, Niels. *Atomic Theory and the Description of Nature*. Cambridge: Cambridge University Press, 1934.
- Boston Cultivator. "Science and Religion." *Boston Cultivator* 7 (1845) 344.
- Brand, Paul, and Philip Yancey. "Putting Pain to Work." *Leadership Journal* (Fall 1984) 121–24.
- Brice-Saddler, Michael. "A Wealthy Televangelist Explains His Fleet of Private Jets: It's a Biblical Thing." *Washington Post*, June 3, 2019. <https://www.washingtonpost.com/religion/2019/06/04/wealthy-televangelist-explains-his-fleet-private-jets-its-biblical-thing/>.
- Bridge, Mark. "Say a Little Prayer for Me: Alexa App Helps Users to Connect with God." *Times* [London], May 28, 2019. <https://www.thetimes.co.uk/article/alexa-say-some-prayers-and-help-me-to-find-god-f0kp9v3zv>.
- Briggs, Andrew, et al. *It Keeps Me Seeking: The Invitation from Science, Philosophy, and Religion*. Oxford: Oxford University Press, 2018.
- Brooke, John H. "Historians." In *The Warfare Between Science and Religion: The Idea That Wouldn't Die*, edited by Jeff Hardin et al., 258–78. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2018.
- . *Science and Religion: Some Historical Perspectives*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991.
- . "Science and Religion." In *The Cambridge History of Science*, Vol. 4, edited by Roy Porter, 741–61. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Brown, Warren S., and Malcolm A. Jeeves. "Portraits of Human Nature: Reconciling Neuroscience and Christian Anthropology." *Science and Christian Belief* 11 (1999) 139–50.

- Brown, Warren S., and Lynn K. Paul. "Brain Connectivity and the Emergence of Capacities of Personhood: Reflections from Callosal Agenesis and Autism." In *The Emergence of Personhood: A Quantum Leap?* edited by Malcolm Jeeves, 104–19. Grand Rapids: Eerdmans, 2015.
- Brown, Warren S., and Brad D. Strawn. "Beyond the Isolated Self: Extended Mind and Spirituality." *Theology and Science* 15 (2017) 411–23.
- . *The Physical Nature of Christian Life: Neuroscience, Psychology, and the Church*. Cambridge: Cambridge University Press, 2012.
- Burgess, Kaya. "Thou Shalt Not Tweet in Anger, Says Church of England." *Times* [London], July 1, 2019. <https://www.thetimes.co.uk/article/thou-shalt-not-tweet-in-anger-says-church-3hn55rmqf>.
- Burns, Robert. "The Red, Red Rose." In *A Selection of Scots Songs, Book 2*, edited by Pietro Urbani, 16–17. Edinburgh: Urbani and Liston, 1794.
- Butler, Paul M., et al. "Side of Onset in Parkinson's Disease and Alterations in Religiosity: Novel Behavioral Phenotypes." *Behavioural Neurology* 24 (2011) 133–41.
- Byrne, Richard W. "The Dividing Line: What Sets Humans Apart from Our Closest Relatives?" In *The Emergence of Personhood: A Quantum Leap?* edited by Malcolm Jeeves, 13–36. Grand Rapids: Eerdmans, 2015.
- Calvin, John. *Institutes of the Christian Religion*. Philadelphia: Westminster, 1960.
- Campbell, Heidi A., and Stephen Garner. *Networked Theology: Negotiating Faith in Digital Culture*. Grand Rapids: Baker Academic, 2016.
- Carroll, William E. "Aquinas and Contemporary Cosmology: Creation and Beginnings." *Science and Christian Belief* 24 (2012) 5–18.
- Catholic Church. "In the Image of God." In *Catechism of the Catholic Church, 2nd Edition*, Part One, Section Two, Chapter One, Paragraph 6.366. Vatican City: Libreria Editrice Vaticana, 2012.
- Chan, Eva K. F., et al. "Human Origins in a Southern African Palaeo-Wetland and First Migrations." *Nature* 575 (2019) 185–89.
- Chavalas, Mark W. "Does the Bible Claim That the Sun and Moon Stopped in Their Tracks?" *Ancient Near East Today* 4 (2016). <http://www.asor.org/anetoday/2016/05/bible-claim-sun-moon/>.
- Cheadle, Alyssa C. D., and Christine Dunkel Schetter. "Untangling the Mechanisms Underlying the Links between Religiousness, Spirituality, and Better Health." *Social and Personality Psychology Compass* 11:e12299 (2017) 1–10.
- Christianity Today. "Editorial: No Adam, No Eve, No Gospel." *Christianity Today* 55 (2011) 61.

Clement (of Alexandria). "Stromata (Miscellanies)." *The Ante-Nicene Fathers*, Vol. 2, Section 5, edited by Alexander Roberts and James Donaldson. New York: Scribner's Sons, 1905. Also available at <http://www.earlychristianwritings.com/clement.html>.

Coakley, Sarah, ed. *Spiritual Healing: Science, Meaning, and Discernment*. Grand Rapids: Eerdmans, 2020.

Coleridge, Hartley. "The Just Shall Live by Faith." In *Poems by Hartley Coleridge*, Vol. 2. London: Edward Moxon, 1851.

Coles, Alasdair, and Joanna Collicutt, eds. *Neurology and Religion*. Cambridge: Cambridge University Press, 2020.

Collins, Francis. "Learning the Language of God." *How I Changed My Mind about Evolution: Evangelicals Reflect on Faith and Science*, edited by Kathryn Applegate and J. B. Stump, 69–74. Downers Grove, IL: IVP Academic, 2016.

Cootsona, Greg. "Apologetics Needs a 'Systems Upgrade' for Emerging Adults." *BioLogos*, December 18, 2019. <https://biologos.org/articles/apologetics-need-a-system-upgrade-for-emerging-adults>.

Coulson, Charles. *Science and Christian Belief*. London: Fontana, 1967.

Cressey, Martin. "Miracles." In *New Bible Dictionary*. 2nd ed. Leicester, UK: InterVarsity, 1982.

Culkin, John M. "A Schoolman's Guide to Marshall McLuhan." *Saturday Review*, March 18, 1967, 51–53, 71–72.

Curtis, Heather D. "Healing, Belief, and Interpretation in Nineteenth-Century Protestant America." In *Spiritual Healing: Science, Meaning, and Discernment*, edited by Sarah Coakley, 59–83. Grand Rapids: Eerdmans, 2020.

Davies, Gaius. *Genius, Grief, and Grace: A Doctor Looks at Suffering and Success*. Fearn, UK: Christian Focus, 2001.

Dawkins, Richard. "Snake Oil and Holy Water." *Forbes*, October 4, 1999, 235.

de Felipe, Pablo, and Malcolm A. Jeeves. "Science and Christianity Conflicts: Real and Contrived." *Perspectives on Science and Christian Faith* 69 (2017) 131–48. <https://www.asa3.org/ASA/PSCF/2017/PSCF9-17deFelipe.pdf17deFelipe.pdf>.

de Waal, Frans B. M. *Good Natured: The Origins of Right and Wrong in Humans and Other Animals*. Cambridge: Harvard University Press, 1996.

Draper, John W. *History of the Conflict between Religion and Science*. New York: Appleton, 1875.

Duhem, Pierre. *Essays in the History and Philosophy of Science*. Translated by Roger Ariew and Peter Barker. Indianapolis: Hackett Publishing, 1996.

Dyson, Freeman J. "Complementarity." In *Spiritual Information: 100 Perspectives on Science and Religion*, edited by Charles L. Harper, 52–55. West Conshohocken, PA: Templeton, 2005.

- . “Viewpoint: Science and Religion Can Work Together.” *APS News* 9, November 2000. <https://www.aps.org/publications/apsnews/200011/viewpoint2.cfm>
- Economist. “Healing Hands: Catherine Hamlin Died on March 18.” *Economist*, April 8, 2020. <https://www.economist.com/obituary/2020/04/08/catherine-hamlin-died-on-march-18th>.
- . “The Maturing of the Smartphone Industry Is Cause for Celebration: It’s Bad News for Apple Shareholders, but Good News for Humanity.” *Economist*, January 12, 2019. <https://www.economist.com/leaders/2019/01/12/the-maturing-of-the-smartphone-industry-is-cause-for-celebration>.
- . “Miracles Are on the Rise in Lebanon.” *Economist*, December 15, 2018. <https://www.economist.com/middle-east-and-africa/2018/12/15/miracles-are-on-the-rise-in-lebanon>.
- . “Our Father, Who Art in Cyberspace: Churches Turn to the Internet to Reach Their Flocks.” *Economist*. April 11, 2020. <https://www.economist.com/international/2020/04/11/churches-turn-to-the-internet-to-reach-their-flocks>.
- . “Pessimism v Progress: Contemporary Worries about the Impact of Technology Are Part of a Historical Pattern.” *Economist*, December 18, 2019. <https://www.economist.com/leaders/2019/12/18/pessimism-v-progress>.
- Edit. “Out of This World.” *Edit—The University of Edinburgh Magazine* (2019) 28–33. <https://www.ed.ac.uk/edit-magazine/editions/2019/out-of-this-world>.
- Edwards, Jonathan. *A Treatise concerning Religious Affections*. Philadelphia: James Crissy, 1821.
- Efron, Noah J. “That Christianity Gave Birth to Modern Science.” In *Galileo Goes to Jail: And Other Myths about Science and Religion*, edited by Ronald Numbers, 79–89. Cambridge: Harvard University Press, 2009.
- Egnor, Michael. “More Than Material Minds.” *Christianity Today*, September 14, 2018. <https://www.christianitytoday.com/ct/2018/september-web-only/more-than-material-minds-neuroscience-souls.html>.
- Eliot, T. S. “The Hollow Men.” In *Collected Poems: 1909–1962*. Orlando, FL: Harcourt, 1963.
- Enns, Peter. *The Evolution of Adam: What the Bible Does and Doesn’t Say about Human Origins*. Grand Rapids: Baker, 2012.
- . *Inspiration and Incarnation: Evangelicals and the Problem of the Old Testament*. Grand Rapids: Baker Academic, 2005.
- . “Why Young Christians Leave Church.” 2016. <https://peteenns.com/young-christians-leave-church/>.
- Episcopal Church. *The Book of Common Prayer and Administration of the Sacraments and Other Rites and Ceremonies of the Church*. New York: Appleton, 1845.

Epley, Nicholas, et al. "Believers' Estimates of God's Beliefs Are More Egocentric Than Estimates of Other People's Beliefs." *PNAS* 106 (2009) 21533–38. <https://www.pnas.org/content/106/51/21533>.

Erikson, Erik H. *Childhood and Society*. New York: Norton, 1950.

Farmer, Herbert H. *The World and God: A Study of Prayer, Providence and Miracle in Christian Experience*. London: Nisbet, 1935.

Farrer, Austin. *Faith and Speculation: An Essay in Philosophical Theology*. London: Black, 1967.

Fiddes, Paul S. "Creation Out of Love." In *The Work of Love: Creation as Kenosis*, edited by John Polkinghorne, 167–91. Grand Rapids: Eerdmans, 2001.

Fields, Howard L. "Meaning in the Neural Investigation of Pain." In *Spiritual Healing: Science, Meaning, and Discernment*, edited by Sarah Coakley, 87–97. Grand Rapids: Eerdmans, 2020.

Freud, Sigmund. *An Outline of Psycho-Analysis*. London: Hogarth, 1949.

Fromm, Erich. *The Heart of Man: Its Genius for Good and Evil*. London: Routledge and Kegan Paul, 1964.

Gallagher, Shaun. *How the Body Shapes the Mind*. Oxford: Clarendon, 2005.

Gaventa, Beverly R. "Healing, Meaning, and Discernment in the Biblical Text." In *Spiritual Healing: Science, Meaning, and Discernment*, edited by Sarah Coakley, 29–39. Grand Rapids: Eerdmans, 2020.

Gibbons, David, ed. *The Time Chart History of the World: Over 6000 Years of World History Unfolded*. Chippenham, UK: Third Millennium, 2014.

Gilson, Étienne. *The Christian Philosophy of St. Thomas Aquinas*. London: Gollanz, 1957.

Gingerich, Owen. "An Astronomical Perspective." In *How Large is God? The Voices of Scientists and Theologians*, edited by J. M. Templeton, 20–43. West Conshohocken, PA: Templeton, 1997.

Goodall, Jane. *The Chimpanzees of Gombe: Patterns of Behavior*. Cambridge: Harvard University Press, 1986.

Graham, Billy. *Wisdom for Each Day*. Nashville: Thomas Nelson, 2008.

Green, Joel. "What Does It Mean to be Human? Another Chapter in the Ongoing Interaction of Science and Scripture." In *From Cells to Souls and Beyond: Changing Portraits of Human Nature*, edited by Malcolm Jeeves, 179–98. Grand Rapids: Eerdmans, 2004.

Haarsma, Deborah. "The Empty Pew: A Christmas Story." *BioLogos Newsletter*, December 5, 2019.

———. "Kids Ask Tough Questions." *BioLogos Newsletter*, December 11, 2018.

Haarsma, Deborah, and Lauren Haarsma. "Christ and the Cosmos: Christian Perspectives on Astronomical Discoveries." In *Christ and the Created Order: Perspectives from Theology, Philosophy, and Science*, Vol. 2, edited by Andrew B. Torrance and Thomas H. McCall, 227–38. Grand Rapids: Zondervan, 2018.

- Harrison, Peter. *The Territories of Science and Religion*. Chicago: University of Chicago Press, 2015.
- Harvati, Katerina, et al. "Apidima Cave Fossils Provide Earliest Evidence of Homo Sapiens in Eurasia." *Nature* 571 (2019) 500–504. doi: 10.1038/s41586-019-1376-z.
- Hengel, Martin. "Tasks of New Testament Scholarship." *Bulletin for Biblical Research* 6 (1996) 67–86.
- Hick, John H. *Faith and Knowledge*. Ithaca, NY: Cornell University Press, 1966.
- Hill, Harry, ed. *The Time Chart of Biblical History: Over 4000 Years in Charts, Maps, Lists and Chronologies*. Chippenham, UK: Third Millennium, 2002.
- Hipps, Shane. *The Hidden Power of Electronic Culture: How Media Shapes Faith, the Gospel, and the Church*. Grand Rapids: Zondervan, 2005.
- Hooykaas, Reijer. *Philosophia Libera: Christian Faith and the Freedom of Science*. London: Tyndale, 1957.
- . *Religion and the Rise of Modern Science*. Vancouver: Regent College Publishing, 1972.
- . *Science in Manueline Style*. Coimbra, Portugal: Academia Internacional da Cultura Portuguesa, 1980.
- . "The Rise of Modern Science: When and Why?" *The British Journal for the History of Science* 20.4 (1987) 453–73.
- Horne, Marc. "Your DNA Points to Life Expectancy, Say Scientists." *Times* [London], January 15, 2019. <https://www.thetimes.co.uk/article/your-dna-points-to-life-expectancy-say-scientists-npp2svjwc>.
- Horsley, Richard A. *Jesus and Magic: Freeing the Gospels from Modern Misconceptions*. Eugene, OR: Cascade, 2014.
- Howard, David M., et al. "Genome-Wide Meta-Analysis of Depression Identifies 102 Independent Variants and Highlights the Importance of the Prefrontal Brain Regions." *Nature Neuroscience* 22 (2019) 343–52.
- Humphreys, Colin J. *The Miracles of Exodus: A Scientist's Discovery of the Extraordinary Natural Causes of the Biblical Stories*. London: Continuum, 2003.
- . "The Star of Bethlehem—a Comet in 5 BC—and the Date of the Birth of Christ." *Quarterly Journal of the Royal Astronomical Society* 32 (2017) 389–407.
- Humphreys, Colin J., and Graeme Waddington. "Solar Eclipse of 1207 BC Helps to Date Pharaohs." *Astronomy & Geophysics* 58 (2017) 5.39–42.
- Huxley, Thomas H. "Darwin on the Origin of Species." *Westminster Review*, 2nd series, 17 (1860) 556.
- Inge, William Ralph. *Faith and Its Psychology*. New York: Scribner's Sons, 1910.
- Jackson, Joshua C., et al. "The Faces of God in America: Revealing Religious Diversity across People and Politics." *PLoS One* 13 (2018) e0198745.

- Jaki, Stanley L. *Bible and Science*. Front Royal, VA: Christendom, 1990.
- . *The Savior of Science*. Grand Rapids: Eerdmans, 1988.
- James, William. *The Varieties of Religious Experience: A Study in Human Nature*. New York: The Modern Library, 1902.
- Janssen, Luke J. *Standing on the Shoulders of Giants: Genesis and Human Origins*. Eugene, OR: Wipf and Stock, 2016.
- Jeeves, Malcolm A. “Brain and Cognitive Processes in Healing.” In *Spiritual Healing: Science, Meaning, and Discernment*, edited by Sarah Coakley, 98–117. Grand Rapids: Eerdmans, 2020.
- . “Changing Portraits of Human Nature.” *Science and Christian Belief* 14 (2002) 3–32.
- , ed. *The Emergence of Personhood: A Quantum Leap?* Grand Rapids: Eerdmans, 2015.
- , ed. *From Cells to Souls—and Beyond: Changing Portraits of Human Nature*. Grand Rapids: Eerdmans, 2004.
- . “The Nature of Persons and the Emergence of Kenotic Behavior.” In *The Work of Love: Creation as Kenosis*, edited by John Polkinghorne, 66–89. Grand Rapids: Eerdmans, 2001.
- . “Psychologizing and Neurologizing about Religion: Facts, Fallacies and the Future.” In *Science and Religion in the Twenty First Century: The Boyle Lectures*, edited by Russell R. Manning and Michael Byrne, 75–93. London: SCM, 2013.
- , ed. *Rethinking Human Nature: A Multidisciplinary Approach*. Grand Rapids: Eerdmans, 2011.
- . *The Scientific Enterprise and Christian Faith*. London: Tyndale, 1969.
- Jeeves, Malcolm A., and Robert J. Berry. *Science, Life, and Christian Belief*. Leicester, UK: InterVarsity, 1998.
- Jeeves, Malcolm A., and Warren S. Brown. *Neuroscience, Psychology and Religion: Illusions, Delusions and Realities about Human Nature*. West Conshohocken, PA: Templeton, 2009.
- Jeeves, Malcolm A., and Thomas E. Ludwig. *Psychological Science and Christian Faith: Insights and Enrichments from Constructive Dialogue*. West Conshohocken, PA: Templeton, 2018.
- Kierkegaard, Søren. *For Self-Examination/Judge for Yourselves*. Translated by W. Lowrie. Princeton: Princeton University Press, 1944.
- Kinnaman, David. *You Lost Me: Why Young Christians Are Leaving Church and Rethinking Faith*. Grand Rapids: Baker, 2011.
- Koenig, Harold G. “Religion, Spirituality, and Health: What We Know, What We Need to Know.” In *Sir John’s Vision: What Do We Know? What is There to Learn?* edited by Paul C. W. Davies et al., 97–110. West Conshohocken, PA: Templeton, 2018.

- Koenig, Harold G., et al. "Religion, Spirituality and Mental Health in the West and the Middle East." *Asian Journal of Psychiatry* 5 (2012) 180–82.
- Krause, Johannes, et al. "The Complete Mitochondrial DNA Genome of an Unknown Hominin from Southern Siberia." *Nature* 464 (2010) 894–97. <https://www.nature.com/articles/nature08976>.
- Kuhn, Gustav. "Experiencing the Impossible." *The Psychologist* 32 (2019) 32–37.
 ———. *Experiencing the Impossible: The Science of Magic*. Cambridge: MIT Press, 2019.
- Laland, Kevin N. *Darwin's Unfinished Symphony: How Culture Made the Human Mind*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2017.
- Laland, Kevin N., et al. "Does Evolutionary Theory Need a Rethink?" *Nature* 514 (2014) 161–64.
- Lawrence, T. E. *Seven Pillars of Wisdom*. London: Jonathan Cape, 1935.
- Lewis, C. S. *Christian Behavior*. London: Bles, 1945.
 ———. *Christian Reflections*. Glasgow: Collins, 1981.
 ———. Introduction to *Athanasius: De Incarnatione Verbi Dei*. New York: Macmillan, 1946.
 ———. "Is Theism Important? A Reply." In *God in the Dock: Essays on Theology and Ethics*, edited by Walter Hooper, 186–91. Grand Rapids: Eerdmans, 1970.
 ———. *Mere Christianity*. New York: Macmillan, 1952.
 ———. *Miracles: A Preliminary Study*. London: Bles, 1947.
- Li, Shanshan, et al. "Religious Service Attendance and Lower Depression among Women: A Prospective Cohort Study." *Annals of Behavioral Medicine* 50 (2016) 876–84.
- Lindberg, David C. "The Fate of Science in Patristic and Medieval Christendom." In *The Cambridge Companion to Science and Religion*, edited by Peter Harrison, 21–38. New York: Cambridge University Press, 2010.
 ———. "Review of *The Savior of Science* by Stanley L. Jaki." *Isis* 81 (1990) 538–39.
- Lindberg, David C., and Ronald L. Numbers, eds. *God and Nature: Historical Essays on the Encounter between Christianity and Science*. Berkeley: University of California Press, 1986.
- Longman, Tremper, and John H. Walton. *The Lost World of the Flood: Mythology, Theology, and the Deluge Debate*. Downers Grove, IL: InterVarsity, 2018.
- Lossky, Vladimir. *The Mystical Theology of the Eastern Church*. Cambridge: James Clarke, 1991.
- Lucas, Ernest. *Christian Healing: What Can We Believe?* London: Lynx, 1997.
 ———. "Relevance of Genesis for Current Science." *Fliedner Lectures, the Centre for Science and Faith at SEUT School of Theology* (April 21, 2016).
- Lucas, Ernest C., et al. "The Bible, Science and Human Origins." *Science and Christian Belief* 28 (2016) 74–99.
- Luther, Martin. *Letters of Spiritual Counsel*. Translated by Theodore G. Tappert. Philadelphia: Westminster, 1955.

- MacKay, Donald M. *The Open Mind*. Leicester, UK: InterVarsity, 1988.
- Maguire, Eleanor, et al. "Navigation-Related Structural Change in the Hippocampi of Taxi Drivers." *Proceedings of the National Academy of Sciences* 97 (2000) 4398–403.
- Maiese, Michelle. *Embodiment, Emotion, and Cognition: New Directions in Philosophy and Cognitive Science*. London: Palgrave Macmillan, 2011.
- Margolis, Michele. "When Politicians Determine Your Religious Beliefs." *New York Times*, July 11, 2018. <https://www.nytimes.com/2018/07/11/opinion/religion-republican-democrat.html>.
- Marston, Paul, and Meric Srokosz. "A Response to 'Miracles in Medicine'." *Science and Christian Belief* 31 (2019) 62–69.
- Marty, Martin E. "Voices of Theologians and Humanists." In *How Large is God? The Voices of Scientists and Theologians*, edited by J. M. Templeton, 169–202. West Conshohocken, PA: Templeton, 1997.
- Maslow, Abraham H. *Toward a Psychology of Being*. New York: Van Nostrand Reinhold, 1968.
- May, Peter. "Miracles in Medicine." *Science and Christian Belief* 29 (2017) 127–34.
- . "Response to Paul Marston and Meric Srokosz." *Science and Christian Belief* 31 (2019) 70–77.
- McKee, Selena. "UK Researchers Make New Alzheimer's Disease Discovery." *PharmaTimes Online*, December 13, 2019.
- McKinnon, Alastair. "Kierkegaard and 'the Leap of Faith.'" *Kierkegaardiana* 16 (1993) 107–25.
- McLuhan, Marshall. *Understanding Media: The Extensions of Man*. New York: McGraw Hill, 1964.
- McNamara, Patrick, et al. "Religiosity in Patients with Parkinson's Disease." *Neuropsychiatric Disease and Treatment* 2 (2006) 341–48.
- Millard, Alan. "Is the Bible Fake News? The Verdict of Biblical Archeology." *Faith and Thought* 67 (2019) 3–14.
- Miller, Kenneth R. *Only a Theory: Evolution and the Battle for the American Soul*. New York: Viking, 2008.
- Miller, Lisa, et al. "Neuroanatomical Correlates of Religiosity and Spirituality: A Study in Adults at High and Low Familial Risk for Depression." *JAMA Psychiatry* 71 (2014) 128–35.
- Milne, Edward A. *Modern Cosmology and the Christian Idea of God*. London: Oxford University Press, 1952.
- Mitchell, Jason P., et al. "Distinct Neural Systems Subserve Person and Object Knowledge." In *Social Neuroscience: Key Readings*, edited by John T. Cacioppo and Gary G. Berntson, 53–62. New York: Psychology, 2005.

- Mitchell, Piers D. "Anatomy and Surgery in Europe and the Middle East during the Middle Ages." In *Anatomy and Surgery from Antiquity to the Renaissance*, edited by Helene Perdicoyianni-Paleologou, 309–24. Amsterdam: Hakkert, 2016.
- Moltmann, Jürgen. "God's Kenosis in the Creation and Consummation of the World." In *The Work of Love: Creation as Kenosis*, edited by John Polkinghorne, 137–51. Grand Rapids: Eerdmans, 2001.
- Murphy, Nancey, and Warren S. Brown. *Did My Neurons Make Me Do it? Philosophical and Neurobiological Perspectives on Moral Responsibility and Free Will*. Oxford: Oxford University Press, 2009.
- Muthukumar, David W. "Embodied and Socially Embedded 'Self': Understanding Jesus's Bodily Resurrection and Believers' Postmortem Identity and Continuity." *Science and Christian Belief* 32 (2019) 112–30.
- Myers, David G. "Cardiac Arrest and the Conscious Experience of Death." *Psychology Community Blog* 30 (October 30, 2019). <https://community.macmillan.com/community/the-psychology-community/blog/2019/10/30/cardiac-arrest-and-the-conscious-experience-of-death>.
- . "For Irreligious Evangelicals, Christianity Is about Politics—Not God." *Quartz*, November 7, 2017. <https://qz.com/1122117/what-does-it-mean-to-be-evangelical-how-the-right-wing-hijacked-christian-identity/>.
- . *A Friendly Letter to Skeptics and Atheists: Musings on Why God Is Good and Faith Isn't Evil*. New York: Jossey-Bass, 2008.
- . "Frontiers in Psychological Science." In *Sir John's Vision: What Do We Know? What is There to Learn?* edited by Paul C. W. Davies et al., 83–96. West Conshohocken, PA: Templeton, 2018.
- . "Social Psychology and Faith." In *Psychological Science and Christian Faith*, by Malcolm A. Jeeves and Thomas E. Ludwig, 209–27. West Conshohocken, PA: Templeton, 2018.
- Myers, David G., and C. Nathan DeWall. *Psychology*. 13th ed. New York: Worth, 2021.
- Myers, David G., and Jean Twenge. *Social Psychology*. 12th ed. New York: McGraw-Hill, 2018.
- Nature. "Evolution and the Brain." *Nature* 447 (2007) 753. <https://www.nature.com/articles/447753a>.
- Nicoll, Colin R. *The Great Christ Comet: Revealing the True Star of Bethlehem*. Wheaton, IL: Crossway, 2015.
- Noll, Mark A. *Jesus Christ and the Life of the Mind*. Grand Rapids: Eerdmans, 2011.
- . *The Scandal of the Evangelical Mind*. Grand Rapids: Eerdmans, 1994.
- Numbers, Ronald L., ed. *Galileo Goes to Jail: And Other Myths about Science and Religion*. Cambridge: Harvard University Press, 2009.

- Nur, Amos. "Personal Letter to Colin Humphreys." In *The Miracles of Exodus: A Scientist's Discovery of the Extraordinary Natural Causes of the Biblical Stories*, edited by Colin J. Humphreys, 20. London: Continuum, 2003.
- O'Sullivan, Susan. *It's All in Your Head*. London: Chatto and Windus, 2015.
- Pascal, Blaise. *Pascal's Pensées (Les Pensées)*. New York: Dutton, 1958.
- Pennycook, Gordon, et al. "Beyond Reasonable Doubt: Cognitive and Neuropsychological Implications of Religious Disbelief." In *Neurology and Religion*, edited by Alasdair Coles and Joanna Collicutt, 115–29. Cambridge: Cambridge University Press, 2020.
- Perrett, David I., et al. "Neurons Responsive to Faces in the Temporal Cortex: Studies of Functional Organization, Sensitivity to Identity and Relation to Perception." *Human Neurobiology* 3 (1984) 197–208.
- Peters, Ted. "Astrotheology: Science and Theology Meet ET." *Theology and Science* 16 (2018) 377–79.
- Peters, Ted, et al., eds. *Astrotheology: Science and Theology Meet Extraterrestrial Life*. Eugene, OR: Cascade, 2018.
- Peterson, Eugene H. *As Kingfishers Catch Fire: A Conversation on the Ways of God Formed by the Words of God*. London: Hodder and Stoughton, 2017.
- . *A Long Obedience in the Same Direction*. Downers Grove, IL: InterVarsity, 2000.
- . *The Message: The Bible in Contemporary Language*. Colorado Springs: NavPress, 2002.
- . *The Message: The New Testament in Contemporary Language*. Colorado Springs: NavPress, 1993.
- Pew Research Center. "'Nones' on the Rise: One-in-five Adults Have No Religious Affiliation." October 9, 2012. <https://www.pewforum.org/2012/10/09/nones-on-the-rise/>.
- . "Religion and Science." October 22, 2015. <https://www.pewresearch.org/science/2015/10/22/science-and-religion/>.
- . "U.S. Religious Landscape Survey: Religious Beliefs and Practices." June 1, 2008. <https://www.pewforum.org/2008/06/01/u-s-religious-landscape-survey-religious-beliefs-and-practices/>.
- . "When Americans Say They Believe in God, What Do They Mean?" April 25, 2018. <https://www.pewforum.org/2018/04/25/when-americans-say-they-believe-in-god-what-do-they-mean/>.
- Phillips, J. B. *Your God Is Too Small: A Guide for Believers and Skeptics Alike*. London: Simon & Schuster, 1952.
- Plimer, Ian. *Telling Lies for God*. Sydney: Random House, 1994.
- Polkinghorne, John. "Kenotic Creation and Divine Action." In *The Work of Love: Creation as Kenosis*, edited by John Polkinghorne, 90–106. Grand Rapids: Eerdmans, 2001.
- , ed. *The Work of Love: Creation as Kenosis*. Grand Rapids: Eerdmans, 2001.

PréCiS. "Interview with Gavin Merrifield." *PréCiS (Christians in Science)* 95 (Spring 2020) 1–6.

Rahner, Karl. *Faith in a Wintry Season*. Translated by Paul Imhof et al. New York: Crossroad, 1990.

Ramakrishnan, Venkatraman. "Scientific Insight." *Times* [London], March 5, 2016.

Redfern, Clare, and Alasdair Coles. "Parkinson's Disease, Religion, and Spirituality." *Movement Disorders Clinical Practice* 2 (2015) 341–46.

Renfrew, Colin. "Personhood: Toward a Gradualist Approach." In *The Emergence of Personhood: A Quantum Leap?* edited by Malcolm Jeeves, 51–67. Grand Rapids: Eerdmans, 2015.

Richards, E. Randolph, and Brandon J. O'Brien. *Misreading Scripture with Western Eyes: Removing Cultural Blinders to Better Understanding the Bible*. Downers Grove, IL: InterVarsity, 2012.

Ritschel, Chelsea. "Aliens Will Likely be Discovered within 30 Years, Nobel Prize-Winning Astronomer Says." *Independent*, October 21, 2019. <https://www.independent.co.uk/news/science/aliens-discover-nobel-prize-didier-queloz-physics-exoplanet-astronomer-a9151386.html>.

Rogers, Carl R. *Client-Centered Therapy*. Boston: Houghton Mifflin, 1951.

Rokeach, Milton. *The Open and Closed Mind: Investigations into the Nature of Belief Systems and Personality Systems*. New York: Basic, 1960.

Russell, Colin A. "The Conflict Metaphor and Its Social Origins." *Science and Christian Belief* 1 (1989) 3–26.

Salt, Sharon. "Treasure Trove of 269 Genes Associated with Depression Identified." *NeuroCentral*, February 5, 2019. <https://www.neuro-central.com/treasure-trove-269-genes-associated-depression-identified/>.

Sanday, William. *Christology and Personality*. Oxford: Oxford University Press, 1910.

Sargant, William. *Battle for the Mind: A Physiology of Conversion and Brain-Washing*. London: Heinemann, 1957.

Schule, Andreas. "'Soul' and 'Spirit' in the Anthropological Discourse of the Hebrew Bible." In *The Depth of the Human Person: A Multidisciplinary Approach*, edited by Michael Welker, 147–65. Grand Rapids: Eerdmans, 2014.

Smith, James Bryan. *The Magnificent Story: Uncovering a Gospel of Beauty, Goodness and Truth*. Downers Grove, IL: IVP, 2017.

Smyth, Chris. "New Test Will Reveal Risk of Getting Breast Cancer." *Times* [London], January 15, 2019. <https://www.thetimes.co.uk/article/new-test-will-reveal-risk-of-getting-breast-cancer-87c6x06kq>.

Srokosz, Meric. "Miracles in Medicine: A Brief Response to Peter May." *Science and Christian Belief* 29 (2017) 135–41.

- Stevenson, Leslie, et al. *Thirteen Theories of Human Nature*. New York: Oxford University Press, 2018.
- Stone, Lawson G. "The Soul: Possession, Part, or Person? The Genesis of Human Nature in Genesis 2:7." In *What about the Soul? Neuroscience and Christian Anthropology*, edited by Joel B. Green, 47–62. Nashville: Abingdon, 2004.
- Stott, John R. W. *The Message of Romans: God's Good News for the World*. Leicester, UK: InterVarsity, 1994.
- Sullivan, John E. *The Image of God*. Dubuque, IA: Priory, 1963.
- Sylvester, Rachel, and Alice Thomson. "Boris Knows He's Out of His Depth. Suddenly Experts Are Useful Again." *Times* [London], April 4, 2020. <https://www.thetimes.co.uk/article/boris-knows-hes-out-of-his-depth-suddenly-experts-are-useful-again-lnjdmchp>.
- Tattersall, Ian. *Becoming Human: Evolution and Human Uniqueness*. Oxford: Oxford University Press, 1998.
- . "Human Evolution: Personhood and Emergence." In *The Emergence of Personhood: A Quantum Leap?* edited by Malcolm Jeeves, 37–50. Grand Rapids: Eerdmans, 2015.
- . *Paleontology: A Brief History of Life*. West Conshohocken, PA: Templeton, 2010.
- Thiselton, Anthony C. "The Image and the Likeness of God." In *The Emergence of Personhood: A Quantum Leap?* edited by Malcolm A. Jeeves, 184–201. Grand Rapids: Eerdmans, 2015.
- . *The Thiselton Companion to Christian Theology*. Grand Rapids: Eerdmans, 2015.
- Thomas à Kempis. *The Imitation of Christ*. Milwaukee: Bruce, 1940.
- Thomas Aquinas. *The Summa Theologica of St. Thomas Aquinas*. London: Burns, Oates, and Washbourne, 1912.
- Thompson, John L. *Reading the Bible with the Dead: What You Can Learn from the History of Exegesis That You Can't Learn from Exegesis Alone*. Grand Rapids: Eerdmans, 2007.
- Thompson, Keith S. "The Revival of Experiments on Prayer." *American Scientist* 84 (1996) 532–35.
- Torrance, Alan J. "Retrieving the Person: Theism, Empirical Science, and the Question of Scope." In *The Emergence of Personhood: A Quantum Leap?* edited by Malcolm A. Jeeves, 202–19. Grand Rapids: Eerdmans, 2015.
- Turner, Leon. "Disunity and Disorder: The Problem of Self-Fragmentation." In *In Search of Self: Interdisciplinary Perspectives on Personhood*, edited by J. Wentzel Van Huyssteen and Eric P. Wiebe, 125–40. Grand Rapids: Eerdmans, 2011.
- Twelftree, Graham H., ed., *The Nature Miracles of Jesus: Problems, Perspectives, and Prospects*. Eugene, OR: Cascade, 2017.
- Tyndall, John. *Address Delivered before the British Association Assembled at Belfast*. London: Longmans, Green & Co., 1874.

- Uller, Tobias, and Kevin N. Laland, eds. *Evolutionary Causation: Biological and Philosophical Reflections*. Cambridge: MIT Press, 2019.
- Valentine, Cyril H. *What Do We Mean by God?* London: SPCK, 1929.
- Vallance, Patrick. "How 'Herd Immunity' Can Help Fight Coronavirus." *Spectator*, March 13, 2020. <https://www.spectator.co.uk/article/the-case-for-the-herd-immunity-strategy>.
- Van Till, Howard J. *The Fourth Day*. Grand Rapids: Eerdmans, 1986.
- . "No Place for a Small God." In *How Large is God? The Voices of Scientists and Theologians*, edited by J. M. Templeton, 113–35. West Conshohocken, PA: Templeton, 1997.
- Vandrey, Brianna, et al. "Fan Cells in Layer 2 of the Lateral Entorhinal Cortex Are Critical for Episodic-Like Memory." *Current Biology* 30 (2020) 169–75.
- Walton, John H. "Biblical Credibility and Joshua 10: What Does the Text Really Claim?" *BioLogos Forum*, October 15, 2013. <https://biologos.org/articles/biblical-credibility-and-joshua-10-what-does-the-text-really-claim>.
- . *The Lost World of Adam and Eve: Genesis 2–3 and the Human Origins Debate*. Downers Grove, IL: InterVarsity, 2015.
- . "Origins in Genesis: Claims of an Ancient Text in a Modern Scientific World." In *Knowing Creation*, edited by Andrew Torrance and Thomas H. McCall, 107–22. Grand Rapids: Zondervan, 2018.
- Walton, Steven. "What Is Progress in New Testament Studies?" Inaugural lecture as Professor of New Testament at London School of Theology, March 6, 2012.
- Ward, Keith. "Cosmos and Kenosis." In *The Work of Love: Creation as Kenosis*, edited by John Polkinghorne, 152–66. Grand Rapids: Eerdmans, 2001.
- . *More Than Matter? Is There More to Life Than Molecules?* London: Lion Hudson, 2011.
- Ware, Bruce A. "Prayer and the Sovereignty of God." In *For the Fame of God's Name*, edited by Sam Storms and Justin Taylor, 126–43. Westchester, IL: Crossway, 2010.
- Watts, Fraser, ed. *Spiritual Healing: Scientific and Religious Perspectives*. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.
- Weaver, Glenn. "Embodied Spirituality: Experiences of Identity and Spiritual Suffering among Persons with Alzheimer's Dementia." In *From Cells to Souls—and Beyond: Changing Portraits of Human Nature*, edited by Malcolm A. Jeeves, 77–101. Grand Rapids: Eerdmans, 2004.
- Welker, Michael, ed. *The Depth of the Human Person: A Multidisciplinary Approach*. Grand Rapids: Eerdmans, 2014.
- Wesley, John. *Primitive Physick: Or, an Easy and Natural Method of Curing Most Diseases*. Philadelphia: Prichard & Hall, 1747.

Whipple, Tom. "Who Do You Think You Are? Probably a Little Bit Neanderthal." *Times* [London], August 9, 2019. <https://www.thetimes.co.uk/article/who-do-you-think-you-are-probably-a-little-bit-neanderthal-rr52krjdf>.

———. "Your Attitude to Risky Sex, Drink and Fast Cars Lies in the Genes." *Times* [London], January 15, 2019. <https://www.thetimes.co.uk/article/your-attitude-to-risky-sex-drink-and-fast-cars-lies-in-the-genes-svcn30sq>.

White, Andrew D. *A History of the Warfare of Science with Theology in Christendom*. New York: Appleton, 1896.

———. *The Warfare of Science*. New York: Appleton, 1876.

Whitehouse, Walter A. *Christian Faith and the Scientific Attitude*. Edinburgh: Oliver & Boyd, 1952.

Wilkinson, Gerald S. "Reciprocal Food Sharing in the Vampire Bat." *Nature* 308 (1984) 181–84.

Willis, Thomas. *Cerebri Anatome (the Anatomy of the Brain)*. London: Martyn and Allestry, 1664.

Woollett, Katherine, et al. "Talent in the Taxi: A Model System for Exploring Expertise." *Philosophical Transactions of the Royal Society (Biological Sciences)* B 2009 364 (2009) 1407–16.

Wright, N. T. *The Challenge of Jesus: Rediscovering Who Jesus Was and Is*. Downers Grove, IL: InterVarsity, 1999.

———. *The Day the Revolution Began: Reconsidering the Meaning of Jesus's Crucifixion*. New York: HarperOne, 2016.

———. "Hope Deferred? Against the Dogma of Delay." *Early Christianity* 9 (2018) 37–82. <https://research-repository.st-andrews.ac.uk/handle/10023/17178>.

———. "Idolatry." In *Surprised by Scripture*, by N. T. Wright. New York: HarperCollins, 2014.

———. "Personal Communication." (2011).

———. "Reading Paul, Thinking Scripture." In *Scripture's Doctrine and Theology's Bible*, edited by Markus Bockmuehl and Alan J. Torrance, 59–70. Grand Rapids: Baker Academic, 2008.

———. *Surprised by Scripture*. New York: HarperCollins, 2014.

Yancey, Philip. "Prayer and Physical Healing." In *Prayer: Does it Make Any Difference?* 240–58. Grand Rapids: Zondervan, 2006.

———. *Prayer: Does It Make Any Difference?* Grand Rapids: Zondervan, 2006.

———. *The Resurrection of the Son of God*. London: SPCK, 2003.

———. *Surprised by Hope: Rethinking Heaven, the Resurrection, and the Mission of the Church*. San Francisco: HarperOne, 2008.

———. *Vanishing Grace: Whatever Happened to the Good News?* London: Hodder and Stoughton, 2014.

——— *What's So Amazing about Grace?* Grand Rapids: Zondervan, 1997.

Zeman, Adam. "The Origins of Subjectivity." In *The Emergence of Personhood: A Quantum Leap?* edited by Malcolm Jeeves, 120–42. Grand Rapids: Eerdmans, 2015.

Zhong, Wanting, et al. "Biological and Cognitive Underpinnings of Religious Fundamentalism." *Neuropsychologia* 100 (2017) 18–25.

Zmigrod, Leor, et al. "The Partisan Mind: Is Extreme Political Partisanship Related to Cognitive Inflexibility?" *Journal of Experimental Psychology: General* 149 (2020) 407–18.

Zola-Morgan, Stuart. "Localization of Brain Function: The Legacy of Franz Joseph Gall (1758–1828)." *Annual Review of Neuroscience* 18 (1995) 359–83.

Sobre el Autor

Malcolm A. Jeeves es Profesor Emérito de Psicología en la Escuela de Psicología y Neurociencia de la Universidad de St. Andrews en Escocia. Fue presidente de la Royal Society of Edinburgh, de la Academia Nacional de Ciencias y Letras de Escocia, y miembro de la Academia de Ciencias Médicas y de la Sociedad Británica de Psicología. Después de una larga carrera como psicólogo experimental líder y pionero en los campos de la psicología cognitiva, la neuropsicología y la psicología evolutiva, fue honrado por la reina Elizabeth II como Comandante de la Orden del Imperio Británico por sus contribuciones a la ciencia y a la neuropsicología. Es autor de numerosos libros sobre ciencia y fe, entre ellos: *Psychology and Christianity*, *From Cells to Souls*, *Rethinking Human Nature*, y *Psychological Science and Christian Faith* (Psicología y cristianismo, De las células a las almas, Repensar la naturaleza humana, y Ciencia psicológica y la Fe Cristiana).